

KRISHNAMURTI
Los Años del Despertar

MARY LUTYENS

EDITORIAL ORIÓN
MÉXICO
1979

PRÓLOGO

Este relato de los 38 primeros años de la vida de Krishnamurti se ha escrito luego de haberlo él mismo sugerido y con toda la ayuda que ha podido proporcionarme. No obstante, se me ha dejado en libertad de narrar su historia a mi propia manera. Nadie ha mirado por encima de mi hombro y ni Krishnamurti, ni persona alguna, estrechamente vinculada a él, ha solicitado aprobar el texto ni se le ha pedido que lo haga.

Este es un relato muy personal, que registra su singular crianza y educación y las muchas fases por las que pasó hasta llenar a la madurez -sus dificultades, dudas, infelicidad, relaciones personales y el despertar espiritual, que fue seguido por años de un intenso sufrimiento físico. Sobre todo, muestra las circunstancias del desarrollo de las enseñanzas de Krishnamurti, y pone de manifiesto su extraordinaria proeza al liberarse de las muchas influencias que lo apresaron en un intento para forzarlo a desempeñar el papel del Mesías tradicional.

Krishnamurti pidió primero a Mr. B. Shiva Rao que escribiera este libro. Mr. Shiva Rao fue por muchos años miembro del Parlamento Hindú y le ha conocido durante más tiempo que ninguna otra persona viva. Shiva Rao emprendió la tarea, coleccionó y preparó gran parte de la documentación, pero una seria afección de la vista le impidió hacer un libro con todo el material reunido. Entonces acepté escribirlo, y Mr. Shiva Rao, quien ha sido mi amigo de confianza durante cincuenta años, me cedió muy generosamente toda su documentación. Durante los últimos dos años, escasamente pasaba un mes sin que él me enviara desde la India respuestas a las muchas preguntas con las que yo lo acosaba. No puedo creer que dos autores hayan tenido nunca una colaboración más feliz.

Mis calificaciones para emprender la tarea son las siguientes: He conocido a Krishnamurti desde 1911 cuando yo tenía tres años; desde 1922 a 1929 compartí muchas de las experiencias que aquí se relatan y en los últimos tres años de esa época, desempeñé un papel en su vida. Aunque después de eso por muchos años lo vi muy poco, la ausencia jamás ha disminuido nuestra amistad.

Este libro es, indudablemente, un relato más íntimo que el que hubiera escrito Mr. Shiva Rao, aunque siempre estuvimos de acuerdo en la forma de narrar la historia de Krishnamurti -dejar que, hasta donde fuera posible ella misma se fuese revelando en las palabras de los personales principales. Como ésta es una historia muy extraña, a veces casi increíble, sentimos que su sabor genuino podría haberse perdido si se relatara en forma ininterrumpida. Con la presentación de las cartas y documentos de la época, el lector se encontrará ahora en posesión de todos los hechos. Este método tiene la principal ventaja de no permitir que la amistad personal cause distorsión o interferencia.

Yo aparezco en la historia como uno de los muchos personajes, y lo que ese personaje pensó y sintió se ha tomado de los diarios íntimos escritos en aquella época. Mr. Shiva Rao y yo también estuvimos de acuerdo en que, después de 1933, cuando florecieron las propias enseñanzas de Krishnamurti, el libro no hubiera podido escribirse de la misma manera, porque desde entonces su vida ha estado dedicada principalmente a su trabajo. No me propongo en este volumen parafrasear o interpretar sus enseñanzas actuales. Únicamente puedo dirigir la atención del lector a los muchos libros publicados desde 1954 por Gollancz en Inglaterra y por Harper & Row en los Estados Unidos de América.

Lo que siento es no tener aquí espacio suficiente para describir la calidad espiritual que indudablemente debe haber poseído Mrs. Besant para inspirar, como lo hizo, tanta devoción en miles de personas alrededor del mundo. La lealtad era tal tez su más relevante característica y fue una colisión de lealtades lo que ensombreció los últimos años de su vida y lo que la hace aparecer aquí más como una incauta que como una fuerza por derecho propio.

El amor de Krishnamurti, que se manifiesta tan claramente en sus cartas, tuvo que ser para ella el mejor tributo en aquella época de su vida, cuando había renunciado a sus propios poderes psíquicos para depender de los poderes de aquellos en quienes ella confiaba. Con respecto a la integridad de C.W. Leadbeater, la persona en quien más confiaba en lo relativo a todas las cuestiones ocultas, no he podido llegar a conclusión alguna, a pesar de que en 1925 estuve nueve meses en contacto diario con él en su comunidad de Sydney. Yo creía entonces implícitamente en su clarividencia; y no he dejado de creer en ella ahora. Era un hombre extraordinario, un hombre lleno de encanto y magnetismo y con una aparente sinceridad de la que a duras penas se podía dudar. Para mí sigue siendo un enigma.

Los Adeptos o Maestros, y entidades espirituales tan altamente desarrolladas como el Bodhisattva, el Señor Maitreya, el Mahachohan y otros, se encuentran en todas las culturas religiosas hasta donde se extendió el Hinduismo y el Budismo. Los significados que se les dan y las funciones particulares que se les atribuyen varían de una cultura a otra. En la presente obra sus nombres tienen el significado que les confieren los teósofos. Sin embargo, la descripción visual de estos Seres, y la creación al por mayor de Iniciados y discípulos de un grado menor en el Sendero del Discipulado, pertenecen a esa época en que C.W. Leadbeater tuvo la mayor influencia oculta en la Sociedad Teosófica. Debería yo aclarar que la teosofía en que se formó Krishnamurti fue "la teosofía de Leadbeater", la que según entiendo, se encuentra hoy en día muy desacreditada entre los teósofos, aunque todavía existe una Sección Esotérica de la Sociedad.

El no mencionar por su nombre a los numerosos amigos de Krishnamurti que trabajaron con él tan devotamente durante el período que abarca este libro, no implica un desaire. Me he visto obligada a limitarme a nombrar a aquellos a quienes él se refería en sus cartas o a quienes tuvieron alguna influencia en el curso de su desarrollo.

NACIMIENTO E INFANCIA

Jiddu Krishnamurti nació el 11 de mayo de 1895, en la pequeña aldea de Madanapalle, situada a unas ciento cincuenta millas al norte de Madrás. Como octavo hijo nacido, varón, de acuerdo con la ortodoxia hindú se le llamó Krishnamurti en honor de Sri Krishna, que también había sido un octavo hijo. La familia Jiddu pertenecía a la casta más elevada, la de los brahmanes, y hablaba la lengua de los “telugus”. El bisabuelo de Krishnamurti había desempeñado un cargo de responsabilidad en la “East India Company” además de ser un eminente erudito del sánscrito; su abuelo había sido también un hombre muy instruido y fue empleado del Servicio Civil, mientras que su padre, Jiddu Narianiah, después de graduarse en la Universidad de Madrás, fue oficial del Departamento de Ingresos en la administración británica, ascendiendo, al final de su carrera, al cargo de ‘Tashildar’ (recaudador de rentas) y Magistrado del Distrito. Por lo tanto, la familia no era pobre de acuerdo con el nivel de vida de la India.

Narianiah se había casado con su prima en segundo grado, Jiddu Sanjeevamma, quien le dio once hijos, de los cuales sólo seis sobrevivieron. Parece haber sido un matrimonio muy feliz. Su esposa, según la describe Narianiah, tenía una bella voz melodiosa y le gustaba cantar para él. En aquellos días la vida en la India era primitiva y apegada rígidamente al sistema de casta. A un lado de la casa donde nació Krishnamurti corría un desagüe abierto para todas las necesidades caseras; era limpiado por los barrenderos, los ‘intocables’, que no pertenecían a ninguna casta. A los barrenderos no se les permitía entrar en la casa, excepto para recoger todos los desperdicios. En un hogar brahmán no se podía preparar, cocinar ni servir ninguna comida por un no brahmán. Además, en el Sur de la India el cocinero era invariablemente un brahmán de origen local, pues los hindúes del Sur eran vegetarianos tan estrictos que hasta el comer huevos les estaba prohibido por los preceptos de la casta. Nada impedía que un brahmán pobre se empleara para trabajo doméstico en un hogar brahmán aunque, desde luego, no podía desempeñar ninguna de las tareas que realizaban los barrenderos o las castas más bajas. No podía haber casamiento entre las castas y no se podía cambiar de casta excepto en una vida futura. A los europeos se les ponía al mismo nivel de los ‘intocables’. Sanjeevamma habría tirado la comida si tan solo la sombra de un europeo hubiera pasado sobre ésta; y si un británico entraba en la casa por asuntos oficiales, se restregaban las habitaciones donde había estado, y a los niños se les ponía ropa limpia. Tal era el ambiente en que Krishnamurti había nacido.

Sanjeevamma tuvo una premonición de que éste, su octavo hijo, había de ser notable de alguna manera, e insistía en que el bebé debía nacer en el cuarto de *puja* en el piso bajo, una habitación especial reservada para plegarias en los hogares ortodoxos hindúes. Narianiah accedió a su antojo aunque normalmente no se podía entrar en el cuarto de *puja* por la noche después de la cena ni en la mañana antes de las abluciones.

Sólo estaba presente en el nacimiento una prima con experiencia como partera. A diferencia de los otros partos de Sanjeevamma, éste fue rápido y fácil. Narianiah estaba sentado en la habitación contigua con su reloj en mano. A las doce y media de la noche se entreabrió la puerta del cuarto de *puja*, y la prima murmuró ‘Sirasodayam’, que significa en sánscrito ‘la cabeza está visible’. Para los hindúes este es el preciso instante del nacimiento, esencial para los cálculos astrológicos. Como en la astrología hindú el día se cuenta a partir de las 4 a.m. a las 4 a.m., Krishna nació el 11 de mayo, mientras que por el cómputo occidental habría nacido a las 12:30 a.m. del día 12.

Uno de los más renombrados astrólogos de la región, Kumara Shrowtulu, hizo los cálculos del horóscopo del bebé al día siguiente. Y pudo asegurar a Narianiah que su hijo sería verdaderamente un gran hombre. Por muchos años pareció sumamente improbable que la predicción se cumpliera. Cada vez que el astrólogo se encontraba con Narianiah solía preguntarle: ‘¿Qué me dice del niño Krishna?’ Evidentemente la respuesta de Narianiah nunca era muy alentadora porque el astrólogo volvía a asegurar al desilusionado padre: “Espere, le he dicho la verdad; él será alguien muy grande y maravilloso”.

En noviembre de 1896 Narianiah fue trasladado a Cudappah, una población mucho más grande y una de las más afectadas por la malaria en el distrito. El año siguiente, que fue de gran carestía y hambre, el niño Krishna, que tenía dos años, estuvo tan enfermo de malaria que durante varios días se creyó que no viviría. Aunque en 1900 Narianiah fue trasladado otra vez a Kadiri, que era una población más salubre, Krishna tuvo por muchos años brotes periódicos de esa fiebre, y también sufrió mucho de hemorragia nasal.

A la edad de seis años Krishna vivía en Kadiri, y como todos los niños brahmanes al comenzar su educación, tuvo que pasar por la ceremonia del ‘hilo sagrado’, o *Upanyanam*. Esta ceremonia señala su entrada al *Brahmacharya*, o sea, que asume las responsabilidades de los brahmanes, pues todo brahmán es sacerdote por nacimiento. Narianiah describió este importante acontecimiento:

Acostumbramos hacer de ello una fiesta familiar, y nuestros amigos y conocidos fueron invitados a comer. Cuando toda la gente estuvo reunida, se bañó al niño y se le vistió con ropa nueva. Se usan vestiduras muy costosas si los padres pueden proporcionarlas. Trajeron a Krishna y lo pusieron en mis rodillas, mientras que, con la mano extendida, yo sostenía una bandeja de plata salpicada de granos de arroz. Su madre, sentada junto a mí, tomó entonces el dedo índice de la mano derecha del niño, y con él trazó en el arroz la palabra sagrada, AUM, que en su versión sánscrita consta de una sola letra, letra que es, en sonido, la primera letra del alfabeto en sánscrito y en todas las lenguas vernáculas. Entonces me sacaron mí anillo del dedo

y lo colocaron entre el pulgar y el índice del niño. Mi esposa, sosteniendo su pequeña mano, trazó otra vez con el anillo la palabra sagrada en caracteres telugus. Luego, sin el anillo, trazó de nuevo la misma letra tres veces. Después de esto, el sacerdote oficiante recitó mantrams para bendecir al niño de modo que fuera dotado intelectual y espiritualmente. A continuación, mi esposa y yo, llevando a Krishna con nosotros, nos trasladamos al templo de Narasimhaswami para adorar y rezar por el futuro éxito de nuestro hijo. De allí seguimos a la escuela hindú más cercana donde Krishna fue entregado al maestro, quien llevó a cabo la misma ceremonia, trazando la palabra sagrada en arena. Mientras tanto, varios amigos de los escolares se habían reunido en el salón de clases, y distribuimos entre ellos muchas cosas buenas que les pudieran servir de regalo. Así es como iniciamos a nuestro hijo en su carrera educativa de acuerdo con la antigua costumbre de los brahmanes.

Nityananda, el hermanito de Krishna, solamente tres años menor, solía correr tras de él cuando iba al colegio, anhelando ir también. Tan perspicaz era Nitya como irresoluto y soñador era Krishna; sin embargo, existía un lazo muy estrecho entre estos dos hermanos. Krishna solía a menudo regresar a casa del colegio en Kadiri sin ningún lápiz, pizarra ni libro, por habérselos dado a algún niño más pobre. Los pordioseros venían a la casa por las mañanas, cuando era costumbre echar cierta cantidad de arroz sin hervir en todas las manos extendidas. La madre mandaba a Krishna afuera para distribuir el arroz, y él acostumbraba regresar por más, diciendo que había echado todo el arroz en la bolsa del primer hombre. Por la tarde, cuando Narianiah se sentaba con sus amigos en la galería después de regresar de su oficina, los pordioseros volvían por comida cocinada. Esta vez los sirvientes trataban de echarlos, pero Krishna corría adentro a buscarles comida, y cuando Sanjeevamma preparaba algún convite especial de golosinas para los niños, Krishna tomaba sólo una parte de lo que le correspondía y daba el resto a sus hermanos; a pesar de ello, Nitya solía pedir más, y Krishna nunca dejaba de darle.

Cuando vivían en Kadiri, Krishna y Nitya acompañaban todas las tardes a su madre al gran templo de Narasimhaswami, célebre por su santidad. Krishna siempre mostró una disposición religiosa. Tenía también, sorprendentemente, cierta inclinación para la mecánica. Un día en que su padre se había ausentado, tomó el reloj de éste, lo desarmó y rehusó ir a la escuela o comer, antes de armarlo de nuevo. Estas dos tendencias más bien contradictorias de su naturaleza, así como su generosidad, han persistido durante toda su vida.

Los traslados frecuentes de Narianiah tanto como los brotes de fiebre de Krishna, interrumpían a menudo la educación del niño. Durante un año completo estuvo totalmente imposibilitado de ir a la escuela, de modo que se mantuvo rezagado en sus lecciones con respecto a los niños de su edad. Además, detestaba aprender de los libros y era tan soñador que a veces parecía un retrasado mental. No obstante, era un observador agudo cuando se despertaba su interés. Solía quedarse parado por largo rato observando los árboles y las nubes, o se ponía en cuclillas en el suelo contemplando las plantas y los insectos. Esta íntima observación de la naturaleza es otra característica que ha conservado.

Después de tres breves traslados, en 1903, la familia regresó a Cudappah, población en que imperaba la malaria, donde al año siguiente murió la hermana mayor de Krishna. Narianiah contaba que su esposa “estaba angustiada por la muerte de su hija, una joven de sólo veinte años, muy espiritual, a quien no le interesaba nada de lo que el mundo podía ofrecerle”. Poco después de su muerte, Krishna demostró por primera vez que era clarividente. En un relato de su niñez, escrito cuando tenía 18 años, dice que su madre “era un tanto psíquica” y que frecuentemente veía a su hija muerta:

Hablaban entre sí, y había un lugar especial en el jardín al que mi hermana solía venir. Mi madre siempre sabía cuando mi hermana estaba allí y a veces me llevaba consigo a ese lugar y solía preguntarme si yo también la veía. Al principio me reía ante la pregunta, pero ella me invitaba a que mirara de nuevo y entonces a veces veía a mi hermana. Después de eso siempre podía verla y debo confesar que me daba mucho miedo, porque la había visto muerta y su cuerpo incinerado. Generalmente corría junto a mi madre y ella me decía que no había razón para temer. Yo era el único miembro de mi familia, a excepción de mi madre, que tenía estas visiones, aunque todos creían en ellas. Mi madre era capaz de ver el aura de las personas, y yo también a veces la veía.

En el mes de diciembre de 1905, cuando Krishna tenía diez años y medio y la familia se encontraba todavía en Cudappah, se abatió sobre ellos el peor de todos los golpes -la muerte de Sanjeevamma. Krishna escribió en este mismo relato:

Los recuerdos más felices de mi niñez se concentran alrededor de mi querida madre, quien nos prodigaba toda la solicitud amorosa por la que tan bien conocidas son las madres hindúes. No puedo decir que me sentía particularmente feliz en la escuela, porque los maestros no eran muy cariñosos y me daban lecciones demasiado difíciles para mí. Gozaba de los juegos, siempre que no fueran muy rudos, pues tenía una salud muy delicada. La muerte de mi madre en 1905 nos privó, a mis hermanos y a mí, del ser que más nos amaba y nos cuidaba. Mi padre estaba demasiado ocupado para prestarnos mucha atención... realmente no había nadie que nos cuidara. En relación con la muerte de mi madre, puedo mencionar el hecho de que yo la veía frecuentemente después que murió. Recuerdo haber seguido una vez la forma de mi madre subiendo las escaleras. Extendí la mano y me pareció haber tocado su vestido, pero ella se desvaneció tan pronto llegó arriba. Hasta hace poco acostumbraba oír a mi madre que me seguía cuando iba a la escuela. Lo recuerdo especialmente porque oía el sonido de las

ajorcas que las mujeres hindúes llevan en las muñecas. Al principio miraba hacia atrás medio asustado, y veía la forma vaga de su vestido y parte de su rostro. Esto sucedía casi siempre cuando yo salía de la casa.

Narianiah confirmó que Krishna vio a su difunta madre:

Teníamos la costumbre de depositar sobre una hoja un poco de la comida preparada para la familia y colocarla cerca del sitio donde la difunta solía acostarse, y lo hicimos así en el caso de mi esposa. Entre las 9 y 10 de la mañana del tercer día, Krishna fue a tomar su baño y apenas se había echado un poco de agua en la cabeza, salió corriendo empapado y desnudo [excepto por un taparrabo]. La casa donde vivíamos en Cudappah era larga y angosta, las habitaciones dispuestas una tras otra como los compartimentos de un tren. Al pasar Krishna frente a mí corriendo desde el baño, le cogí la mano y le pregunté que pasaba. El muchacho me dijo que su madre había estado con él en el cuarto de baño y al salir ella, la acompañó para ver qué era lo que iba a hacer. Entonces, le pregunté: “¿No recuerdas que tu madre fue llevada a incinerar?” “Sí, lo recuerdo”, dijo, “pero quiero ver a dónde va ahora”. Lo dejé ir y lo seguí. Fue a la tercera habitación y se detuvo. Este era el lugar donde se tendían los saris de mi esposa para que se secaran por la noche. Krishna se paró mirando fijamente a algo, y le pregunté qué pasaba. Me dijo: “Mi madre se está quitando la ropa mojada y poniéndose la seca”. Luego se fue a la habitación contigua y se, sentó cerca de la hoja en que estaba colocada la comida. Me quedé allí un momento y me dijo que su madre estaba comiendo. Poco a poco se levantó y se dirigió a las escaleras y continué siguiéndolo. Se detuvo a media escalera y me dijo que ya no podía verla. Entonces nos sentamos juntos y le pregunté cómo se veía ella y si le había hablado. Me dijo que se veía exactamente como siempre, y que no le había hablado.

Después de la muerte de su esposa, Narianiah tomó unos pocos meses de descanso y regresó a Madanapalle por el bien de la salud de los niños; cuando reanudó su trabajo, pudo permanecer allí hasta el momento de su jubilación. Krishna y Nitya fueron admitidos el 17 de enero de 1907 en la escuela superior de Madanapalle donde estuvieron hasta enero de 1909.

A unas dos millas de su hogar había un templo en la cumbre de una solitaria colina, y a Krishna le gustaba subir hasta allí todos los días después de las horas de clase. Ninguno de los otros muchachos quería acompañarle pues era una ascensión difícil por un camino pedregoso, pero él insistía a menudo para que Nitya lo acompañara. También le gustaba celebrar giras campestres con sus amigos. Como su padre era ahora Magistrado de Distrito, posición de cierta importancia, los hermanos de Krishna creían que se rebajaban al cargar la comida hasta el lugar de la reunión; Krishna, que no tenía tales sentimientos acerca de la propia importancia, tomaba la comida de manos de los sirvientes para llevarla él mismo.

Aunque Narianiah era brahmán ortodoxo, se había hecho miembro de la Sociedad Teosófica desde el año 1882 (la Teosofía abarca todas las religiones). Parece evidente que Sanjeevamma simpatizaba con sus ideas, pues Krishna recordaba que como permanecía tanto tiempo en la casa con fiebre durante su niñez mientras sus hermanos iban al colegio, solía ir a menudo al cuarto de *puja* al medio día cuando ella acostumbraba practicar sus ceremonias diarias. Entonces le hablaba de Mrs. Annie Besant, una de los líderes de la Teosofía, que era muy querida en la India debido a la labor que había realizado por la educación en este país. Él también recordaba que además de los cuadros de las deidades hindúes colgados en la pared, había una fotografía de Mrs. Besant en traje hindú, sentada con las piernas cruzadas sobre un *chowki* cubierto con una piel de tigre.

Narianiah se jubiló a fines de 1907, a la edad de 52 años, con una pensión de sólo 112 rupias al mes, la mitad de su salario anterior. Él escribió a Mrs. Besant, quien era entonces presidenta de la Sociedad Teosófica, para ofrecerle ‘de todo corazón sus servicios por tiempo completo’ en cualquier condición a cambio de alojamiento para él y sus hijos en los terrenos del Cuartel General Internacional de la Sociedad en Adyar, cerca de Madrás. Informó a Mrs. Besant que durante el tiempo que estuvo al servicio del gobierno, había tenido a su cargo 800 millas cuadradas que comprendían 160 aldeas y pensaba que sería capaz de administrar una propiedad bastante grande. Le hizo notar que era viudo con cuatro hijos de 5 a 15 años y que como su única hija estaba casada, no había nadie más que él para cuidar a los niños. El hermano mayor de Krishna, Sivaram, era el que tenía 15 años. El menor, Sadanand, de 5 años y cinco menor que Nitya, era mentalmente deficiente.

Mrs. Besant rechazó su oferta diciendo que no había ninguna escuela en Adyar que estuviera a menos de tres millas. Esto ocasionarla un gasto al tener que enviar a los niños en coche de caballos, y que de todos modos, los muchachos serían una influencia perturbadora en la finca.

Narianiah, impávido apeló a ella en otras tres oportunidades durante los meses siguientes. Por una feliz casualidad, a fines de 1908, uno de los secretarios de la Sociedad necesitaba un auxiliar, y sugirió que Narianiah ocupara el puesto. Después de haberlo conocido en la Convención Teosófica de diciembre, Mrs. Besant por fin convino en aceptar sus servicios, y el 23 de enero de 1909 se trasladó a Adyar con sus cuatro hijos y un sobrino. Sivaram entró al Colegio Presidencial de Madrás para los estudios preparatorios en medicina, mientras que Krishna, Nitya y su primo iban a la escuela superior Pennathur Subramaniam en Mylapore, caminando todos los días tres millas a la ida y otras tantas al regreso. El pequeño Sadanand no estaba física ni mentalmente capacitado para ir a la escuela.

Como no había casa disponible dentro de los terrenos de la Sociedad, la familia se hospedó afuera, en una cabaña en malas condiciones sin servicio sanitario. La hermana de Narianiah, que se había separado de su esposo, vino a quedarse con ellos al principio para cocinar y cuidar de la casa, pero parece que era una mujer desaliñada y muy mala cocinera. Los niños llegaron a Adyar en espantosas condiciones físicas. Narianiah es merecedor de gran reconocimiento por su persistencia, pues de no haber logrado vivir en Adyar, es muy dudoso que alguno de sus hijos hubiera alcanzado la madurez.

EL ESCÁNDALO LEADBEATER

Para la época en que Narianiah fue a vivir a Adyar, la propiedad de la Sociedad Teosófica comprendía unos 260 acres de terreno en el lado sur del ancho río Adyar, precisamente al sur de Madrás, con una ribera de una milla al frente y media milla de playa privada. El edificio del Cuartel General, que se levantaba sobre la margen del río y que consistía en la biblioteca, el salón de convenciones, el templo, las oficinas, habitaciones para huéspedes y apartamentos para los líderes de la Sociedad, ha permanecido virtualmente sin cambios hasta el día de hoy. Un sendero que desde ahí conduce directamente al mar, todavía atraviesa un bosquecillo de cocoteros y después pasa bajo los arcos del famoso árbol banyan¹ de Adyar, el segundo más grande de la India, para salir al amplio trecho de playa arenosa donde el río desemboca en la bahía de Bengala. En el perfecto clima invernal puede haber pocos sitios en el mundo más hermosos que Adyar.

El edificio del Cuartel General era, en un tiempo, una modesta casa anglo-hindú llamada “Huddleston’s Gardens”, con un pabellón octagonal a cada lado. Fue adquirida en 1882 junto con veintisiete acres de terreno por el coronel Olcott, primer presidente de la Sociedad, quien pagó £ 600. Gradualmente se adquirieron propiedades limítrofes, se construyeron casas nuevas y se reconstruyeron las antiguas para acomodar el creciente número de residentes y visitantes teósofos. Estas casas y propiedades junto con una imprenta, una cocina comunal hindú, y una pequeña granja, se incorporaron en un gran complejo. Huddleston’s Gardens se ha alterado y ampliado en tal forma que no puede reconocerse nada de la casa original, salvo los dos Pabellones.

Después que Mrs. Besant llegó a ser la presidenta en 1907 se alentó a los miembros de la Sociedad para que construyeran sus propias casas con el fin de ocuparlas siempre que visitaran Adyar, entendiéndose que en su ausencia la presidenta podría disponer de ellas como conviniera, y que al morir sus dueños, las casas pasarían a ser pertenencia de la Sociedad.

La Sociedad Teosófica había sido fundada en los Estados Unidos de América en 1875 por el coronel Henry Steel Olcott, veterano de la guerra civil, interesado en el espiritismo y en el mesmerismo, y por Madame Helena Petrovna Blavatsky, la notoria rusa, considerada por sus enemigos como un completo fraude y venerada por sus adeptos como vidente y taumaturga cuyos poderes ocultos provenían de la más elevada fuente espiritual. La Sociedad tenía tres objetivos: 1.-Formar un núcleo de la Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinción de raza, credo, sexo, casta o color; 2.-Fomentar el estudio de las religiones comparadas, la filosofía y la ciencia; 3. - Investigar las leyes ocultas de la Naturaleza y los poderes latentes en el hombre. Las oficinas generales de la Sociedad se trasladaron en 1882 desde los Estados Unidos, al clima más espiritual de la India, y desde allí la Teosofía se difundió rápidamente por todo el mundo.

Olcott, que tenía 43 años cuando se fundó la Sociedad, era su presidente, pero Madame Blavatsky, un año mayor, era la inspiradora de su núcleo oriental o esotérico, originado en una selección de elementos provenientes de la antigua sabiduría de varias religiones -virtualmente una Sociedad dentro de la Sociedad. Difieren principalmente en que mientras los miembros del público eran llamados a inscribirse dentro de la organización externa, únicamente los teósofos que tenían ya dos años en ella, podían solicitar ser miembros de la Sección Esotérica, o Escuela Esotérica, como se la llamaba, y no eran aceptados a menos que hubieran efectuado algún trabajo para la Sociedad. (Narianiah era miembro de la E.E. y se le había permitido venir a Adyar para trabajar como Subsecretario de Actas en la misma).

Era inherente a esta enseñanza interna, la creencia en la evolución a través de una serie de vidas hasta la ulterior perfección, cuando el ego, el alma, se libera de la rueda de Karma, esa inexorable ley por medio de la cual se cosecha lo que se siembra, tanto de bien como de mal, vida tras vida. En cierta etapa de la evolución, el ego está listo para entrar en el Sendero del Discipulado, que lo llevará eventualmente al Adeptado y a ser miembro de la Gran Fraternidad Blanca de seres perfectos que gobiernan y dirigen el mundo. Algunos de esos Adeptos, (Maestros o Mahatmas, como se les llamaba), elegían voluntariamente permanecer en forma humana con objeto de ayudar a la evolución de los que acababan de entrar en el Sendero. Los dos Maestros que habían tomado bajo su especial protección a la Sociedad Teosófica, el Maestro Morya y el Maestro Kuthumi, vivían en el Tíbet. Conservaban todavía los cuerpos de su última encarnación y por no haber sido tocados por el dolor ni las preocupaciones, habían vivido hasta muy avanzada edad y lucían siempre como en la primavera de la vida. No obstante, estos cuerpos eran demasiado sensitivos para soportar el impacto de la vida cotidiana en el mundo.

El Maestro Kuthumi usaba el cuerpo de un brahmán de Cachemira, tenía una tez tan blanca como cualquier europeo, con ojos azules, cabello y barba de color castaño, en tanto que el Maestro Morya, su íntimo amigo y compañero, era un magnífico jinete, un rey de Rajput, en un hermoso cuerpo moreno de hindú, con pelo negro y negros ojos resplandecientes. Antes de fundar la Sociedad Teosófica, Madame Blavatsky había vivido por algún

¹ Gran higuera de Bengala. (N. del T.)

tiempo en un monasterio de Nepal y aseguraba haberse encontrado con esos Maestros frecuentemente en sus formas humanas. Pero no era necesario ir físicamente al Tíbet para verlos; podían ser visitados en el plano astral por sus discípulos terrestres, o materializarse ellos mismos en sus formas etéricas ante aquellos lo bastante privilegiados para, verlos, pasando como fantasmas a través de puertas cerradas. El coronel Olcott desarrolló sus poderes psíquicos después de conocer a Madame Blavatsky, y desde entonces él, como su colega, era visitado a veces por los Maestros con quienes también se reunían frecuentemente en el plano astral, en sus casas del Tíbet.

Por encima de los Maestros había una jerarquía de gloriosos seres, uno de los cuales es inseparable de cualquier narración relacionada con los primeros años de la vida de Krishnamurti. Este era el señor Maitreya, el Instructor del Mundo, el Cristo en el Occidente, el *Bodhisattva* en el Oriente; no hay que confundirlo con el Buda, que según los teósofos, es una entidad aún más elevada. Aseguraban que el señor Maitreya en dos ocasiones anteriores había tomado posesión de un cuerpo humano para traer al mundo una nueva enseñanza en un periodo de tremenda necesidad: primero el de Krishna, en el siglo IV antes de Cristo, y después el de Jesús. Pronto la época sería propicia para que el señor Maitreya tomara posesión una vez más de un vehículo humano y diera una nueva religión al mundo. Mientras tanto, él ocupaba un cuerpo de raza celta con el cabello y la barba de un dorado rojizo y ojos de color violeta; vivía también en los Himalayas, en una casa con un maravilloso jardín y muy cerca de los Maestros Morya y Kuthumi. El cuerpo humano que elegiría cuando llegara el momento tendría que ser lo suficientemente sensitivo para, permitirle funcionar a través de él y, sin embargo, no tan sensitivo como el cuerpo que usaba en el Tíbet, el cual no podría sobrevivir por mucho tiempo en medio de los ruidos y tensiones de una ciudad.

Ya en 1889 Madame Blavatsky había dicho a un grupo de estudiantes de teosofía, que al establecerse la Sociedad, el verdadero propósito era preparar a la humanidad para la recepción del Instructor del Mundo cuando él apareciera de nuevo en la tierra, y esto fue repetido más públicamente por Mrs. Besant en 1896, cinco años después de la muerte de Madame Blavatsky. Los teósofos creían también que cada vez que aparecía un gran Instructor religioso era para anunciar una nueva sub-raza. Esta vez iba a ser la sexta sub-raza de la quinta raza raíz que se desarrollaría en Australia. (Más tarde, California reemplazó a Australia como cuna de esta sub-raza). Durante una conferencia pública en Chicago, en el año 1909, sobre su tema favorito “La Próxima Raza y el Próximo Instructor”, Mrs. Besant anunció: “Esperamos que en esta ocasión Él venga en el mundo occidental y no en el oriente como ocurrió con Cristo hace dos mil años”. En verdad, el vehículo occidental había sido ya elegido en la persona de un niño de 13 años muy bien parecido e inteligente: Hubert van Hook, hijo del doctor Weller van Hook de Chicago, Secretario General de la Sociedad Teosófica en los Estados Unidos. Este niño había sido escogido algunos años antes por C.W. Leadbeater, el más cercano colaborador de Mrs. Besant, durante una gira de conferencias en los Estados Unidos, y fue traído por una temporada a Europa, donde lo conoció Mrs. Besant. Cuando lo vio nuevamente en Chicago en 1909, ella, también se sintió tan impresionada por él, que persuadió a la madre a que dejara a su esposo y llevara al niño a Europa y a la India a fin de que recibiera una educación especial para su maravilloso destino. Entre tanto, sin que lo supiera Mrs. Besant, Leadbeater ya había escogido otro vehículo para el señor Maitreya, y muy pronto Hubert iba a ser desechado.

Charles Webster Leadbeater, C.W.L., como a menudo le llamaban, había nacido el mismo año que Mrs. Besant, en 1847, pero había llegado a la teosofía cinco años antes. Poco se conoce de la primera etapa de su vida, excepto que en su niñez fue al Brasil, donde su padre era contratista del ferrocarril, y que allí llevó una vida de aventuras en el curso de la cual murió su padre, y que su hermano menor Gerald fue asesinado por unos bandidos en 1862. Al volver a Inglaterra ingresó en la Universidad de Oxford, pero pronto tuvo que dejarla cuando en 1866 quebró el banco en que estaba invertido todo el dinero de la familia. Sin embargo, se las arregló para tomar las órdenes sagradas en 1878 y llegó a ser cura de St. Mary's Bramshott, en Hampshire. A.P. Sinnett, uno de los líderes de la Sociedad Teosófica en Inglaterra, estimuló su interés innato por el ocultismo con libros como *El Mundo Oculto* particularmente. Luego, en 1883, ingresó en la Sociedad. Un año más tarde fue presentado por Sinnett a Madame Blavatsky e inmediatamente le pidió que lo aceptara como su discípulo. Tan pronto ella lo aceptó dejó la iglesia, se hizo vegetariano, rompió todos los demás vínculos con Inglaterra y la siguió a la India. Él aseguraba que ella le había cambiado por completo su carácter en siete semanas. Como era un hombre muy tímido, una de las primeras tareas que ella le impuso a modo de reto durante el viaje a la India, fue llevar un orinal lleno, en plena luz del día, a lo largo de la cubierta principal del barco. Según afirmó luego, nunca más se preocupó por lo que los demás pensarán de él, una aseveración cierta hasta donde se puede juzgar.

Leadbeater permanecía en el Lejano Oriente, primero en Adyar y después en Ceilán, durante los cinco años siguientes. En Adyar desarrolló sus poderes psíquicos, y como se había convertido al budismo desde su primera llegada al Oriente, en Ceilán dio clases en una escuela para niños budistas pobres que había fundado el coronel Olcott bajo la égida de la S. T. En 1887, Mr. Sinnett, que aún consideraba a Leadbeater como su protegido, le pidió regresara a Inglaterra como tutor de su hijo y de otro niño, George Arundale, sobrino e hijo adoptivo de Miss Francesca Arundale, una de las muchas damas ricas que estaban interesadas en la Teosofía. George Arundale desempeñaría un papel importante en los primeros años de la vida de Krishna.

Leadbeater accedió a la solicitud de Sinnett bajo la condición de que llevaría con él para ser educado en Inglaterra, a uno de sus discípulos cingaleses, C. Jinarajadasa, que según creía, era la reencarnación de su hermano asesinado. Un año antes del regreso de Leadbeater a Inglaterra, Mrs. Besant se había convertido a la Teosofía a raíz de habersele solicitado una reseña para la *Pall Mall Gazette* de dos grandes volúmenes de la Doctrina Secreta de Madame Blavatsky; más tarde ella conoció a la autora y, lo mismo que Leadbeater, cayó instantáneamente bajo su hechizo. En 1890, Mrs. Besant y Leadbeater se encontraron por primera vez en una reunión de la Sociedad Teosófica, que tuvo lugar en Londres, y un año después de la muerte de Madame Blavatsky, él se convirtió en la mayor influencia humana en la vida de Mrs. Besant.

Annie Besant, de apellido paterno Wood, había pasado ya por una tempestuosa carrera para la época en que se convirtió a la Teosofía. Casada a los veinte años con un clérigo de la Iglesia de Inglaterra, Frank Besant, hermano de Sir Walter Besant, se separó de él seis años más tarde, en 1873, aunque esto significara separarse de su hijo. Como había dejado de creer en la divinidad de Cristo, su conciencia no le permitía comulgar. Su hija fue también separada legalmente de su lado en 1876, tras una prolongada batalla legal en que ella dirigió su propia defensa¹.

De ahí en adelante ella continuó luchando inflexiblemente por las causas que defendía y por la vindicación de principios que consideraba vitales: libertad de pensamiento y de expresión, derechos de la mujer, socialismo Fabiano, control de la natalidad y los derechos de los trabajadores en los comienzos del movimiento obrero organizado. Antes de su conversión a la teosofía fueron sus más íntimos amigos y colaboradores, Charles Bradlaugh, el Dr. E.B. Aveling y Bernard Shaw; con los dos primeros hubo probablemente relaciones sentimentales. (El parecido físico de Leadbeater con B. Shaw era sorprendente, sobre todo al llegar a la vejez). Annie Besant debió haber sido una mujer muy bella en su juventud, y a lo largo de toda, su vida conservó un extraordinario encanto. Desde el comienzo de su carrera, tanto antes como después de su conversión, fue una escritora prolífica y una oradora de gran poder comunicativo. La India, adonde llegó por primera vez en 1893, se convirtió en su hogar espiritual; desde entonces y por los siguientes cuarenta años hasta su muerte, consagró su asombrosa energía y su talento al servicio de la India y a la propagación de la teosofía por el mundo. Pero la libertad y el progreso de la India le eran aún más caros a su corazón que la teosofía, y en todas las esferas -educacional, social, religiosa y política- trabajó siempre por el bienestar de la India. Valor, entereza y lealtad eran sus más grandes cualidades.

Valor, energía y magnetismo personal eran también características sobresalientes de Leadbeater, pero al tiempo que Mrs. Besant lo superaba en otras causas que la de la teosofía, él llegó a eclipsarla en poderes psíquicos. En 1895, en Inglaterra, ambos habían hecho investigaciones conjuntas en el cosmos relacionadas con los comienzos de la humanidad, la química y la constitución de los elementos. En sus cuerpos astrales habían visitado frecuentemente a los Maestros. (El gurú de Mrs. Besant era el Maestro Morya, y el de Leadbeater, el Maestro Kuthumi). Ambos descubrieron también que podían “ver” en las vidas pasadas de algunos de sus devotos discípulos, así como en las propias, y al advertir cuántas veces ellos mismos y sus amigos habían estado estrechamente vinculados en anteriores encarnaciones, empezaron a confeccionar cartas sobre estas vidas pasadas. Fue en aquellos años, antes de que finalizara el siglo, que los poderes psíquicos de Mrs. Besant alcanzaron su máximo nivel. Poco a poco ella dejó que fueran decayendo, ya que su trabajo en la India, para el que creía haber sido designada por su Maestro, la absorbía más y más, hasta que terminó por confiar casi exclusivamente en Leadbeater para sus comunicaciones ocultas. Aunque continuó dando conferencias en Europa y los Estados Unidos, la India se convirtió en su hogar y siempre pasaba allí los meses del invierno.

Leadbeater, que se había labrado una gran reputación en la Sociedad como escritor, orador, clarividente y maestro -particularmente con pequeños grupos de jóvenes- realizó dos largas giras de conferencias por los Estados Unidos y Canadá entre 1900 y 1904, y luego fue a Sydney en 1905, llevando consigo a uno de sus discípulos ingleses favoritos y a otros nuevos que había hecho en los Estados Unidos. El escándalo en el que pronto iba a verse enredada toda la Sociedad, no debió ser para él una sorpresa cuando se desencadenó. Mrs. Besant misma, por un tiempo, había estado oyendo rumores acerca de prácticas inmorales, pero los había negado indignada. Los rumores se remontaban hasta los lejanos días en que Leadbeater había sido cura, proyectándose sobre él y algunos de los muchachos que integraban el coro de la iglesia, y se decía también que Mr. Sinnett había retirado al hijo de su custodia. Sin embargo, ninguna de estas habladurías pudo ser comprobada. Entonces, en 1906, cuando Leadbeater regresó a Inglaterra, el hijo del Secretario Correspondiente de la S.E. en Chicago, un muchacho de catorce años de edad a quien Leadbeater había llevado consigo a San Francisco en su primera gira de conferencias, confesó a sus padres el motivo de la antipatía que había concebido hacia su mentor, de quien en un principio había sido un gran devoto -Leadbeater lo había inducido en el hábito de la masturbación. Casi simultáneamente, el hijo de otro funcionario teosófico en Chicago lo acusó del mismo delito sin que al parecer hubiera connivencia alguna entre los dos muchachos. Entonces se presentó públicamente una carta mecanografiada, en clave, que no tenía

¹ Ambos hijos volvieron a su lado cuando llegaron a la mayoría de edad, y ambos también se hicieron teósofos. Tras la separación ella cambió la pronunciación de su nombre Besant por Besant.

fecha ni firma; había sido levantada del piso por un suspicaz empleado de limpieza, en un apartamento de Toronto donde Leadbeater se había alojado con el segundo de los muchachos, y se dijo que Leadbeater era el autor de esa carta. El código era simple y al descubrirse reveló un pasaje de tal obscenidad para aquellos días que, de acuerdo con las leyes inglesas, esa carta no podía publicarse. Una vez descifrado el pasaje, se leía: “La gozosa sensación es muy placentera. Miles de besos, querido”.

Cuando Mrs. Besant, que se encontraba en la India, se enteró de todo esto, escribió a Leadbeater en medio de una gran angustia. En su respuesta él negó haber escrito la carta incriminatoria, aunque confesó, sin avergonzarse, haber abogado por la masturbación como un recurso profiláctico en ciertos casos, considerándolo un mal mucho menor que la relación con prostitutas o la culpable obsesión de los pensamientos eróticos. Prometió, sin embargo, no volver a alentar jamás esa práctica dentro de la Sociedad, no porque no creyera en sus beneficios sino por consideración a Mrs. Besant. Ella se dio por satisfecha con esto y declaró a sus detractores que la carta cifrada era una falsificación.

Pero no se iba a permitir que el asunto quedara ahí -cosa comprensible para una época en que no sólo la homosexualidad era considerada repugnante en el consenso público, sino que todavía se afirmaba con absoluta certeza que la masturbación llevaba a la locura. El Comité Ejecutivo de la sección americana de la Sociedad, designó una comisión que fue enviada a Londres, para exponer el caso ante el Presidente, coronel Olcott. Este no tuvo otra alternativa que pedir a Leadbeater que se presentara ante el Consejo de la Sección Británica para responder a los cargos. Leadbeater estaba muy dispuesto a asistir, pero antes de la reunión en el Hotel Grosvenor, el 16 de mayo de 1906, presentó su dimisión. Como se lo explicó a Olcott, lo hacía para salvar a la Sociedad de dificultades. Después de la reunión, el Consejo presionó a Olcott para que lo expulsara, pero finalmente se convino en aceptar su dimisión con el objeto de evitar la publicidad.

Para Mrs. Besant, que no había ido a Inglaterra para asistir a la audiencia, fue una conmoción terrible enterarse que Leadbeater, al ser interrogado, había admitido que en el caso de otros muchachos, así como en el de los dos que estaban en consideración, no sólo había abogado por la práctica regular de la masturbación, sino que podría haber sugerido cierta “acción indicativa”, y que también era posible que hubiera aconsejado la misma práctica a algunos niños antes de que en ellos se desarrollaran los instintos sexuales. (Él negó esta última admisión cuando vio la versión taquigráfica, y la atribuyó a un defecto de transcripción). En un impulso inicial, Mrs. Besant estuvo a punto de renunciar a la Sociedad por lealtad hacia Leadbeater, pero luego se volvió temporalmente contra él y hasta comenzó a dudar de las experiencias ocultas que habían tenido juntos. Llegó tan lejos como para enviar una circular a los Secretarios de la Sección Esotérica en todo el mundo condenando su conducta y diciendo que ella y Leadbeater habían estado “hechizados” durante años en la creencia de que habían visto a los Maestros; “hechizo” era una palabra sumamente peyorativa en el sentido que ella la empleaba. Para esa época, Mrs. Besant y Leadbeater habían avanzado mucho en el Sendero del Discipulado, habiendo dado cada paso juntos en presencia de los Maestros, y ahora ya eran grandes Iniciados. Uno de los primeros requisitos para la Iniciación era la absoluta pureza sexual. Por lo tanto, Mrs. Besant se encontraba en una muy desdichada alternativa: si Leadbeater era impuro no podía ser un Iniciado, pero si él no era un Iniciado, las visiones que ella había tenido de estar con él frente a los Maestros, debían haber sido ilusiones.

A raíz del escándalo Leadbeater, la Sociedad Teosófica pasó por un verdadero cisma; la única persona que permaneció perfectamente en calma y sin mostrar signo alguno de arrepentimiento, fue el propio Leadbeater, pese a que después de trabajar por veintidós años para la Sociedad, lo habían despojado tanto de su subsistencia como de su reputación. En una carta del 30 de junio de 1906, antes de que Mrs. Besant se hubiera vuelto completamente contra él, intentó explicarle con mayor precisión su punto de vista:

Mí querida Annie... Mi opinión en este asunto, que muchos consideran tan equivocada, se formó mucho antes de la época teosófica... Existe en el hombre una función natural que en sí misma no es nada vergonzosa (a menos que se satisfaga a expensas de otra persona), no más que el beber o el comer... Tiene lugar una acumulación que se descarga, por sí misma a intervalos -habitualmente alrededor de quince días, pero en muchos casos con mayor frecuencia- y en la última parte de cada intervalo hay un constante estado de opresión sobre la mente. La idea consistía en hacerse cargo del problema antes de la edad en que se desarrollara al punto de tornarse prácticamente incontrolable, y de establecer el hábito de regulares pero menores descargas artificiales, sin intervención alguna de pensamientos... El intervalo generalmente sugerido era de una semana, aunque en ciertos casos se permitía reducir transitoriamente ese período a la mitad. La recomendación era siempre de prolongar el intervalo hasta donde ello fuera compatible con la no intromisión en el asunto de pensamientos o deseos. Desde luego, comprenderá usted que no se le había dado una destacada importancia a este aspecto sexual de la vida, sino que era tomado como un punto entre las innumerables instrucciones para la regulación de la existencia... De modo que cuando los muchachos llegaban para ponerse bajo mi custodia, yo les mencionaba esta cuestión entre otras cosas, tratando siempre de evitar toda clase de falsa vergüenza y, de hacer que todo apareciera lo más natural y sencillo que fuera posible, aunque, por supuesto, no era un asunto para que se hablara de él a otros... Con mucho amor y como siempre afectuosamente suyo, C.W. Leadbeater.

Seis meses más tarde, después de que ella lo había repudiado, él escribió:

...usted me hará justicia si recuerda que yo nunca dije una sola palabra relacionando el consejo que he dado, con cualquiera de las prácticas de yoga, o pretendiendo con ello alguna cosa más oculta que el propósito de mantener bajo control los pensamientos sensuales y evitar la relación física con mujeres. Me temo que aquí ha sido usted llevada a conclusiones un poco erróneas... Nunca fue mi costumbre despertar tales sensaciones (de sexo) antes de que se presentaran; como le he dicho en una carta anterior, jamás hablaba de estas cuestiones hasta que advertía ciertos síntomas... No tengo el más mínimo deseo de persuadirla a que adopte estas opiniones, pero le estaría agradecido si pudiera usted erradicar de su mente la errónea idea de que nos hemos engañado cuando creímos estar juntos en la presencia de los Maestros, porque esa idea, tal como lo entiendo, no sólo es un error en sí misma sino que será causa de que muchas personas duden de nuestro testimonio acerca de la propia existencia de los Maestros, lo que sería muy triste.

Mrs. Besant, no pudo soportar por mucho tiempo el estar alejada de Leadbeater, y aunque no tenía el poder de rehabilitarlo, su fe en él revivió completamente, tanto que en febrero de 1907 él estuvo en condiciones de escribirle: “No puedo expresarle cuánto me alegra que el velo se haya levantado al fin, y que la idea del hechizo haya sido desterrada de su mente”.

Después de su dimisión, Leadbeater vivió tranquilamente por casi tres años, sea en el campo en Inglaterra, o en Jersey, con ocasionales visitas a Europa. Pese a que no podía realizar ninguna labor pública para la teosofía, continuó enseñando privadamente, y recibía ayuda financiera mediante contribuciones de muchos amigos que había conservado en la Sociedad. La mayoría de los niños y jóvenes que habían estado a su cargo respondieron por su absoluta pureza. Entre ellos estaba Jinarajadasa, el muchacho que él había traído consigo desde la escuela de Ceilán en 1889. Después de haberse graduado en Cambridge en idioma sánscrito y en filología, Raja -como habitualmente se le llamaba- se había convertido en un valioso conferenciante teosófico. Durante su gira por los Estados Unidos, poco después del escándalo, defendió tan vigorosamente a su antiguo tutor que el coronel Olcott lo expulsó de la Sociedad por ser causa de disensión. Otros fieles amigos en América eran los van Hook. Mrs. van Hook demostró su confianza en Leadbeater trayendo a Hubert para que estuviera cerca de él en Dresden durante el verano de 1907. Fue para esa época que Mrs. Besant conoció por primera vez a Hubert, que entonces sólo tenía once años de edad. Eso ocurrió dos años antes de que Mrs. Besant instara a la madre de Hubert a enviarlo a la India a fin de que se le entrenara para ser el vehículo del Instructor del Mundo. Mrs. Besant y Leadbeater hicieron más investigaciones ocultas mientras estaban en Dresden, y examinaron las vidas pasadas de muchos de sus amigos, incluyendo las de Hubert.

Mientras tanto, el coronel Olcott había fallecido en Adyar en febrero de 1907. Mrs. Besant le sucedía naturalmente en la Presidencia; no era sólo él quien así lo deseaba, sino que varias veces había sido visitado por los Maestros, y éstos le habían instruido para que ella fuera designada en su lugar. La presencia de los Maestros fue atestiguada tanto por Mrs. Besant como por Mrs. Marie Russak, una rica viuda americana y teósofa, quien se había hecho cargo del coronel cuando la salud de éste declinó durante su último viaje por los Estados Unidos y la India. Los Maestros también aseguraron al coronel que Mrs. Besant no había sido víctima de un “hechizo” y que él, Olcott, había estado demasiado duro con Leadbeater. Después de esto, el moribundo, ahora ansioso por reconciliar a Leadbeater con la Sociedad, le mandó una carta de disculpa y justificación, aunque rogándole que desechara el consejo dado a los muchachos -consejo que los Maestros consideraban erróneo porque “ofendía el patrón de ideas sustentado por la, mayoría de la Sociedad”- pero al mismo tiempo le insinuaba que su ayuda en el trabajo de la Sociedad pronto sería otra vez necesaria.

Sin embargo, como la Sociedad entendía que apenas Mrs. Besant fuera Presidenta vendría forzosamente la rehabilitación de Leadbeater, ella tuvo que luchar por la sucesión, particularmente en los Estados Unidos donde el sentimiento contra Leadbeater era más virulento; de modo que no fue sino hasta junio de 1907 que resultó electa, pero entonces lo fue por una enorme mayoría. Y, por cierto, después de una exitosa campaña en su favor, Leadbeater fue readmitido en la Sociedad a fines de 1908 y se le pidió que retornara a Adyar, aunque ya nunca más volvió a ocupar ninguna posición oficial dentro de la Sociedad. Jinarajadasa fue luego también traído de vuelta al redil.

Mrs. Besant necesitaba tremendamente la ayuda de Leadbeater en Adyar, donde durante el año iba a permanecer por más tiempo que en ninguna otra parte, pero no hay duda de que también quería vigilarlo de cerca pese a la promesa que él le había hecho de no insistir más, dentro de la Sociedad, con su controvertida enseñanza. En la Convención Anual Teosófica de diciembre, antes de su arribo, ella se refirió públicamente a él diciendo que era un mártir que había sido agraviado tanto por ella misma como por la Sociedad, y añadió su convicción de que nunca más una sombra volvería a interponerse entre ella y su hermano Iniciado.

EL DESCUBRIMIENTO

Leadbeater llegó a Adyar el 10 de febrero de 1909, menos de tres semanas después de que Narianiah se había instalado allí con Krishna y sus hermanos. Mrs. Besant dejó Adyar para ir a otras partes de la India poco después de la llegada de Leadbeater; regresó el 9 de abril y volvió a salir hacia Europa el 22.

Leadbeater regresó para vivir en el mismo pabellón, llamado Bungalow Octagonal o Bungalow del Río, que había ocupado cuando por primera vez fue a Adyar con Madame Blavatsky en 1884. Consiste de dos cuartos rodeados por una galería y es parte de la casa original. Todavía se yergue al oriente del edificio que ocupa el Cuartel General de la S.T. Aun cuando Leadbeater ya tenía casi sesenta y dos años, estaba tan activo y entusiasta como siempre. Su trabajo principal consistía en atender la enorme correspondencia que llegaba de todo el mundo. Había traído consigo como secretario a un joven holandés, Johann van Manen, que habitaba el cuarto contiguo al Bungalow Octagonal, también le gustaba contar con la ayuda de un joven inglés, Ernest Wood, quien sabía taquigrafía y había estado ya tres meses en Adyar trabajando en el *Theosophist*, revista oficial que se publicaba mensualmente. Mr. Wood vivía en lo que se llamaba el Cuadrángulo, el lugar más barato en que se podía vivir en la finca -algunas viejas construcciones exteriores convertidas en veintiuna pequeñas celdas amuebladas. En el cuarto contiguo al de Mr. Wood vivía un joven hindú, Subrahmanyam Aiyar, que era un buen amigo de Narianiah. Wood había conocido a Krishna y a Nitya, y tanto él como Subrahmanyam ayudaban a los muchachos en sus tareas domésticas.

Para Manen y Wood se había convertido en un hábito interrumpir el trabajo por una hora en las tardes para ir a la playa a bañarse con un grupo de amigos, incluyendo a Subrahmanyam. Krishna y Nitya con algunos otros niños que vivían justo afuera de la propiedad, también bajaban a la playa a chapotear y observar a los nadadores. Una tarde Leadbeater fue con sus jóvenes ayudantes a bañarse y al regresar al Bungalow le dijo a Wood que uno de los niños que estaban en la playa tenía el aura más hermosa que jamás había visto, sin la más mínima partícula de egocentrismo. Wood expresó gran sorpresa cuando se le dijo que ese niño era Krishna, porque habiéndole ayudado en sus tareas caseras lo consideraba particularmente simplón. Leadbeater, sin inmutarse, predijo que algún día ese niño llegaría a ser un instructor espiritual y gran orador. “¿Cuán grande? ¿Tanto como Mrs. Besant?”, preguntó Wood, y Leadbeater respondió: “Mucho más grande”. Es incierta la fecha exacta de la primera reunión de Leadbeater con Krishna, pero como Mrs. Besant dejó Adyar el 22 de abril, aparentemente sin haber sabido nada al respecto, es probable que la reunión no haya tenido lugar sino hasta después de su partida.

No pudo haber sido la apariencia externa de Krishna lo que impresionó a Leadbeater, porque, aparte de sus asombrosos ojos, no causaba buena impresión en esos tiempos. Estaba desnutrido, muy delgado y sucio; sus costillas asomaban bajo la piel y tenía una tos persistente; sus dientes estaban torcidos y usaba el cabello según la moda de los Brahmines del sur de la India: rasurado al frente hasta la coronilla y cayendo por detrás, en trenza, hasta abajo de las rodillas; además, por su expresión vaga tenía el aspecto de un retardado mental. La gente que lo había conocido antes de que fuera “descubierto” por Leadbeater, decía que había poca diferencia entre él y el más pequeño de sus hermanos, Sadanand. Más aún, de acuerdo con Wood, era tan extremadamente débil en lo físico, que su padre declaró más de una, vez que, estaba sentenciado a muerte.

Poco tiempo después de encontrar a Krishna por vez primera, Leadbeater reveló a Wood que el niño iba a ser el vehículo para el señor Maitreya, “a menos que algo fracasara” y que a él, Leadbeater, se le había instruido a fin de que ayudara a prepararlo para ese propósito.

En junio arribó a Adyar otro joven inglés, Richard Balfour Clarke, exingeniero que esperaba encontrar alguna clase de trabajo en el centro teosófico, y que rápidamente fue asignado al séquito de Leadbeater. Éste le repitió lo que ya habla dicho a Wood: que Krishna tenía un aura de lo más extraordinaria y que también la tenía, en grado menor, su hermano Nitya. Leadbeater le dijo asimismo a Clarke que el Maestro Kuthumi le había informado: “Existe un propósito en el hecho de que esa familia este aquí, y esos dos niños serán sometidos a una preparación sobre la que después has de saber”.

El día que llegó Dick Clarke, los residentes de Adyar estaban presentes en el *Upanyanam* de Nitya. (Nitya acababa de cumplir once años, así es que su *Upanyanam* tuvo lugar mucho después de lo que era costumbre. La razón de esto pudo haber sido la muerte de su madre). Leadbeater observaba muy cuidadosamente a Krishna durante la ceremonia y poco después preguntó a Narianiah si quería llevar a su interesante hijo a su Bungalow un día en que no hubiera clases. Narianiah así lo hizo. Leadbeater sentó a Krishna a su lado en el sofá, apoyó la mano sobre la cabeza del niño y comenzó a describir su vida anterior. De ahí en adelante, los sábados y domingos continuaron las visitas y la narración de las vidas pasadas de Krishna, vidas que registraba por escrito Narianiah, quien al principio siempre estaba presente. Después, estas notas fueron tomadas por Wood en taquigrafía.

Krishna mismo recordaba:

Cuando por primera vez pasé a su habitación tenía mucho miedo, porque la mayor parte de los niños de la India temen a los europeos. No sé cuál es el origen de este temor, pero aparte de la diferencia de color, que indudablemente es una de las causas, cuando yo era niño había mucha agitación política y nuestra imaginación estaba excitada por las murmuraciones a nuestro alrededor. Debo también confesar que los europeos en, la India, por lo general, no son de ningún modo amables con nosotros, y yo acostumbraba presenciar muchos actos de crueldad que me amargaban más todavía. Por lo tanto, fue una sorpresa para nosotros ver lo diferente que era el inglés, quien también resultó ser un teósofo.

Krishna sabía muy poco inglés en la época en que fue descubierto por Leadbeater, de manera que al principio la comunicación entre éste y su nuevo amigo prácticamente no existía, esto aparte de la timidez y vergüenza del niño. Era también igualmente difícil para Krishna comunicarse en la escuela donde las lecciones se dictaban ya sea en inglés o en tamil, del cual sabía tan poco como del inglés. Parecía tan estúpido en la escuela que el maestro constantemente lo sacaba de la clase y lo olvidaba por completo hasta que llamaba estúpido a otro niño; entonces se acordaba de Krishna y lo traía de vuelta a clase. Casi todos los días era apaleado por no poder aprender sus lecciones. La mitad de su tiempo en la escuela lo pasaba llorando en la galería; cuando al profesor se le olvidaba llamarlo, podía permanecer ahí toda la noche si el pequeño y listo Nitya no lo tomaba de la mano para llevarlo a su casa.

Leadbeater no le habló a Mrs. Besant inmediatamente acerca de su nuevo descubrimiento, no fue sino hasta el 2 de septiembre cuando le escribió expresándole su consternación sobre las, condiciones de apiñamiento e insalubridad que había en “el cobertizo” que habitaba Narianiah, lindante por la parte de atrás con un caserío de parias. No había retrete y toda la familia dormía en el suelo sin mosquiteros, Leadbeater sugirió que debían mudarse a una casa en la finca, que estaba deshabitada aunque necesitaba alguna reparación. Esta se hallaba a unos ochenta metros del edificio que ocupaba el Cuartel General. Agregó que los chicos de Narianiah eran muy tranquilos, que se comportaban bien y que no causarían molestias, él y van Manen les estaban enseñando a nadar y habían ayudado “al mayor” en composición inglesa y lectura para que “adquiriera algún conocimiento de ellas”. Proseguía diciendo que había utilizado a “uno de los niños” como caso para investigar vidas pasadas, descubriendo así que tenía un pasado de enorme importancia, “un conjunto de vidas mejor aún que el de Hubert, aunque creo que no tan sensacional”. Estaba seguro, proseguía diciendo, que el niño no se encontraba allí por casualidad:

No debería sorprenderme en absoluto descubrir que el padre había sido traído aquí principalmente a causa de ese niño; y esa fue, otra razón por la que me sentí conmovido al ver a la familia tan malísimamente alojada, porque no parece que si vamos a tener el karma de ayudar, aunque sea indirectamente, a la educación de uno a quien el Maestro utilizó en el pasado y espera volver a utilizarlo ¡podríamos, al menos, darle la oportunidad de que crezca decentemente!

El nombre que se dio al niño a través de sus vidas sucesivas fue el de Alcyone, pronunciado con una ‘c’ fuerte e ‘i’ latina. Leadbeater escribió lleno de entusiasmo a Mrs. Besant acerca de sus investigaciones en torno a estas vidas, investigaciones que ocupaban ahora casi todo su tiempo, y le enviaba lotes de papeles escritos para que los leyera mientras ella se encontraba fuera del país; pero no fue sino hasta el 6 de octubre que le informó: “Alcyone es un niño que actualmente tiene 13½ años, se llama Krishnamurti y es hijo de su secretario auxiliar, E.S. Narianiah. De hecho, Krishna tenía catorce años y medio, pero durante algún tiempo, Leadbeater y todos, los demás creyeron que había nacido en 1896, porque su horóscopo no se conoció sino hasta más tarde.

Para noviembre, Leadbeater había investigado veinte vidas y para el año siguiente había terminado otras diez. Estas treinta Vidas de Alcyone comenzaron a aparecer en el *Theosophist* en abril de 1910 bajo el título de “Rasgaduras en el Velo del Tiempo”. Comprendían del año 22.662 A.C. al 624 D.C., cada una con mayor *dramatis personae*. Alcyone fue mujer en once de esas vidas. A lo largo de ellas Mrs. Besant aparecía bajo el seudónimo de Heracles, Leadbeater como Sirio, Nitya como Mizar, la madre de Krishna como Omega y su padre como Antares; Hubert van Hook era Orión. Muchas otras personas aparecían en las “Vidas” bajo seudónimos y esto dio lugar a numerosas rencillas e ínfulas cuando fueron publicadas. “¿Estás en las Vidas?” Era la pregunta que constantemente hacía un teósofo a otro, y si así era, “¿Hasta qué grado de intimidad ha llegado tu relación con Alcyone?”

Shiva Rao, que había sido un joven maestro en la escuela preparatoria adjunta al Colegio Central Hindú en Benarés, y quien fue a Adyar para ayudar a Leadbeater a transcribir las gráficas que comprendían unos doscientos personajes, todos vinculados entre sí a través de las treinta encarnaciones, creía entonces, y todavía cree en los poderes clarividentes de Leadbeater.

La tabulación de las distintas vidas con los muchos miles de detalles de las relaciones familiares, me reveló el cuidado meticuloso que debe haber caracterizado las investigaciones clarividentes [ha afirmado recientemente Shiva Rao]. Es obvio que no podía haber una evidencia positiva de su autenticidad; pero la habilidad para rastrear, con relativamente pocos errores, los vínculos familiares de un grupo tan grande de almas a lo largo de una vida tras otra en medio de un laberinto de detalles, impresionó como algo tan fuera de los recursos mentales de cualquier persona -por prodigiosa que pudiera ser su memoria- que descartaba toda posibilidad de inventiva. De cuando en cuando me encontraba con alguna discrepancia y la anotaba. Cuando había reunido tres o cuatro de estos casos, llamaba la atención a Mr. Leadbeater. Él solía -cerrar sus ojos por algunos minutos y

decía: “Tiene usted razón; sustituya a B por A, a Y por X, etc.”. Encontré después que las revisiones sugeridas por él encajaban con precisión en el esquema.

La identidad de Alcyone debe haberle sido revelada a Mrs. Besant por alguien en Adyar antes de que Leadbeater le hablara al respecto, porque ella le escribió a este último desde París el 8 de octubre: “Krishnamurti fue traído a Adyar, evidentemente, para ser ayudado, y debemos hacer por él lo mejor que esté a nuestro alcance y el Maestro le dirá a usted lo que desea que se haga”.

Para entonces Mrs. van Hook y Hubert estaban en camino a Adyar, llenos de expectativas fomentadas por Mrs. Besant -cuando los vio a principios del año en Chicago- de que Hubert iba a ser entrenado como el vehículo del señor Maitreya.

Mrs. Besant escribió a Leadbeater desde Ginebra a mediados de octubre:

Sería bueno que Alcyone y Mizar [Nitya], pudieran compartir algunas lecciones con Hubert, y es probable que se atraigan mutuamente al conocer sus relaciones en el pasado y estar bajo el cuidado del mismo Maestro [Kuthumi, Maestro del propio Leadbeater]. Todo cuanto Él desee que se haga obviamente, debe hacerse y no podemos permitir que interfiera otra opinión. Puede usted contar conmigo para cumplir con cualquier servicio que esté a mi alcance.

Es dudoso que hasta ese momento ella se hubiera dado cuenta de que Hubert había sido reemplazado.

Lo que el Maestro ordenó a Leadbeater que hiciera tenía grandes alcances. Así se lo explicó Leadbeater a Dick Clarke:

Tenemos una tarea muy difícil por delante; hemos de sacar a los dos muchachos de un medio ambiente convencional, cambiar su dieta, enseñarles ejercicios físicos y métodos de aseo occidentales. Tenemos que sacarlos de la escuela donde son golpeados por un maestro que debería estar vendiendo cordones de zapatos en vez de enseñar. Habrá mucha oposición a todo esto y, sin embargo, es algo que tiene que hacerse.

“Todo esto”, desde luego, habría sido más fácil de llevara cabo si Leadbeater hubiera podido sacar a los muchachos inmediatamente del techo paterno, pero le escribió a Mrs. Besant el 14 de octubre: “Me estoy esforzando por seguir un camino más bien cauteloso; por supuesto, debo llevar adelante las instrucciones que se me han dado [por el Maestro]; pero después de todo lo que ha ocurrido en los últimos años, ¿no debo tomar un interés demasiado prominente en niños de 13 años! Cuando usted esté aquí, seré más osado”. Agregó que Narianiah se iba a mudar, a la casa en la finca, tan pronto como estuviera “limpia y repintada”.

Lo que dio a Leadbeater una excusa para persuadir a Narianiah de que sacara definitivamente a los muchachos de la escuela, fue una paliza brutal que recibieron hacia mediados de octubre, la cual perturbó mucho sus cuerpos astrales”. Al principio Narianiah vaciló bastante porque sin una educación recibida en una escuela del Gobierno, sería imposible para ellos conseguir empleos en cualquiera de las profesiones o en el Servicio Civil: Leadbeater, sin embargo, casi prometió que Mrs. Besant se interesaría personalmente en su bienestar y que tal vez hasta podría disponer que fueran educados en Inglaterra. Mientras tanto, en espera del regreso de Mrs. Besant a Adyar, él y sus amigos verían, que a los muchachos no les faltara nada en materia de instrucción. Narianiah aceptó esta solución transitoria y Dick Clarke, Subrahmanyam Aiyar. Ernest Wood y Don Fabrizio Ruspoli (ex subteniente de navío en Italia, casado con una dama inglesa, que renunció a su carrera cuando se hizo teósofo), les dieron lecciones regulares en el Bungalow Octagonal mientras que Leadbeater mismo les enseñaba historia cuando tenía tiempo. Pero se ponía más énfasis en el idioma inglés, porque había grandes esperanzas de que Krishna pudiera hablarle a Mrs. Besant cuando ella regresara a Adyar hacia fines de noviembre.

Dick Clarke también tenía la tarea de peinar y vestir a los muchachos; los despiojaron -había piojos hasta en las cejas. Les dejaron crecer el cabello por el frente y se lo cortaban a la altura, de los hombros; el dentista le colocó a Krishna una placa que Clarke tenía que ajustar todos los días; pero según parece, tiene que haber sido Leadbeater quien supervisaba el lavado, asegurándose de que no habían descuidado el lavarse entre las piernas. Él deploraba el modo ceremonial hindú de bañarse simplemente echándose agua sobre el cuerpo sin quitarse el taparrabo; pero esta manera europea de lavarse iba a ocasionar más tarde muchos disgustos.

Al entrenar a sus muchachos, una de las principales preocupaciones de Leadbeater era eliminar en ellos el miedo. Krishna recordaba que una vez, cuando Leadbeater le estaba enseñando a nadar, por timidez evitó un hoyo especialmente profundo. No se dio cuenta de que este hecho había sido observado, hasta que por la tarde Leadbeater le dijo: “Y ahora iremos nuevamente al mar a encontrar ese hoyo”, y los muchachos regresaron a la playa. Pero aún Leadbeater a veces se exasperaba de la aparente estupidez de Krishna. A menudo, durante sus lecciones, el muchacho solía pararse cerca de la ventana, con la boca abierta y sin mirar nada en particular. Una y otra vez se le dijo que cerrara la boca y lo hacía; pero al momento siguiente volvía a abrirla. Al fin, un día Leadbeater se irritó tanto que le dio una palmada en la barbilla. Eso, declaró Krishna, dio fin a su relación; su boca permaneció, cerrada, pero ya nunca volvió a sentir lo mismo hacia Leadbeater.

Aunque continuaban durmiendo en el “cobertizo” de su padre y tomaban las dos principales comidas con él, los chicos pasaban el resto del tiempo con Leadbeater, acompañados muy de cerca por sus numerosos tutores. Se les asignó una rutina diaria: levantarse a las cinco, realizar, sus ortodoxas abluciones brahmánicas con agua fría al lado de una fuente, hacer sus meditaciones matutinas y después ir al Bungalow Octagonal en busca de leche caliente servida por un mozo de casta para cumplir, con el sentimiento tradicional. Luego, se reunían con Leadbeater para una breve plática sobre “cosas más elevadas” después de lo cual practicaban algún ejercicio al aire libre y regresaban al bungalow a tomar un baño caliente, a lavar la ropa y tomar sus lecciones diarias.

Mrs. van Hook y Hubert habían llegado al promediar noviembre. Mrs. van Hook simpatizó inmediatamente con los dos muchachos hindúes y comenzó a impartirles enseñanza a ellos y a Hubert, quien era un año menor que Krishna, pero mucho más alto e infinitamente más desarrollado intelectualmente. Vino con los van Hook Mrs. Russak, quien había estado con el coronel Olcott al final y fue testigo de las visitas que le hicieron los Maestros. Mrs. Russak quien había construido para ella una casa de dos pisos en Adyar junto a las orillas del río, entre el edificio del Cuartel General y el Bungalow Octagonal. Los van Hook, fueron a vivir en el primer piso de esta casa, mientras que Mrs. Russak ocupó el segundo, que estaba conectado por un puente con el Cuartel General.

En los esfuerzos de todos los que habían tenido que ver con la enseñanza del idioma inglesa Krishna, no se había descuidado, por supuesto su progreso espiritual. Leadbeater informó a Mrs. Besant que, en la noche del día primero de agosto, mientras los dos muchachos dormían, los había llevado en sus cuerpos astrales a la casa del Maestro Kuthumi, quien les puso a prueba como discípulos. El Discipulado, bajo un Maestro, tenía, dos etapas: la prueba, (por un período que podía extenderse a siete años) y la aceptación, cuando el discípulo alcanzaba una unión tan estrecha con su Maestro, que el Maestro no podía ya separarlo de su conciencia. Estas dos etapas en el Sendero del Discipulado eran preparatorias para la primera Iniciación, la cual calificaba al discípulo como miembro de la Gran Fraternidad Blanca aunque todavía a muy bajo nivel, porque a ésta debían seguir cuatro iniciaciones más hasta alcanzar la condición de Adepto. Leadbeater y Mrs. Besant habían pasado juntos la cuarta Iniciación cuando ella llegó a ser Presidenta en 1907. Creían que el martirio de Leadbeater, en 1906, había sido necesario para este cuarto gran paso. Solamente había un paso más entre ellos y la perfección.

Las calificaciones requeridas aun para la primera Iniciación parecían estar casi fuera del alcance humano: salud física perfecta, absoluta pureza mental y física, generosidad de propósito, caridad universal, compasión para toda cosa animada, veracidad y valor en cualquier emergencia, y una indiferencia tranquila pero con una correcta apreciación, hacia todo lo que constituye el mundo transitorio.

En los cinco meses que transcurrieron entre la fecha en que Krishna fue tomado a prueba y su aceptación, Leadbeater le llevaba todas las noches en su forma astral a la casa del Maestro para tomar quince minutos de instrucción, al final de los cuales el Maestro resumía su plática en unos pocos dichos simples para que Krishna pudiera recordarlos. A la mañana siguiente, en el Bungalow Octagonal, Krishna solía esforzarse por escribir lo que recordaba de las palabras del Maestro. Tanto Dick Clarke como Mrs. Russak, atestiguaron el hecho de que esas notas fueron escritas por Krishna mismo con gran trabajo, que las palabras eran suyas o más bien que se las había ingeniado para recordar y “reproducir” las palabras del Maestro y que la única ayuda externa que recibió fue sobre ortografía y puntuación. Estas notas se convirtieron más tarde en el pequeño libro *A los Pies del Maestro*, obra que ha sido traducida a veintisiete idiomas, que ha tenido unas cuarenta ediciones y que aún está en prensa.

PRIMERA INICIACIÓN

El 27 de noviembre de 1909, Mrs. Besant al fin regresó a Adyar después de su gira de siete meses y tuvo lugar su primer encuentro con Krishna. Él y Nitya estaban entre el numeroso grupo de personas que fue a la estación de Madrás para recibirla. A Krishna, con su cabello ahora largo y vistiendo limpias ropas blancas, le habían dado una guirnalda de rosas para lanzarla sobre ella. El tren se había retrasado por un accidente en la vía. Krishna describió después la llegada:

... algunos de nosotros íbamos descalzos y esa parte de la plataforma que no estaba protegida por el techo se puso muy caliente. Los pies me molestaban tanto que, después de danzar por algún tiempo, busqué refugio sobre los pies de Don Fabrizio Ruspoli... Por fin ella llegó y todos se empujaban hacia el vagón del ferrocarril del cual ella descendía. Había tal gentío que apenas pude ver algo de ella y sólo conseguí acercarme lo suficiente para arrojarle la guirnalda y saludarla a nuestra manera hindú. Entonces llegaron las demás personas y dudo de que ella haya notado siquiera mi presencia. Finalmente Mrs. Besant y Mr. Leadbeater se fueron en el automóvil mientras que Don Fabrizio Ruspoli, Mr. Clarke, Nitya y yo los seguíamos en el carruaje de Sir Subramanian¹. Cuando llegamos a Adyar regresamos al Bungalow de Mr. Leadbeater y esperamos allí mucho tiempo mientras él hablaba con Mrs. Besant en el edificio principal. Por fin oímos el peculiar “euu-ii” con el cual Mr. Leadbeater frecuentemente nos llamaba. Estaba de pie en el balcón de la capilla que da sobre su bungalow, y nos dijo a mi hermano y a mí que Mrs. Besant deseaba vernos. Los dos nos sentimos muy nerviosos al subir la escalera pues aunque estábamos ansiosos por conocerla habíamos oído hablar de lo famosa que era. Mr. Leadbeater entró con nosotros y la encontramos de pie en el centro de la habitación. Mr. Leadbeater dijo: “Aquí está Krishna con su hermano”. Como es costumbre entre nosotros hacia aquellos por quienes sentimos gran reverencia, ambos nos postramos a sus pies. Ella nos levantó y nos abrazó. No recuerdo qué nos dijo, porque todavía estaba muy nervioso, aunque lleno de una gran felicidad. No permanecemos ahí por largo tiempo pues, como era habitual, iba a tener lugar una reunión de miembros de la S.T. en el salón grande del mismo piso. Cuando entrábamos nos encontramos con mi padre y Mrs. Besant le dijo: “Supongo que esta será la primera de las reuniones privadas de la S.T. a que han asistido sus hijos. Espero que usted lo apruebe”. Él contestó que le alegraba mucho. Yo me senté a los pies de ella frente a las personas que se habían reunido allí, y estaba muy nervioso.

Durante las tres semanas que Mrs. Besant permaneció en Adyar antes de ir a Benarés (se llamó Banarás hasta 1947) a la Convención Teosófica Anual², los muchachos iban todos los días a verlo a su habitación, y el 5 de diciembre ella los admitió en la Sección Esotérica. Poco después de su partida, Leadbeater “retransmitió” mensajes del Maestro diciendo que debía hacerse que el padre de los muchachos comprendiera que sus hijos ya no le pertenecían a él sino al mundo; que debería comunicársela “claramente y sin lugar a error” que no interfiriera de ninguna forma con respecto a su alimentación o a cualquier otro detalle de sus vidas; era el deseo del Maestro que durante los pocos años siguientes ellos se mantuvieran “completamente apartados de otros niños y que se relacionaran tan sólo con aquellos que estuvieran bajo la influencia teosófica”.

Antes de que Mrs. Besant saliera para Benarés el 14 de diciembre, había dispuesto que en su ausencia los muchachos durmieran en la habitación de ella, pues la nueva casa de Narianiah todavía no estaba terminada. Narianiah con gusto aceptó este arreglo ya que era el deseo de ella. Así Leadbeater tenía ya a los muchachos exactamente donde él quería, lejos de la esfera de influencia de su padre. La habitación y el balcón de Mrs. Besant debían mantenerse estrictamente privados; sólo se le permitía entrar a Mrs. Russak para asearlos, de manera que no hubiera otra influencia femenina que los contaminara. Diez días después de la partida de Mrs. Besant, Krishna le escribió su primera carta. Estaba escrita con su propia, letra, que seguía paso a paso el modelo de la de Leadbeater:

24 de Diciembre de 1909.

Mí querida madre:

¿Me permitirá usted que la llame madre cuando la escriba? Ahora no tengo otra madre a quien amar y siento como si usted fuera nuestra madre por lo bondadosa que ha sido con nosotros. Ambos la agradecemos mucho que nos sacara de nuestra casa y nos permitiera dormir en su cuarto; ahí estamos muy contentos pero preferiríamos que usted estuviera aquí aunque tuviéramos que dormir en nuestra casa. Ellos son muy amables con nosotros, nos han regando unas bonitas bicicletas; yo ya aprendí a andar en la mía y diariamente salgo a pasear en ella. Ya he andado 31½ millas y andaré unas cuantas más esta tarde. Algunas veces la he visto a usted en la capilla y a menudo siento su presencia en la noche y veo su luz. La envío mucho cariño.

Su amante hijo,

Krishna

¹ Sir Subramanian Aiyar Vicepresidente de la S.T. de 1907 a 1911 y antiguo juez de la Suprema Corte de Madrás, Krishna estaba en lo correcto al escribir "Sir Subramanian" pues así es como debía pronunciarse sin su apellido. Aiyar a menudo se deletreaba *Iyer*

² La convención anual de la S.T. se efectuaba, en años alternados; en Adyar o en Benarés. Benarés era el centro de la Sección Hindú y Adyar, el centro Internacional. Antes de ser Presidenta Mrs. Besant había vivido principalmente en Benarés donde había rentado su propia casa, Shanti Kunja. En 1912 se compró esta casa, por suscripción; como propiedad vitalicia para Mrs. Besant y Krishna.

Dick Clarke y Ruspoli siempre los acompañaban en estos paseos en bicicleta y a veces, también Leadbeater. Temprano en las mañanas cruzaban por el puente Elphinstone y todo a lo largo de la Marina Madrás hacia el Fuerte St. George. El 30 de diciembre, diez días después de que obtuvieron las bicicletas, Leadbeater pudo informar a Mrs. Besant que el ciclómetro de Krishna marcaba ahora 143 millas, que era más veloz e intrépido en el manejo de la bicicleta, y capaz de tomar decisiones rápidas en los momentos de crisis. Poco tiempo después fueron en bicicleta a Chingleput, recorriendo sesenta y seis millas de ida y vuelta.

Además de andar en bicicleta y de nadar, habían llenado de tierra un viejo tanque de agua que había detrás del Bungalow Octagonal, para hacer una cancha de tenis. Krishna pensaba que era “maravilloso ver lo bien que jugaba Mr. Leadbeater a pesar de tener más de sesenta años de edad. Creo que era más activo que cualquiera de nosotros, y su juego muy seguro”.

Aparte de Nitya, Hubert parece haber sido el único muchacho a quien Krishna tenía permiso para ver, pero ni a Hubert le estaba permitido tocar su bicicleta, ni su raqueta de tenis ni ninguna otra cosa que le perteneciera. Esto debe haber angustiado a Krishna, ya que el dar y el compartir constituían una parte muy importante de su naturaleza. Probablemente Hubert tenía celos de Krishna, y Leadbeater debe haberlo visto en su aura. Leadbeater creía que los objetos inanimados podían magnetizarse para bien o para mal y, por tanto, una mala emanación de Hubert podía ser transferida a la bicicleta o a la raqueta de Krishna y, en consecuencia, a Krishna mismo. Evidentemente, Mrs. van Hook aceptaba la posición inferior de Hubert con buen ánimo y parece que también el Dr. van Hook desde Chicago. Irónicamente, el doctor van Hook era quien más había hecho en América, para que readmitieran a Leadbeater en la Sociedad.

Leadbeater persuadió a Narianiah para que permitiera a los muchachos comer en la “dharmashala” que era la nueva cocina-comedor construida especialmente para Mrs. Besant y algunos pocos amigos privilegiados, donde la comida cocinada y servida por Brahmines, era mejor y menos condimentada que en su casa. También estaba preparando una habitación en el edificio del Cuartel General para que los muchachos se mudaran a él cuando Mrs. Besant regresara a Adyar. No tenía la intención de permitir que volvieran con su padre ni aun cuando la nueva casa estuviera lista para ocuparse. Podría haber permitido que regresara Nitya, pero Krishna rehusaba separarse de su hermanito de quien dependía tanto.

Había frecuentes fricciones entre Narianiah y Leadbeater, quien no tenía paciencia con los sentimientos de los hindúes ortodoxos y atribuía a egoísmo el natural recelo del padre en permitir que sus hijos fueran sustraídos por completo a su influencia. Leadbeater era muy despiadado; vulgar en muchas formas, rudo -especialmente con las mujeres, aunque nunca con Mrs. Besant- y no vacilaba en blasfemar. Sin duda había aprendido de Madame Blavatsky que tal conducta no era incompatible con la santidad, ya que ella misma fue una mujer extremadamente ordinaria, muy propensa a echar maldiciones. Nunca hubo una afinidad natural entre Leadbeater y Krishna, quien era muy suave y cuya excesiva delicadeza de Brahmán era frecuentemente lastimada por este rudo inglés, así como Leadbeater se escandalizaba de las prácticas ortodoxas hindúes.

Mrs. Besant tenía mucho más tacto en su trato con Narianiah. Éste había ido a Benarés para la Convención y ella le habló muy seriamente, inculcándole la convicción de que todas las instrucciones de los Maestros para los muchachos, tal como fueran transmitidas por Leadbeater, debían llevarse a cabo, incluyendo la nueva orden que acababa de “recibirse”: los muchachos sólo podían estar ausentes por una hora para asistir a la ceremonia tradicional en el aniversario de la muerte de su madre, el 7 de enero; no debían abstenerse de tomar su leche en ese día ni su comida en el “Dharmashala”, y esta sería la última vez que se les permitía tomar parte en tales ceremonias. Narianiah, quien tenía una gran veneración por Mrs. Besant, cumplía con gusto sus deseos y regresó a Adyar en una muy amistosa disposición de ánimo. Al final los muchachos ni siquiera asistieron a la ceremonia, porque cuando llegaron ya todo había terminado.

El 31 de diciembre, Leadbeater telegrafió a Mrs. Besant para decirle que esa noche el Maestro Kuthumi había insinuado que iba a aceptar a Krishna como su discípulo, y para pedirle que se asegurara de asistir en su cuerpo astral, a la ceremonia en casa del Maestro. Leadbeater también le escribió el día 31: “Este es el período de prueba más corto de que he tenido noticias; solamente cinco meses”. El astrólogo, G.E. Sutcliffe, había escrito un artículo para el *Theosophist* prediciendo una, extraordinaria conjunción de astros y planetas para el 11 de enero de 1910, la cual, creía Sutcliffe, presagiaba el nacimiento de Cristo en esa fecha. “Si sólo fuera un poco después”, escribió Leadbeater en esa misma carta del 31 de diciembre, “¿no podría ser el *segundo* nacimiento del cuerpo que ocupará el Cristo? Pero supongo que es demasiado pronto todavía para esperar eso. Sin embargo, las cosas se están moviendo con tan maravillosa rapidez que nada parece demasiado bueno para ser cierto”. Krishna añadió una postdata a esta carta: “Parece casi como si no pudiera ser cierto (su aceptación); ¡pero Él es tan bueno! Por favor, no dejes de estar ahí, querida madre. Te envío todo mi amor. Krishna”.

En respuesta al telegrama de Leadbeater, Mrs. Besant le hablaba, en una carta del 1º de enero de 1910, acerca de los recuerdos que ella había evocado la noche anterior y le pedía que confirmara si éstos habían sido correctos y si era cierto que “Surya” (el seudónimo del señor Maitreya en las “Vidas”) había puesto a Krishna bajo la custodia de ella y de Mr. Leadbeater. Leadbeater contestó; “Es cierto que el señor Maitreya lo puso solamente a nuestro

cuidado en nombre de la Hermandad. Ello causó una profunda impresión en Krishna y es diferente desde entonces”.

Krishna mismo dio a Mrs. Besant su propia versión de lo que había sucedido, aunque aparente mente él no se dio cuenta de la parte que había desempeñado el señor Maitreya:

Fue muy hermoso. Cuando fuimos a la casa del Maestro, lo encontramos a Él, al Maestro Morya y al Maestro Djwal Kul¹, de pie conversando, y lo hacían muy bondadosamente. Todos nos postramos a sus pies, y el Maestro me acercó a sus rodillas y me preguntó si me olvidaría por completo de mí mismo sin tener jamás un pensamiento egoísta, y si sólo pensaría en cómo ayudar al mundo; yo le dije que verdaderamente lo haría y que sólo deseaba ser como Él algún día. Entonces me besó y pasó Su mano sobre mí, y de alguna manera yo parecía ser parte de Él, y me sentí muy diferente y muy, muy dichoso, y desde entonces he tenido ese sentimiento. Después los tres me bendijeron y nos retiramos.

El 3 de enero Mrs. Besant escribía otra vez a Leadbeater: “Me siento muy feliz por Krishna, y lamento ser de tan escasa utilidad, aunque hago lo poco que puedo. Pero me alegro de que él esté en unas manos tan firmes y afectuosas como las de usted. No me sorprendería que la Iniciación siguiera muy rápidamente, tal vez el día 11”

Cinco días después vino un dramático intercambio de telegramas. Leadbeater a Mrs. Besant en Benarés: “Iniciación ordenada para el once. Oficiará Surya en persona. Se ordena visita posterior a Shamballa². Implica treinta y seis horas de reclusión”. Rápidamente llegó la respuesta: “Cierren la capilla y mi balcón, echando llave a la puerta de la escalera durante el tiempo requerido. Usen mi habitación, la de mi secretario y la de Mrs. Lubke³ según las necesidades. Usted tiene mi autoridad para todo”.

Desde la tarde del lunes 10 de enero hasta la mañana del 12, Leadbeater y Krishna estuvieron encerrados en la alcoba de Mrs. Besant. Mrs. Lubke ya había sido alejada y su cuarto aseado y pintado de blanco pues ésta era la habitación que Leadbeater estaba preparando para Krishna y Nitya; la capilla cerrada con llave (había una escalera aparte por la cual podían los residentes entrar a ese cuarto-capilla para meditar); Ruspoli durmió afuera de la capilla, para cuidar que los tempranos visitantes no “golpearan sus faroles con demasiada energía”; y Nitya o Dick Clark mantuvieron una constante vigilancia fuera, junto a la puerta de Mrs. Besant. Clarke anotó que Leadbeater y Krishna “estuvieron fuera de sus cuerpos la mayor parte de dos noches y un día, regresando muy ocasionalmente y luego sólo de manera parcial, aunque suficiente para ingerir alimentos (leche tibia principalmente) que nosotros poníamos al lado de sus camas”, Krishna acostado en la cama de Mrs. Besant y Leadbeater en el piso.

De acuerdo con Leadbeater en una carta a Mrs. Besant del 12 de enero, Krishna despertó en la mañana del martes (día 11) gritando: “¡Yo me acuerdo, me acuerdo!” Leadbeater le pidió que le dijera todo lo que recordaba y estos recuerdos fueron registrados por escrito:

...corrigiendo los tiempos de verbos allí donde estaban mal empleados y supliendo una palabra aquí y allá cuando él no podía expresarse bien, pero con mucho cuidado de no añadir nada de mi propio conocimiento, o de modificar en alguna forma sus expresiones. Todo lo que se refiere a la fuerza del mar y la sonrisa como luz del sol, es palabra por palabra tal como lo dijo, y parece bastante inspirado para un niño de trece años que escribe en un idioma extranjero. Su intención fue escribir todo esto de propia mano, pero ello le tomaría dos días y él estaba tan cansado que Mrs. Russak se ofreció a escribirlo a máquina para él, tomándolo de mis notas. Pero la elección de las palabras es completamente de él, no de ella... Él no menciona el hecho de que anoche, después de la gran audiencia, al regresar a la casa del Maestro Él lo admitió “en calidad de hijo” (significando esto una relación aún más estrecha que la de Maestro y discípulo) y aceptó a Nitya “debido a su desbordante amor y desinteresada devoción hacia Mi hijo Krishna” como Él dijo. Así, pues, todos tenemos un gran motivo de regocijo.

Él está cansado con toda esta tensión, pero se siente bien e irradia felicidad. El padre se portó excelentemente, lo abrazó con afecto y se postró ante mí, se alegró muchísimo y en general actuó totalmente como un ser humano. Yo les dije a muy pocos lo que iba a suceder, pero parece que de alguna manera ello se ha filtrado y creo que casi todos los de aquí lo saben. Hasta donde he podido enterarme todos lo han tomado en la forma debida y están muy contentos, pero yo todavía no he tenido tiempo de ver a ninguno de ellos.

A continuación aparece el relato sobre su Iniciación, que Krishna dirige a Mrs. Besant:

12 de enero de 1910.

Cuando dejé mi cuerpo la primera noche, fui inmediatamente a la casa del Maestro y lo encontré ahí con el Maestro Morya y el Maestro Djwal Kul. El Maestro me habló muy bondadosamente por largo tiempo, y me dijo todo acerca de la Iniciación y de lo que yo debería hacer. Luego fuimos todos juntos a la casa del señor Maitreya, donde yo ya había estado antes

¹ Este Maestro todavía llevaba el cuerpo tibetano en el cual había obtenido el Adeptado hacía solamente pocos años y el cual mostraba algunos signos de envejecimiento. Vivía en una cabaña que había construido con sus propias manos cerca del Maestro Morya, del cual había sido discípulo.

² Un oasis en el desierto de Gobi donde vivía el Rey de la Jerarquía Oculta, el Sanat Kumara de las Escrituras Hindúes.

³ Mrs. Helen Lubke, una señora de edad madura que trabajó en la biblioteca de Adyar de 1908 a 1911. Su habitación, que originalmente había sido la de Madame Blavatsky, era contigua al recibidor de Mrs. Besant. Leadbeater no aprobaba a Mrs. Lubke; lo había escrito a Mrs. Besant el 15 de diciembre de 1909, "... es absolutamente inadecuado tener una criatura decadente como Mrs. Lubke impregnando la atmósfera donde ellos duermen".

una vez, y allí encontramos a muchos de los Maestros: el Maestro Veneciano, el Maestro Jesús, el Maestro El Conde, el Maestro Serapis, el Maestro Hilarión¹ y los dos Maestros Morya y K.H. [Kuthumi].

El señor Maitreya se sentó en el centro y los otros permanecían de pie alrededor de Él en un semicírculo como éste [diagrama].

Entonces el Maestro [Kuthumi] tomó mi mano derecha y el Maestro Djwal Kul la izquierda, y me condujeron ante el señor Maitreya; tú y tío (Leadbeater), estaban de pie muy cerca y detrás de mí. El Señor me sonrió, pero dijo al Maestro:

“¿Quién es éste que así traes ante mí?” Y el Maestro contestó:

“Este es un candidato que busca admisión en la Gran Fraternidad”.

Entonces el Señor preguntó:

“¿Tú respondes de él como merecedor de ser admitido?” El Maestro replicó:

“Sí”. El Señor continuó:

“¿Te encargarás tú de, guiar sus pasos, a lo largo del Sendero que él desea seguir?” Y el Maestro contestó:

“Lo haré”. Entonces el Señor preguntó:

“Nuestras reglas exigen que dos de los Hermanos superiores respondan por cada candidato; ¿Hay algún Hermano superior preparado para apoyar esta petición?”

El Maestro Djwal Kul dijo:

“Yo estoy preparado para hacerlo”. Entonces el Señor dijo:

“El cuerpo del candidato es muy joven; si se le admite, ¿Hay algunos miembros de la Hermandad que todavía vivan en el mundo exterior, dispuestos a encargarse de él y ayudarlo en su camino ascendente? Entonces tú y tío se adelantaron y haciendo una reverencia, dijeron:

“Estamos listos para hacernos cargo de él”. El Señor continuó:

“¿Están vuestros corazones llenos de amor por él, de manera tal que les sea fácil guiarlo?” Y ustedes replicaron:

“Están llenos de amor, que llevamos en nosotros desde muchas vidas en el pasado”. Entonces el Señor se dirigió a mí por primera vez:

“Tú, por tu parte, ¿amas a estos dos Hermanos de tal manera que te someterás gustosamente a su dirección?” Y, por supuesto, yo contesté:

“En verdad los amo con todo mi corazón”.

Él preguntó:

“¿Entonces deseas unirme a la Hermandad que existe de eternidad en eternidad?” Y yo dije:

“Deseo unirme a ella cuando esté preparado para hacerlo”.

El preguntó:

“¿Conoces el propósito de esta Hermandad?” Yo contesté:

“Hacer el trabajo del Logos [la trinidad que gobierna nuestro sistema solar] ayudando al mundo”. Entonces Él replicó:

“¿Prometes dedicar toda tu vida y toda tu fuerza, de aquí en adelante, a este trabajo con absoluto olvido de ti mismo para el bien del mundo, haciendo que tu vida sea toda amor, así como Él es todo amor?”

Yo contesté:

“Lo haré, con la ayuda del Maestro”. Él continuó:

“¿Prometes mantener secretas aquellas cosas que se te diga que son secretas?” Y yo dije:

“Lo prometo”. Entonces Él me mostró muchos objetos astrales y yo tenía que decirle lo que eran. Tenía que distinguir entre el cuerpo astral de un hombre vivo y el de un hombre muerto; entre una persona real y la imagen-pensamiento de una persona, y entre la imitación de un Maestro y un Maestro verdadero. Luego me mostró muchos casos, y me preguntó cómo ayudaría en cada uno, y yo contesté que lo mejor que pudiera. Luego me mostró una imagen de mi peor enemigo [¿su maestro en la escuela?], un hombre cruel a quien yo había odiado porque frecuentemente nos torturaba a mi hermano menor y a mí, y dijo:

“¿Ayudarás incluso a esta criatura, si necesita tu ayuda?” Como no puede haber odio en presencia del Maestro, así que contesté:

“Seguramente que lo haré”. Al final Él sonrió y dijo que las respuestas eran muy satisfactorias y luego preguntó a los otros Maestros:

“¿Están de acuerdo todos los presentes en que se reciba a este candidato en nuestra compañía?” Todos dijeron que lo estaban. Luego el Señor se apartó de mí y volviéndose hacia Shamballa exclamó:

“¿Hago esto, Oh, Señor de la Vida y de la Luz, en Tu nombre y por Ti?”

Inmediatamente, la gran Estrella de Plata brillo sobre Su cabeza y en el aire, a cada lado de ella, había una figura: una era el señor Gautama el Buddha y la otra el Mahachohan².

Y el señor Maitreya se volvió hacia mí y me llamo por el verdadero nombre del Ego, puso Su mano sobre mi cabeza y dijo:

“En nombre del Único Iniciador, cuya Estrella brilla sobre nosotros, te recibo en la Hermandad de la Vida Eterna; cuida de ser un miembro valioso y útil en ella. Ahora estás a salvo para siempre, pues has entrado en la corriente; ¡que pronto puedas alcanzar la distante orilla!”

¹ Un griego, maravillosamente hermoso y más joven que los otros adeptos. Sin embargo; el Maestro Veneciano; llamado así porque había nacido en Venecia; era el más bello de todos. El Maestro El Conde era el Príncipe Ragozci; Conde de St. Germain; un aristócrata que vivía en su castillo familiar en Hungría. El Maestro Serapis también era griego de nacimiento; aunque había hecho su trabajo en Egipto. Jesús; cuyo cuerpo era el último que había usado el señor Maitreya; era ahora un Maestro que vivía entre los drusos del Monte Libano en un cuerpo sirio.

² El Mahachohan, el Buddha y el Manú eran los tres aspectos del Logos que habían alcanzado los grados de Iniciación que les daban conciencia en los planos de la naturaleza más allá de la evolución humana. Aunque desempeñando diferentes funciones, eran de igual categoría y venían inmediatamente debajo del Rey del Mundo en la jerarquía oculta.

Luego me dio la Clave del Conocimiento y me mostró cómo podría siempre y dondequiera reconocer a cualquier miembro de la Gran Hermandad Blanca cuando lo encontrara; pero estas cosas, dijo, yo no debía repetirlas. Enseguida habló con mis dos protectores y les pidió que se encargaran de las experiencias búdicas necesarias. Luego todos los Maestros, uno por uno, tocaron mi cabeza, me hablaron bondadosamente y me felicitaron. El señor Maitreya me dio Su bendición. Entonces la Estrella desapareció y todos nos fuimos, y yo desperté sintiéndome maravillosamente feliz y seguro.

Muy pronto volví a dormirme y todo ese día estuve fuera de mi cuerpo, siendo instruido acerca del plano búdico, de cómo formar un cuerpo búdico y un mayavirupa [un cuerpo astral materializado]. Pero todo eso no lo recuerdo claramente en este cerebro porque ha descendido pasando por diversos planos.

A la noche siguiente fui llevado a ver al Rey, y esa fue la más maravillosa de todas las experiencias, pues Él es un niño no mucho mayor que yo, pero el más hermoso que jamás haya visto, todo resplandeciente y glorioso, y cuando Él sonríe es como la luz del sol. Es tan fuerte como el mar de modo que nada puede ponerse contra Él ni por momento; sin embargo, Él es todo amor, así que yo no podía sentirme, de ninguna manera, atemorizado ante Él. Y la Estrella de Plata que hemos visto es parte de Él -no enviada ahí, porque todo el tiempo Él está ahí y en todas partes, pero de alguna manera hizo que nosotros pudiéramos verla. Pero cuando no la vemos, Él igualmente está ahí. Él me dijo que yo había procedido bien en el pasado y que en el futuro debería hacerlo aun mejor; que si mi trabajo llegaba a ser difícil, nunca debía olvidar Su presencia, que Su fuerza estaría siempre conmigo y Su Estrella brillaría sobre mí. Luego levantó Su mano bendiciéndome y nos fuimos. Había otros tres seres Resplandecientes parados detrás de Él, pero no los miré porque no podía apartar mis ojos de Él. En camino hacia allá y al regresar, vi unas ruinas enormes y un gran puente distinto de cualquier otro que haya visto jamás; pero yo pensaba tanto el Él que no reparé mucho en eso.

Mrs. Besant “evocó” sus propios recuerdos de la ceremonia sin instigación alguna de Leadbeater, pues ella le escribió el 12 de enero:

Fui allá a las 5 [a.m. del día 11] -pero usted ya lo sabe, por supuesto- y permanecí hasta las 6.15. Así, pues, ha quedado definitivamente establecido que el señor Maitreya tomará el cuerpo de este querido niño. Parece una responsabilidad muy grande el tener que cuidarlo y ayudarlo a fin de prepararlo para Él, como Él dijo, y me siento un poco abrumada, pero estamos juntos en esto y su sabiduría iluminará. Creo que hemos aceptado y ofrecido nuestras vidas para una muy seria tarea. ¡Y luego Shamballa, en la presencia del Rey! ¡Cuánto me gustaría hablar de esto con usted! El querido muchacho se veía tan hermoso, como una pintura de Cristo niño, con sus grandes y solemnes ojos llenos de amor y confianza. ¿Se acuerda él de todo esto?

Mrs. Besant iba aún más lejos que Leadbeater al afirmar que habla quedado “establecido definitivamente que el señor Maitreya iba a tomar el cuerpo de Krishna.

Escribió al mismo Krishna en respuesta a su relato de la Iniciación, y él le contestó el 23 de enero: “...en esta nueva vida todos son tan bondadosos -el señor Maitreya y todos los Maestros y los miembros que trabajan para Ellos en Adyar; todos son tan distintos de las personas que yo conocía, que ése es un mundo diferente para mí. Hasta mi padre es ahora diferente, y todo es muy bello. Espero poder ser lo suficientemente bueno para todo esto”.

Mrs. Besant debe haber tenido un pequeño cargo de conciencia con relación a Hubert, porque le escribió a Leadbeater el 25 de enero: “Por supuesto, no podemos esperar tanto de Hubert como del querido Krishna, ya que sus vidas anteriores han sido tan diferentes. Entonces, desde luego, es difícil para un cuerpo americano ser tan abnegado y dócil como el hindú. Pero como se le había considerado como posible morada del Señor Maitreya, podemos trabajar para él con mucha esperanza, ¿no cree usted?” Hubert, que había sido puesto a prueba antes de llegar a Adyar, no fue aceptado sino hasta diciembre de 1912.

Poco antes de su regreso a Adyar en febrero, Mrs. Besant le preguntó a Leadbeater: “Querido Charles, ¿por qué se subestima usted, y me sobre estima siempre tanto? Estoy segura de que usted hace más por los queridos muchachos que yo. Usted siempre piensa demasiado poco en sí mismo y no se da cuenta ni siquiera un poquito de lo que es, y fue usted quien encontró a los muchachos y los rescató”. Indudablemente, él había insinuado lo mucho que se necesitaba la presencia de ella en Adyar.

PRIMERAS ENSEÑANZAS

La verdad es que las relaciones entre Narianiah y Leadbeater nunca podían mantenerse amistosas por largo tiempo. Aunque Narianiah se había sentido muy contento con la Iniciación de Krishna, estaba ahora ocasionando serias dificultades. Naturalmente, él conocía la historia pasada de Leadbeater y como no le tenía simpatía ni confianza, estaba muy dispuesto a escuchar los chismes que le traía Lakshman, sirviente de Mrs. Besant. Lakshman se había escandalizado profundamente cuando al entrar un día en el cuarto de baño de Mrs. Besant, encontró a Krishna desnudo, mientras Leadbeater, llevando sólo una camisa que le cubría parcialmente los muslos, estaba lavando el cabello del niño. La desnudez era un ultraje para la ortodoxia hindú y un quebranto de las reglas de casta. Lakshman también afirmaba haber visto a Krishna desnudo en presencia de Leadbeater en el Bungalow Octagonal.

Esos chismes fueron transmitidos a Mrs. Besant, quien sintió que había una sola cosa que hacer: conseguir que Narianiah le transfiriera a ella la tutela legal de los niños. Por lo tanto, a principios de marzo, después de su retorno a Adyar, le pidió a Sir Subramania Aiyar, Vicepresidente de la Sociedad, que redactara un documento para que lo suscribiera Narianiah expresando su gratitud a ella por todos sus cuidados y su solicitud por los niños y confiriéndole los plenos derechos de una tutora. La única condición que se insertaba en el documento era que, en caso de muerte de Mrs. Besant, el convenio cesaría de tener validez y la custodia de los menores volvería a su padre. Narianiah firmó este documento el 6 de marzo sin ninguna mala voluntad aparente. Todo lo que él quería, parece ser, era retirar a los muchachos de la proximidad de Leadbeater. Mrs. Besant, sabiendo que Leadbeater iba a ser, no obstante, su verdadero tutor, muy sabiamente deciden permanecer en la India todo ese año, 1910, y mantener a los muchachos cerca de ella tanto como fuera posible, para evitar más habladorías. Los chicos se habían trasladado a la habitación de Mrs. Lübke, cerca de la de Mrs. Besant. Esta habitación había sido dividida en dos, añadiéndosele otro cuarto de baño. Krishna y Nitya ocupaban la mitad oriental y Dick Clarke la otra mitad. Aunque al mismo tiempo Leadbeater se mudó del Bungalow Octagonal para dormir en el Cuartel General, su cuarto se encontraba tan lejos como era posible del de ellos, y continuó usando el Bungalow Octagonal como oficina y salón de clases para los niños.

Los muchachos llevaban una vida de tranquila rutina después del retorno de Mrs. Besant. Krishna anotó: “Nuestra madre nos daba una hora de lectura cada mañana. Leímos juntos “El libro de las Selvas” de Rudyard Kipling, que me gustó muchísimo, “Capitanes Intrépidos”, “La Pimpinela Escarlata”, “Volveré a Pagar” y algunas comedias de Shakespeare. Por la mañana temprano continuaban los paseos en bicicleta, y Leadbeater proseguía anotando las millas registradas en el ciclómetro de Krishna, y jugaban tenis y nadaban al atardecer.

Pero tan pronto como Mrs. Besant dejó Adyar en abril para una corta visita a Benarés, Narianiah se tornó fastidioso nuevamente. “Parece haber tenido un ataque de locura”, informó Leadbeater a Mrs. Besant el 18 de abril. Sin embargo, Leadbeater pudo asegurarle, con las propias palabras del Maestro, que Él comprendía la situación:

“La labor que ustedes realizan para Mí es de tanta importancia, que no pueden esperar que escape a la atención de los poderes oscuros, y el padre nominal, con su ira y sus celos, les ofrece un instrumento conveniente. Siento tener que reiterarlo... cuanto menos vea él a los niños en los próximos pocos años, tanto mejor. Tiene que hacérsele comprender, con bondad, pero con firmeza, que no debe interferir más con ellos de ninguna manera, como tampoco con su hermano Hubert... Apruebo el arreglo cuidadoso que han hecho con respecto al baño, a la comida y al dormir. Yo les indicaré cuando algún cambio sea necesario”.

Algunos meses más tarde el Maestro seguía instruyendo a Leadbeater:

“Los niños han vivido largo tiempo en el infierno; traten de mostrarles algo del Paraíso. Deseo para ellos que tengan todo lo opuesto a las condiciones anteriores. En vez de hostilidad, desconfianza, miseria, escualidez, anormalidad, descuido e inmundicia, quiero que estén rodeados por una atmósfera de amor y felicidad, confianza, normalidad, perfecta limpieza física y pureza mental. Manténganlos hasta donde puedan dentro de su aura y de la de Annie, de modo que puedan estar protegidos de todos los pensamientos perversos y carnales... Quiero que los civilicen; que les enseñen a usar cucharas y tenedores, cepillos de uñas y de dientes, a sentarse cómodamente en una silla en vez de acucillarse en el suelo, a dormir racionalmente en una cama, y no en un rincón, como un perro. Largas horas de sueño son especialmente necesarias; pero cuiden que no duerman en pijamas que son responsables de tanto mal en vuestra civilización. La ropa interior debe ser siempre de seda, lino o paño, y ninguna lana o franela debe tocar la piel. Nada ajustado debe permitirse en sus vestimentas y por ningún motivo debe ser estropeada la forma del pie. Conserven sus cabezas siempre frescas y descubiertas lo más posible. El cuerpo de Krishna debe ser desarrollado para que sea erguido, fuerte, ágil y musculoso, con un porte marcial, pecho profundo y gran poder en los pulmones. La más escrupulosa limpieza bajo todas las condiciones es de fundamental importancia”.

Era la insistencia de Leadbeater sobre esta “limpieza escrupulosa”, particularmente en la costumbre europea de bastarse desnudos y lavarse entre las piernas, lo que causó tanta desagradable murmuración en Adyar. Leadbeater,

sin duda, enseñó a Krishna cómo bañarse de este modo; pero tanto Krishna como Nitya siempre sostuvieron que nunca había habido la más ligera insinuación de inmoralidad¹.

A fines de septiembre de 1910, Mrs. Besant se llevó a los chicos con ella cuando salió para Benarés y permanecieron en su casa, Shanti Kunja, en la propiedad de quince acres de la S.T., cerca del Colegio Central Hindú que ella había fundado en 1898. De todos sus logros, éste era quizá del que más orgullosa se sentía. Los muchachos ya conocían a algunos de los maestros del Colegio Central Hindú cuando éstos habían visitado Adyar durante un día feriado en mayo, pero ahora un fuerte vínculo habría de desarrollarse entre Krishna y el Director del Colegio. George Arundale (Fides en *Las Vidas de Alcyone*), un hombre grande, moreno, de buena presencia, de 32 años, del que Leadbeater había sido previamente tutor en Inglaterra y que había venido a Benarés en 1903 después de haber obtenido en Cambridge un grado honorífico en Ética. Krishna también se hizo muy amigo del profesor de inglés en el colegio, A.E. Wodehouse, hermano mayor de P.G. Wodehouse, quien había sido profesor de inglés en el Colegio Elphinstone de Bombay, antes de interesarse en la Teosofía y trasladarse a Benarés a solicitud de Mrs. Besant. Wodehouse había ganado el Premio Newdigate en poesía cuando estaba en el Colegio Corpus Christi en Oxford, así como el premio Chancellor's Essay. (Un libro de poemas suyos fue publicado después de la primera guerra).

Así como a Arundale, Krishna escogió a otros cuatro miembros entre los más cercanos seguidores de Mrs. Besant, conocidas como el Yellow Shawl Group (Grupo del Manto Amarillo), porque usaban mantos de seda amarilla en sus reuniones. Él se sentía particularmente atraído, considerándolos una cabal promesa en el plano espiritual. Krishna preguntó a Mrs. Besant si podía enseñar a estas cinco personas los requisitos del Discipulado tal como le habían sido enseñados a él por el Maestro entre su período probatorio y su aceptación. Mrs. Besant se sintió muy complacida y al informar de su petición a Leadbeater, añadió: “¡Es tan bueno ver cómo se abre! ¡Bendito sea!” Se sintió contenta al recibir la carta de aprobación de Leadbeater, que le contestaba así: “Más bien siento que, en cosas de esta índole, es mejor dejar que él siga los impulsos de su corazón, y que éstos han de guiarlo correctamente... Se está desarrollando con mucha rapidez y no revela vestigio alguno de timidez o de cortedad, sino una bella dignidad plena de gracia”. Y al día siguiente ella escribió otra vez: “El inglés de Krishna en su esfuerzo por expresarse ha mejorado mucho, y es muy extraño el modo en que apadrina a George Arundale.

Krishna mismo escribió a Leadbeater para pedirle que le enviara las notas que él, Krishna, había hecho, basadas en las instrucciones del Maestro Kuthumi. Leadbeater declaró más tarde:

“Yo ordené sus notas lo mejor que pude y las escribí todas a máquina. Entonces me pareció que, siendo principalmente las palabras del Maestro, era mejor asegurarse de que no hubiera ningún error al registrarlas. En consecuencia llevé la copia escrita a máquina que había hecho, al maestro Kuthumi, pidiéndole que tuviera la amabilidad de leerlas. Las leyó, alteró una que otra palabra aquí y allá, añadió algunas notas de enlace y explicatorias y unas pocas frases que recuerdo haberle oído decir. Después Él dijo: “Sí, esto parece correcto, así estará bien”; pero agregó: “Enseñémoslas al señor Maitreya”. Así, fuimos juntos, Él llevaba las notas, y las mostró al Mismo Instructor del Mundo, quien las leyó y aprobó. Fue Él quien dijo: “Deberían hacer de esto un pequeño y bonito libro para presentar a Alcyone al mundo”. No habíamos pensado presentarlo al mundo; no habíamos considerado deseable que una masa de pensamiento pudiera concentrarse sobre un niño de trece años que aún tenía su educación por delante. Pero en el mundo oculto hacemos lo que se nos indica y, por tanto, este libro fue puesto en manos del impresor a la mañana siguiente.

Antes de que las notas a máquina de Leadbeater llegaran, Mrs. Besant, acompañada de Krishna, Nitya, Mrs. van Hook y Hubert había hecho un corto viaje a Lahore y Delhi. Era la primera vez que los muchachos hindúes viajaban hacia el norte y se quejaron tan amargamente del frío, que Mrs. Besant mandó hacer para ellos abrigos de seda acolchados, asegurando a Leadbeater que “no hay transpiración en este clima y no son de temer los olores de la misma”. Ella debe haber recibido, mientras estuvo ausente, una carta de Leadbeater acerca de las notas a máquina porque el 23 de octubre le escribió entusiasmada desde Delhi: “Estamos muy complacidos con la aprobación del Maestro y del señor Maitreya al primer esfuerzo literario de Alcyone. Debemos imprimirlo y encuadernarlo muy primorosamente -es su primer regalo al mundo. ¿Deberá ponerse ‘Alcyone’ o Krishnamurti? Lo haremos tan pronto yo regrese²”. Ella agregaba que los modales de Krishna eran ahora “casi perfectos, dignos y dulces, sin traza alguna de timidez”.

Ha sido siempre un motivo de debate si el libro “A los pies del Maestro” fue escrito por Krishna. Mrs. Besant parece no haber tenido duda alguna en cuanto a su autenticidad, aunque Krishna mismo afirmó en su prólogo: “Estas palabras no son mías; son las palabras del Maestro que me enseñó”. Como sus notas originales, que casi con

¹ Hubert, más tarde, juró a Mrs. Besant que Leadbeater había “abusado” de él, pero como por aquel entonces era extremadamente vengativo su testimonio, aunque consistente no era quizá del todo digno de confianza. Hubert aguantó la vida en Adyar por cinco años. Después se fue a la Iglesia Cristiana en Oxford, y luego la Northwestern University en Illinois. Se casó y se graduó como abogado en Chicago. “Las Últimas Cuatro Vidas de Annie Besant” por A.H. Nethercote, P. 193; Hart-Davis; 1961)

² El autor fue “Alcyone”. La primera edición del libro, publicado en diciembre, estaba encuadernada en tela azul con una Impresión dorada en la tapa, representando un Sendero que conducía a un pórtico egipcio. La última fotografía de “Alcyone” era el frontispicio. También se imprimieron doce copias encuadernadas en cuero azul. Todo el producto del libro fue cedido a Mrs. Besant por petición expresa de Krishna.

certeza escribió él mismo, no han sobrevivido, no hay manera de decir hasta qué punto Leadbeater las revisó. Sin embargo, el manuscrito a máquina había llegado a Benarés en los momentos en que Krishna regresó allí a fines de octubre, y él empezó a enseñar con éste los cuatro requisitos para el Sendero del Discipulado: Discernimiento, Ausencia de Deseos, Recta Conducta y Amor. Como los cinco miembros de su grupo especial eran de mucha más edad que él (además de Arundale, estaba I.N. Gurtu, director de la escuela preparatoria para niños adjunta al Colegio) su instrucción era naturalmente parecida a la del Cristo enseñando a los Doctores en el Templo. Su grupo especial, que creció gradualmente en número, se convirtió en Centro Interno del Grupo del Manto Amarillo. Era conocido como la Orden Púrpura -por su insignia, un manto de color púrpura, una banda púrpura bordada en oro con la inscripción J.K. cruzada sobre el hombro, y un símbolo de plata sobre una cinta púrpura. Krishna era su jefe y Mrs. Besant y Leadbeater sus Protectores.

Pero las lecciones y los ejercicios no se descuidaban. Todas las tardes había reñidos juegos de tenis, Krishna y George jugando contra Hubert y Wodehouse y ganándoles casi siempre. A Krishna le dieron también una cámara fotográfica en Benarés, que le gustó mucho. Llegó a ser un fotógrafo extremadamente paciente y esmerado.

En esos días, Wodehouse escribió acerca de él:

Lo que nos impresionaba particularmente era su naturalidad... No había rasgo alguno de parcialidad o afectación. Era todavía de naturaleza retraída, modesto y respetuoso hacia sus mayores y cortés con todos. Además, hacia los que quería, mostraba una calidad de afecto vehemente que producía una atracción muy particular. Parecía por completo inconsciente de la posición que ocupaba en lo 'oculto'. Jamás aludía a ella, nunca, ni por un solo momento permitía que el más leve vestigio de eso se introdujera en su conversación o en sus modales... Otra de sus cualidades era un sereno desprendimiento personal. Parecía no tener la menor preocupación por sí mismo... No éramos devotos ciegos dispuestos a ver en él nada más que perfección. Eramos personas adultas, educadores con alguna experiencia de la juventud. Si hubiera habido en él un vestigio de engreimiento o afectación, o una pose cualquiera de "niño sagrado" o una presumida conciencia de sí mismo, indudablemente habríamos dado un veredicto adverso.

Krishna jamás perdió sus bellos modales, consecuencia de una innata consideración por los demás, y a pesar de toda la adulación que recibió desde que cumplió los catorce años, se ha mantenido siempre modesto y retraído.

Evidentemente Leadbeater estaba ahora presionando para que Krishna continuara su educación en Inglaterra, porque Mrs. Besant le escribió el 3 de noviembre en forma muy cortante por primera vez: "No necesitamos decidir nada acerca de Inglaterra hasta después de mi regreso. Podremos entonces hablar de todo ello y ver si el Maestro quiere aconsejarnos. Si es posible evitar el alboroto del estudio y los gastos que involucra, será mucho mejor". No existe constancia escrita del consejo dado por el Maestro sobre este punto; pero al regreso de Mrs. Besant con los chicos a Adyar a fines de noviembre, Leadbeater debe haberle comunicado verbalmente las instrucciones del Maestro: los niños habrían de estar en Inglaterra antes de seis meses.

El 11 de enero del siguiente año, 1911, en el Aniversario de la Iniciación de Krishna, George Arundale, en Benarés, fundó otra organización, La Orden del Sol Naciente, cuyo propósito era reunir a aquellas personas que en la India creían en el próximo advenimiento de un gran Instructor Espiritual, a fin de que ayudaran a preparar la opinión pública para recibirlo y crearan una atmósfera de bienvenida y reverencia. Algunos meses después la idea fue entusiastamente aceptada por Mrs. Besant y Leadbeater, y bajo el nuevo nombre de la Orden de la Estrella de Oriente, se convirtió en una organización internacional. Se nombraron funcionarios para cada país; éstos eran un Representante Nacional y un Secretario organizador. Mrs. Besant y Leadbeater fueron nombrados Protectores de la nueva Orden, de la cual Krishna era el Jefe, Arundale, Secretario Privado del jefe, y Wodehouse, Secretario Organizador. No debía haber reglamentos ni suscripciones; cada miembro habría de recibir un certificado de ingreso y se le permitiría usar el distintivo de la Orden, una estrella de plata de cinco puntas en forma de prendedor, pendiente o alfiler. Los Representantes Nacionales y otros funcionarios superiores, podían llevar estrellas de oro. Una revista trimestral impresa en Adyar y llamada (*Herald of the Star*) (El Heraldo de la Estrella) empezó a publicarse con Krishna como editor nominal; el primer número apareció en enero de 1911.

Algunos de los miembros más antiguos de la Sociedad Teosófica cuestionaban el derecho que Mrs. Besant tenía de establecer tal organización para un propósito específico fuera de los tres objetivos de la Sociedad, pero Mrs. Besant recordó a los que la criticaban, que Madame Blavatsky había "considerado como la misión de la Sociedad Teosófica preparar al mundo para el advenimiento del próximo Gran Instructor, si bien ella situó ese evento quizá medio siglo más tarde de lo que yo lo hago".

En esa época la Sociedad contaba con más o menos 16.000 miembros activos en todo el mundo. Los teósofos se dividían en Logias, de acuerdo con la localidad o las actividades especiales; cada ciudad estaba en libertad de formar su propia Logia, y las grandes ciudades podían tener varias Logias -de este modo los 16.000 miembros estaban repartidos en más de seiscientas logias. Este sistema tenía sus peligros, pues era más fácil para las facciones separarse y hacerse independientes de Adyar. Tal escisión había ocurrido en América algunos años antes, y ahora el establecimiento de la Orden de la Estrella de Oriente derivó en un cisma más serio, pues Rudolph Steiner en Alemania, uno de los más importantes miembros, se separó llevándose consigo la mayoría de las Logias Germanas

para formar su propia Sociedad Antroposófica. Sin embargo, la Sociedad Teosófica se recobró de este golpe y continuó creciendo; para 1920 había 36.350 miembros y en 1928, había llegado a su apogeo con 45.000 miembros.

6 EN INGLATERRA

Después de una gira por Burma entre enero y febrero de 1911, Mrs. Besant dejó Adyar el 22 de marzo, llevando con ella a Krishna y a Nitya, y se dirigió a Inglaterra. En Benarés, de camino a Bombay, compraron trajes europeos para los muchachos y un médico cumplió con la tarea de coserles los grandes orificios en los lóbulos de las orejas que, como a todos los niños hindúes, les habían perforado cuando eran muy pequeños. Leadbeater había insistido en que el cuerpo de Krishna “no podía ser entregado con esos agujeros”. La anestesia local que utilizó el doctor tuvo aparentemente muy poco efecto. Mrs. Besant estaba muy intranquila por la operación, que lastimó más a Krishna que a Nitya y fue más larga. Ella sostuvo las manos de los dos muchachos durante todo el tiempo e intentó, sin éxito, transferir para sí el dolor de ellos.

Acompañados por George Arundale, quien había tomado licencia de algunos meses en el Colegio Central Hindú para ser el tutor de los jóvenes, zarparon de Bombay el 22 de abril, en el vapor *Mantua*. Mrs. Besant informó en la primera de sus cartas semanales a Leadbeater que, aunque los muchachos encontraban sus nuevos zapatos muy apretados, se manejaban bien con sus trajes ingleses y que Nitya podía vestirse completamente por sí mismo, con excepción de la corbata. Krishna estaba contento porque el capitán, el Capitán Normand, quien conocía a Mrs. Besant desde hacía veinte años, le permitió “ver algo de los trabajos del barco, especialmente el ‘aparato de Marconi’”. Desembarcaron en Brindisi y siguieron por tren hacia Calais vía Turín para evitar los agudos mareos que Mrs. Besant sufrió toda su vida en los viajes por mar. Krishna y Nitya también demostraron ser muy malos marineros.

Hubo, por supuesto, una tremenda excitación entre los teósofos ingleses al arribo de Mrs. Besant a Londres. *Las vidas de Alcyone* habían estado apareciendo en el *Theosophist* desde el año anterior y se sabía que Mrs. Besant traía con ella a “Alcyone” mismo, y no había ningún secreto sobre el maravilloso papel que estaba destinado a desempeñar. Una gran muchedumbre, pues, esperaba su llegada y la de sus protegidos en la estación de Charing Cross el 5 de mayo. Entre los que se habían reunido en el andén se encontraba Lady Emily Lutyens, de 36 años, esposa del arquitecto Edwin Lutyens, la que se había convertido recientemente a la Teosofía al leer algunos de los libros de Mrs. Besant. Llevada por su entusiasmo había organizado ya una nueva Logia Teosófica dedicada a la aplicación práctica de la Teosofía en los problemas sociales.

Lady Emily registró en esta forma su primera impresión de Alcyone: “Yo no tenía ojos más que para Krishna, una extraña figura, con largo cabello negro, cayendo casi hasta sus hombros y enormes ojos oscuros con una vaga mirada en ellos. Vestía una chaqueta estilo Norfolk. Mrs. Besant lo conducía a lo largo de la plataforma ansiosa por impedir que la multitud se agolpara sobre él”. Cuando Lady Emily salía de la estación encontró a una mujer, miembro de la Sociedad Teosófica, casi desmayada; la persona era algo psíquica y había sido subyugada por la gloria del aura de Krishna.

Mrs. Besant y los jóvenes fueron a alojarse en Drayton Gardens N° 82 en South Kensington, junto con sus más íntimos amigos, la viuda de Jacob Bright y su hija soltera Esther¹. La primera reunión efectuada en Londres por Mrs. Besant tuvo lugar el 8 de mayo en el Cuartel General teosófico en Bond Street; en ella anunció la formación de la Orden de la Estrella de Oriente y dijo que todos los que quisieran alistarse en ella como miembros deberían dar sus nombres a George Arundale. Lady Emily fue una de las primeras en hacerlo, y pocos días más tarde Mrs. Besant le pidió que fuera la Representante Nacional de la Orden para Inglaterra.

Otros dos recién convertidos e introducidos en la Sociedad por Lady Emily, fueron Miss Mary Dodge, una dama americana extremadamente rica, e igualmente generosa, lisiada por la artritis, y su gran amiga Muriel, condesa De La Warr, que vivía con ella en Warwick House, St. James. Miss Dodge puso un automóvil a la disposición de Mrs. Besant mientras ésta estuviera en Inglaterra².

Krishna y Nitya permanecieron en Europa cuatro meses, durante los cuales tanto Krishna como Mrs. Besant enviaban regularmente noticias de sus actividades a Leadbeater en Adyar. Se dispuso para ellos un programa de estudios bajo la dirección de Arundale, con ejercicios y algunas diversiones, sin olvidar nunca la importancia de una dieta alimenticia y diez horas de sueño por las noches. Para entonces ya se había decidido, evidentemente, que ingresaran en Oxford pues Mrs. Besant escribió que no necesitaban del latín para los exámenes de admisión en esa Universidad. Estudiaban, mientras tanto, aritmética, álgebra hasta simples ecuaciones, el Sánscrito, redacción de ensayos y Shakespeare. Como ejercicio tomaban lecciones de equitación, iban al famoso gimnasio de Sandow en la calle St. James y jugaban croquet en los jardines interiores de la casa de Mrs. Bright donde vivieron todo el tiempo que estuvieron en Londres. Mrs. Besant les regaló dos “botes muy hermosos” para que navegaran por el estanque

¹ Jacob Brighth M.P.P.C. (1821-99); era el hermano menor de John Bright. El N° 82 Drayton Gardens pertenece ahora a la Sociedad de Autores; tenía entonces un gran jardín con unos cuantos grandes árboles.

² Lady Emily conoció a Miss Dodge por su esposo de quien había sido cliente. Lady De La Warr (se pronuncia "Ware") era hija de Earl Brassey. Casada con Earl De la Warr en 1891, obtuvo el divorcio en 1902. Lady Emily (era hija del primer Conde de Litton, quien había sido Virrey en la India. Se había casado en 1897. Su conexión con la India atrajo el interés de Mrs. Besant.

de Kensington Gardens, y Arundale le obsequió a Krishna un modelo de máquina de vapor que a él le gustaba mucho. A pesar de esto, ellos encontraban muy exasperante el ruido de Londres, y sus botas, por lo holgadas que eran, cansaban de tal modo sus pies que se resistían a caminar. Nitya, quien por entonces era de los dos el más consciente de las ropas que usaban, rogó que se le permitiera llevar pantalones largos, ya que los calzones cortos eran “un poco infantiles”. También le regalaron una chaqueta como una que él anhelaba tener después de haberla visto en un chico de Eton. Mrs. Besant llevó a Nitya, que estaba casi ciego del ojo izquierdo, a ver a un oculista a quien ella consideraba el mejor de Londres, Mr. Teacher Collins; éste dijo que nada podía hacerse por él: “La retina sufrió lesión antes o en el momento de nacer, y se ha formado tejido fibroso sobre la parte lesionada”. La parcial ceguera de Nitya casi no se notaba excepto por un muy leve estrabismo.

Lo que más le gustaba a Krishna eran los teatros adonde los llevaban. En el curso de su estancia en Londres fueron a ver *El Prisionero de Senda*, *La Pimpinela Escarlata*, *Julio Cesar* con Herbert Tree como Marco Antonio, *Macbeth*, *El único Camino*, *My Baby*, *Esperanza*, a George Grossmith en *Peggy*, *Kismet*, *Un Divorcio Real*, y Cinemacolor en el Scala. También les gustaron mucho los partidos de críquet entre Oxford y Cambridge y Eton y Harrow en Lords; así como Madame Tussaud, el torneo militar, el Desfile de las Banderas y los fuegos artificiales en White City, mientras que el Zoo St. Paul (dos visitas) y Kew Gardens, lastimaron sus pies, y el “túnel eléctrico” no les gustó nada.

Lady Emily hizo arreglos para conseguirles asientos en el Almirantazgo para la ceremonia, de la coronación de Jorge V el 22 de junio, y ella misma los llevó junto con los dos mayores de sus cinco hijos, Bárbara, que era tres meses menor que Nitya, y Robert, de doce años¹. Lady Emily describió así este acontecimiento:

Después no hubo manera de conseguir nuestro coche debido a las multitudes y tuvimos que regresar caminando hasta mi casa en Bloomsbury Square. Por aquel entonces, caminar era una agonía para los dos muchachos, que nunca habían usado zapatos antes de venir a Europa. También era una tortura para Krishna, por su naturaleza tímida y retraída, estar obligado a enfrentarse a la multitud, especialmente porque su pelo largo con los trajes europeos, provocaba siempre comentarios tales como: “córtate el pelo”. La razón para este peculiar estilo de peinado era que tradicionalmente el Budha, cuando, siendo el príncipe Siddhartha había abandonado su casa en busca de la iluminación, cortó hasta los hombros sus largos bucles con la espada. Se decidió por aquellos que se encargaban de Krishna, probablemente bajo las órdenes de los Maestros, que ya que él iba a ser un futuro Buddha (en Mercurio algunos millones de años más tarde), debería adoptar ya el peinado budhista. Ellos no parecen haber en consideración los sentimientos del tímido muchacho que se veía sujeto a semejante penitencia. Mientras caminábamos desde el Almirantazgo a través de la densa muchedumbre, se lanzaban constantes burlas al pobre Krishna. Hubo una notable excepción: cuando pasábamos por Seven Dials, una mujer parada a la puerta de su casa exclamó: “¡Dios bendiga su hermoso rostro!”

Las lecciones no eran tan importantes como para impedir que Mrs. Besant llevara consigo a los muchachos a visitar varios lugares en Inglaterra y Escocia, cuando ella iba a celebrar reuniones teosóficas y a inscribir miembros en la Orden de la Estrella. Primero fueron a Oxford por dos noches; Lady Emily, que iba con ellos, recordaba luego una fiesta en el parque, un día de mayo intensamente frío, con “dos niños hindúes que tiritaban” y se veían tan desamparados que sintió el impulso de rodearlos maternalmente con sus brazos. No es extraño que Krishna escribiera a Leadbeater el 26 de mayo que Oxford “era verdaderamente muy frío y no pudimos sentirnos nada bien allí”. Mrs. Besant informó que había alguna dificultad para que hindúes ingresaran en Oxford, pero esperaba “que las cosas irían mejorando en el lapso de cuatro años”. En agosto sus nombres fueron registrados en Balliol y el New College. Esperaban ser admitidos como residentes allí para octubre de 1914.

En junio Mrs. Besant, llevó a los muchachos con ella a París por unos cuantos días, en donde, el día 12, pronunció una conferencia en la Sorbonne sobre “Giordano Bruno, Apóstol de la Teosofía en el Siglo XVI”. Como Mrs. Besant misma había sido Bruno en una de sus pasadas encarnaciones, su conferencia debe haber resultado al menos muy convincente y no es de sorprenderse entonces que el anfiteatro, con capacidad para cuatro mil personas, estuviera colmado y que cientos tuvieran que quedarse friera. Krishna escribió a Leadbeater al día siguiente: “La conferencia en la Sorbonne tuvo un gran éxito. Yo vi al Conde allí²”.

Krishna registró solamente otra experiencia oculta mientras estuvo en Europa: recordaba que había ido con George Arundale a la casa del Maestro Kuthumi en la noche del 27 de junio, y que el Maestro aceptó a George, quien estaba, ya en el Sendero Probatorio, como su discípulo. Krishna escribió a Leadbeater pidiendo la confirmación de esto, y recibió un cable diciendo que así era.

¹ Mrs. Besant escribió a Leadbeater sobre Robert Lutyens, diciendo que era un niño encantador a quien Krishna quería mucho y añadía que era además un bisnieto de Bulwer Lytton. Esto impresionaría a Leadbeater quien consideraba a Bulwer Lytton como un gran ocultista. Leadbeater sostenía que sólo un Iniciado podía haber escrito “Zanoni”.

² No es seguro si el Conde (el Maestro, el Conde de St. Germain); estuvo en su cuerpo físico o en el cuerpo astral materializado cuando Krishna lo vio. Aunque se dice que el conde murió aproximadamente por el 1784. Leadbeater en *Los Maestros y el Sendero* (1925), sostuvo haberlo encontrado en su cuerpo físico caminando por el Corso en Roma. El Conde lo llevó a los jardines del Pincio, se sentaron y le habló por más de una hora sobre la obra de la Sociedad Teosófica. Leadbeater no indica la fecha de este encuentro.

Mrs. Besant dio tres conferencias en el Queen's Hall en Londres en junio y julio sobre "El Advenimiento del Instructor del Mundo". La sala estaba tan llena que, como sucedió en la Sorbonne, cientos de personas se quedaron fuera. En la India ella siempre vestía un sari blanco, pero en Europa se limitaba a usar una larga túnica blanca. Con su cabello corto, blanco y rizado, era una figura muy llamativa sobre la plataforma, a pesar de su pequeña estatura; su retórica era más bien florida, pero sobre todo, poseía en grado extraordinario esa calidad que es vital para un orador: el magnetismo. Después de su última conferencia, Krishna escribió a Leadbeater: "Ella es, de veras la mejor conferencista del mundo". Enid Bagnoid, el dramaturgo y novelista, recuerda la conferencia de Mrs. Besant en el Queen's Hall en 1912: "Cuando ella subió a la plataforma, estaba ardiendo. Su autoridad llegaba a todas partes".

Krishna también tuvo una pequeña participación en el trabajo de propaganda. El 28 de mayo, en el Cuartel General de la Sociedad Teosófica, durante la primera reunión en Londres de la Mesa Redonda -una rama dedicada a los jóvenes de la Orden de la Estrella- dijo unas pocas palabras. "George y yo habíamos, preparado a Krishna, para que hablara", relató: Mrs. Besant a Leadbeater, en mayo 31; "Él se sentía muy nervioso y olvidó muchas cosas, pero todos estaban contentísimos y él se veía encantador". Las palabras trilladas que dijo son interesantes sólo por tratarse del primer, discurso que pronunció en su vida.

El 15 de septiembre, Mrs. Besant pudo informar que él se estaba, poniendo "muy, varonil" y había hablado "a más de 200 personas en una reunión de la Estrella de Oriente, donde realmente habló muy bien. Nos pareció acertado aprovechar esa oportunidad, aunque para él fue más bien una ordalía".

En agosto los muchachos habían ido con Mrs. Besant a vivir con los Bright en Esher, Surrey, donde éstos tenían una quinta; allí podían jugar croquet todas las tardes, aunque tenían también que estudiar álgebra y eran llevados a Londres dos veces a la semana para sus lecciones y ejercicios de equitación en Sandow. Lady Emily los visitó varias veces en Esher acompañada de Robert, quien era la única persona joven que Krishna encontró en Inglaterra ese año y a quien él consideraba muy "prometedor", es decir, apto para entrar en el Sendero. Lady Emily recordaba que los muchachos se divertían juntos en el río, hasta donde lo permitía la terrible indigestión que sufría Krishna para entonces.

Algunos dolores en el estómago solían mantenerlo despierto hasta media noche. C.W.L. [Leadbeater] había formulado para él una dieta, supuestamente bajo las órdenes directas del Maestro K.H. Era una dieta cruel para cualquier persona que sufriera de indigestión. Tenía que consumir innumerables vasos de leche durante el día; además, potaje y huevos para el desayuno. Yo todavía puedo ver a Krishna, después de una insomne noche de dolores, luchando por tomar el desayuno prescrito, bajo la firme mirada de Mrs. Besant. ¡Cuánto anhelé arrebatar el plato de su lado y darle un descanso a sus entrañas! Este trastorno digestivo con dolores agudos persistió casi hasta 1916.

Por otra parte Lady Emily también recordaba que ellos encontraban la comida sin especias tan insípida que la aderezaban con sal y pimienta. Nitya comentó un día: "No creo que Miss Bright pueda comprender cuánto nos gusta el arroz". Miss Bright encontraba en Nitya a "un pequeño compañero encantador, con un rostro tan serio, y unos ojos tan penetrantes, amigables e inquisitivos; una fina y admirable naturaleza en ese menudo cuerpo hindú".

El último acontecimiento antes de que los muchachos regresaran a la India, fue cuando el 3 de septiembre colocaron la primera piedra de un nuevo edificio para el cuartel General de la Sociedad Teosófica en Tavistock Square (actualmente, las oficinas Principales de la Asociación Médica Británica). Mrs. Besant solicitó de Mr. Edwin Lutyens que preparara los planos para el edificio. Este lo hizo, aunque más por amor a su mujer que por Mrs. Besant o por la Teosofía, la cual empezaba ya a corroer su vida familiar. Se lanzó una exhortación pública y se recolectaron 30.000 libras de las 40.000 requeridas, gran parte de las cuales fueron donadas por Miss Dodge.

Aunque Miss Dodge, Lady De la Warr y Lady Emily estaban por aquel entonces profundamente comprometidas con la Teosofía, no fue sino hasta el año siguiente que empezaron a desempeñar un papel destacado en la vida de Krishna. Lady De la Warr, una mujer pequeña, enjuta, elegantemente vestida, que se había apartado de sus tres hijos, se ocupaba constantemente de atender a Miss Dodge, cuya voz intimidante, ronca y áspera ocultaba su bondadoso corazón. Como su artritis empeoraba, tuvo que confinarse en una silla de ruedas y estaba incapacitada para cualquier tarea activa dentro de la Teosofía, salvo la de dar ayuda financiera y hospitalidad en su casa de Warwick. Lady Emily, alta y cálidamente impulsiva podía, por otra parte, dar conferencias y escribir artículos, así como recibir a los teósofos en Bloomsbury Square. Escribir era fácil Para ella, pero siendo muy tímida, el hablar en público le resultaba al Principio una tortura. Sin embargo, su determinación y su entusiasmo por la materia -el inminente advenimiento del Instructor del Mundo al que toda su naturaleza respondía- triunfó sobre su timidez, y pudo adiestrarse por sí misma hasta llegar a convertirse en una buena oradora. En verdad, llegó a ser tan buena que eventualmente Mrs. Besant le concedió el cargo de Conferenciante Internacional de la S.'I'. Su matrimonio sufrió las consecuencias de estar siempre tan alejada del hogar, pero ella se sentía realmente realizada por primera vez en la vida.

TUTELA LEGAL

Mrs. Besant, con Krishna y Nitya, se reunieron con Leadbeater en Adyar el 7 de octubre. George Arundale había vuelto con ellos a la India, pero regresó al Colegio Central Hindú en Benarés. Después de permanecer sólo dos meses en Adyar, todos fueron a Benarés donde se iba a celebrar la Convención Teosófica de ese año. Al final de la Convención sucedió algo que le pareció a Leadbeater de “tan trascendental importancia” que el 31 de diciembre envió un informe de ello a Fabrizio Ruspoli, quien había permanecido en Adyar:

Muchísimos miembros ingresaron a la Orden de la Estrella de Oriente durante la Convención y alguien sugirió (de modo completamente casual) que sería un gran placer para ellos si el Jefe de la Orden [Krishna], les entregara personalmente sus certificados de ingreso. Se aceptó la idea con entusiasmo, y otros miembros más antiguos pidieron que también se les permitiera devolver sus certificados con el fin de recibirlos directamente del Jefe. De manera que se fijó la hora (6 p.m. del 28 de diciembre) y bajamos al Salón de la Sección India. Pensábamos que se trataría simplemente de una pequeña ceremonia formal, y yo incluso dudaba de que Mrs. Besant fuera a asistir, pues estaba agotada después de su conferencia de las 4.

Sólo se admitieron miembros de la Estrella, pero el Salón estaba lleno. Creo que había como cuatrocientas personas. La mayoría se sentaron en el suelo, pero había una fila de bancos contra las paredes y algunas sillas atrás, en la parte más alta. La Presidenta y yo nos sentamos allí con Miss Arundale [tía de George], Nitya y algunos otros, y los bancos fueron ocupados principalmente por damas europeas. Se había dispuesto que el Jefe estaría justamente frente a nosotros, con Telang [el Representante Nacional para la India] junto a él. Los miembros desfilarían en una línea, entregando sus certificados a Telang quien, después de leer el nombre, pasaría el papel a Krishna, y éste lo devolvería a su propietario... los primeros dos o tres miembros tomaron sus papeles con una reverencia y una sonrisa y retornaron a sus lugares.

Súbitamente el salón fue invadido por un poder tremendo que, evidentemente, fluía a través de Krishna, y el siguiente miembro cayó a sus pies anonadado por este maravilloso torrente de fuerza. Yo nunca he visto o sentido nada ni remotamente parecido a esto; le recordaba a uno, irresistiblemente, el incontenible poderoso viento con que se manifestó el Espíritu Santo en Pentecostés. La tensión era enorme y todos en el salón estaban poderosamente afectados. Fue, exactamente, como lo que leemos en las antiguas escrituras y consideramos exagerado; pero aquí lo teníamos ante nosotros en el siglo XX.

Después de eso, cada uno se prosternó al llegar su turno, muchos de ellos con lágrimas que resbalaban por sus mejillas. Fue realmente memorable esta escena, porque la corriente de devotos era extraordinariamente representativa, por su carácter. Había miembros de casi todos los países de Europa, de América y de todas partes de India. Era sorprendente y hermoso ver a la par blancos y negros, Brahmanes y Budhistas, Parsis y Cristianos, arrogantes príncipes de Rajput y mercaderes suntuosamente ataviados, hombres de cabello gris y niños pequeños, todos postrados en un raptó de devoción, a los pies de nuestro Krishna. Tan obvia era la bendición que fluía, que todos los presentes anhelaban compartirla y aquellos que no tenían consigo sus certificados se quitaron sus insignias de la Estrella y las entregaron de manera que también pudieran recibir algo de sus manos.

El se mantuvo todo el tiempo con gracia perfecta y dominio de sí mismo, sonriendo gentilmente a todos y extendiendo sus manos para bendecirlos en el momento en que se arrodillaban. Yo creo que la culminación de esta extraña e impresionante escena tuvo lugar cuando nuestro querido Nitya se arrojó a los pies de su hermano y toda la congregación rompió en entusiasta aplauso -no sé bien por qué pero por alguna razón, en ese momento no parecía en absoluto una irreverencia, sino algo enteramente apropiado y natural.

Cuando el último de los numerosos concurrentes había hecho su reverencia, Krishna volvió a su asiento entre nosotros y hubo unos cuantos minutos de silencioso arrobamiento, de expectación y de un extraño temor reverente.

Entonces la Presidenta susurró a Krishna que clausurara la reunión; él se puso de pie y levantó su mano derecha sobre las cabezas del auditorio y dijo solemnemente: “Que la bendición del Gran Señor sea con ustedes por siempre”. Y así descendimos otra vez al mundo ordinario y abandonamos el salón, sintiendo que habíamos pasado por una de las más grandes experiencias de nuestras vidas y que, indudablemente, había sido bueno estar allí, porque ésta había sido para nosotros nada menos que la casa de Dios y la puerta del cielo...

En una reunión [de la Sección Esotérica] del día 29, la Presidenta dijo, por primera vez, que después de lo que habían visto y sentido, no era posible ya ni siquiera hacer el intento de ocultar el hecho de que el cuerpo de Krishna había sido escogido por el Bodhisattva y que, precisamente, ahora estaba poniéndolo en armonía con Él.

Después de eso, el 28 de diciembre fue un día sagrado para la Orden de la Estrella de Oriente. El día 30 se repitió la escena aunque con menos fuerza. En esa ocasión, Mrs. van Hook y Hubert estaban entre los que se postraron ante Krishna. Uno no sabe cuáles fueron los sentimientos de Hubert en esta ocasión, pero la única persona, que expresó su desagrado fue el padre de Krishna, quien se lamentó ante Mrs. van Hook de que esta deificación haría de él y sus hijos el hazmerreír de la India. Mrs. Besant tenía muchos enemigos entre los hindúes ortodoxos y los extremistas antibritánicos quienes vieron una manera de hacerle daño por conducto de Narianiah; en consecuencia, influyeron sobre él insinuando que la intención de ella hacia los muchachos era que rompieran totalmente con su casta y abandonaran el hinduismo por el cristianismo teosófico. También hurgaron en el escándalo de Leadbeater de 1906.

En Calcuta, durante su regreso a Adyar en enero de 1912, Mrs. Besant recibió una carta de Narianiah en la que éste la amenazaba con entablar un juicio para privarla de la custodia de sus hijos. A mediados del mes, en Adyar, Mrs. Besant envió por Sir Subramania Aiyar y una o dos personas más y en presencia de ellos preguntó a Narianiah

cuáles eran sus verdaderos deseos con respecto a los muchachos. Él contestó que deberían ser completamente apartados de Leadbeater y que incluso toda comunicación escrita debía cesar entre ellos. De acuerdo con Narianiah, Mrs. Besant aceptó esta condición, y fue así que el 19 de enero él firmó un documento diciendo que no objetaba que ella los llevara a Inglaterra para ser educados allí. El pobre de Narianiah debe haberse sentido profundamente desgarrado entre su aversión y desconfianza hacia Leadbeater y las ventajas sociales y financieras de una educación inglesa para sus hijos, especialmente si llegaban a graduarse en Oxford, porque esto también implicaría una gran gloria para él a pesar de la inevitable violación de las leyes de casta.

Leadbeater creía que ya era tiempo de que Krishna tomara su segunda Iniciación y había querido llevar a los muchachos por algunos meses a Ootacamund, en los montes Nilgiri, a fin de preparar a Krishna para este paso. La actitud de Narianiah ahora lo tornaba imposible. Ni Mrs. Besant ni Leadbeater iban a permitir, sin embargo, que Narianiah interfiriera con el progreso espiritual de Krishna, así es que a fines de enero, Leadbeater fue enviado a Europa a buscar un lugar adecuado para la preparación de Krishna. Los partidarios de Narianiah sugirieron que había huido del país por miedo a ser arrestado.

Mrs. Besant estaba ahora muy ansiosa por sacar a los muchachos de la India antes de que Narianiah cambiara de parecer. “No me sentiré segura hasta que estemos lejos de las dificultades de la India”, escribió a Leadbeater el 23 de enero. Aprovechando la ausencia de Narianiah, quien había ido a Cudappah por una semana, se apresuró a llevar a los muchachos a Bombay y declaró que saldría de allí el 10 de febrero. De hecho, zarparon en el *Salsette* el día 3. Mrs. Besant escribió a Narianiah el día 7 desde el Océano indico, pidiéndole que saliera de Adyar inmediatamente y haciéndole saber que ella se proponía dejar a los muchachos en Europa hasta que terminaran su educación¹.

Esta vez Dick Clarke y Jinarajadasa fueron con ellos como sus tutores; George Arundale iba a unírseles después. Jinarajadasa -Raja, como le llamaremos de aquí en adelante- era, como se recuerda, el discípulo cingalés que Leadbeater trajo con él a Inglaterra en 1887. Ahora, a los treinta y siete años de edad, había llegado a ser uno de los líderes de la Sociedad Teosófica. Su encanto personal y su dominio de los idiomas, hacían de él un valiosísimo conferenciante teosófico en todas partes del mundo. Aun cuando su hogar estaba en Adyar, él se encontraba en el extranjero dando conferencias cuando Krishna fue “descubierto”.

Lady Emily fue a Dover para recibirlos el 16 de febrero (otra vez habían venido por tierra desde Brindisi), y recordaba haber advertido que los muchachos se veían mucho más morenos. Krishna llevaba ahora el cabello cortado a una altura convencional. Ella recordaba de ese entonces a Nitya vestido con una chaqueta a la Eton, siempre recostado contra una pared leyendo un libro o una revista. Parecía que ninguno de los dos muchachos se sentaba jamás, Krishna andaba siempre por las nubes y solía sobresaltarse si se le hablaba repentinamente.

Se alojaron nuevamente en Drayton Gardens con los Bright y se reanudó la misma vieja rutina de lecciones y de ejercicio en Sandow. Entonces, después de pocas semanas, volvieron a salir, esta vez hacia Holanda, con Mrs. Besant, Raja, Dick Clarke y Lady Emily. Mientras tanto, Leadbeater había dispuesto para ellos un lugar que tenía el adecuado magnetismo y la atmósfera que requería la preparación de Krishna: Taormina, en Sicilia. El 25 de marzo, los muchachos, acompañados solamente de Raja y Clarke, dejaron Holanda y después de pasar una noche en París arribaron al día siguiente a Taormina donde Leadbeater los esperaba. El día 27 se reunió con ellos George Arundale, que había venido directamente desde la India. Todos pararon en el Hotel Naumachia donde ocuparon la totalidad del piso superior.

Mrs. Besant, obviamente, se daba cuenta de que Narianiah iba a sentirse ultrajado si llegaba a saber que los muchachos estaban otra vez con Leadbeater porque, de regreso en Londres, escribió a este último. “Yo no creo que nuestro Krishna deba escribir a la India desde Sicilia. Si se divulga que está allí, podríamos tener interferencias de alguna clase. Además, el ambiente debe conservarse limpio de formas de pensamiento inútiles”.

Permanecieron cerca de cuatro meses en Taormina, y Mrs. Besant estuvo con ellos desde mayo hasta julio. Aun cuando Leadbeater escribió un informe sobre la segunda Iniciación de Krishna, que tuvo lugar la noche de la luna llena del 1º de mayo, Krishna mismo sólo la menciona en un mensaje de cumpleaños a los miembros de la Orden de la Estrella de Oriente, que envió el 25 de mayo a Miss Arundale, en Benarés:

Este año, de nuestra Orden sólo han entrado al Sendero Probatorio cinco personas, y del Grupo [la Orden Púrpura], cuatro, y yo creo que esto debe estimularla y hacerle comprender que **usted** también puede hacerlo. Como usted sabe, también Raja y yo hemos cumplido el segundo paso y esto debería animarla y darle fuerzas. Espero... que George y Nitya pasen su primera Iniciación muy pronto, así habrá entonces siete Iniciados en el seno de la Sociedad.

¹ Esto saltó a luz después, cuando se vio el caso en la corte y fue, de acuerdo con el Juez, "una declaración de guerra". Narianiah había estado viviendo con sus otros dos hijos en la casa dentro de la finca -Cerca de la Imprenta de la S.T.-, que había sido preparada para Krishna y Nitya; pero que éstos nunca ocuparon. Todavía existe esa casa; pero el "cobertizo" en el que vivían cuando por primera vez vinieron a Adyar, fue demolido hace varios años. Narianiah se mudó a Madrás.

Mrs. Besant, Leadbeater, Krishna, Raja, George y Nitya, sumarían seis Iniciados. No hay certeza sobre el séptimo. Aunque para entonces ya se había establecido cuál era el año del nacimiento de Krishna (se sabía que ahora tenía diez y siete), todavía se pensaba que el día era el 25 de mayo en lugar del 11 de mayo.

Leadbeater recibió instrucciones adicionales del Maestro después de la segunda Iniciación de Krishna:

Debo nuevamente poner especial énfasis en el cuidado de los pies... hay un leve principio de deformación... Vístanlos siempre con Materiales de lo mejor... y recuerden que tanto la cabeza como los pies deben estar descubiertos toda vez que sea posible. No permitan que disminuya la vigilancia original en estas cuestiones... Cuidense de considerar como insignificante cualquier cosa que ayude a proveer un vehículo perfecto para el Señor.

El 29 de mayo Krishna le dijo a Miss Arundale que había escrito un nuevo libro titulado *La Educación como Servicio*, el que iba a publicarse en Londres. En él describía la vida de una, escuela ideal donde el amor gobierna e inspira, donde los estudiantes crecen hasta convertirse en nobles adolescentes, alentados con afectuosa solicitud por maestros que sienten la grandeza de su vocación. Dice Lady Emily que este libro era, “obviamente, el trabajo de George Arundale”, de la misma manera que Leadbeater había sido “la verdadera inspiración” de *A los Pies del Maestro*. Sin embargo, en vista de que la carta de Krishna decía que él lo había escrito, parece ser que Lady Emily sobrestimó la parte que tuvo George en su composición. No hay duda de que George lo ayudó e hizo algunas correcciones, y es casi seguro que el estilo de Krishna fue influido por George, de la misma manera que un niño escribe tornando generalmente como modelo al autor que admira.

Mrs. Besant regresó a Londres el 4 de julio y George volvió a la India el 12, después de haber tomado su primera Iniciación. (Se supone que Nitya la tomó al mismo tiempo, aunque no hay constancia de ello). El resto del grupo partió dos días después para permanecer en la Villa Cevasco, cerca de Génova, con antiguos amigos -Mr. y Mrs. William Kirby¹-, que habían estado en Adyar cuando Krishna fue “descubierto”. A fines de julio, Krishna y Nitya, acompañados de Raja y Dick Clarke regresaron a Inglaterra mientras que Leadbeater permaneció en Génova con los Kirby. Leadbeater nunca más regresó a Inglaterra. Decían sus enemigos que temía a la acusación, pero si fuera así, ¿cómo se había atrevido a permanecer en Inglaterra por casi tres años después del escándalo de 1906?

El 30 de julio Mrs. Besant informó a Leadbeater desde Londres que por el último correo había recibido una carta certificada de Narianiah “cancelándome la tutela de los muchachos y pidiéndome que se los entregue a fines de agosto. Mi respuesta será: “Señor, me permito acusar recibo de su carta fechada -el mes pasado. Sinceramente, Annie Besant”. La carta de Narianiah fue publicada más adelante al pie de la letra en el periódico de Madrás, el *Hindú* uno de los de mayor influencia en la India, el cual habría de lanzar un encarnizado ataque contra Mrs. Besant, Leadbeater y la Sociedad Teosófica. No hay duda de que el secreto de la estrecha asociación de Leadbeater con Krishna y Nitya por los pasados cuatro meses se había divulgado en la India. Mrs. Besant temía ahora que los partidarios de Narianiah pudieran intentar el secuestro de los muchachos; por lo tanto, antes de regresar a la India para enfrentarse al esperado litigio, se aseguró de que estuvieran bien escondidos en Inglaterra. Después de algunas semanas con los Bright en Esher, donde Nitya tuvo una congestión pulmonar algo seria, fueron a Old Lodge, Ashdown Forest, una casa grande puesta a disposición de ellos por Lady De La Warr, gran amiga de Miss Dodge. Allí permanecieron por cinco meses, de noviembre a abril de 1913, estrechamente custodiados por Raja, Dick Clarke y otros dos jóvenes ingleses, ex discípulos de Leadbeater: Basil Hodgson-Smith (graduado de Oxford) y Reginald Farrar, con Mr. y Mrs. Bright a cargo de la casa. En Old Lodge los muchachos eran obligados a correr diariamente en la floresta antes del desayuno, aun cuando hubiera nieve; había horarios regulares para el estudio y, por la tarde, paseos en automóvil. Dos veces a la semana el guardia de corps de Krishna lo llevaba a Londres para el alineamiento de sus dientes.

Lady Emily visitó a Krishna varias veces en Old Lodge y sentía que a él le agradaba verla. Tenía preferencia por la compañía femenina más que por la masculina, y aunque estaba muy encariñado con Raja, nunca se llevó tan bien con él como con George. Raja era un maestro más severo y riguroso con la disciplina.

Antes de esto, en septiembre, Lady Emily había sido invitada a Génova con Bárbara y Robert para encontrarse con Leadbeater por primera vez. Lady Emily estaba fascinada por él aunque le resultó chocante la manera desleal con que habló de Mrs. Besant con los Kirby, citando casos de su falta de juicio en la elección de sus colaboradores. Lady Emily, sin embargo, encontró “perfecta” su manera de tratar a los niños. “Es muy afectuoso, les lee, conversa con ellos, se toma muchas molestias para sacarlos a pasear y para que se sientan cómodos. Evidentemente, tiene devoción hacia los niños, aunque le aburren los adultos”. Le sorprendió mucho a Lady Emily que él se sintiera más atraído por Bárbara que por Robert.

Sin embargo, la importancia de esta visita fue que por muchos meses después de su regreso a la India, Leadbeater escribió a Lady Emily con cada correo, y sus cartas dan cuenta detallada del juicio que entabló Narianiah contra Mrs. Besant para la recuperación de sus hijos. En octubre Leadbeater escribió desde Adyar:

¹ María Luisa Kirby era, una artista Italiana. Había pintado retratos de los Maestros sobre la base de recuerdos del plano astral. Estos cuadros estaban colgados en la capilla de Adyar. William Kirby trabajaba en un banco Inglés en Génova.

El viejo y censurable padre de Krishna, al fin presentó el caso contra Mrs. Besant con el cual amenazaba, presumiblemente para recobrar la posesión de sus hijos y alejarlos de mi nociva influencia. Se trata, por supuesto, de una farsa, porque lo presentó sabiendo que, de hecho, los muchachos estaban separados de mí por un período de cuatro o cinco años debido a su educación universitaria en Inglaterra. La verdad es que el hombre es un instrumento del partido político que aquí en la India se opone al Gobierno Británico, y se le utiliza simplemente como arma de ataque contra Mrs. Besant y contra la Sociedad Teosófica, porque esa organización ha defendido siempre la ley y el orden. Mrs. Besant ha provocado especialmente la enemistad de ese sector del pueblo porque se negó a permitir la prédica de doctrinas sediciosas a los estudiantes del Colegio Central Hindú y ha puesto firmemente todo el peso de su gran influencia contra esa propaganda de bombas y asesinatos... Sabemos que ha habido atentados contra su vida, y esta campana periodística [los ataques en el **Hindú**], es un atentado de ese mismo sector contra su reputación y su influencia. Esas personas han tomado posesión de este hombre desafortunado y se cuenta que él mismo afirma que ha sido forzado a entablar este juicio.

En la demanda original Narianiah alegaba que él había presenciado con sus propios ojos un acto de sodomía entre Leadbeater y Krishna, pero este cargo lo retiró en el curso de las audiencias preliminares. Mrs. Besant, sin embargo, lo acusó exigiéndole una declaración acerca de la fecha y el lugar. Leadbeater informó a Lady Emily en carta del 3 de enero de 1913 que:

En respuesta él ahora (bajo juramento, recuerde) ha diluido la cuestión convirtiéndola en un caso por completo diferente y mucho menos importante. Por lo tanto, tenemos ahora ante la Corte dos declaraciones juradas de él sobre este importante punto que son absolutamente incompatibles.

El caso es que podemos probar irrefutablemente que aún este cargo modificado es una pura invención, porque dos damas estaban presentes en mi habitación a la hora en que él alega haber visto ciertos actos reprobables. Cuando la Presidenta [Mrs. Besant], vio esta declaración escrita, comentó contenta: “¡El Señor ha puesto en mis manos a mi enemigo!”.

Narianiah había diluido los cargos a ciertos actos “impropios” y “antinaturales” que afirmaba haber presenciado entre Leadbeater y Krishna alrededor de la segunda semana de abril de 1910 en el Bungalow Octagonal cuando los muchachos fueron allí por un vaso de leche antes de emprender su recorrido en bicicleta. Leadbeater declaró, cuando presentó su evidencia en la Corte, que Mrs. van Hook y la Dra. Mary Rocke (médico inglesa y trabajadora social que residía en Adyar cuando Krishna fue “descubierto”), habían estado en su habitación todas las mañanas de las 5,30 en adelante desde octubre de 1909 hasta fines de abril de 1910.

Mrs. Besant, que era una luchadora innata, al principio pareció haber disfrutado del caso. Ella condujo su propia defensa, de la misma manera en que lo había hecho treinta y seis años antes cuando luchó para retener la custodia de su hija, pero esta vez con mucho mayor vigor y experiencia. En noviembre de 1912 había escrito a Lady Emily: “Ruspoli le envía los papeles del juicio en mi contra. Me siento feliz de esto y contenta de tener, por fin, la oportunidad de encontrarme públicamente con el enemigo”. Y firmó: “Su muy belicosa Heracles (quien, ¡oh perversa! se divierte inmensamente a la irlandesa)”. Heracles era su seudónimo en *Las Vidas de Alcione* y siempre se sintió orgullosa de su sangre irlandesa por el lado materno. Ella sentía muy profundamente que no eran sólo ella y Leadbeater los que estaban siendo atacados, sino toda la Sociedad Teosófica.

De qué lado estaban las simpatías de Krishna, se muestra en esta carta dirigida a Mrs. Besant desde Old Lodge. Se han mantenido, en todas sus cartas, su propia ortografía, y puntuación:

5 de enero de 1913.

Mi muy querida Madre:

Me alegra mucho ver que mi caligrafía ha mejorado y soy muy cuidadoso con ella.

Querida Madre, usted tiene que estar pasando por un período muy difícil y quisiera estar a su lado físicamente y ser su amante hijo en este momento de prueba. Es muy duro para usted a su querida edad, luchar contra esa gente terrible. ¡Supongo que algún día esto terminará! De todos modos, usted conoce mi devoción y lealtad hacia usted y que la amo como mi madre queridísima. Creo que todas éstas son sus pruebas para la 5ª Iniciación y debe ser muy duro para usted sobrellevarlas. Aun cuando todo el mundo se volviera contra usted, hay uno que nunca, nunca, abandonará a su amada Madre.

Envío a usted mis recuerdos,

su más querido y devoto hijo,

Krishna

Krishna nunca dejó pasar un correo sin enviar a Mrs. Besant una notita cariñosa. Fue por instrucciones del Maestro, transmitidas por Leadbeater, que ahora siempre subrayaba su firma. Esta era también una práctica invariable de Leadbeater, cuyo significado jamás se explicó, como tampoco la, práctica exigida por el Maestro a todos los discípulos, de peinar el cabello partiéndolo al medio.

8 EL LITIGIO

Debido a varios retrasos y postergaciones, el caso no llegó a la Suprema Corte de Madrás hasta el 20 de marzo de 1913. Entonces fue tratado en audiencias por el juez Bakewell, quien presidía esa corte. El caso, tal como lo planteaba Narianiah, era que el documento que él había firmado el 6 de marzo de 1910 transfiriendo a Mrs. Besant la custodia legal de sus hijos, no la autorizaba a delegar esa custodia en otra persona. Él había otorgado ese poder únicamente a ella por el bien de la educación de los muchachos, y tal poder no podía ser transferido a una persona contra la cual él sentía una muy fuerte aversión; había firmado el documento en una época en que estaba completamente bajo el control e influencia de Mrs. Besant y su demora en iniciar una acción legal se debía a su creencia, compartida por mucha gente, de que Mrs. Besant era semidivina. No era necesario probar concluyentemente el cargo contra Leadbeater de tener una relación impropia con el muchacho mayor; una bien fundada sospecha, un temor razonable, eran suficientes para que el padre insistiera en el derecho inherente que tenía a la tutela y custodia de sus hijos hasta la edad de veintiún años. (Sus cargos contra Leadbeater eran demasiados indecentes para ser expuestos de manera oral; redactó una parte de su evidencia y la entregó a la corte). También objetaba el hecho de que el muchacho mayor había sido deificado por el anuncio de Mrs. Besant proclamando que él iba a ser el Cristo, con el resultado de que un número de personas respetables se había prosternado ante él. Además, conociendo íntimamente al muchacho como él lo conocía, no creía que hubiera sido capaz de escribir *A los Pies del Maestro*. Narianiah estaba dispuesto a depositar 10.000 Rs., en las condiciones que el juez determinara, para la educación y sostenimiento de los dos muchachos. También deseaba que alguna persona de reconocida respetabilidad se asociara con él para la custodia de los muchachos. (Los que apoyaban a Mrs. Besant suponían que el respaldo financiero de Narianiah provenía del *Hindú*, mientras que los gastos de Mrs. Besant eran sufragados por la Sociedad Teosófica).

En su defensa, Mrs. Besant refutó el cargo de haber violado el contrato poniendo a los muchachos bajo otra tutela que no fuera la suya: ellos estaban en Inglaterra y Leadbeater en Adyar. Sostuvo que la corte sólo debía preocuparse por el bienestar de los menores. El mayor cumpliría dieciocho años en el plazo de cinco semanas y, de acuerdo con las leyes de Inglaterra, estaría completamente libre de la autoridad de ella y nada podría impedir que regresara, a la India con su padre si así lo deseaba. Esto, en su opinión, constituía el absurdo fundamental del caso.

Por lo que toca al progreso intelectual de los muchachos, si se les dejaba con ella, los deseos del padre se llevarían a cabo por completo y se cumpliría el objetivo de la carta de custodia firmada el 6 de marzo de 1910. El traslado de los muchachos de Inglaterra a la India, frustraría el propósito para el cual el padre había firmado la carta de custodia, y privaría a los muchachos de recibir educación en una universidad inglesa. Mencionó entonces a cinco testigos que apoyaban su alegato de que no había prometido al padre mantener a los muchachos completamente alejados de Leadbeater cuando aquel dio su consentimiento el 19 de enero de 1912, para que se trasladaran a Europa.

Un factor más importante, en el cual ella hizo hincapié, fue el del bienestar moral de los muchachos. El carácter del mayor de ellos sería irremisiblemente arruinado si por una orden de la corte se le enviará de vuelta a Madrás. El hacerlo regresar con su padre sería ratificar las acusaciones de éste, sin hablar del sufrimiento que el muchacho tendría que soportar si se le colocaba otra vez bajo el poder de un padre que había hecho tan terribles acusaciones contra él. En Inglaterra los muchachos estaban rodeados de personas que los trataban con solicitud y amor -personas cultas y refinadas, eminentes en la vida intelectual, moral y social.

Había surgido el punto de que Krishnamurti estaba siendo preparado para hacer la vida de un *sannyasi* hindú. Mrs. Besant declaró que ésta era una idea completamente equivocada. Ella no creía que él se casara, pero al respecto no se ejercía sobre él ninguna compulsión exterior. Se le preparaba para una vida religiosa, lo que quería decir que no se le pondrían obstáculos para ninguna de las profesiones liberales, sólo se le alejaría de cualquier política partidista.

Mrs. Besant sostenía que, bajo el disfraz de un litigio civil para la tutela de menores, el juicio era prácticamente un juicio criminal contra dos, si no tres, personas culpadas de un crimen muy serio -el hijo mayor, Leadbeater y ella misma. Habiendo iniciado el juicio y dado publicidad a una terrible acusación, el padre no estaba capacitado para cumplir con su deber. Por lo que toca al cargo contra Leadbeater, ella voluntariamente había puesto a disposición del abogado demandante todos los documentos relacionados con la custodia de los muchachos y toda otra cosa que tuviera conexión con el asunto, porque quería que la cuestión se aclarara por completo, sin retener absolutamente nada¹. La evidencia del padre era contradictoria y muy improbable, afirmaba ella. Aunque se contaron diferentes historias acerca del pretendido delito, el lugar donde se dijo que había ocurrido permanecía

¹ Estos documentos Incluyendo cartas privadas cruzadas entre Mrs. Besant y Leadbeater en 1906 y la carta "clave" de culpabilidad, de algún modo cayeron en manos del Dr. T.M. Nair, uno de los más acerbos enemigos de la Teosofía, quien los publicó en un periódico de Madrás; *Justice*; del cual era editor. En 1918 había de Incluirlos en un libro, **La Evolución de Mrs. Besant**. El Dr. Nair ya había publicado, en 1910; un artículo maligno titulado "Psicopatía Sexual de un Mahatma", en un diario local de medicina, el *Antiseptic* atacando a Leadbeater y sugiriendo que había sido *Onan* en una encarnación anterior.

inalterado; sin embargo, un número de testigos había declarado sobre el hecho de que era imposible para nadie ver el sofá en el cual se decía que Leadbeater estaba acostado cuando el demandante alegaba haberlo visto. Ningún padre humano que deseara de corazón el bienestar de sus hijos, hubiera ocultado un asunto así -si fuera verídico- como este padre lo había hecho: aún después del alegado delito, había permitido a los muchachos asociarse con el presunto criminal hasta 1912. Ella pedía al juez nada más que una decisión basada en el bienestar de los dos muchachos. Si el juez fallaba a favor del demandante, Krishnamurti sería al igual que Leadbeater, marcado como criminal con una negra mancha sobre él para el resto de su vida.

“Por fin terminó nuestro juicio [escribió Leadbeater a Lady Emily el 11 de abril, antes de que se dictara sentencia], y todos estamos muy contentos de vernos libres de esa molestia. Yo mismo fui el martes [4 de abril] y el miércoles de esta semana -el primer día para presentar mi propio testimonio, y el segundo para escuchar el discurso de clausura de la Presidenta, que fue magistral y magnífico. Primero trató de varios puntos Legales; luego se dedicó a las pruebas, y narró la historia completa tal como aparece ante ella, desenredando uno por uno los hilos de la gran madeja de falsedades que la malevolencia del demandante había urdido. Esto lo hizo con habilidad admirable pues ella tenía todo el asunto en la punta de los dedos; mi única duda era si la mente del juez era lo bastante rápida como para seguirla a través de todo el laberinto. Sin embargo, él fue muy amable y gentil, apartándose de su línea para señalarle algunos puntos que ella debía contestar. Especialmente, le dio una oportunidad para hablar de mí, que ella aprovechó para hacer un pequeño discurso muy laudatorio con el fin de contrarrestar el efecto de su declaración en la E.E. en 1.906. [Su circular a los secretarios de la Escuela Esotérica]. Luego concluyó con una elocuente apelación a la justicia de Inglaterra para salvar a su pupilo del estigma arrojado sobre él por la iniquidad de un padre desnaturalizado. Esto lo hizo en su mejor estilo, y produjo un efecto tremendo entre el apretado auditorio que colmaba la sala de la Corte.

En mi propia declaración tuve la oportunidad no sólo de negar estas falsedades recientes, sino de aclarar, en parte, el desagradable asunto de 1906. El informe de la Junta Consultiva de Londres fue descartado porque obviamente carecía de valor, a pesar de que el abogado de la demanda me formuló dos o tres preguntas acerca de ello, las cuales contesté con mucha franqueza. La fraguada carta “clave” [la carta que recogieron en el departamento en Toronto] fue puesta -por la Presidenta en manos de nuestros contrarios, pero tuvieron miedo de presentarla en la Corte, por lo que no tuve la real oportunidad de repudiarla. La impresión general parece ser que este testimonio ha aclarado bastante las cosas y les ha otorgado un carácter mucho mejor.

Todos los días el periódico Hindú ha falsificado sistemáticamente las declaraciones de la manera más notoria. Me parece asombroso que ni la Corte ni el Gobierno intervengan en un caso semejante. Nos dicen que nuestro remedio está en entablar una demanda por libelo; pero el hecho es que ya hemos tenido suficiente con las demandas y no queremos emprender otra¹.

Tuvieron que esperar hasta el 15 de abril por el fallo. En el transcurso del sumario, el juez trató ampliamente el cargo de las relaciones impropias entre Leadbeater y el muchacho mayor y observó que, por la conducta del padre durante su testimonio, parecía ser de “temperamento emocional, propenso a las lágrimas y sin mucha capacidad de dominarse”. El juez aceptó el testimonio de algunos de los testigos presentados por Mrs. Besant, de que Narianiah se mostraba como un padre celoso y suspicaz. Era un Brahmán ortodoxo y, por ende, naturalmente temeroso de que un europeo pudiera inducir a sus hijos al violar alguna de las reglas de casta. No había duda de que por la época en que firmó el documento transfiriendo la custodia de los muchachos a Mrs. Besant, estaba influido por diversas consideraciones, incluyendo la ventaja, para ellos, de una educación inglesa; sin embargo, no había evidencia de que se hubiera ejercido sobre él ninguna presión indebida por parte de Mrs. Besant.

El cargo de relaciones impropias hecho en la demanda original, era un delito criminal que se alegaba, había ocurrido en o cerca de los últimos días del mes de marzo de 1910, pero este cargo se había abandonado en la demanda reformada, y la fecha que se atribuía al suceso era la segunda semana del mes de abril de 1910. El juez añadió:

Si el demandante creyó originalmente que un crimen repugnante se había cometido con su hijo, o aun que la persona de su hijo había sido tratada indecentemente, como ahora alega, y eso por un hombre a quien él hubiera considerado un paria, es difícil de creer que no hubiera ido llorando a su casa con sus hijos y que no se hubiera quejado de ello a su familia.

En su declaración él dijo que meramente había regañado al muchacho mayor por estar desnudo. Ninguna queja sobre el presunto suceso se había formulado ante Sir Subramania Aiyar, quien era Vicepresidente de la Sociedad y representaba a Mrs. Besant cuando ésta se hallaba ausente de Adyar, pese a que el padre lo había consultado sobre diferentes asuntos relacionados con la Sociedad. También permitió que sus hijos se unieran a Leadbeater en los meses siguientes y hasta los dejó a su cargo en Adyar durante una corta ausencia de él y de Mrs. Besant.

Notando que había discrepancias con respecto a la fecha del citado suceso, y vistos los cambios en la naturaleza y fecha de la demanda reformada, así cómo la conducta inconsistente del padre en esa época, estaba claro que no podía confiarse en su testimonio. La negación que Leadbeater hizo de la historia fue confirmada por el

¹ Mrs. Besant había demandado al **Hindú** por publicar parte de los artículos del Dr. Nair acerca de Leadbeater en el *Antiseptic* y también, más tarde, al *Antiseptic* mismo; del cual Nair era el editor. Había perdido ambos pleitos.

uso público que se daba a la habitación en la que se decía que había ocurrido el hecho, y por la rutina diaria de que habían hablado los testigos de Mrs. Besant.

El sirviente de Mrs. Besant, Lakshman, había sido llamado como testigo a solicitud de ambas partes. El juez se refirió a su declaración, en el curso de la cual él había dicho: “Por lo general, los hindúes no se bañan desnudos. Ello es pecaminoso. Yo no creo que Mr. Leadbeater estuviera obrando mal”. El juez aceptó la explicación de Leadbeater de que consideraba necesario enseñar a los muchachos a bañarse a la moda inglesa, sin ropa. El padre había interrogado a Sir Subramania Aiyar acerca del efecto legal de la carta de tutela y se le advirtió que por ese acto él había renunciado a sus derechos como padre y que no podría revocar esa carta a voluntad. El juez concluyó que esta opinión debió haber inducido al padre a buscar algo que pudiera influir sobre la corte para que ésta revocara el acuerdo y que con ese propósito había revivido los primeros cargos hechos contra Leadbeater en 1906. A pesar de eso, la propia admisión de Leadbeater de los puntos de vista manifestados por él, lo convertían en persona altamente peligrosa para los muchachos, aun cuando hubiera prometido a Mrs. Besant no expresarles ni practicarlos. El padre tenía para con sus hijos ciertos deberes morales y legales con respecto a su educación, sostenimiento y crianza; sin duda había intentado reforzar su caso con mentiras contra Leadbeater, pero no podía decirse que esto lo incapacitara para tener la custodia de sus hijos. No habiéndose atendido a sus deseos, él podía exigir que se le restituyera la custodia de los muchachos.

Con respecto a la jurisdicción de la corte, los muchachos eran súbditos del Rey-Emperador domiciliado en la India-Británica, que residían sólo temporalmente en Inglaterra, adonde los había llevado Mrs. Besant para que se les educara. En la opinión de la corte, ella había violado los términos del acuerdo por el cual se le permitía sacarlos de la India. El juez sostuvo que, bajo estas circunstancias, su corte tenía facultades para dictaminar con respecto a la custodia de los niños. Añadió que por las razones expuestas era necesario, en interés de los muchachos y para su futura protección, que se les declarara bajo tutela de la Corte. Por lo tanto, el juez ordenó a Mrs. Besant que entregara la custodia de los dos muchachos a su padre el o antes del 26 de mayo de 1913. Con respecto a las costas del caso, y por haberse prolongado indebidamente el juicio por los alegatos contra Leadbeater, el juez sentenció a Narianiah a asumir no sólo su propia responsabilidad sino también la de Mrs. Besant.

La decisión del juez en nuestro caso fue confusa, tal como lo esperábamos [informó Leadbeater a Lady Emily el 19 de abril]. Se nos advirtió que a fin de obtener una completa investigación de los hechos, deberíamos arriesgarnos a un juicio adverso en los puntos legales -el que, sin embargo, podría ser revocado luego en una apelación; por consiguiente, la Presidenta desistió de varios puntos sobre los cuales debía haber insistido. El juez absolvió por completo a Krishnaji de cualquier delito que se le imputara, diciendo, de la manera más enfática, que las abominaciones que se alegaban habían sido inventadas por el padre a causa de sus celos, y que la imposibilidad de tales hechos había sido claramente demostrada. Pero dijo estas palabras: “El hecho de que el hombre sea un mentiroso, no lo priva de su derecho a los hijos”. (Yo hubiera pensado que una mentira semejante sí lo privaba). Por lo tanto -dijo- él se veía obligado a dictaminar que los muchachos debían ser devueltos a su padre, pero que quedarían bajo la tutela (le la Corte para que ésta pudiera ejercer supervisión sobre ellos. Por supuesto que nosotros no podemos aceptar esto, de modo que inmediatamente hemos apelado contra la decisión y no hay duda de que tendremos éxito. Pero la Presidenta siente tanta alegría por nuestra abrumadora victoria en los hechos, que ello pesa más, por el momento, que las dificultades legales. Estamos organizando una gran fiesta y repartiendo comida a una multitud de indigentes para celebrar la vindicación de Krishnaji. Como están las cosas, se le ordena a la Presidenta que entregue a los muchachos a fines de mayo, lo que, por supuesto, es superior a sus posibilidades; pero Sir Subramania Aiyar nos dice que este fallo es inconsecuente consigo mismo y contrario a la ley, y que debe ser inevitablemente revocado en la apelación. La Corte de Apelación no tocará la cuestión del hecho, por lo que nada podrá interferir con el veredicto definitivo que tenemos en esa materia. De paso, el juez expresó la opinión de que mis puntos de vista sobre cuestiones sexuales eran inmorales y peligrosos, ¡lo que yo consideré una observación innecesaria! El diario **The Hindú** sugiere que el Gobierno debería deportarme como persona peligrosa -lo que sería un divertido final para la controversia, pues supongo que en toda la India no hay un súbdito más leal al Rey que yo, y esa ley fue proyectada para los transgresores políticos. Sin embargo, el juez decretó que todas las costas fueran asumidas por el demandante, lo que indica con bastante claridad lo que en privado opina de él.

Leadbeater agregaba que parecía extraño que “después que Bakewell había declarado en la corte. ‘Este es un cargo evidente de perjurio contra el demandante, y de perjurio de la especie más grave e infame’, la corte sintiera que el bienestar de los muchachos se vería favorecido si se les entregaba de nuevo a la custodia de un padre semejante”. Aunque estas palabras de Bakewell no están en el informe oficial del caso, él debe haberlas pronunciado, porque el *Standard* de Madrás, al criticar el veredicto, recordaba a sus lectores que de la boca del propio juez habían salido las palabras: “Este es un cargo evidente de perjurio...”, citando exactamente lo que Leadbeater había escrito.

Leadbeater estaba muy disgustado, como se lo dijo a Lady Emily el 27 de mayo, porque tanto el *Mail* de Madrás, que él consideraba el mejor de los periódicos locales, como el *Times* de Londres, publicaron que el juez lo había “caracterizado” a él como inmoral, en vez de limitarse a informar sobre sus opiniones. El *Mail* publicó una bonita disculpa, pero él suponía que era “mucho esperar que el infalible *Times* hiciera lo mismo”.

De hecho, el *Times* publicó una carta de Mrs. Besant, del 2 de junio de 1913, llamando la atención sobre esta inexactitud al informar sobre el caso. “Todo el que conoce a Mr. Leadbeater personalmente”, escribió ella, “se da

cuenta de que su conducta es impecable, cualquiera que pueda ser su opinión académica”. Y esa opinión, proseguía ella, estaba “basada en el deseo de proteger a la mujer, de ser arruinada por un pecado que la destruye para toda la vida, mientras el hombre sigue sano y salvo”. Mrs. Besant nunca perdía la oportunidad de defender a un colega o de pelear por los derechos de la mujer.

EL HERALDO DE LA ESTRELLA

Mrs. Besant solicitó el sobreseimiento de la ejecución pendiente de su apelación y cuya vista debía, tener lugar a la reapertura de las Cortes en julio. Después de saber el 25 de abril que se le había concedido su petición, se embarcó para Europa con objeto de cumplir un compromiso de dar conferencias en Estocolmo. Llevó con ella a George Arundale, quien acababa de dimitir de su puesto como Jefe del Colegio Central Hindú en Benarés, para servir de tutor a Krishna y a Nitya antes de que éstos ingresaran en Oxford.

Los muchachos dejaron Ashdown Forest en abril para irse con Raja a Septeuil, cerca de París, donde Charles Blech, Secretario General de la S.T. en Francia, tenía una casa. El 7 de mayo Krishna escribía desde Septeuil a Leadbeater una carta en que se mostraba algo dolido: “Usted insinúa la posibilidad de que yo no me mantenga leal a ella [Mrs. Besant] y no creo que deba tener ese temor. La amo *demasiado* y le soy muy devoto. Por favor, no crea que soy un ingrato y que no estimo lo que ella y usted han hecho por mí. Creo que no debería usted haber insinuado que yo pudiera no ser leal a ella”. Tres semanas más tarde, todavía en Septeuil, él mismo le expresó su devoción a Mrs. Besant:

29 de Mayo de 1913

Mi muy querida madre:

El 25 de este mes alcancé mi mayoría de edad [de acuerdo con Mrs. Besant tenía 18 años]. Quiero darle las gracias por todos sus amorosos cuidados para mí desde que me vio por primera vez en el andén de Madrás, en 1909. Sé que la única gratitud que usted desea, es que yo ayude a otros como usted me ha ayudado a mí, y siempre recordaré esto ahora que soy mayor de edad y libre para seguir mi voluntad sin su custodia.

Aunque soy ahora mi propio dueño, permaneceré siempre

Su devoto hijo,

Krishna.

Mrs. Besant había ido directamente a Londres al llegar de la India, pero como ahora debía hacer una corta visita a París, los muchachos y Raja se trasladaron a Caláis para recibirla a principios de junio. Ella no los había visto desde el pasado octubre. De regreso a Londres, pudo informar a Leadbeater el 6 de junio: “Nuestro amado Krishna es tan encantador como siempre, aunque haya ganado inmensamente en autoconfianza y dignidad. Ya no es tímido y tiene bastante seguridad en sí mismo. Capta plenamente la presente situación y sostiene su propio punto de vista firmemente... Nitya ha crecido mucho y se ha desarrollado en todo sentido”. Nitya tenía entonces 15 años.

El 28 de junio los muchachos fueron a Varengeville, en la costa de Normandía, donde Monsieur Guillaume Mallet había puesto su casa, “Les Communes”, a disposición de ellos para el verano. Formaban parte de la comitiva George Arundale, su tía Miss Francesca Arundale, una solterona de apariencia formidable, con el cabello peinado hacia atrás y muy pasada de moda en todas sus costumbres, Raja y Dick Clarke. Lady Emily con sus cinco hijos tomó alojamiento en la aldea por todas las vacaciones de verano, y la Dra. Mary Rocke, uno de los testigos de Mrs. Besant, quien vivía ahora en Inglaterra, también alquiló una habitación en la aldea. A la Dra. Rocke le venía bien su nombre. Con su cabello corto gris acerado, su rostro anguloso y sus facciones agradables aunque toscas, era absolutamente confiable y muy querida en los círculos teosóficos.

Aunque para los muchachos al principio las clases continuaron implacablemente por las mañanas, era una temporada comparativamente feliz para ellos pues disfrutaban de la compañía de muchos jóvenes. Lady Emily solía llevar todos los días a Bárbara y a Robert a “Les Communes” para leer a Shakespeare y por las tardes había tenis y juegos de pelota en la otra casa de los Mallet, “Les Bois des Moutiers”, donde se les unían algunos jóvenes, primos de Mallet. Krishna siempre había querido mucho a Robert Lutyens, y ahora Nitya y Bárbara, ambos de la misma edad, se hicieron devotos amigos. En cuanto a Lady Emily para entonces había llegado a considerar a Krishna como su hijo y su maestro.

Él había despertado toda mi ternura maternal [escribió ella] parecía tan solo y desdichado. Tenía ahora 17 años [como ella seguía creyendo] pero en cierta manera era muy joven para su edad y muy soñador. Nunca se le permitía quedarse solo. Un día en que salió a vagar solo por el acantilado, se envió un grupo en su búsqueda. George estaba desesperadamente ansioso, porque había recibido órdenes de que Krishna estuviera siempre acompañado por dos Iniciados.

Sin embargo, Krishna podía ser muy crítico y reprobar ciertas cosas. A Lady Emily le dijo una vez que sus dos hijas menores, Betty de siete años y Mary de cinco, tenían muy malos modales que debían ser corregidos.

Lady Emily estaba radiante de felicidad cuando fue aceptada en el Sendero probatorio por el Maestro Kuthumi en la noche del 11 de agosto. Este paso se dio enteramente bajo la autoridad de Krishna. Lo confirmó Leadbeater por cable, pero sólo después de que Krishna había “transmitido” exactamente lo ocurrido.

Hasta ahora he tenido éxito en nuestra estancia aquí [escribió a Leadbeater el 21 de agosto]. Lady Emily ha sido aceptada en el Sendero Probatorio y espero sinceramente que Barbie y Robert también lo sean. Quiero decir que procurare que sean aceptados en el Sendero Probatorio antes de que dejemos este lugar, y tengo cierto presentimiento de que así será. **Haré lo mejor que pueda.** ... Amo verdaderamente a Lady Emily. Es muy gentil siente por mí una gran devoción y piensa que yo soy su Maestro.

Las esperanzas de Krishna se cumplieron, pues Barbie y Robert entraron al Sendero Probatorio el 18 de septiembre.

Pero la mayor Parte de las cartas de Krishna a Leadbeater desde Varengeville -y le escribía una carta cada semana, igual que a Mrs. Besant- se referían a la reconstrucción de *Herald of the Star* (El Herald de la Estrella) que Mrs. Besant y Leadbeater habían decidido convertir, desde principios de 1914, en una revista mensual más extensa impresa en Inglaterra. El número total de miembros de la Orden de la Estrella de Oriente en el mundo, ascendía ahora a 15.000, con 2.000 en Inglaterra; no todos eran teósofos, por eso se pensó que era necesaria una revista de carácter más internacional. Sin embargo, sería una empresa muy costosa, ya que la impresión en Inglaterra resultaba mucho más cara que en la India. Se hizo un llamamiento y, como es habitual, llovieron pequeñas donaciones, aunque fue la siempre generosa Miss Dodge quien hizo la contribución mayor -200 libras anuales por los próximos cinco años. Ni la Sociedad Teosófica ni la Orden de la Estrella se vieron jamás impedidas de llevar a cabo sus proyectos por falta de fondos, y la revista apareció puntualmente, en su formato más extenso, el 1º de enero de 1914. Habiendo sido poco más que un folleto, se componía ahora de sesenta y cuatro páginas satinadas con veinticuatro ilustraciones a toda página, algunas en color. Aunque George Arundale hacía la mayor parte del trabajo, Krishna era el editor nominal con su nombre destacadamente desplegado en la cubierta. De hecho, Krishna escribió por varios meses las notas editoriales bajo el título de “A la Luz de la Estrella”.

Las cartas de Krishna desde Varengeville referentes al nuevo *Herald*, eran cortas y precisas. Lady Emily comunicó a su vez lo que probablemente era la verdadera atmósfera que rodeaba la audaz empresa:

George nos hacía trabajar con febril entusiasmo. Krishna iba a ser el editor nominal y George, el ejecutivo. Iba a imprimirse en tinta azul, con una cubierta del mismo color y una estrella de plata. Debía relatar todos los acontecimientos del mundo a la luz del advenimiento del Señor... George y la Dra. Rocke también planearon abrir una tienda de la Estrella, y George estaba lleno de planes para la fabricación de cosas que se venderían allí -libros conmemorativos del nacimiento de Alcyone, calendarios, papel secante azul, cajas para estampillas en papel azul con estrellas plateadas¹. Se abandonaron todos los estudios habituales, Shakespeare fue relegado a los anaqueles, y todos empleábamos nuestro tiempo en febriles actividades sobre papel azul y plata. Jinarajadasa estaba desesperado y trataba en vano de volvernos a una atmósfera más tranquila y más propicia al estudio.

George, quien según Lady Emily era clarividente, “retransmitió” un mensaje sobre la nueva revista, del propio señor -Maitreya, quien deseaba que George “no emprenda otras actividades o responsabilidades fuera de la educación de *mis* hijos [Krishna y Nitya] y de la redacción de mi *Herald*”.

Para entonces, todos esperaban ansiosamente el resultado de la apelación que iba a tratarse en Madrás a cargo del Juez Oldfield. El primer caso demoró meses en revisarse y no hay duda de que los integrantes del grupo de Varengeville estaban contentos de tener algo tan excitante como el nuevo *Herald* para mantenerse ocupados durante este período de incertidumbre.

Regresaron a Londres a fines de septiembre y de allí en adelante Krishna se convirtió en la “vida entera” de Lady Emily. Su esposo, su hogar, sus hijos “se desvanecieron en el olvido”. Esta exclusiva e intensa devoción iba a ser causa de problemas, tanto para Krishna como para ella.

En octubre Krishna escribió a Mrs. Besant y a Leadbeater desde Drayton Gardens, en donde se hospedaba, que Miss Dodge había puesto un automóvil a su disposición; que le había asignado una pensión vitalicia de 500 libras al año y a Nitya de 300, mientras estuviera en Oxford. También estableció una renta para Mrs. Besant, y a Lady Emily (que estaba lejos de ser rica) le asignó 100 libras al año con el fin de que tuviera libertad para viajar en asuntos de la Estrella. También ayudó a muchos otros que participaban en las actividades de ese movimiento. Krishna escribió que Miss Dodge era una “mujer maravillosa” y “extraordinariamente bondadosa,” con ellos. También escribió en esta carta del 10 de octubre, que el médico opinaba que George se encontraba al borde de un colapso nervioso. Había habido fricciones entre George y Raja y entre George y Lady Emily a causa de sus crecientes celos hacia ella, y esto parece que afectó el sistema nervioso de George. Krishna, entre ellos tres, estaba pasando por una experiencia muy desdichada.

Miss Dodge le había ofrecido también una casa en la parte alta de Hampstead Heath. Era su propio deseo vivir allí porque había un jardín, estaría en un ambiente saludable y resultaría conveniente por hallarse las oficinas del nuevo *Herald* situadas en el N° 19 de Tavistock Square. Además, él deseaba vivir en Londres -se lo dijo a Mrs. Besant- porque Lady Emily vivía allí. Pero no iba a ser así, y después de unos pocos días pasados en una quinta

¹ Una librería de la Estrella fue abierta más tarde en Londres en Regent Street N° 290 cerca de Langhan Place, donde se vendían todas estas cosas.

cerca de Crowborough en Sussex, donde por primera vez aprendió Krishna a jugar golf, y luego de una reunión de los trabajadores de la Estrella en Londres, que él condujo con mucho éxito en sustitución de George que se hallaba indispuerto, los muchachos fueron llevados por Raja y George para alojarse con los Kirby en la Villa Cevasco cerca de Génova. Fue allí, el 31 de octubre, donde recibieron un cable angustioso de Mrs. Besant en Adyar, reenviado desde Londres por Miss Bright: "Apelación falló. Muchachos deben ver Pole Londres sin falta". Pole era el Mayor David Graham Pole, un abogado y teósofo escocés, más tarde un M.P., [Miembro del Parlamento] a quien Mrs. Besant llevó con ella a la India para que la ayudara en la apelación. Pero la Corte de Apelación no sólo había sostenido la decisión de la Corte Suprema, sino que también había revocado el dictamen respecto de las costas. Mrs. Besant inmediatamente decidió apelar ante el Consejo Privado de Inglaterra.

Al día siguiente Krishna escribió a Mrs. Besant desde la Villa Cevasco:

Amada madre mía siento mucho que este caso se haya fallado contra nosotros... Temo que esté muy cansada con todo esto, y debería encontrarme a su lado y poder probarle mi amor. Usted sabe cuánto la amo, con cuánta devoción. Las palabras no pueden expresar mi devoto afecto hacia un ser tan querido como usted. George ha escrito a C.W.L. [Leadbeater] explicándole todas nuestras dificultades aquí. Estoy por completo de acuerdo con lo que dice George. C.W.L. le enseñará la carta. Yo mismo le escribiré a él una carta que le mostrará a usted.

Esta carta de Krishna a Leadbeater, con fecha 31 de octubre de 1913, es muy importante, porque en ella resuena de pronto una nota totalmente nueva de autoridad, una conciencia de su propio poder sobre la gente. Uno se pregunta si la pensión que recibía de Miss Dodge había despertado en él una mayor confianza en sí mismo, un sentido de independencia.

Mi Querido Hermano [como generalmente se dirigían a Leadbeater sus discípulos].

Usted debe haber recibido dos cartas, una de Raja y otra de George que le adjunto: he leído ambas y deseo expresar mis propios puntos de vista. Pienso que ya es tiempo de que tome mis asuntos en mis propias manos. Siento que podría llevar a cabo las instrucciones del Maestro mucho mejor si no me las impusieran a la fuerza, y las tornaran desagradables como ha ocurrido por algunos años. Si siento que soy responsable, actuaré a mi máxima capacidad, y teniendo ahora alrededor de 18 años, creo que bien aconsejado podré componérmelas. Por supuesto que cometeré errores, pero en general, conozco la naturaleza de mi deber. No se me ha dado ninguna oportunidad de sentir mis propias responsabilidades, y he sido llevado de un lado a otro como un bebé. No he escrito acerca de esto antes porque no quería preocupar a Mrs. Besant, pero creo que ambos conocen ahora toda la situación.

Lo que yo propongo es esto: Si el caso [el juicio] lo permite, me gustaría tener una casa en la costa del mar de Devonshire. Pienso que sería mejor que Miss Arundale [la tía de George] se encargara de los arreglos concernientes a la casa, pero se me ha provisto de suficiente dinero para afrontar todos los gastos. El siguiente asunto importante sería en cuanto a los estudios. La dificultad está en el Sánscrito, porque siento que no puedo estudiar esta materia con Raja. Fácilmente podríamos hacer arreglos para todas las demás asignaturas, y si George se releva a sí mismo de todo, salvo de las cuestiones importantes relacionadas con el **Herald**, podría probablemente hacerse cargo de todo lo necesario en cuanto a las matemáticas, etc. El estudio se ha descuidado mucho últimamente y ahora debemos concederle toda nuestra atención. Para decirle la verdad, pienso que todo iría bien si Raja fuera relevado de sus deberes. Sé que yo podría controlar y guiar a George y al resto del grupo. Parte de las dificultades de George, como él lo explicó en su carta, se deben al hecho de que no me ha sido posible dedicarle la atención que yo hubiera deseado, y él se resiente mucho de la actitud de Raja hacia mí. El resultado ha sido que he estado pasando por momentos muy difíciles, y me parece que el único modo de hacer que las cosas fluyan fácilmente será que yo me haga cargo de ellas. Quisiera que esto se arreglara lo más pronto posible. Si no podemos vivir en Inglaterra, las mismas medidas podrían aplicarse en el extranjero. Sé que todo esto se ha hecho con la mejor intención, pero no ha surtido efecto.

Esta carta es tanto para Mrs. Besant como para usted. Se la envió para que pueda enseñársela y para que discutan sobre ella en un momento favorable...

Siento muchísimo por Mrs. Besant que haya tenido que hacer tanto y que el resultado externo haya sido un fracaso. Supongo que Pole [el Mayor Graham Pole] nos informará lo que ella desea que se haga, pero estoy decidido a poner muy en claro que sé lo que yo haré al respecto, y que nada me inducirá a regresar con mi padre, ni a Nitya tampoco.

George sigue siendo mi primer discípulo, y el primero en mi afecto, pero no ha comprendido del todo mis relaciones con Lady Emily. No hay duda de que esto se debe en gran parte al hecho de que ha tenido demasiado trabajo y no ha podido ver las cosas claramente. Los amo muchísimo a ambos y ninguna de esas cosas triviales podrá alterar mi afecto. Realmente siento que Lady Emily es mi madre y discípula, y que George es mi hijo y discípulo. Ahora que está libre está empezando a comprender.

No hay muchas noticias. Espero que ambos considerarán muy cuidadosamente lo que he escrito.

Con muchísimo cariño,
afectuosamente suyo,

Krishna

Regresaron a Londres hacia el 14 de noviembre después de una gira por Roma, Florencia, Venecia y Milán. La noche de su llegada vieron a Graham Pole como se les había indicado. Se alojaron en Londres en el Hotel Gwalia, en Great Russell Street cerca de Lady Emily que vivía en Bloomsbury Square, y difícilmente pasaba una tarde sin que fuera a cenar con ellos o ellos con ella. Esta libertad de ver a Lady Emily cada vez que quería sin que sus

visitas fueran inmediatamente informadas a Mrs. Besant por los Bright, debe haber sido motivo de gran alegría para Krishna. Él lograba una completa relajación en las habitaciones de los niños Lutyens (siempre se sintió muy a gusto entre niños) pues los más pequeños los consideraban a él y a Nitya como hermanos mucho más bondadosos con ellos que su propio hermano Robert, quien los hacía víctimas de bromas bastante pesadas.

El propio abogado de Lady Emily, Francis Smith, había sido encargado por Mrs. Besant, que seguía en Madrás, de recoger declaraciones de Raja y los dos muchachos acerca de si cualquier conducta impropia había tenido lugar entre ellos y Leadbeater. Lady Emily no creía que Krishna hubiera comprendido mucho la naturaleza de las preguntas.

Parece haber poca duda de que Narianiah había sido el instrumento de los enemigos políticos de Mrs. Besant al plantear el caso, porque el 21 de noviembre Leadbeater escribió a Lady Emily: "El demandante, ese viejo villano, se acercó a la Presidenta con miras a un arreglo, pidiéndole que tomara a su cargo al hermano mayor para educarlo también en Inglaterra -proposición más bien cómica cuando se piensa que en todo este tiempo ha estado afirmando tan vigorosamente que ella había echado a perder a los otros dos muchachos.

El 1º de diciembre Mrs. Besant radicó en Madrás su solicitud de apelación al Comité Judicial del Consejo Privado en Londres. Ésta le fue concedida. Podían transcurrir meses antes de que se tratara la apelación, pero ella esperaba que, estando pendiente la apelación, el Consejo Privado pudiera conceder en enero un sobreseimiento en la causa.

DUDAS Y DIFICULTADES

Como resultado de la carta, de Krishna dirigida a Leadbeater el 31 de octubre de 1913, Raja fue llamado de nuevo a la India, pero es evidente que tal carta no había sido bien recibida, ya que Krishna escribió a Mrs. Besant el 12 de diciembre:

“Pienso que debe haber algún mal entendimiento con respecto a la carta que escribí a C.W.L. Yo no creo que mi naturaleza sea la de un ingrato y sé cuánto han hecho por mí todos ustedes. También sé cuanto más feliz y mejor me siento desde hace cuatro años. **No** fue mi intención el ser desagradecido hacia C.W.L. Sólo quise significar que Raja y yo no podemos adelantar bien estando juntos, y por favor, tampoco piense que soy desagradecido hacia Raja.

Sobre todo, querida madre, por amor de Dios, no piense ni por un momento que soy un ingrato con **usted**. Usted ha sido tan amable y buena conmigo y ha sufrido tanto por mi causa. Ahora parece como que yo fuera un desagradecido con usted. Eso **nunca** podría ser. Quizá sea malo en muchos aspectos, pero jamás podré ser desagradecido con usted. Quisiera verla y entonces podría explicárselo todo.

Raja le explicará todas nuestras dificultades. Lleva consigo por escrito lo que hemos pensado que queremos. Por supuesto, esto está sujeto a su aprobación. Desde luego, yo no soy lo que debería ser. De un modo u otro todos tenemos dificultades aquí. Hago lo mejor que puedo. Pienso que Raja se siente más bien contento de ser relevado de su posición y volver de regreso a la India. Él ha tenido muchas dificultades con nosotros, y espero que se sienta mejor en Adyar.

Mi muy querida madre, aun cuando yo pudiera ser un ingrato, la amo a usted mucho.

Fue más o menos por esta fecha cuando los abogados, temiendo un nuevo intento de raptar a los muchachos, pidieron a George que los llevara, a un lugar oculto, tan secreto que ni aún Mrs. Besant fuera informada de ello al principio. Solamente a Basil Hodgson-Smith, en Londres, se le confió la dirección para que pudiera reenviarles las cartas. La fecha de su partida es incierta, aunque para el 16 de enero de 1914, ciertamente se encontraban de nuevo en Taormina, Sicilia, ya que en ese día Krishna, escribió a Mrs. Besant: “Ahora usted sabe dónde estamos. De acuerdo con mi propio modo de pensar, yo nunca hubiera desaparecido de esta forma... Raja probablemente le habrá explicado ya dónde está nuestro escondite”. Agregaba que los abogados deseaban que estuvieran en Londres para el 27 de enero, cuando tendría lugar la audiencia donde iba a tratarse la petición de sobreseimiento en la causa.

Lady Emily estaba desolada con la perspectiva de verse separada de Krishna. Entonces, justo antes de su partida, George le comunicó el lugar secreto donde se hallaban escondidos, sin duda ante la insistencia de Krishna, y la invitó a seguirlos, con la condición de no decir a ningún miembro de su familia adonde se dirigía. Esto causó gran resentimiento en Bárbara y Robert. Como su esposo estaba en la India habiendo sido designado arquitecto en Nueva Delhi en 1912, no era necesario, por lo tanto, hablarle de su viaje secreto.

Formaban el grupo que fue a Taormina, Krishna, Nitya, George, la Dra. Mary Rocke, Miss Arundale y Lady Emily. De nuevo ocuparon ellos todo el piso superior del Hotel Naumachia. Lady Emily recordaba que una tarde, cuando se encontraban allí, Krishna, quien había estado contemplando una pintura del Buddha en *Mitos de Hindúes y Buddhistas*, súbitamente miró hacia arriba y dijo: “El Señor Buddha está aquí”. Todo su rostro cambió por completo y salió precipitadamente de la habitación. Pronto regresó y les dijo que había visto al Señor Buddha de pie a su lado.

Todos ellos estaban excitados con la espera de grandes acontecimientos que habrían de tener lugar en la noche del 10 de enero, ya que el 11 era el aniversario de la primera iniciación de Krishna. El día 10, mientras se sentaban a cenar, Krishna dijo muy decididamente: “Algo ocurrirá esta noche, estoy seguro de ello. Me siento muy excitado”. Todos ellos esperaban avanzar un paso más en el Sendero. Sin embargo, ninguno de ellos recordabas casi nada por la mañana, de modo que Krishna cablegrafió a Leadbeater: “Recuerdos de esta noche vagos. Telegrafíe suceso”. La respuesta fue profundamente decepcionante: Cuatro personas habían sido aceptadas y ocho entraron al Sendero Probatorio -todos ellos miembros de la Estrella en la India. De acuerdo con Lady Emily, ella, George y Krishna “sufrieron un severo acceso de depresión”. ¿Podría haber sido la carta de Krishna a Leadbeater desde Génova, donde revelaba por primera vez un espíritu de independencia, la razón para que fracasara el grupo de Taormina y no diera paso alguno en el Sendero de lo oculto? Es probable que así fuera ya que la carta, evidentemente, había causado una grave ofensa.

Salieron de Taormina el 23 de enero para regresar a Londres a fin de asistir a la audiencia del Consejo Privado el día 27. Éste se efectuó en la Cámara del Consejo Privado en Downing Street y fue presidido por el Lord Canciller Haldane, quien era amigo de Mrs. Besant. Ella no concurrió a la audiencia, pero ambos jóvenes estuvieron presentes. Nitya estaba asombrado, según escribió a Leadbeater en enero 30, al “ver a los más altos jueces del país, uno de los mayores poderes en Inglaterra, tomando todas las cosas en forma casual, fácilmente y sin la menor formalidad”. Los muchachos, que habían sido agregados como interventores por Orden del Consejo, estaban representados por el abogado defensor Lord Robert Munro; dos K.C. [abogado de la Corona], representaban a Mrs. Besant, en tanto Narianiah estaba representado por Mr. Kenworthy Brown. El abogado

defensor, en contestación a una pregunta del Lord Canciller, afirmó que personalmente estaba por completo satisfecho con los deseos de los muchachos: “Ellos anhelan ardientemente permanecer en este país y se muestran en extremo renuentes a regresar a la India”, se concedió el sobreseimiento de la ejecución. El Lord Canciller dijo que, como él pensaba que sus Señorías probablemente adelantarían la audiencia de apelación, sería absurdo enviar a los jóvenes a la India solamente para traerlos de vuelta; así, solicitaba que se les permitiera, permanecer en Inglaterra pendientes de la audiencia, la cual según tenía entendido, iba a efectuarse probablemente en mayo.

Lady Emily pronto tuvo que pagar por la alegría de acompañar a Krishna en Taormina, con la desaprobación de Mrs. Besant y Leadbeater. Recibió una severa carta de Mrs. Besant reprochándole haber dejado a sus hijos, que eran su responsabilidad, para marcharse con Krishna, que no lo era. George, aunque indudablemente sintiendo que Lady Emily lo había privado del afecto de Krishna, parece que también estaba genuinamente preocupado por el efecto emocional que el amor de ella estaba teniendo sobre Krishna. Krishna, por cierto, la amaba y quería estar constantemente a su lado, pero ella misma se daba cuenta de que la amaba sólo como a una madre.

Habiendo muerto su madre cuando él era muy pequeño, siempre estaba anhelando volver a hallarse en sus brazos [escribió ella]. Un día había visto en el **Daily Mirror** una fotografía de un pequeño niño sentado en un banco del parque y soñando que estaba en el regazo de su madre. Recortó esta fotografía y me dijo que él sentía que era como ese niño... Yo anhelaba compensarlo por su pérdida.

Ella creía que él había perdido a su madre a los cuatro años, pero en realidad tenía diez entonces.

También George se sentía para entonces muy deprimido por una carta de Leadbeater que llegó de Adyar describiendo a un nuevo “hallazgo”, un niño de 13 años llamado Rajagopalacharya (hijo de V.K. Deskacharya), un brahmán Ayangar del sur de la India, y quien más tarde desempeñaría un papel sobresaliente en la vida de Krishna. Este era uno de los hindúes que había entrado en el Sendero Probatorio el 11 de enero; se decía que su pasado era maravilloso, habiendo sido San Bernardo de Clairvaux en su existencia anterior, y que más maravilloso aún sería su futuro; iba a convertirse en un Buddha, probablemente sucedería a Krishna en Mercurio. No es de extrañar que George se sintiera muy inquieto, ya que esta importante posición se le había prometido a él.

Luego de unas cuantas semanas en Drayton Gardens, después de sobreseída la causa, los jóvenes se mudaron, por instrucciones del Maestro, a Shanklin, un lugar a la orilla del mar en la Isla de Wight. George estaba con ellos y también A.E. Wodehouse, quien había sido enviado desde Benarés para ocupar el lugar de Raja como segundo tutor. Miss Arundale se hizo cargo de la casa en “The Leasowes”, Avenida Victoria. Krishna informó a Mrs. Besant que él estaba estudiando composición inglesa, literatura, historia, matemáticas y ciencia. Nitya estudiaba las mismas asignaturas además de latín. Tenían la intención de permanecer en Shanklin por dos meses y estudiar con verdadero ahínco.

Lady Emily, quien estaba sustituyendo a George en la edición del *Herald*, encontraba excusas para ir frecuentemente a Shanklin a consultarle sobre asuntos de la editorial, pero a juzgar por su diario íntimo, ninguna cuestión editorial solía discutirse: ella ocupaba su tiempo caminando con Krishna por la playa, o en los bosques. “En esos días, a él sólo le interesaba realmente la poesía”, recordaba ella. “Era especialmente aficionado a Shelley y a Keats y constantemente repetía en voz baja el verso: “I am half in love with easeful death”. (Estoy semi enamorado de la pacífica muerte). En los bosques de Shanklin, él le preguntó un día: “¿Ve usted esa pequeña hada?” y le describió una diminuta hada, una criatura que saltaba alrededor de ellos; pareció sorprendido de que ella no la viera también.

Mrs. Besant llegó a Inglaterra el 1º de mayo, tres días antes de celebrarse la audiencia de su apelación (Narianiah no concurre). Los jóvenes fueron a Dover a recibirla. Aunque a ella le había agradado esa lucha al principio, el caso se había prolongado ahora casi por diez y ocho meses y estaba agotada. Lady Emily fue a visitarla al día siguiente a Drayton Gardens y le dijo que ella amaba a Krishna como a un hijo y como a un maestro. Mrs. Besant contestó que esa era una relación muy curiosa, pero no opuso ninguna objeción en tanto Lady Emily fuera discreta y no le causara dificultades a él. En ese momento Krishna, entró en la habitación y se arrodilló junto a Mrs. Besant, mientras ella les daba su bendición.

Los jóvenes no estaban presentes en la Cámara del Consejo cuando el 5 de mayo, tras dos días de audiencia, Mrs. Besant ganó la apelación. El fallo completo no se dio a conocer sino hasta el 25 de mayo. Las bases sobre las cuales se concedió la apelación fueron principalmente: que no habían sido consultados los deseos de los jóvenes, ni éstos habían sido representados en la Corte. En opinión de sus Señorías, todo el proceso en la Suprema Corte de Madrás fue una equivocación. Los jóvenes no deseaban volver a la India y la orden en la Corte de Madrás no podía cumplirse sin su consentimiento. Si Mrs. Besant hubiera acatado el dictamen de la Corte de Madrás y llevado a los jóvenes de regreso a la India contra la voluntad de ellos, se habría expuesto inmediatamente a los procedimientos de *Habeas Corpus* en Inglaterra. Ninguna Corte debía producir un dictamen que pudiera llevar a tales consecuencias. El caso, pues, se dio por terminado con las costas correspondientes, pero sin perjuicio de cualquier recurso que el demandado (el padre), pudiera juzgar conveniente interponer ante la Suprema Corte de Inglaterra, la

cual tomaría en consideración los intereses de los jóvenes y averiguaría sus deseos. Narianiah, por supuesto, sabía que estaba derrotado y no emprendió ninguna acción posterior.

Tan contenta estaba Mrs. Besant por su victoria que decidió no reclamar por las costas que le habían impuesto, ni las que había pagado por ambas partes de acuerdo con el dictamen de la Corte de Apelación de Madrás. Al oír las buenas nuevas, Krishna salió a Hatton Garden a comprarle un broche de perlas como un gesto de cariño y de aprecio por todo lo que ella había hecho y sufrido por él. El 13 de mayo, fue sólo con ella a París por tres noches.

Mientras estuvo en Londres, Mrs. Besant dio cinco conferencias en el Queen's Hall, que estuvieron tan concurridas como siempre. Antes de volver a la India, hacia fines de junio, debió hablar muy seriamente a Krishna sobre la necesidad que él tenía de estudiar con ahínco para poder ingresar en Oxford, sobre su relación con Lady Emily, y sobre la importancia de hacer feliz a George, porque al día siguiente de la partida de ella se encontraba con el ánimo contrito cuando fue a Bude, un lugar a la orilla del mar, al norte de Cornwall, con Nitya, George, Dick Clarke y Miss Arundale. (Wodehouse permaneció en Londres ayudando a Lady Emily en la edición del *Herald*). Habían rentado la Vicaria y se redactó para ellos un nuevo programa de estudios. Como entretenimiento había lecciones de golf todas las tardes con un excelente profesional; pero, mucho más excitante para Krishna fue que se le permitió comprar una motocicleta, una Williamson, en Londres, para llevarla a Bude. Cada semana él escribía breves cartas respetuosas a Mrs. Besant, diciéndole que sus lecciones proseguían regularmente y bien, y que él ponía lo mejor de su parte para que George fuera feliz. Aparte de las 500 libras al año de Miss Dodge, Krishna estaba ahora recibiendo de Mrs. Besant 125 libras al mes para sus gastos.

El 16 de julio llegó a Bude Shiva Rao, que entonces tenía, veintitrés años de edad. Mrs. Besant lo había enviado desde la India para que enseñara el Sánscrito a los jóvenes. Shiva Rao se había encontrado por primera vez con Krishna y Nitya en Benarés en 1910 y seguramente había llegado a conocerlos bien cuando se trasladó a Adyar para ayudar a Leadbeater en la compilación de *Las Vidas de Alcyone*.

El estallido de la guerra (al parecer completamente imprevisto por los Maestros, aunque explicado por Mrs. Besant, como la gran convulsión entre naciones que siempre precedió al advenimiento del Instructor del mundo), no produjo al principio ninguna diferencia en el patrón de vida de Bude. “Los alemanes no son tan malos como los periódicos los hacen aparecer”, decía Krishna a Mrs. Besant en carta de fecha 3 de septiembre, “y yo tengo gran simpatía por ellos. Son muy valientes. Me pregunto si debería ir a la guerra y deseo saber qué piensa usted de eso”. Mrs. Besant pensó que era muy mala idea, no tanto porque él tendría que matar a alguien, sino por el hecho de que tendría que contaminar su cuerpo comiendo carne.

Es quizá muy significativo que Krishna no dijera a Mrs. Besant que en septiembre, Lady Emily, acompañada de sus cinco hijos, había alquilado una casa en Bude cerca de la vicaria, donde pasaba la mayor parte del tiempo con Krishna. Su proximidad causó el habitual trastorno, agravado ahora porque George se había enamorado de Barbie, por lo cual Nitya, que también la amaba, se sentía muy desdichado. Krishna también se sentía muy desdichado.

Sin duda alguna él creía en la idea de los Maestros [decía Lady Emily por aquellos días] y frecuentemente solía “retransmitir” entrevistas con el Señor [Maitreya]. Él aceptaba su posición, pero jamás derivó de ella satisfacción personal alguna. Nunca quiso nada para sí mismo: dinero, poder, o posición. George estaba siempre urgiéndole a que recordara lo que había ocurrido en otros planos. “**Por favor**, transmítelo” solía decirle constantemente, pero Krishna permanecía inmovible, y sólo cuando realmente recordaba algo, lo “retransmitía”.

Ella creía que él era desesperadamente desgraciado. Odiaba la publicidad; anhelaba una vida normal. A menudo le decía: “¿Por qué me escogieron a mí?” Los únicos placeres verdaderos que encontraba en Bude eran el golf y su motocicleta. Nada le gustaba más que dar lustre a la motocicleta y ocuparse del motor, y según decía Dick Clarke, era un mecánico de primera clase. Sin embargo, como conductor era más bien excéntrico, y cuando llevaba a dar una vuelta a Lady Emily en el sidecar, ella tenía que aferrarse al pensamiento de que él estaba protegido por la divinidad.

En el otoño, Nitya fue a estudiar a Oxford con un tutor, mientras Krishna permanecía en Bude privado hasta de las visitas de Lady Emily, porque cuando ésta regresó a Londres al finalizar el verano, se acordó entre ambos que ella permanecerá lejos de él por un determinado período con el objeto de ganar mayor confianza en sí misma. No fue sino hasta el siguiente enero de 1915 que, para gran alegría de ella, fue llamada a Bude por George, a fin de que le llevara a Krishna un perro, “un siberiano blanco”, y encontró la manera de extender su visita por una semana. Sin embargo, que su estancia allí no fue un éxito lo demuestra una carta que recibió más tarde de George diciéndole que ella estaba obstaculizando “la labor del Maestro, al acentuar en Krishna su naturaleza inferior, *a expensas de la superior*” y que ella conocía muy poco lo que Krishna era realmente.

George debe haber confiado a Mrs. Besant su ansiedad respecto de Krishna y Lady Emily sin revelar hasta dónde sus propios celos influían en la evolución de esas relaciones, porque en febrero Krishna recibió una carta de Mrs. Besant en la cual le decía: “Tu felicidad descansa en el trabajo, y te sentirás inquieto y desdichado si te apartas de él. Ninguna otra cosa perdurará, tú lo descubrirás. Un hombre llamado al más alto servicio pierde ‘la vida

inferior' y si es lo bastante valiente para desprenderse de ella, encuentra una espléndida e inmutable felicidad". Krishna se impresionó tanto con este pasaje, que lo copió y lo envió a Lady Emily, quien a su vez lo copió en su diario el 6 de febrero.

Mrs. Besant estaba en esos días casi exclusivamente absorbida por su actividad política; exactamente antes de estallar la guerra, había recibido de su Maestro el mandato de que se uniera a la lucha por la autonomía de la India. Esta tremenda tarea incluía la edición de un diario, *New India* (el antiguo *Standard* de Madrás) del cual se había hecho cargo, iba a distraerle cada vez más energías. Si hubiera estado menos ocupada con la política, podría haber tenido una percepción más profunda de la soledad y el aburrimiento de su protegido hindú, desamparado en una lóbrega rectoría junto al mar, en el invierno de una Inglaterra en guerra, sin compañía de jóvenes, ahora que Nitya se había marchado, y, con la estirada y correcta Miss Arundale como la única influencia femenina en la casa desde que George había logrado proscribir a Lady Emily.

A Leadbeater también lo absorbían nuevos intereses por aquellos días. Siendo un leal imperialista británico, no simpatizaba con las actividades políticas de Mrs. Besant, de manera que ella se sintió muy contenta cuando en 1914 él emprendió una gira de conferencias por Birmania, Java, Australia y Nueva Zelanda. Esta gira tuvo tanto éxito, que ella gozosamente le dio permiso para permanecer indefinidamente en Australia, donde él creía que estaba desarrollándose la nueva sub-raza que estaría dispuesta a servir al Instructor del Mundo cuando éste viniera. Leadbeater hasta llegó a decir que era una gran bendición ser muerto en la guerra, porque eso ayudaba al Plan de la jerarquía Oculta, que consistía en atraer a los viejos egos del Occidente para un rápido renacimiento de las familias teosóficas en los cuerpos de la nueva raza. A principios de 1915 él estaba viviendo en Sydney y había reunido a su alrededor a un grupo de jóvenes a quienes consideraba preparados para recibir un entrenamiento especial. Por el momento no había nada más que pudiera hacer por Krishna. Los planes para el futuro inmediato del "vehículo" habían sido cuidadosamente trazados y por ahora el único deber de los muchachos consistía en estudiar a fin de poder ingresar en Oxford tan pronto como fuera posible. Leadbeater estaba concentrado en sus nuevos discípulos y hasta había dejado de escribir a Krishna.

Pero aunque Leadbeater y Mrs. Besant parecían haber perdido temporalmente, interés en el vehículo, ello no les impedía continuar pregonando, mes tras mes, en el lenguaje más florido, el advenimiento del Instructor del Mundo en las diversas publicaciones teosóficas. Pocas veces dejaban de advertir a sus lectores sobre el peligro de fallar en reconocerlo cuando Él viniera, o de rechazarlo como había sido rechazado en Galilea, porque era seguro que diría cosas inaceptables para mentes cerradas y corazones prejuiciados.

El vehículo mismo, no obstante, se sintió ahora impelido a reanudar la comunicación con Leadbeater después de un largo silencio por, ambas partes. La admonición de Mrs. Besant acerca del "más alto servicio" debe haber pesado en su ánimo, así como la frecuentemente reiterada angustia de Lady Emily por no haber sido aceptada por el Maestro. Además, en la víspera del día en que Leadbeater cumplió 68 años, el 17 de febrero de 1915, mientras Lady Emily se hallaba pasando casualmente un fin de semana en Bude acompañada de Barbie y Robert, Shiva Rao les había hablado de todo lo que sucedió, en aquellos primeros días de su estadía en Adyar. Evidentemente, le había explicado a Krishna algunas de las acciones de Leadbeater que parecieron desagradables en aquel momento. Esto dio por resultado que Krishna enviara un telegrama de felicitación firmado por todo el grupo y una carta escrita por él, la cual es fascinantemente reveladora, no sólo de sus propias dificultades, sino de la existencia de fricciones entre él y Leadbeater en la primera época, de lo cual no existe otra constancia puesto que Krishna mismo poco recuerda de lo ocurrido en esos años.

Bude, 18 de febrero de 1915.

Ha pasado mucho tiempo desde la última vez que le escribí, por lo que estoy muy apenado. Me temo que no voy del todo bien en mis lecciones y que no tengo cabeza para ellas; por eso, pese a que me afano, avanzo más bien con lentitud. La señorita Arundale, George, Dick, Shiva Rao y yo estamos aquí. Ella atiende los quehaceres de la casa. Shiva Rao me enseña matemáticas y sánscrito, George me enseña inglés. De modo que ya sabe usted lo que hacemos aquí.

Quiero hablarle de todo, y como hay tanto no sé por dónde empezar. Muchas cosas han ocurrido desde que lo vi a usted la última vez en Génova, físicamente, quiero, decir.

En primer lugar, quiero saber cómo se encuentra y todo lo relacionado con usted. No me ha escrito desde hace mucho tiempo y supongo que es porque está muy ocupado. Cuando estaba con usted **no** apreciaba lo que usted hacía, **pero ahora todo es diferente**. Usted es el mismo viejo C.W.L. para mí y lo quiero **mucho**. Fui un tonto y un idiota al no ver esto y amarlo cuando estuve a su lado. También usted tiene mi devoción. Por supuesto, ahora sé que lo que usted hacía era bueno para mí, pero yo no me daba cuenta. Quiero olvidar todo aquello y pasar completamente a una nueva página. Usted fue la primera persona que me recogió, y le estoy agradecido; y usted fue quien me condujo hacia grandes cosas, y yo le debo todo eso, mi querido C.W.L. Es muy difícil para mí describir lo que siento; pero usted comprenderá lo que quiero decir. Mientras estuve con usted lo lastimé de muchas maneras; ahora veo todo eso y me siento **muy** apenado. Olvidemos el pasado, excepto los momentos dichosos, y tengo la esperanza de hacerlo feliz todavía. Me pregunto si usted comprende lo que quiero significar con todo esto. Quiero ser digno de usted y hacer que su nombre brille como una luz para **todos**. Quiero que todos sepan lo que usted realmente es.

Hemos estado hablando sobre usted y siento que me he portado con usted como un bruto, pero es que entonces no lo comprendía como lo comprendo ahora. De todas maneras, trataré de compensarlo por todo eso.

En cuanto a George, se halla en una posición difícil. Usted sabe que ha estado muy ocupado con el C.H.C. (Colegio Central Hindú), trabajando de la mañana a la noche rodeado de jóvenes entusiastas y ansiosos por aprender. Ahora viene aquí y lleva una vida terriblemente opaca. No hay muchos jóvenes que puedan ayudarlo ninguno que lo respete, y él siente muchísimo todo eso. Yo **no** me entusiasmo por **nada**, y él se siente un tanto desesperado. Se interesa tremendamente en el trabajo y yo no; pero trato con ahínco de hacer lo que se espera de mí. Él piensa que no lo amo como antes, pero todo eso no tiene sentido; como usted sabe, yo no cambio mis afectos tan fácilmente. Él hace su trabajo de la Estrella solo sin que yo le ayude en lo más mínimo, y esto él lo siente bastante. Lo lamento por él y quiero hacer las cosas lo mejor que pueda. Todo esto es muy difícil, de ningún modo simple, y yo no sé qué hacer. Sé que debería interesarme en el trabajo y todo eso, pero en este momento me temo que no sea así. Trato de cumplir con mi obligación lo mejor que puedo, aunque resulta muy difícil. Sé que volveré a todo ello para servir a los Maestros, pero mientras tanto, no es fácil. A pesar de eso me empeñaré en hacerlo. George no está muy bien de salud, pues ha sufrido un colapso nervioso que en muchos sentidos lo ha trastornado un poco. Quiere que yo me interese en el trabajo de inmediato y me temo que no tiene la paciencia para ello. Siente que el Maestro no está cerca de él y que esta casa no es la casa del Maestro como debería serlo. Piensa que yo debería tomar la dirección, pero no lo siento así en absoluto y necesito estar quieto. También piensa que es responsable de mis actos y de mi vida aquí. Usted comprende lo que quiero decir.

Además, está Lady Emily. Supongo que usted ha oído de otras fuentes todo acerca de ella y de mí. Así, conoce usted el punto de vista de ellos y ahora quiero que conozca el mío. Cuando la conocí por primera vez en Varengeville en 1913, durante el verano, nos veíamos **muy** a menudo cuando jugábamos tenis y durante las conferencias teosóficas. Me encariñé mucho con ella. Le dije que me sentía como un hijo para ella y que la amaba mucho. Cuando llegué a Londres quería siempre estar con ella y todo lo que usted puede comprender. Entonces, las personas de siempre, que no pueden dedicarse a sus propios asuntos, empezaron a hablar y causaron bastantes trastornos. Después vino la señora Besant y nos dijo a Lady Emily y a mí que no deberíamos mostrar nuestro afecto en público porque ello podría crear dificultades. Supongo que ambos hemos sido egoístas, pero yo he estado tratando con empeño de no serlo y ella también. Usted lo **conoce** todo acerca de ella y de mí en los otros planos, y es así que, en cierto modo, nada hay que usted no sepa al respecto, pero a pesar de eso yo debo decírselo. Entonces el esposo de ella, que no siente especial afecto por la Teosofía, empezó a decir que ella no debía ser tan amable conmigo puesto que yo soy un hindú. Él es un anglo-hindú y puede usted comprender esto¹. A él le disgusta la Teosofía y considera que todo en ella es malo y que es un disparate, como la mayoría de la gente cree, cuando **no** piensa en ello. Así que ya ve usted cómo es la situación. Ambos nos hemos antepuesto al trabajo y ésa ha sido la dificultad. Ahora **hemos comprendido** que los Maestros y el trabajo tienen prioridad sobre todo lo demás, así que hemos resuelto dedicarnos a ello, y es lo que **ardientemente** tratamos de hacer. George, además creyó que yo ya no lo quería y esto ha sido **muy** duro para mí. Deseo que los dos sean grandes amigos puesto que los quiero **mucho** a ambos. Ella me ha ayudado en **gran manera** y ciertamente me ha hecho muy feliz. Pero George dijo que ella me ha causado daño y todo eso, y **no** es así sino que, por lo contrario, ella me ha ayudado en todos los momentos difíciles y yo le estoy muy agradecido. **En todo** el mundo yo amo a cuatro personas, y ellas son: usted, Mrs. Besant, George y Lady Emily, y esto nunca cambiará pase lo que pase. Ella no fue aceptada por el Maestro el año pasado y es nuestra la culpa por no agradar al Maestro. Ultimamente ella ha estado esforzándose con ahínco y espero que el Maestro esté complacido. Así lo espero porque ella necesita eso muchísimo. Este año **debe** ser aceptada y yo voy a ayudarla hasta donde mi capacidad lo permita y no seré egoísta.

Usted sabe que yo la amo en forma **muy** pura y que no hay nada más que eso. De verdad la amo mucho y deseo ayudarla y hacerla feliz. Necesito la ayuda de usted en esto así como en todo lo demás. Usted es mi hermano mayor y deseo su ayuda. Usted debe ayudarnos a ella y a mí.

Lady Emily está aquí por un fin de semana y me alegra decir que ella ha estado cumpliendo, eso pienso, con los deseos del Maestro. No es ahora tan egoísta como solía ser y creo que yo también he mejorado al respecto. Desea realmente hacer lo mejor posible, y espero que lo logre. He notado que George y ella están ahora en muy buenos términos. Lady Emily lo quiere mucho de veras y piensa que es una gran persona y todo eso. Los dos son personas muy finas a su manera y yo los quiero muchísimo. George estaba un tanto celoso de ella pero ahora, gracias a Dios, eso ya pasó. Yo la amo **muy, muy** puramente y me alegro de no ser como las personas comunes a ese respecto. Yo **no** soy así y **nunca** lo seré.

Luego están Barbie y Robert. A George, Barbie le gusta mucho, mucho, y creo que ella le corresponde. Ella está a la última moda y le interesan todas las cosas mundanas y yo lamento que sea así. **Por el momento** la Teosofía no le gusta, es evidente; pero sé que, como en mí mismo, todo eso ha de pasar. Creo que todos la consideran muy bien parecida y cosas por el estilo, pero esas son naderías. Nitya y ella, hace como seis meses, eran muy buenos amigos. Se querían y se ayudaban, pero luego apareció George, y a ella le gustó, y el pobre Nitya se puso celoso y Barbie, en cierto sentido, lo abandonó y él se siente terriblemente mal por ello.

Ahora Robert. Él es el mismo de siempre y muy afecto a mí. Creo que es lo opuesto de Barbie en todas las cosas. Me agrada y lo quiero **mucho**. Tiene muy buenas cualidades, pero es muy joven y aniñado... Revela aptitudes artísticas, lo cual pienso que es una gran cosa. Robert y yo tenemos más o menos las mismas cualidades y somos muy parecidos en muchas cosas².

Ahora debo volver a hablarle de Nitya. Pobre Nitya, temo que no sea del todo feliz. Ha estado estudiando mucho y la condición de sus ojos es terrible. Ha tenido que consultar al oculista, y dice que no debe trabajar mucho, una hora al día, no más. Ya ve usted, Mrs. Besant deseaba que Nitya pudiera matricularse en Londres durante el mes de julio, pero eso es

¹ De hecho, Edwin Lutyens fue siempre muy cordial con Krishna y Krishna lo apreciaba y se divertía con sus chistes. Más bien injustamente Lutyens culpaba por completo a Mrs. Besant por la absorbente dedicación de su esposa a la Teosofía.

² Robert reaccionó fuertemente contra la Teosofía, pero siguió siendo muy amigo de Krishna durante muchos años. Barbie había amado a Nitya en Varengeville, pero nunca le importó George. Estaba muy celosa del amor de su madre por Krishna, y reaccionó mucho más fuertemente que Robert contra la Teosofía.

tremendamente difícil. Por lo tanto, él ha estado trabajando excesivamente con su tutor en Oxford. Es muy delicado de salud y sus ojos están mal, así que en general su estado es malo. Nitya y yo estamos ahora más íntimamente unidos, y él me cuenta todos sus problemas, lo que le ayuda un poco. Por supuesto, es **muy** devoto de usted y usted podría ayudarlo más que cualquier otro, y me gustaría que él pudiera verlo. Se siente muy solo, como la mayoría de nosotros, y no hay nadie que a él le agrade o a quien ame especialmente, y eso hace las cosas doblemente difíciles. Está lleno de amargura, se le ve desalentado, indiferente. Me temo que esté sufriendo muchísimo, y yo no puedo ayudarlo. Necesita de alguien que en primer lugar lo ame a él antes que a nadie, y en quien pueda descargar sus penas. Necesita una madre a quien amar, como yo tengo a Lady Emily. Temo que no haya mucha gente que a él le agrade. Como yo, él no está **por ahora** interesado en el trabajo; pero pienso que esto pasará pronto. Ha crecido, pero no está del todo bien para su edad. Ha estado aquí dos veces y la breve separación nos ha acercado más y ahora se siente muy bien conmigo y también yo con él. Somos hermanos, y usted puede comprenderlo. Él es sorprendentemente hábil y vivaz como siempre. Ahora se encuentra en Londres porque el Dr. Fleming lo está tratando y creo que eso le hará mucho bien¹. Robert y Nitya son grandes amigos y entre ambos existe una mutua simpatía. Él está viviendo en el 82 de Drayton Gardens con Miss Bright. La madre de ella está **muy** delicada y en cualquier momento puede morir. (Murió el 12 de Marzo).

Miss Arundale sigue siendo igual y muy chapada a la antigua.

Espero que esta carta le llegue sin dificultad. Debe usted contestar a todos mis puntos.

Mi querido C.W.L., lo quiero **mucho**, y espero que ésta nos acercará más.

La respuesta de Leadbeater a este requerimiento no se conoce, pero que el amor de Lady Emily por Krishna seguía causando ansiedad un mes después, se demuestra por una carta que Mrs. Besant dirigió a Lady Emily el 20 de marzo. Esta carta debe haberla lastimado terriblemente, sobre todo porque la recibió justo cuando ella hacia sus mayores esfuerzos por ser menos egoísta:

Me alegro de que las cosas estén mejorando. El asunto me ha causado gran aflicción y angustia, y que el verdadero Krishna no haya podido terminar con esto en tanto tiempo, ha sido muy triste. Se está haciendo un nuevo esfuerzo por afectar la conciencia inferior, y se está respondiendo un poco más. Su salud no puede ser buena cuando su verdadera vida puede llegar a su cuerpo y él está envuelto en un torbellino pasional para el que no es en absoluto apta su estructura delicadamente equilibrada. Escribí a usted en una ocasión durante esta infortunada época, pero anulé la carta, porque antes de partir ya le había dicho cuanto podía decirle, y sentí que era inútil añadir más. Su exquisita naturaleza ha sido totalmente sacudida y destemplada, y él se culpa a sí mismo, pobre muchacho querido. Espero de veras que todo irá mejor.

Hacia fines de marzo Nitya pudo escapar a Francia como mensajero, a reunirse con el Dr. Haden Guest (más tarde Lord Haden Guest), un teósofo que era Director en Jefe de un hospital en París. Krishna, que anhelaba huir de la claustrofobia de Bude, escribió a Mrs. Besant en abril preguntándole si podía ir también, y se sintió conmovido cuando recibió un cable en que ella le daba su permiso. “Tendremos que usar un uniforme que me gusta mucho”, le escribió, “llevaré mi motocicleta y entonces seré mucho más útil, creo yo”. Salió de Bude para siempre como pensaba, fue a Londres y obtuvo su uniforme, pero el plan fracasó. Después de un mes de espera en Londres, supo que se había desistido completamente del mismo ya que el Dr. Guest había dejado el hospital de Francia para hacerse cargo de un hospital militar en Londres. Así fue como Krishna y Nitya (que habían regresado de Francia con el Dr. Guest), George y Lady Emily fueron todos a trabajar en el Hotel Endsleigh Palace antes de que se abriera el hospital. Allí fregaban pisos, limpiaban de grasa la estufa -un trabajo particularmente odioso para vegetarianos- y hacían toda clase de tareas domésticas.

Una revista teosófica, al informar que Krishna iba a trabajar en este hospital, comentó: “Afortunados verdaderamente, más aún, felices los heridos que tengan el privilegio de ser atendidos por tales manos”, pero de hecho, tan pronto como se abrió el hospital, el comité que lo administraba decidió que los servicios de Krishna ya no eran necesarios. En las siguientes cuatro semanas él trató, con verdadero ahínco, de conseguir otro trabajo de guerra; parecía, sin embargo, que por ser hindú nadie lo quería, cosa que él encontraba “de lo más extraordinaria”. Al fin, tuvo una oportunidad de trabajar en un hospital inglés en Dunkirk, sólo para enterarse que Mrs. Besant se negaba a permitirle que fuera. No fue sino hasta fines de septiembre que Lady De La Warr le comunicó que Mrs. Besant preferiría que abandonara toda idea, de trabajo de guerra y continuara tranquilamente con sus estudios. Más tarde supo lo mismo de la propia Mrs. Besant. Su desilusión es muy evidente en la carta que le escribió desde Drayton Gardens el 7 de octubre:

Mucho le agradezco su larga carta. No sabe cuánto lo siento si le he causado alguna ansiedad. Veré que esto no vuelva a ocurrir. Realmente estoy muy apenado.

Sé que no he tomado en serio mi vida hasta ahora, pero lo haré de aquí en adelante. Empezaré mis estudios desde el lunes próximo. Me he decidido a ello después de la carta que usted escribió a Lady De La Warr. Voy a estudiar sánscrito, inglés, matemáticas, historia y francés. Tengo preceptores para cada materia y espero ingresar en Oxford tan pronto como pueda. Estudiaré, con toda mi capacidad y después de Oxford está el trabajo que me han asignado los Maestros y usted misma.

¹ Fleming era un curandero que vivía en la calle de Half Moon. Más tarde Krishna lo conoció muy bien así como Lady Emily, quien lo visitaba regularmente para ser tratada, aunque sin éxito; de las jaquecas que sufrió toda su vida. También trató a Miss Dodge, sin mucho éxito.

Honestamente me propongo hacer esto y **lo haré** a toda costa. **Tomaré** mi vida **muy** seriamente para ayudar y hacer a otros felices. Sé también que he estado pensando demasiado en mi propia felicidad, lo cual es realmente muy tonto, y ahora, desde anoche en que recibí su carta, me he propuesto hacer lo que usted dice en ella. He estado jugando demasiado y dejaré de hacerlo. Le prometo que ya no oírás más de otros ninguna queja de que yo malgasto mi tiempo. Sé que he sido un necio al jugar con esto en vez de prepararme para mi trabajo futuro. Haré lo mejor que pueda, santa madre mía, y no habrá hombre que pueda hacer más.

Pensé que usted quería realmente que fuera a Francia y trabajara allí. Si hubiera sabido que en realidad quería que yo me pusiera a estudiar, lo habría hecho sin la menor vacilación. En realidad yo no sabía hasta ahora lo que **usted** deseaba que hiciera. Me hace muy desdichado pensar que he podido causarle alguna angustia, ya que de verdad la quiero mucho. Todos los demás han estado escribiéndole acerca de mí, y he sido un necio al no escribirle yo mismo en primer lugar.

Trataré de ingresar en Oxford tan pronto como realmente pueda y en tal sentido haré lo mejor que esté a mi alcance. La semana próxima podré comunicarle mis horarios. Me gustaría ingresar en el colegio en vez de ser un estudiante no inscrito, ya que esto no es una cosa ni la otra. Desde luego, eso si **usted** lo aprueba.

Querida Madre, yo quiero a George igual que siempre, y mi afecto por Lady Emily será el mismo. Ella **no** me ha apartado de George. Al principio él estuvo celoso acerca de eso, lo que ha significado un muro entre nosotros dos. Pero ello es realmente una tontería, porque los amo mucho a ambos y es una necedad decir que **no** debo amar a alguien más. Espero que usted comprenda lo que quiero decir. De cualquier manera George es ahora mucho más feliz y creo que todo irá bien. Haré lo mejor que pueda y espero y espero que la gente la escriba a usted de nuevo diciéndola que las cosas están mejorando.

Krishna se vio obligado a dejar sus estudios de sánscrito, porque no pudo encontrar otro profesor cuando Mrs. Besant llamó a Shiva Rao para que la ayudara a editar en Madrás su diario *New India*. Para esta fecha Edwin Lutyens escribía a Lady Emily desde Delhi, donde ahora pasaba todos los inviernos: “Me pregunto si cuando Krishna llegue a la mayoría de edad [no cumpliría los 21 años hasta el próximo mayo] se someterá al ambiente antinatural con sus métodos de educación, etc.; mimado y cuidado como un niño, debe estar tornándose inepto para cualquier trabajo que no sea el esotérico, y su pobre India clama a gritos por hombres de acción en quienes poder confiar -no por sacerdotes o políticos”.

Entre tanto, Krishna no tenía otra alternativa que someterse, y así, en octubre comenzó nuevamente la vida monótona para él y Nitya. Se quedaron en Drayton Gardens con Miss Bright y tenían preceptores particulares, mientras que George, en un elegante uniforme de la Cruz Roja anгло-francesa, trabajaba en el hospital del Hotel Endsleigh Palace.

Sin embargo, una nueva influencia había venido recientemente a alegrar la opaca vida de los jóvenes en la persona de Harold Baillie Weaver, un abogado casado con una viuda mucho mayor que él. Alto, con una hermosa cabeza y una presencia dominante, había sido todo un galán en su época, pero después de casarse y convertirse a la Teosofía, había renunciado a la gran vida, estableciéndose en una casa de campo en Essex. No obstante, continuaba vistiendo con extremada elegancia y conservaba su *joie de vivre*. (Su alegría de vivir). Él inculcó en Krishna y Nitya una gran afición por el buen vestir, los presentó al mejor sastre y confeccionador de camisas, les enseñó cómo lustrar el calzado, y durante los pocos años siguientes se hizo cargo de sus finanzas y los ayudó económicamente. Fue el primer hombre de mundo con quien entraron en contacto, y se apegaron fuertemente a él. Además, era una compañía agradable y con él podían ser ellos mismos. Cada vez que les era posible escapar de la sagrada atmósfera teosófica, les gustaba ir de compras o a los cines, en particular para ver películas del oeste, o simplemente solían holgazanear por la casa vestidos con sus batas. En Baillie Weaver (“*Padre*”¹), como ambos lo llamaban), encontraron un amigo muy acorde con la propia naturaleza de ellos. Fue una influencia humanizante y enteramente buena para ambos.

A principios de noviembre, George Arundale fue designado Secretario General de la Sociedad Teosófica para Inglaterra y Gales. De allí en adelante se absorbió en sus nuevas obligaciones y además continuó trabajando en el hospital. Krishna lo veía comparativamente poco. La relación entre ellos nunca volvió a ser tan estrecha como antes.

Hacia la tercera semana de noviembre, ambos muchachos habían contraído una tos tan terrible que el doctor ordenó que se fueran al campo. Regresaron, pues, a Bude acompañados por Wodehouse. En esta ocasión se alojaron en una casa de huéspedes, en el número 9 de Sumerleaze, ya que andaban escasos de dinero: Mrs. Besant tenía dificultades en la época de la guerra para seguir manteniendo sus pagos mensuales. Ellos encontraron un sacerdote belga que podía enseñarles francés. Trabajando duramente, Krishna esperaba aprobar el primero de sus exámenes de ingreso a Oxford el siguiente octubre de 1916, dos años después de haberlo intentado la primera vez.

Con George alejado de ellos, Krishna y Nitya se acercaron más el uno al otro; además, Nitya era mucho más feliz después de su estadía en Francia, donde había sido premiado con dos medallas de oro por su trabajo en la Cruz Roja francesa. “Él es ahora muy diferente de lo que era el año pasado”, escribió Krishna a Leadbeater en enero de 1916. “No es tan huraño; de hecho, está mucho mejor en todos los sentidos. Es tan inteligente, que pienso que va a ir a Oxford antes que yo”. Y dos semanas más tarde, Nitya escribía a Mrs. Besant acerca de Krishna:

¹ En español en el original. (N. del T.).

26 de enero de 1916.

Mí querida Madre:

...Krishna ha cambiado tremendamente, tiene una gran percepción con respecto al carácter de los demás, y puede juzgar por sí mismo. Se sostiene mucho más que antes sobre sus propios pies, y aunque no es agresivo ni nunca lo será, algunas personas se irritan por lo que llaman su súbita firmeza y la atribuyen a la influencia de la persona que suele hallarse más cerca de él. Pienso que ellos olvidan que no es probable que el juicio de él sea muy desacertado. Su amor por Lady Emily ya no es un apasionamiento, sino un afecto estable que creo no cambiará, porque él no tiene un temperamento voluble.

Le escribo todo esto porque sé que él mismo nunca escribirá sobre ello y no conozco a nadie que pudiera hacerlo impersonalmente, pues yo no he estado presente en todos los últimos problemas.

Su devoto hijo,

Nitya.

Esta acusación de que Krishna se deja influir por “la persona que suele estar más cerca de él” lo ha acompañado toda su vida. Rara vez se ha comprendido que la influencia que la gente ha tenido sobre él de cuando en cuando, ha sido completamente superficial. Cuando fue “descubierto” por primera vez en Adyar, a Leadbeater debe haberle parecido que la mente vacía del niño era un terreno idealmente fértil para la implantación de las ideas teosóficas. Así fue, pero de lo que no se dieron cuenta es de que tales ideas nunca echaron raíces. Las semillas esparcidas germinaron como insulsas plantitas estacionales del ocultismo teosófico. Todos esos años de estudio y condicionamiento teosófico, apenas si han dejado huella en la mente de Krishna. Lo que existe en él hoy, estuvo allí desde el principio. Su verdadero ser estuvo todo el tiempo desplegándose pausadamente, secretamente, oculto aun para él mismo.

11 SATURACIÓN

Las deshilvanadas cartas de Krishna a Mrs. Besant durante los primeros meses de 1916, trataban todas de sus esperanzas de ingresar en Oxford. “Mi dificultad actual”, le dijo desde Bude en enero, “es que mi cerebro, sea lo que fuere, no está muy desarrollado y esto se manifiesta cuando trabajo. Durante todo el año habría de reiterar esto de la insuficiencia de su cerebro. Sin embargo, pasar los exámenes de ingreso no era la única dificultad. El New College había borrado los nombres de los muchachos cuando tuvo lugar el juicio, y ahora Harold Baillie-Weaver, que conocía al Decano de la Iglesia Cristiana, estaba tratando de inscribirlos en ese Colegio o en el Balliol por conducto de la influencia de un amigo suyo, Sir Robert Younger.

Los muchachos dejaron Bude definitivamente a fines de abril cuando Wodehouse ingresó en los Guardias Escoceses, y después de dos meses en Londres fueron a La Pequeña Ermita, cerca de Rochester, Kent, a reunirse con un tutor que había encontrado para ellos Baillie-Weaver. Se llamaba John Sanger, y su esposa era teósofa. Era una casa grande con un hermoso jardín y una cancha de tenis; también tenía cerca un campo de golf y había solamente otros tres estudiantes. Krishna encontró en Mr. Sanger a un excelente tutor y le gustó mucho el lugar, si bien quedó defraudado cuando Sanger le dijo que no había esperanza de que pasara el examen sino hasta marzo de 1917. Por lo tanto, se decidió que los muchachos permanecieran hasta entonces en La Pequeña Ermita.

El 11 de noviembre fueron a Londres para asistir a la boda de Raja, que había estado en una gira de conferencias por Europa: se casaba con una dama inglesa, Miss Dorothy Graham, a quien había conocido en Adyar, Krishna consideró este matrimonio como “sumamente extraordinario; él es la última persona de quien hubiera pensado que se casara”. Realmente, la idea de que un Iniciado se casara era de lo más chocante para la mayoría de los teósofos, muchos de los cuales habían arruinado sus matrimonios ya establecidos al abstenerse del sexo. Una semana después los muchachos fueron nuevamente a ver a la pareja de recién casados cuando partían para la India. Después de dos días de haber regresado a Rochester, Krishna escribió a Lady Emily. Aunque se sabe, por el diario de ella, que después de dejar Varengeville, en septiembre de 1913, se escribían casi a diario cuando estaban separados, esta es la primera de sus cartas a ella que ha sobrevivido, por lo tanto, se transcribe completa:

19 de noviembre de 1916
11.30 a. m.

Mi muy querida Mummy:

Fue terrible dejarla, madre, y yo sabía que usted estaría triste, y yo lo estaba también. Todo el tiempo pensé en usted mientras viajaba en ese coche en donde había 8 soldados y todas las ventanillas estaban cerradas. Fueron groseros cuando les pregunté, muy cortésmente, si podía abrir la ventana. Sin embargo, al final me salí con la mía. Mummy querida, habrá tantas despedidas en esta vida que debemos acostumbrarnos a ello si deseamos ser felices. La vida es, en realidad, una gran separación si uno ama a alguien **mucho** y con **pureza**. En esta vida tenemos que vivir para los demás y no para nosotros mismos, y no debemos ser egoístas. Madre mía, no sabe usted cuánto me ha ayudado últimamente. Es usted quien ha creado en mí el deseo de trabajar y de hacer lo que el Maestro quiere que haga. También es usted quien ha hecho que yo viva puramente y piense en cosas puras y deseche esos pensamientos que a tantos perturba. Ya ve, mi **santa** madre, que me ha ayudado aun cuando usted piensa frecuentemente que ha sido un obstáculo para mí. Ahora es mi turno ayudarla y hacer de usted lo que el Maestro quiere que sea. Deseo que Él vea que mi amada madre no es como el resto del mundo y que usted estará a la altura de lo que Él espera. No crea, madre, que le estoy predicando; sólo quiero ayudarla como usted me ayuda; no quiero recibirlo todo y, a mi vez, no dar nada. Mi amor por usted es muy grande y ese amor pasará por todo con tal de ayudarla al menos un poquito. Usted sabe, hay muy pocas cosas que yo no haría por usted. No estoy jactándome, madre, pero quiero que sepa que por usted haría y lo haré todo. ¡Bueno! no más prédicas o ambos nos aburriremos.

Recibí su grata carta esta mañana y antes de contestarla le diré lo que he estado haciendo. Cuando regresamos el viernes, preparamos café, luego hicimos algún trabajo y nos acostamos. Hacía mucho frío y, afortunadamente, nos habían dado botellas con agua caliente. Todo el día de ayer nevó y llovió a intervalos y por la tarde cortamos madera y tratamos de calentarnos. Prentice, ese individuo sucio de cara larga, por fin se ha ido de una vez por todas y no volveremos a ver más su espantoso aspecto. Todos estamos muy contentos de ello. Esta mañana escribí a Mrs. Besant y al resto de ellos y leí un poco los dos periódicos que usted nos envió [el **New Statesman** y **The Nation**]. Vamos a guardarlos todos y si usted o nosotros queremos encuadernarlos podemos hacerlo. Nitya está sumergido en ellos. Después del almuerzo los examinaré completa y detenidamente y, madre, si usted quiere que yo o Nitya leamos algún artículo en especial, por favor, márkelo y también aquellos que usted crea que son interesantes. Nos agrada mucho.

Ahora contestaré su carta de hoy. Mummy, no se preocupe por nosotros pues estamos, en realidad, muy abrigados y no necesitamos almohadas de plumas porque aquí hay muchas cosas y sería un lamentable derroche. Le prometo, madre, que nosotros nos cuidaremos. Nunca debe usted preocuparse por eso, querida madre. No hay mucho más para contestar en su carta. **Por favor**, dígame cuánto debemos o bien, **sírvase** decirlo a Mr. B.W. y él lo pagará. **Debe** usted decírmelo, nosotros no podemos vivir a expensas suyas, querida madre.

Usted sabe que pienso en usted todo el tiempo y le envió todo mi amor y devoción. Ya oigo a los otros muchachos que regresan de la iglesia, así es que voy a terminar. Volveré a escribir el lunes o el martes. ¡Oh, madre! usted es sagrada para mí y la amo mucho.

Su más devoto hijo,
Krishna.

Después de unas largas vacaciones, pasadas en parte con Miss Dodge en “West Side House”, en Wimbledon Common (que ella ahora había comprado además de “Warwick House”), y en parte con los Baillie-Weavers, en Essex, los muchachos regresaron a Kent con Mr. Sanger en enero de 1917. Los ojos de Nitya estaban tan mal en esos días que ya no le era posible trabajar con luz artificial, así es que tenía que trabajar mucho más intensamente durante el día. Se proponían presentar a los exámenes de ingreso en Oxford el 20 de mayo y Krishna esperaba aprobarlos. Sin embargo, durante los primeros días de febrero perdieron toda esperanza de entrar en la Iglesia Cristiana (“el Decano está amedrentado” dijo Krishna, a Mrs. Besant). Baillie-Weaver hizo tentativas en otros colegios así como en Balliol, pero a principios de marzo era seguro que ninguno de los colegios de Oxford los admitiría. Mr. Sanger esperaba ahora usar alguna influencia para colegio de Cambridge, el St. John, aunque para esto necesitarían nuevas asignaturas que implicarían otros ocho meses de estudio. Pero para junio se comprendió que tampoco había esperanza en Cambridge; ahora no quedaba sino probar en la Universidad de Londres, cuyo examen de admisión era aún más rígido que el de Cambridge.

No era de sorprenderse que Oxford y Cambridge rehusaran tener a un muchacho hindú que no sólo había sido proclamado como el futuro Mesías, sino que había sido acusado de homosexualidad por su propio padre. Para Krishna, esto era muy desalentador porque había trabajado realmente duro, aunque parecería que más por complacer a Mrs. Besant que por asignarle algún valor al aprendizaje por medio de los libros. Aparentemente, él nunca tuvo entrevistas con ninguno de los directores de los colegios. Si lo hubiera hecho, los resultados podrían haber sido diferentes.

Mientras tanto, Mrs. Besant, con la ayuda de George Arundale que había regresado a la India, había estado trabajando tan duramente por la autonomía que, hacia fines de junio de 1917, ella y George fueron internados por tres meses en Ootacamund en las colinas de Nilgiri. Mrs. Besant nunca abogó por la separación entre la India y el Raj Británico; por lo que luchaba era por el “Status” de dominio para la India, es decir, por el gobierno propio, y si hubiera ganado su campaña se habría evitado mucho derramamiento de sangre. Como estaban las cosas, tanto el Gobierno Británico como los extremistas de la India, que deseaban deshacerse por completo del Raj, consideraban a Mrs. Besant como un enemigo peligroso.

Las cartas de Krishna a Mrs. Besant no llegaban a su destino, así es que él comenzó a escribirle a Raja, a quien se le permitía subir a Ootacamund para verla. Le dijo a Raja el 8 de julio que esperaban solicitar su matrícula el siguiente enero y que él estaba estudiando inglés, latín, francés e historia. Después habría de continuar con la literatura mientras que Nitya se preparaba para Derecho. “Así es que, querido Raja”, agregó, “yo estaré *educado* propiamente, no iré a rastras por el sendero de la Educación”. Reconocía ser “bastante listo en francés”, pero parecía haber olvidado las matemáticas que también tenía que estudiar y que eran la materia más difícil para él. Una semana después escribió: “Espero, mi querido Raja, que haya perdonado usted todo mi mal comportamiento y mis tonterías de otros tiempos”, y en una carta posterior: “Como usted sabe, soy algo puritano, pero me gusta divertir un poco y, ocasionalmente presumir, lo que usted también sabe porque ha sido a sus expensas”.

Mrs. Besant tuvo una impresionante recepción cuando regresó a Madrás el 21 de septiembre después de haber sido incondicionalmente exonerada. Aunque su salud se había resentido, principalmente por su obligada inactividad, sus tres meses de martirio sólo sirvieron para aumentar su ya considerable influencia y prestigio entre los partidarios de la autonomía. Krishna, naturalmente, estaba por completo de parte de la autonomía. También reveló para entonces un interés en la política inglesa, y su simpatía se inclinaba enteramente hacia el Partido Laborista. George Landsbury, el representante del Laborismo en el Parlamento, a quien había conocido por conducto de Mrs. Besant, se hizo gran amigo y miembro de la Orden de la Estrella de Oriente. “Soy un gran pacifista y quiero ser un completo cosmopolita”, había dicho Krishna a Mrs. Besant en abril. Se resistía a creer en las historias de las atrocidades alemanas.

Aun cuando Krishna había aborrecido siempre la violencia en todas sus formas, y continuaba aborreciéndola, no tenía verdadero interés en movimientos políticos, así como tampoco en los libros. ¡Qué aburrido debe haberse sentido en esa época con el interminable y pesado atiborramiento de materias para las cuales no tenía aptitud alguna! Pero ahora, uno de sus poderes inherentes comenzaba, a desarrollarse.

Le dará a usted gusto saber que estoy tratando los ojos de Nitya [le escribió a Raja el 11 de noviembre]. Han mejorado grandemente y ya puede ver con el ojo izquierdo. Mr. Fleming me ha dado algunas lecciones en materia de curación y yo soy muy perspicaz en eso... Aquí [en la casa de Mr. Sanger], cuando cualquier persona tiene un dolor de cabeza o de muelas viene a mí y ya puede usted imaginarse que soy bastante popular.

Y unas semanas después escribía a Mrs. Besant:

He estado pensando tanto en usted últimamente que daría cualquier cosa por volver a ver su rostro querido. ¡Qué mundo tan extraño es éste! Me da mucha pena que se sienta usted un tanto débil y supongo que estará trabajando demasiado como de costumbre. Lo único que deseo realmente es estar allí para cuidarla y creo que la dejaría sana otra vez. Estoy desarrollando ese poder de curar a la gente; trato los ojos de Nitya todos los días y están mucho mejor.

En diciembre fueron a Londres donde habían tomado un piso en la calle Robert N°. 2, Adelphi, y el 14 de enero de 1918 rindieron la prueba de cuatro días para la matrícula. El 17 estaban muy animosos sintiendo que habían aprobado, y para celebrarlo fueron con Lady Emily a ver la revista "Yes, Uncle". Krishna dijo a Mrs. Besant el día 20 que las pruebas escritas habían sido muy difíciles, pero que en latín, su materia más floja, tenía la seguridad de haber obtenido el 50 por ciento. Pero a principios de marzo supieron que aun cuando Nitya había aprobado con honores, Krishna había "sido un fracaso". Así es que tenía que volver con Sanger a trabajar para un nuevo intento en junio. El nombre de Nitya se registró en el Colegio Lincoln y en junio comenzó a tomar allí sus comidas, siendo un requisito preliminar comer cierto número de veces en el edificio antes de convertirse en miembro del Colegio de Abogados y, por lo tanto, en abogado.

Mr. Sanger estaba muy contrariado por Krishna. Había observado que mientras Nitya tenía una mente más aguda, la de Krishna era, de las dos, la de mayor capacidad; tenía una comprensión más amplia de cualquier materia, pero estaba en desventaja por no poder expresar sus pensamientos fácilmente.

12

DESPUÉS DE LA GUERRA

Desde el regreso de George a la India, Lady Emily había quedado encargada de editar el *Herald*, y conforme al sentir de Krishna se le daba un tono pacifista. En septiembre de 1917, se había quitado de la cubierta el nombre de Krishna como editor, y no hubo una palabra de él, ni nada acerca de él en la revista desde el principio de la guerra hasta 1919. En una carta desde Australia, Leadbeater había comunicado a Mrs. Besant la grave desilusión del Señor Maitreya con la revista (ciertamente, un artículo enviado por Leadbeater no se había publicado en ella); el desagrado del Señor Maitreya le fue transmitido a Lady Emily en un largo cable proveniente de Adyar que ella recibió el 5 de mayo de 1918, sugiriendo, entre otras cosas, que Wodehouse, quien había sido herido en una pierna y retirado del ejército por invalidez, la reemplazara como editor. “Otro duro golpe para mí, otro fracaso”, anotó ella en su diario. Inmediatamente le escribió a Krishna y fue confortada tres días después por “una querida carta” de él, “tan sabia”. Esta era la clase de carta que a él le tocaría en suerte escribir muchas veces en el futuro:

En cierta forma, estoy **muy** contento de que usted haya recibido esta sacudida, porque la personalidad será derribada y es sólo de este modo, estoy positivamente seguro, que uno puede realmente servir al Señor... La personalidad es la maldición de los teósofos, y no permita que lo sea para usted. La vida es dura y a través de penalidades llegamos a un estado mejor y más feliz. Entre tanto, es preciso sobrellevar el sufrimiento, y no debe permitírsele que interfiera con nada. ¡Eso es!

Al mismo tiempo, le decía que él no estaría listo, después de todo, para presentarse a los exámenes en junio; tendría que esperar hasta septiembre.

De todos modos, él dejó definitivamente a Mr. Sanger, con agradecimiento, el 24 de mayo, y el día 30, en una reunión a la que él asistió en Londres, se decidió que Wodehouse y Lady Emily trabajaran juntos como editores asociados del *Herald*. Krishna le comunicó esto a Raja el mismo día, añadiendo que él sentía que la revista debía ser “internacional”. “Al usar la palabra ‘internacional’ quiero decir que incluya tanto a nuestros enemigos como a nuestros aliados. Es muy importante tener esto en cuenta, pues yo creo que no habrá ninguna distinción entre el aliado y el enemigo cuando el Señor venga, y él tendrá un mensaje tanto para el llamado enemigo como para el aliado”. Al decir esto, Krishna oponía su voluntad a la de Leadbeater. Este último era antigermano de corazón, y comunicó que en el mismo mensaje que había “recibido” del Señor Maitreya donde éste se quejaba del deterioro del *Herald*, se daba a entender que la simpatía de la jerarquía Oculta también estaba completamente con los aliados.

Krishna y Nitya pasaron parte del verano en el Old Lodge, Ashdown Forest, donde habían estado en 1912 y parte de West Side House, Wimbledon, casa que Miss Dodge compartía con Lady De La Warr. En esta amplia casa con su hermoso jardín, que incluía dos campos de tenis, los muchachos estaban rodeados de todos los lujos imaginables, pues Miss Dodge vivía “a lo grande”¹. Sin embargo, su posibilidad de disfrutar esto después del pobre alojamiento en Bude y en “La Pequeña Ermita”, se vio malograda por un sentimiento de restricción. Tenían que comportarse con mucha formalidad y eran conscientes de que sus faltas, tales como una indebida frivolidad o el desperdicio del tiempo, podían ser informadas a Mrs. Besant por Lady De La Warr. También Miss Bright se había trasladado ahora a Wimbledon Common, a una linda casa de estilo georgiano que le había regalado Miss Dodge, y ella también estaba en constante comunicación con Mrs. Besant.

El 9 de septiembre, Krishna se presentó otra vez para obtener la matricula, y aunque él pensaba que había estado muy bien en todo menos en latín, al ir a averiguar el resultado a la Universidad de Londres el día 1º de octubre, se encontró con que había fallado en matemáticas. Los Baillie-Weavers habían tomado ahora una casa, en Wimbledon Common, la “Brockencote”, en Burghley Road, donde los muchachos vivían con mayor libertad que en West Side House, y Krishna viajaba todos los días en autobús y en el metro a la Universidad de Londres para asistir a conferencias. Estos viajes diarios en medios de transporte público repletos, después de la tranquila rutina con tutores privados, era una severa tensión para su sensible sistema nervioso (como después le escribió a Raja: “Soy demócrata, pero no me gusta la gente demasiado cerca de mí”), y en noviembre cayó con la influenza, que entonces era un mal muy extendido. Cuando se recuperó completamente sólo quedaban unos pocos días para que venciera el término fijado; desistió, pues, del trabajo y se fue al campo con Nitya que también había estado enfermo. Krishna sabía que no valía la pena presentarse otra vez a exámenes en enero como lo había planeado.

Antes de dejar Londres, le dijo a Mrs. Besant en una carta del 15 de diciembre, que los ojos de Nitya estaban mejor, pero todavía no muy bien. “Es un muchacho extraordinario, aunque yo no deba decirlo”, agregaba. También le contó que el día, anterior día de elecciones, había ido a Bow “a ayudar a Mr. Lansbury con el escrutinio”.

¹ West Side House, en el lado oeste de la Comuna de Wimbledon construida en el reinado de Jorge III, ha sido dividida, ahora en apartamentos. El frente no ha sido alterado, como tampoco el vestíbulo y la escalera; aunque la mayor parte del jardín se ha incorporado ahora al parque Cannizaro que está abierto al público. Todavía es posible, sin embargo, descubrir el antiguo límite del jardín de West Side House.

(Lansbury fue vencido, por escaso margen por el candidato de la coalición, el Mayor Blair. La coalición ganó la elección por una mayoría de 262 votos”. Krishna esperaba que Mrs. Besant viniera a Londres en febrero de 1919.

“No pudo expresarle lo que siento al pensar en su llegada aquí y en que voy a verla [escribía en esta misma carta]. Han pasado más de cuatro años y medio desde la última vez que la vi y muchas cosas han sucedido desde entonces. Encontraré grandes cambios en mí, excepto en una cosa, que mi devoción y amor por un ser tan querido como usted, nunca han cambiado. Las palabras son tan vanas y no pueden, de ninguna manera, comunicar lo que uno siente verdaderamente, aunque se sea un maestro de la palabra. Así pues, madre querida, yo, que aún no soy ningún mago con las palabras, no puedo expresarle por escrito, o verbalmente, aquellos pensamientos que están constantemente en mi cerebro y en mi corazón. Para mí será una existencia nueva que me dará un diferente punto de vista sobre la vida, y mi perspectiva de la naturaleza humana cambiará entonces completamente.

Usted podrá conferirme todo lo que ennoblezca y ser, además, una madre que, en mi opinión, no se puede encontrar en la civilización moderna, especialmente aquí. Yo puedo hacer extremadamente poco en comparación con lo que usted ha hecho por mí; puedo y quiero darle, madre querida, todo mi amor puro y mi devoción y ser un verdadero hijo en quien usted pueda apoyarse. Eso en cuanto a mis pensamientos más íntimos.

Pasarían otros cinco meses antes de que Mrs. Besant llegara. Cuando los muchachos regresaron a Londres, otra vez compartieron el apartamento en la calle Robert, ya que el viaje desde Wimbledon había resultado demasiado duro para Krishna; él iba diariamente a la Universidad de Londres, mientras Nitya continuaba sus estudios de Derecho. Aunque ahora Krishna tenía casi veinticuatro años y Nitya casi veintiuno, todavía se referían a ellos como “los muchachos”.

Mrs. Besant llegó el 6 de junio. Estaba ahora tan profundamente comprometida en su trabajo a favor de la autonomía de la India, que deliberadamente había renunciado a los últimos vestigios de sus poderes psíquicos, y de ahí en adelante dependía por completo de las personas en las que ella confiaba para las comunicaciones ocultas; sin embargo, aprovechaba toda oportunidad para continuar proclamando el advenimiento del Instructor del Mundo, tanto en sus conferencias como a través del *Theosophist*. Leadbeater asimismo anunciaba al Instructor en el *Theosophy in Australia*, aunque rara vez se comunicaba con el “vehículo”.

El 14 de junio, Krishna presidió una reunión de la Estrella en Londres, en la que Mrs. Besant se dirigió a los presentes. Era el primer trabajo de esta índole que él había realizado desde la última vez que ella estuvo en Inglaterra. Tan incansable y enérgica como siempre, viajó por toda Inglaterra y Escocia ese verano de 1919, hablando sobre una variedad de asuntos, aunque su principal interés de entonces era presionar al Parlamento en relación al Proyecto de Ley sobre el Gobierno de la India y fundar en Inglaterra una Liga en favor de la autonomía de la India.

En julio los muchachos fueron a vivir con Lady De La Warr en una casa que había tomado frente al mar en Escocia, en Gullane, East Lothian, en las inmediaciones del famoso campo de golf para campeonatos en Muirfield; jugando golf todos los días, Krishna llegó a ser un jugador muy bueno. Según contaba Mrs. Jean Bindley, representante nacional de la Orden de la Estrella de Oriente en Escocia, Krishna ganó un campeonato en Gullane, lo cual, le dijo a ella, significó el momento de mayor orgullo en su vida. Krishna, por su parte, afirma que nunca pudo jugar bien en competencias.

A su regreso a Londres, Krishna y Nitya encontraron un nuevo amigo en Jamnadas Dwarkadas, un rico comerciante en algodón de Bombay, quien se había convertido a la Teosofía en 1912 y ahora había venido a Inglaterra especialmente para ver a Krishna. Se conocieron en una comida, el 1° de agosto en la casa del Dr. Haden Guest, y por lo que toca a Jamnadas, fue “amor a primera vista”. La amistad fue tan instantánea que, temprano en la mañana del día siguiente, Jamnadas fue a West Side House en Wimbledon donde Krishna estaba alojado con Miss Dodge, y lo condujeron directamente a su habitación. Jamnadas se asombró al encontrar al futuro Instructor del Mundo sentado en el suelo, con las piernas cruzadas, limpiando sus zapatos, y preguntó por qué no podía uno de los sirvientes hacer esa tarea. Krishna contestó que lo hacía mejor él mismo y que si Jamnadas quería darle sus zapatos, él los haría brillar como nunca antes habían brillado. Jamnadas también hizo muy buena amistad con Nitya y lo introdujo a su deporte favorito: las carreras de caballos.

En septiembre la familia Lutyens se mudó a una amplia casa de estilo Adam en la calle Mansfield, cerca de Cavendish Square, donde Krishna y Nitya los visitaban tan frecuentemente que Mary, la menor de las hijas que tenía once años, cuando volvía de la escuela todas las tardes, solía buscar esperanzada los sombreros Homburg gris claro y los bastones de malaca con puño de oro sobre la mesa del salón. Usaban polainas de color gris claro; sus zapatos eran hechos a medida en Lobb (tenían los pies demasiado angostos para usar zapatos de confección), sus trajes en Meyers & Mortimer, sus camisas en Beale & Inman; compraban sus corbatas en Liberty y les cortaban el cabello en Trumper. Como Nitya era de más baja estatura que Krishna, ninguno podía usar los trajes del otro, pero las camisas, calcetines, pañuelos y ropa interior eran intercambiables y todo estaba esmeradamente bordado con sus iniciales unidas J K N.

Mary recuerda que estaban envueltos en un encanto que creaban alrededor de ellos dondequiera que iban.

Una de las cosas [escribió ella], era que nunca me había encontrado con ninguna persona que fuera tan limpia como ellos... sus immaculados zapatos de color castaño estaban siempre bellamente pulidos, y el pelo lacio y negro partido por el medio olía a algún delicioso ungüento que ambos usaban, tan suave... Estos dos hermanos tenían más parecido entre sí que dos hermanos ingleses, porque su aire extranjero ponía a los dos igualmente aparte. Su acento inglés tenía idéntica entonación, y su risa el mismo sonido más bien agudo... Los dos podían doblar la primera articulación de sus dedos sin doblar la segunda. Nitya no era tan bien parecido como Krishna desde un punto de vista clásico, pero su cara tenía gran encanto y su sonrisa era irresistible.

Su extremada limpieza física y el cuidado que ponían en su vestir, hacían que Mary se sintiera sucia y desaliñada. Tenía una especial preocupación por su apariencia y se lavaba con particular esmero cuando sabía que iba a verlos.

Para ese entonces Krishna acababa de descubrir a P.G. Wodehouse y a Stephen Leacock, y Mary lo recuerda en la casa de la calle de Mansfield, leyendo en la sala *Nonsense Novels* y *Picadilly Jim* en voz alta, “riéndose tanto que se atropellaba con las palabras”. Solía permanecer de pie, recostado contra los estantes de libros, mientras leía. Parecía que nunca se sentaba, salvo durante las comidas.

En octubre Mrs. Besant llevó a Krishna y a Nitya a París en una corta visita; a su regreso, los muchachos se mudaron a un piso en el número 33 de la calle Duke, St. James, desde donde, el 3 de noviembre, Krishna escribió a Sacha de Manziarly, un nuevo amigo que había conocido en París:

Le pregunté a Mrs. Besant si tenía algún reparo en que yo viviera en París o en cualquier otra parte de Francia, para aprender francés y en general desarrollar la capacidad intelectual que yo pueda tener. Afortunadamente ella no puso objeción alguna, por lo que espero estar ahí en la primavera. Yo tengo que aprender francés y prolongar nuestra amistad. Sé que expreso muy mal mis sentimientos, pero espero que usted me comprenda. Venga aquí antes de la primavera. Estuve explicándole a Lady Emily todo acerca de usted, y lo circunspecto que es conmigo aun siendo un gran amigo mío.

Sacha, de veintiún años, era el único hijo de una familia con la cual Krishna pronto habría de tener una muy íntima amistad; era un joven encantadoramente alegre a pesar de haber perdido una pierna en la guerra. De esta carta a Sacha se desprende que Krishna ya había abandonado la esperanza de ingresar en la Universidad de Londres. Sin embargo, él continuó asistiendo a las conferencias durante ese invierno, pero no parece haber estudiado muy seriamente, pues con frecuencia estaba en la calle Mansfield por las tardes; y todos los fines de semana, él y Nitya iban a los cines con Lady Emily y los niños más pequeños de la familia Lutyens, habitualmente al New Gallery en la calle Regent.

Nitya había tenido un buen golpe de fortuna en noviembre. Jamnadas, que todavía estaba en Londres, había soñado que un caballo con las iniciales K.J. (al revés de J.K.) iba a ganar una carrera. Averiguó que un caballo llamado King John, iba a correr en el Handicap de noviembre en Manchester. Se animó más a creer en su sueño cuando vio que el jockey tenía las iniciales E.A.W. (Ernest Armine Wodehouse). Jamnadas le habló a Nitya de su sueño y ambos apostaron al caballo en Londres, 8 a 1. También se fueron juntos en secreto a Manchester y apostaron más dinero a esa carrera. Ganaron, lo que le dejó a Jamnadas unas 1.300 libras y a Nitya también una buena suma, aunque menor que la de Jamnadas. (La carrera tuvo lugar el sábado, noviembre 22; King John pagó 13 a 2; el jockey era E. Wheatley). Esa noche no regresaron a la calle Duke sino hasta después de las once. Krishna, muy preocupado les preguntó dónde habían estado todo el día. Muy satisfechos de sí mismos, le contestaron que habían ido a Manchester a las carreras, a lo cual él replicó: “Ambos se ven muy sucios, necesitan un buen baño”. Entonces le contaron, muy contentos, acerca del dinero que habían ganado. “Por eso es que se ven y se sienten sucios”, les contestó. “Mucha gente debe haber perdido para que ustedes ganaran ese dinero”.

Pero para Nitya la carrera tuvo un desenlace que le desinfló aún más la euforia: con las ganancias y alguna contribución de Jamnadas, compró un automóvil Isotta Fraschini, sólo para recibir órdenes de Mrs. Besant, tan pronto como lo supo, de deshacerse de él inmediatamente. No se sabe lo que pasó con el dinero; probablemente hicieron que lo donara a la Sociedad Teosófica. Sin embargo, el principal resultado de esta imprevista ganancia fue encender en Nitya la ambición de hacer algún dinero que él pudiera considerar suyo.

13

LA VIDA EN PARÍS

Nitya había aprobado sus exámenes en Derecho Constitucional e Historia Legal, el 13 de enero de 1920. Krishna tuvo la intención de presentarse otra vez el 20 de enero para la matrícula, pero se dio cuenta de que no tenía posibilidades de pasar. Lo único que recuerda es que dejó los papeles de examen en blanco. Mrs. Besant ya había convenido en que ahora lo mejor para él sería estudiar idiomas, con miras a capacitarse para poder hablar en todas partes del mundo cuando llegara el momento de empezar la gran labor de su vida: así es que, sin esperar a conocer el resultado del examen, dejó Londres para ir a París el 24 de enero. El mismo día Nitya se mudó a su propio apartamento en Piccadilly 69 y comenzó a estudiar Derecho Penal, y tomaba la mayor parte de sus comidas en el comedor del Colegio Lincoln.

Krishna fue primero a vivir con Madame Zelma Blech y su hermana Mademoiselle Aimée Blech, en la Avenida Montaigne 21, donde le dieron su propio aposento. Madame Blech, la hermana viuda de Carlos Blech, era, la representante nacional de la Orden de la Estrella en Francia. Había vuelto a tomar su nombre de soltera y ahora ella y su hermana vivían con un hermano, quien se encontraba entonces en el hospital para someterse a una operación quirúrgica.

Krishna escribía largas cartas a Lady Emily cada dos o tres días, con informes detallados de todo cuanto hacía y de sus sentimientos más íntimos. Al principio añoraba terriblemente la compañía de ella. El 25 de enero le escribió acerca de su partida desde la Estación de Victoria:

Tan pronto como el tren partió sentí el corazón en la garganta y tuve que tragarme un nudo enorme, pero no pude detener las lágrimas. Me vi obligado a ponerme un periódico delante de la cara. Como todas las cosas esto pasó, pero la herida sigue estando allí y **solamente** se curará cuando la vea a usted de nuevo... ¿Qué hizo usted después de mi partida? Tiene que decirme **todo, todo** lo que hace, lo que piensa, lo que compra...

El 1º de febrero, escribió: “*Nunca* podré realizar mi sueño; cuanto más maravilloso es, más triste e inalcanzable. Usted conoce mi sueño, madre, que es estar a su lado hasta el infinito; pero yo soy un *lusus naturae*, (un capricho de la naturaleza) y la naturaleza disfruta de su capricho mientras el capricho sufre”.

Una de las primeras personas que Krishna vio en París fue Fabrizio Ruspoli, que había estado en Adyar cuando él fue “descubierto”. Ruspoli estuvo en la Marina al comienzo de la guerra y se encontraba ahora en París al frente de la Delegación Naval Italiana a la Conferencia de la Paz.

“Ruspoli y yo almorzamos, en un pequeño restaurante [escribió Krishna a Lady Emily en la misma carta del 1º de febrero]. Hablamos largo tiempo. Como yo, él se siente muy desconcertado. Pobre viejo Ruspoli... A la edad de 42 años, él se siente sin hogar, no cree en ninguna de las cosas que C.W.L. [Leadbeater] o Mrs. Besant han dicho... No sabe qué hacer, no tiene ambición. De hecho estamos ambos en el mismo infortunado bote... Piensa y siente todo lo que yo siento, pero como él dice, ¿qué se puede hacer? Ambos nos sentíamos desdichados”.

Y diez días más tarde: “¡Oh! madre, yo soy joven. ¿Acaso deberé envejecer con el dolor como mi compañero eterno? Usted ha tenido su juventud y felicidad y tiene aquello que Dios y el hombre pueden dar: un hogar. Todos tenemos nuestros momentos de depresión, así que perdóneme”. Y el 20 de febrero: “Me pregunta si soy feliz. ¿Son felices las flores sin su sol amado? Por tanto, pasaremos por alto esta pregunta que a nada conduce. Estoy interesado en mi nueva vida, pero no me entusiasma”.

Muy pronto había de encontrar interés en sus nuevos amigos. Estaba Isabelle Mallet, a la que él había conocido en noviembre, prima de Guillaume Mallet, bella y talentoso joven confinada a una silla de ruedas como resultado de la parálisis; luego estaba la familia Manziarly que tenía un apartamento cerca de los Blech, en el número 2 de la calle Marbeuf. Madame de Manziarly (de soltera Irma Luther) rusa, casada con un francés de mucha más edad que ella, era una mujer de gran belleza, cultura, erudición y vitalidad, cuatro años más joven que Lady Emily. Había sido uno de los primeros miembros de la Orden de la Estrella en Europa, y había inscrito como miembros a sus cuatro hijos desde que eran muy pequeños. La hija mayor, Mima, estaba en la Universidad, en América, la primera vez que Krishna fue a París; Sacha tenía ahora un trabajo en Viviez, en el Sur de Francia y rara vez venía a París; así que fueron las dos hijas más jóvenes, Marcela y Yolanda (Mar y Yo), de 19 y 15 años, las que llegaron a ser constantes compañeras de Krishna. Mar era una notable pianista y compositora. Los de Manziarly tenían mucha más vitalidad y alegría natural que los Lutyens y eran mucho más extrovertidos. Sacha, sobre todo, era un compañero extremadamente divertido y Krishna gustaba de recorrer París con él, mientras que Mar y Yo lo trataban con una mezcla de travesura y reverencia, que él encontraba muy cautivante.

Las muchachas lo conocieron por primera vez el 29 de febrero en el apartamento de Isabelle Mallet, en el 33 de la calle de Miromesnil. “Nuestro contacto fue inmediato”, recuerda Mar; desde entonces se veían todos los días y lo ayudaron grandemente con su francés. Madame de Manziarly, a quien había conocido antes, era más seria; le

dio clases de francés, lo llevó a las galerías de pintura, a la Comedia Francesa y al Ballet Ruso, y le presentó mucha gente importante e interesante que ella conocía. “Me gusta mucho Madame de Manziarly” le escribió a Lady Emily el 8 de febrero, “es muy amable conmigo y se preocupa mucho por mí”. Ella lo había llevado al Louvre y lo había “instruido” pues sabía mucho de pintura. Krishna consideraba que esto era bueno para él, pero añadía en su forma característica: “yo prefiero mucho más un bello paisaje”. Ciertamente que Lady Emily nunca había tratado de instruirlo; siempre habían ido al cine juntos o a ver comedias y ella compartía su pasión por las películas del Oeste.

Isabelle Mallet era muy desdichada porque el hombre que amaba había muerto recientemente. Krishna se sentía abrumado porque no había nada que pudiera hacer para reconfortarla.

Cuando se presenta un momento crítico [Escribió a Lady Emily], la Teosofía y todos sus innumerables libros no ayudan. Isabelle quiere ver a los Maestros física o mentalmente y no cree en lo que A.B. y C.W.L. han dicho; de hecho ella siente lo que nosotros [él y Nitya] hemos sentido estos últimos dos o tres años... He tratado de persuadirla de que no debe despertar los poderes ocultos y toda esa clase de cosas, pero ella está ansiándolo... Cuando la dejé, besé su pobre mano y me sentí terriblemente mal... Pobre Isabelle anhelando ver al Maestro, como también Madame de M. Como usted sabe, a mí eso no me importa un comino”.

Krishna estaba desconcertado al ver que la señora de Manziarly, Sacha e Isabel se sentían “inspirados” por él. Les aseguraba que había miles de personas como él, sólo que ellos no las conocían. Madame de Manziarly le dijo, según él informó a Lady Emily, que cuando por primera vez conoció a Mrs. Besant hacia diez años, su vida había cambiado por completo y ahora que había encontrado a Krishna, se hallaba en otro punto decisivo; para ella él era una “llama viviente”.

Repentinamente, mientras ella estaba hablando [continuaba diciendo en esta carta] me torné inconsciente de ella, de la habitación y de todas las cosas, todas. Era como si me hubiera desvanecido por un segundo y olvidé todo lo que había estado diciendo y le pedí que repitiera lo que yo había dicho. Esto es absolutamente indescriptible, madre. Sentí como si mi mente y mi alma me hubieran abandonado por un segundo, y me sentí muy extraño, se lo aseguro. Mme. de M. me estaba mirando todo el tiempo y le dije que me había sentido muy raro y agregué: “¡Oh!, hace mucho calor en la habitación ¿verdad?” Porque no quería que ella pensara que estaba “inspirado” u otra cosa por el estilo; pero a pesar de todo, yo **me sentí** realmente inspirado y muy extraño... Tuve que levantarme y quedarme así un momento para recobrar mis ideas. Le aseguro, madre, esto fue sumamente raro, sumamente raro. Entre nosotros, **absolutamente**, en el lenguaje teosófico, había alguien allí, pero **no** se lo dije.

Antes de conocer a las muchachas de Manziarly, él había estado en el Sur de Francia, el 12 de febrero, con el Capitán Max Wardall, un teósofo americano a quien Sacha le había presentado y que conocía a Leadbeater. Tenía que dejar la casa de los Blech de todos modos, pues el señor Blech iba a salir del hospital y Madame de Manziarly le había prometido buscarle un apartamento mientras él estaba fuera. Krishna y Max Wardall se hospedaron primero en el Hotel Astoria por tres días. El primer día fueron a Monte Carlo y tomaron té en el Casino, pero no les permitieron entrar en las salas de juego porque no llevaban sus pasaportes. Una mujer en el Casino sonrió a Krishna, lo siguió e hizo todo lo posible por atraer su atención. Él aseguró a Lady Emily “que no se inmutó”, que era como “una piedra”, y que después de 15 minutos ella lo dejó tranquilo. De regreso a Niza pasaron la tarde con dos muchachas rusas, amigas de Wardall, con quienes “¡fueron a un club y bailaron!! No sabían bailar ni yo tampoco, por lo que me sentí aliviado, pero de todas maneras bailamos. Nada sucedió, querida madre, y no se ría”.

La última tarde, mientras tomaban té en el Casino de Niza, Krishna sugirió a Wardall que:

Sería espléndido si pudiéramos controlar la bola por el poder de la voluntad y entonces podríamos apostar tanto como deseáramos y arruinar a la Banca. Ambos nos precipitamos a la mesa y empezamos a jugar. Yo imaginé que ponía un pequeño elemental en medio de la mesa, que agarraba la bola poniéndola en los números 3, 4 ó 5. Dio resultado y pasado un tiempo teníamos cien francos y habíamos empezado sólo con diez; pero los perdimos. Estábamos tremendamente ansiosos al respecto.

Al final perdieron veinte francos. ¿Pudo haber habido una huella de envidia en la reacción de Krishna al día venturoso en que Nitya tuvo suerte en Manchester con Jamnadas?

El 17 de febrero se mudaron al Hotel Savaurain, en Cannes donde había un torneo de golf y donde pudieron quedarse por 25 francos al día, pensión completa: el cambio era entonces 45 francos por una libra. Krishna le escribió desde allí a Lady Emily:

Dejé atrás la bestial y fea ciudad y subí a pie la colina. Cada paso que daba me recordaba a Taormina. El olor de la lluvia y el aire más bien fresco de los Alpes trajeron a mi mente tantos jubilosos recuerdos que casi creí que estaba usted allí... No he tenido carta suya desde hace una semana, cosa inaudita durante los últimos seis años... ¡Oh!, madre mía, cuánto la necesito, pero nunca podré tenerla a mi lado. Es un pensamiento muy deprimente y es mejor que lo deseche.

Aunque continuó queriendo a Lady Emily, nunca volvió a echarla tanto de menos después de este período en Cannes. De ahí en adelante ya no tuvo ella más influencia en su vida, aunque en los siguientes quince años más o menos, siguió siendo su principal confidente; en sus cartas a ella él era capaz de expresarse sin inhibición alguna, como con nadie más podía hacerlo.

Antes de dejar París el 27 de febrero, Krishna y Wardall se fueron unos días a Monte Carlo. Es probable que ahí ocurriera algún incidente. Wardall se fue y dejó a Krishna librado a sí mismo en el hotel. Mientras estaba solo, una mujer casada le habló pidiéndole que fuera arriba a su habitación para conversar. Con toda su buena fe e inocencia él fue con ella pues la dama parecía muy gentil y de ningún modo como “esa clase de mujeres”. Cuando estuvieron en la habitación ella cerró la puerta y empezó a abrazarlo. Él se aterrorizó tanto que ella abrió enseguida la puerta diciendo: “¿No eres como esos, verdad?” Fue sólo un tiempo después que alguien -él no recuerda quién- le hizo notar lo peligrosa que hubiera sido su posición si el esposo de la mujer lo hubiera encontrado allí. No hay duda de que ella pensó que él era homosexual. De hecho, todas sus tendencias eran heterosexuales; pero en aquella época él creía, como la mayoría de los teósofos, que el sexo era algo sucio que debía ser sublimado. Parte de su atracción por Lady Emily provenía de su horror al sexo, porque para el tiempo en que se conocieron ella había renunciado a ese aspecto de la vida marital¹.

Krishna tenía una naturaleza intensamente afectiva, pero seguía siendo inocente con respecto a las mujeres y éstas lo atemorizaban mucho. “No he tenido ninguna aventura”, le confesó a Lady Emily poco después de su llegada a París, y no deseó ninguna en particular; cuidadosamente las evito, y cuando veo una mujer, o bien me aparto de ella o bajo la vista al suelo... Estas mujeres son espantosas, pintadas, maquilladas y oliendo como una botica. ¡Vaya!” Y cuando más adelante fue a ver “QUO VADIS”, salió temprano del teatro “antes de que apareciera la mujer desnuda”. Pero que él era físicamente un hombre muy normal, se trasluce de sus cartas: era tan estrecha su amistad con Lady Emily, que hasta era capaz de contarle patéticamente sus “malos” sueños que consideraba “bestiales” y que no podía comprender, ya que sus pensamientos eran siempre perfectamente puros durante el día.

Krishna encontró a Nitya en París al regresar el 28 de febrero; en realidad Nitya estaba allí desde el 21. En Londres había estado maquinando un plan para hacer algún dinero con el objeto de formar una compañía destinada a importar automóviles y tractores a la India. En relación con esto él había enviado varios cables a Jamnadas, quien entonces se encontraba de regreso en la India; sin embargo, era un amigo de Jamnadas, Ratansi D. Moraji, otro rico comerciante en algodón de Bombay y teósofo, el que estaba principalmente involucrado en el asunto. Cuando terminó su estadía en Londres, Lady Churchill le había dado a Nitya una carta de recomendación y lo había presentado al Señor de Sempill, el heredero de Lord Sempill, que estimulaba el proyecto².

Nitya era muy dichoso en París donde había conocido a Isabelle Mallet y los de Manziarly. (En las notas de su diario, durante la semana que terminó el 19 de febrero, escribió que Marcelle tocaba maravillosamente”, y con respecto a él e Isabelle, (“ambos descubrimos cuánto simpatizábamos y nos hicimos amigos. ¡Si ella estuviera bien! ¿Qué no sería capaz de hacer con los hombres?”)

Pero eran Madame de Manziarly y Nitya los que iban a sentirse particularmente apegados el uno al otro; él empezó a sentir que, al fin, había encontrado en ella a una amiga muy suya, que lo amaba, no sólo porque era el hermano de Krishna. Yo de Manziarly también lo amaba muy especialmente así como Mary Lutyens, pero eran sólo unas niñas. Lo que él necesitaba era un amor maduro.

Regresó a Londres el 8 de marzo y escribió a Madame de Manziarly ese día para decirle que “los negocios son demasiado maravillosos para hablar de ellos”, de modo que su proyecto ya debía haber madurado para entonces. El 18, Ratansi mismo llegó a Inglaterra. Al día siguiente hubo una reunión para hablar de negocios, con Ratansi y el Señor de Sempill. Para entonces Nitya había decidido regresar a la India con Ratansi; había cableografiado a Mrs. Besant para informarle de su intención, y reservó un camarote para el 12 de marzo. Diez días más tarde dejó Londres para ir a París con Ratansi habiendo entregado su apartamento y anotó en su diario: “el examen de Derecho Penal tendrá que ser postergado para más tarde”.

Tan pronto como Nitya llegó a París recibió un cable de Mrs. Besant ordenándole que permaneciera en Inglaterra: su primer deber era cuidar a Krishna; si Krishna tenía cualquier dificultad en París, Nitya podía fácilmente reunirse con él desde Londres. Esta destrucción de todas sus esperanzas y planes debe haber sido un golpe terrible, tanto se había entusiasmado con toda la aventura. Sin embargo, en su diario anotó simplemente: “A.B., la todopoderosa”.

Permaneció en París, confortado por los de Manziarly, mientras Ratansi, quien había decidido no regresar a la India sin él, volvió a Londres. A mediados de abril Nitya se fue a Turín por una semana, probablemente para

¹ Faltan las cartas de Krishna a Lady Emily desde el 20 de febrero hasta el 7 de abril; por tanto, uno puede suponer que este incidente con la mujer tuvo lugar en Monte Carlo, pues si hubiera ocurrido en Cannes, seguramente que se lo hubiera contado. En esa época él parecía no ocultarle ningún detalle de su vida, por más íntimo que fuera.

² El Señor de Sempill (1873-1965) era un pionero de la aviación, también profundamente interesado en motores. Lady Churchill, hija del Conde de Lonsdale, era una seguidora de Mrs. Besant. Se había casado con el primer Vizconde Churchill en 1887. Su esposo no tuvo tanta paciencia para sufrir como Edwin Lutyens y en 1927 obtuvo el divorcio de ella por abandono del hogar.

terminar algún negocio sobre un automóvil; su estado de ánimo puede ser juzgado por las anotaciones en su diario mientras estuvo allí: “Al infierno, al infierno, al infierno”, escribió por tres días, y luego, en sus memorias: “Turín, lo más desdichado en mi vida”. Le escribió a Madame de Manziarly desde Turín el 17 de abril. “Es algo muy extraordinario, pero yo nunca he disfrutado de nada sin haber tenido que pagar muy caro por ello; pienso que debe ser porque mis goces se encuentran entre los prohibidos, y los que se me permiten no son agradables”.

Regresó a París y permaneció allí hasta el 28 de abril y entonces volvió a otro solitario apartamento amueblado en, Londres, 22 Hans Court, Hans Road, cerca de Harrods, para reanudar su trabajo con su aguda inteligencia, su naturaleza menos espiritual e impulsos físicos más fuertes que los de Krishna, así como su anhelo, por una, independencia económica, debe haber sido desesperadamente difícil para él desempeñar el papel que le, asignara, Mrs. Besant. Había perdido toda fe y se sentía aún más perdido e infeliz que Krishna en esta época.

14

CRÍTICO Y REBELDE

Krishna, mientras tanto, disfrutaba de su independencia en un pequeño, apartamento de un solo ambiente, una *garçonnière* en la calle Colonel Renard, N° 4, que Madame de Manziarly había encontrado para él mientras estaba en el sur de Francia. Casi siempre comía sólo en un pequeño restaurante italiano que estaba cerca de su apartamento (Lady Emily afirmaba que él casi se estaba matando de hambre por hacer economías), pero tomaba muchas de sus comidas con los Manziarly. Un día iba con ellos a Fontainebleau, otro a Versailles. Disfrutaba de esas expediciones, aunque se quejaba de que el exceso de energía de los Manziarly le producía cansancio. Generalmente se le hacía muy difícil vestirse en las mañanas. Cuando él y Nitya estaban solos, holgazaneaban en batas por la casa hasta la hora del almuerzo.

Él le contó a Lady Emily, el 7 de abril, que dos días antes (lunes santo) “Madame de M. Marcelle, ¡mi amor! y Yo (Yolanda, otro amor) llegaron aquí trayendo té. Me vestí con ropas hindúes y ellas se quedaron extáticas. (Si yo me lo permitiera podría ser el necio más presumido de la tierra, pero gracias a Dios y a usted, nunca seré así)”. Al día siguiente, a la hora del té con los Manziarly. “Un eslavo tocó la flauta; estuvo realmente maravilloso. Este hombre había sido un verdadero pastor y tocaba todas las canciones pastoriles. Sentí todo el tiempo que tenía la “carne de gallina”. Fue realmente perfecto. Estaba tan conmovido que le pedí me enseñara y él va a hacerlo. “Krishna tocando la flauta”. Él añadió en esta misma carta:

Yo estoy **más** enamorado y todas ellas están enamoradas de mí. Como dije, si yo me lo consintiera podría estar seriamente enamorado, pero dígame honestamente, madre, qué piensa usted, necesito su opinión sobre si esto es lo correcto. Por supuesto, yo **nunca** me casaré, eso no es para mí en esta vida, tengo algo mejor que hacer. No se ría, lo digo seriamente, me gusta Marcelle, mi amor, me gusta mucho, pero no sé si estoy enamorado de ella. Así que no se preocupe. ¿Acaso cree usted seriamente que yo la olvidaré después de 8 años?

No se sabe qué consejo le dio Lady Emily respecto del enamorarse, pero más tarde Krishna se mostró sorprendido cuando ella le dijo que estaba celosa. Él empezaba a resignarse al hecho de estar sin ella... “es el problema del sol y la luna: nunca pueden estar juntos, así que cuanto menos se hable de ello, mejor”, le escribió el 18 de abril. En la misma carta le decía que iba a buscar un profesor y a trabajar con verdadero ahínco; también tomaría lecciones de flauta todos los jueves. Esas lecciones de flauta no duraron mucho, ni tampoco la resolución de trabajar con ahínco.

El 6 de mayo escribía, después de haber estado con Sacha de Manziarly, que llegó a París inesperadamente: “Es curioso, todo el día me he sentido muy soñador, más soñador que de costumbre, y en mi corazón ha estado presente todo el tiempo el pensamiento del Señor Buddha. Me encontraba en una condición tal que he tenido que sentarme a meditar. Imagíneme meditando. Extraordinario”.

El 6 de junio fue a Londres y permaneció con Nitya en Hans Court durante cinco semanas. Mrs. Besant no fue a Europa ese año; no había, pues, razón para su viaje a Inglaterra a menos que quisiera ver a Lady Emily. Ratansi aún estaba en Londres; Nitya salía a montar con él todos los días en Richmond Park, lo acompañaba a los teatros y paseaba en su Rolls-Royce, aunque, evidentemente no gozaba de ello, porque según escribía a Madame de Manziarly, “los placeres tomados seriamente se convierten en desdichados deberes”.

El 11 de julio Krishna y Nitya fueron con Ratansi a París, donde por una vez se alojaron confortablemente en el Hotel Claridge. Los Manziarly habían salido ya para Amphion en el lago de Ginebra, cerca de Evian; habían tomado una villa para las vacaciones de verano, donde Krishna debía, reunirse con ellos. Él rogó a Lady Emily que fuera también, pero como ella sentía que no podía dejar a sus hijos ni contaba con recursos para llevarlos al extranjero ese año -Barbie se había casado en mayo-, tuvo que sacrificar este placer. Después de una divertida semana pasada en Viviez con Sacha y un amigo español de éste, Krishna se unió a los Manziarly el 20 de julio por dos meses. Vivía en el Hotel des Princes frente a la villa de éstos; tomaba las comidas en el hotel, pero pasaba el día con ellos caminando, remando, nadando, jugando tenis y golf y hablando en francés todo el tiempo. En las tardes jugaban bridge o póker, usando granos como fichas y jugando partidas simuladas. Isabelle Mallet se les unió a fines de julio; Sacha vino por unos pocos días y Nitya les hizo dos visitas en agosto y septiembre.

Estos días de asueto en Amphion fueron probablemente los más felices que pasó Krishna en tiempos normales. Deseaba, que Lady, Emily: estuviera allí: “Cómo: gozaría usted la parte frívola y alegre de todo esto”. Su primera carta dirigida a ella desde Amphion estaba acribillada de cruces hechas con lápiz -besos de las muchachas Manziarly que ella había conocido durante una visita a París. Le hablaba de una expedición a Chamonix y al Mar de Hielo: “Esas montañas se veían tan serenas y solemnes... anhelaba que usted viera lo que para mí es la manifestación de Dios mismo”. Esta era la primera vez que había estado en las montañas, y nunca ha perdido su amor por ellas. Cuando Sacha llegó, él y Krishna fueron juntos al casino de Evian. Krishna, “ansiaba bailar” pero no tenía pareja, y aún si la hubiera tenido, su comportamiento habría sido “demasiado tímido”.

Mientras estaba leyendo en voz alta a los Manziarly *El Camino de la Virtud de Buddha*, le causó tal impresión un pasaje que lo copió para Lady Emily: “Vencedor de todo y conociéndolo todo, heme aquí incorrupto, sin apegos, sin trabas, totalmente libre por la destrucción del deseo. ¿A quién llamaré Maestro? Yo mismo he encontrado el camino”. Y los Manziarly leían para él Turquenev y Bergson, a quienes encontraba bastante difíciles de entender. Los dos libros que había leído en París ese año y que le impresionaron grandemente, fueron *El Idiota* y *Así hablaba Zarathustra*.

Su felicidad en Amphion se debió en parte al hecho de que en el hotel nadie conocía su historia, pero era muy embarazoso para él que las mujeres no le quitaran los ojos de encima cuando estabas en el salón comedor, y por eso mantenía la vista permanentemente fija en el plato. Pero este género de turbación no era nada comparado con las torturas que de cuando en cuando le ocasionaba, su reputación de futuro Mesías. Le confió a Lady Emily que Yo de Manziarly lo consideraba como un “Dios sobre la tierra”, aún superior a Mrs. Besant y a C.W.L. “Le dije a ella que no me trastornara el juicio y, madre querida, no se preocupe por esto, que es muy improbable que ellos puedan trastornar mi juicio. No soy tan valioso”. Pese a todo, es posible que el trato que le daban los Manziarly, o sus lecturas sobre el Buddha, súbitamente volvieran a despertar en él un interés por el papel que estaba destinado a desempeñar un día.

Raja había, llegado a Londres en julio, y Krishna suponía que estando allí “todo empezaría de nuevo”, es decir: las vidas pasadas y los pasos ocultos en el Sendero. Él deseaba poder:

Aguijonear a los e... ¡teósofos! Yo detesto de veras esta cosa lamentable que somos ahora... ¡Qué podrido está todo eso, y pensar en lo que podría ser! Nosotros tenemos que hacerlo. Tenemos que cambiarlo todo de arriba a abajo y golpear el elemento personal, que alienta en esta densa atmósfera. Me gustaría saber qué piensa Raja de todo ello, pero supongo que pertenece a la vieja escuela. ¡**Condenación!** Estoy realmente hastiado de esta caterva, pero por ahora no es asunto mío. Un día, cuando haya penetrado bien a fondo en todo esto, lo tomaré a mi cargo y haré lo que yo piense que es correcto, y no habrá lugar para todo aquel que introduzca en ello cualquier elemento personal. ¡Oh, madre, qué podredumbre! No se ría. ¡¡**Maldición!!** ¡Sacré nom d'une pipe -significa lo mismo! ¡Cambiaremos el mundo juntos con la ayuda de Madame de M., Mar y Yo!

Raja había traído con él a Inglaterra a Rajagopalacharya, el “descubrimiento” de Leadbeater de 1914, con su prodigioso pasado y su maravilloso futuro. Krishna escribió a Lady Emily diciéndole que los de Manziarly deseaban conocer sus impresiones personales sobre:

Este deslumbrante Rajagopalacharya (qué nombre. ¿¡Me preguntan si siento algún temor por mi rival!? ¡Piensan que estoy celoso! Pobre chico, puede tomar mi notorio lugar por diez francos. Personalmente me importa un bledo Raja, ¡¡¡Rajago!!!). Me pregunto qué es lo que va a hacer. Esperó que no le echen a perder su futuro. Si así fuera, puedo darle mi pésame. Por favor, si lo ve déle mis bendiciones y pídale las suyas. (¡Señor, qué necios somos los mortales! Creemos en cualquiera que grita más fuerte que otros, y los tipos llamados teósofos gritan en una jungla de necios, y los necios se tragan lo que más les agrada, y eso no les hace nada bien).

Pocos días después supo que Raja quería introducir algunas formas de ceremonial dentro de la Sociedad Teosófica.

Voy a escribir a Raja y a decirle que mientras no use su brillante ceremonia en la Estrella, todo eso me da igual. ¿Por qué no aclaramos **primero** la confusión en que vivimos, y después empezamos nuevas cosas?¹ Todo esto se añade al caos ya existente volviéndolo más engorroso aún. Hemos conseguido algo magnífico, y cuando tenemos lo más grande, le añadimos nuestras creaciones humanas. Esto me vuelve loco. ¿Por qué somos así? Somos así porque no podemos mirar de frente a la Grandeza de la vida, y entonces creamos la Pequeña Grandeza que sí podemos ver.

Y el 7 de Agosto:

Escribí una larga carta a Raja diciéndole muy sinceramente que todas esas exhibiciones menores matan el espectáculo principal... ¡Espero que no se disguste conmigo! Me envió una copia adelantada de **El Discípulo**². Se me ponen los pelos de punta... Como usted sabe, yo realmente creo en los Maestros, etc., y no quiero que eso sea puesto en ridículo. Una bella idea o un objeto nunca pueden ser algo feo, pero nosotros los seres humanos, podemos hacer de ello algo monstruosamente nocivo. Esto es lo que **El Discípulo** hace. ¡Es tan condenadamente mezquino y sucio! Lo que deseo hacer es esto: que A.B., C.W.L., Raja, uno o dos más y yo, nos sentemos alrededor de una mesa y discutamos y tracemos un plan que tenga claridad y grandeza, y que sigamos ese plan desechando todas nuestras personalidades y nuestras pequeñeces. Pero no veo cómo pueda hacerse. Estamos todos tan separados... Yo puedo hablar a Raja pero qué podemos hacer nosotros dos, madre querida, en medio de tanto caos... Voy a escribir a Raja sobre **El Discípulo**, ¡¡y entonces seré por completo bien estimado!! Me encuentro en la más

¹ Para entonces, los elementos disidentes dentro de la sociedad Teosófica, estaban creando problemas otra vez.

² Uno de los varios periódicos editados por la Sección Esotérica de la S.T. iniciado en 1913 salió sólo irregularmente. No se editó entre mayo de 1920 y enero de 1922. Tal vez la copia adelantada que es le mostró a Krishna fue suprimida después de conocerse su opinión al respecto.

rebelde disposición de ánimo que pueda usted imaginarse, y personalmente no quiero pertenecer a ninguna cosa de la que pueda avergonzarme... Gracias por lo que me dice acerca de Rajago y de mí. Estoy seguro de que él es en “el fondo” como cualquiera otro. ¡Gracias por decirme que él no es mi “rival”! No hay nadie que diga a esta gente que no sean unos condenados tontos. Deberían tener un hermano, especialmente como Nitya. Debía haber uno para Raja. Por supuesto que si, [subrayado cuatro veces] yo voy a ocupar una posición sobresaliente en la S.T., será por lo que soy y no por lo que otras personas piensen de mí o porque ellas hayan creado una posición para mí... En lo que me concierne debo trabajar intensamente en mis estudios y lograr que mi mente funcione con fluidez y en orden. Como usted me dice, cuando vaya a París concurriré a clases de elocución.

Y el 25 de Agosto:

Extraordinario tipo es Raja, y supongo que él cree lo que Lady [De La Warr] dice acerca de nosotros y de nuestras deudas. Raja es como el resto de nosotros, y si él me hubiera dicho que han gastado tanto en mi “educación” (?) y que yo debo devolverlo en “servicio” a la S.T., entonces le diría que nunca le pedí que me sacara fuera de la India, etc. De todas maneras, está todo bien podrido y yo estoy harto de ello.

Al escribir a Mrs. Besant, no dejó que se traslucieran esas rebeldías:

10 de septiembre, de 1920.

Sólo deseo escribirle para su cumpleaños [setenta y tres el 1º de octubre]. Habrá miles de personas que le escribirán desde todas partes del mundo, para enviarle su amor y su devoción, pero yo le aseguro, madre, que aunque no sea capaz de expresar mis sentimientos en un lenguaje florido, siento un profundo amor y una gran devoción por su persona...

Permaneceré aquí hasta fines de este mes y luego iré a Londres por unos pocos días para ver a Raja, etc. Después volveré a París... Es mi intención asistir a la Sorbonne ahora que puedo entender y leer el francés con facilidad, y estudiaré filosofía. Tengo la manía de leer y deseo estudiar muy intensamente durante los próximos dos o tres años. Si puedo decirlo, mi educación ha sido algo descuidada, y ahora quiero rectificar esta negligencia... Quiero obtener todo lo que el Occidente pueda darme para luego volver mi rostro hacia la India, donde estoy seguro que trabajaré. Espero no estar aburriéndola con todos mis planes... Mi devoción y mi amor están siempre a su disposición.

Que él estaba por completo convencido de que su trabajo iba a desenvolverse en la India, se demuestra por lo que escribió a Lady Emily el mismo día que a Mrs. Besant: “Madre querida: Eso tiene que ocurrir alguna vez en esta vida. Mrs. Besant aún no ha enviado por mí. Si lo hace; *todos* tendremos que guardarnos en los bolsillos nuestros respectivos sentimientos y, ciertamente, iré a la India”.

15 ENAMORADO

Krishna y Nitya llegaron a Londres procedentes de Amphion, el último día de septiembre. Se alojaron en un piso muy agradable en la calle Robert Núm. 1, Adelphi, tomado para ellos por Lady De La Warr (contiguo al anterior que habían tenido en la misma calle). Sin embargo, detestaban la suciedad, el ruido y el humo negro de Londres.

Nitya se presentó a su examen de Derecho Penal el 5 de octubre, y el 19 supo que había aprobado, “aunque a duras peñas”. Para entonces Krishna había visto frecuentemente a Raja. También había conocido a Rajagopal, a quien describió en una carta a Mar de Manziarly como “un muchacho simpático”, aun cuando no había tenido mucha oportunidad de hablar con él: pero para el día 14 ya pudo decirle que había tenido con él una larga conversación, que era “muy agradable” y que Rajagopal le había dicho que le gustaría trabajar para él. Sin embargo a Nitya no le gustó mucho saber que Rajagopal, mientras se preparaba para ingresar en Cambridge, iba a compartir con él el piso de la calle Robert cuando Krishna regresara a París. Sólo había una sala de recibo y Nitya había tenido la esperanza de que fuera para él.

Bien pudo haber habido algo de cierto; con respecto a la idea de que Rajagopal era considerado como un posible “rival” de Krishna, porque Leadbeater debe haberse dado cuenta, no sólo astralmente, del desencanto que para esta época Krishna revelaba hacia su papel. Leadbeater, de hecho, ya había dado indicaciones de que estaba preparado para limitar la importancia del “vehículo” escogido -aunque no lo suplantara por completo-, cuando escribió el año anterior: “Se me ha dado a entender [indudablemente por el Señor Maitreya mismo]... que además del cuerpo que Él usará la mayor parte del tiempo y en el cual viajará, probablemente Él escogerá alguna persona en cada país, a la cual algunas veces inspirará cuando así lo desee, y a la cual guiará y dirigirá en lo que Él quiera que se haga”. Estas palabras fueron, evidentemente, dirigidas a sus jóvenes discípulos australianos, porque después de decir que no se esperaba que el Señor viniera hasta dentro de quince o veinte años y que, por lo tanto, él, Leadbeater, no lo vería en su cuerpo presente, continuó: “¿Se dan ustedes cuenta de que si Él va a escoger a una persona joven para hablar a través de ella, digamos aquí en Australia, tendrá que ser una persona que en el presente momento tenga aproximadamente la edad de alguno de ustedes?” Se le olvidó decir qué ocurriría si a todas estas diferentes personas, en los distintos países, que se creyeran inspiradas personalmente por el Instructor del Mundo, se les indicara que hicieran y dijeran cosas contradictorias.

Krishna no regresó a París sino hasta el 8 de diciembre. Durante esas semanas en Londres, su interés en el trabajo de la Estrella fue estimulado, probablemente por la influencia de Raja, y nuevamente se encargó de escribir las notas editoriales para la Revista de la Estrella, el *Herald*. Wodehouse se había casado y regresaba a la India como profesor de inglés en el Deccan College, Poona, así es que la edición del *Herald* una vez más quedó por completo en manos de Lady Emily. Wodehouse había renunciado a su puesto como Secretario de la Organización de la Orden de la Estrella de Oriente, y Nitya tomó su lugar. Wodehouse nunca dejó de estar en contacto con Krishna y en 1926 regresó a trabajar con él en Adyar.

No obstante el favorable tipo de cambio de la moneda, Krishna tenía que vivir muy económicamente en París. Primero estuvo con los Blech y después se mudó a un pequeño hotel donde vivía Ruspoli, el Victor Emmanuel III, en la calle de Ponthieu, pero casi todas sus comidas las tomaba con los Manziarly, pues Monsieur de Manziarly estaba enfermo en el sur de Francia. Krishna escribió a Lady Emily con motivo de haber cumplido ella cuarenta y seis años el 26 de diciembre: “¿Se acuerda, querida madre, que hace mucho tiempo le escribí diciéndole que cada aniversario que pasara, mi amor aumentaría en vez de disminuir? Bueno, honradamente puedo decir que mi amor por usted es inmenso, sin exageración. Hay un vínculo entre nosotros que *jamás* se romperá... La amo con todo mi corazón y mi alma, y es ese mi mejor y más puro amor”.

No obstante, sus cartas a Lady Emily en 1921 fueron mucho más cortas y menos frecuentes, que antes y, generalmente, comenzaban con una disculpa por no haber escrito antes. Siguiendo el consejo de ella, tomaba clases de elocución, y el 28 de diciembre dio el importante paso de hablar voluntariamente en una reunión teosófica en París. No estaba programado que él hablara, pero súbitamente indicó que quería hacerlo. Habló durante diez minutos en inglés y lo que dijo fue traducido.

Antes de subir a la plataforma, como es natural temblaba y estaba terriblemente nervioso; pero al ocupar la plataforma me hallaba tan sereno como un conferenciante experimentado. La gente aplaudía y sonreía ampliamente. Yo les dije que no fueran sentimentales, etc., que la política y la religión deben ir de la mano, etc... Ahora voy a hablar cuando guste, y me alegro de que algún día tenga que hacerlo.

La carta, de Krishna a Mrs. Besant desde Amphion, evidentemente la lastimó, porque el 12 de enero de 1921, él le escribió:

Mi carta en que le hablo sobre mi educación debe haber, hecho que se sintiera desdichada. Por favor, madre, no fue ésa mi intención cuando le escribí, lejos estaba de ello. Si hubo negligencia con respecto a mi educación **no** fue culpa suya; fue la guerra y otras cosas y, por favor, no me diga usted que lo lamenta porque eso me hiere profundamente. Nadie en el mundo pudo haber sido más comprensiva y maternal hacia Nitya y hacia mí. Lo que pasó está terminado y, después de todo, por qué debemos preocuparnos por eso usted o yo. Dios sabe que usted ya tiene bastante. Así es que no diga que lo siente... Voy a escribir el editorial todos los meses y para mí va a ser muy difícil. Mi francés va espléndidamente, y en unos cuantos meses, tengo que hablarlo muy bien. Voy a Sorbonne [que era de asistencia libre] y he tomado sánscrito, que será útil en la India. Mi único deseo en la vida es trabajar para usted y para la Teosofía, y lo cumpliré. Quiero ir a la India, como Raja se lo habrá dicho, y participar en el trabajo. De todos modos, madre, recuerde que la amo con todo mi corazón y mi alma, y nadie puede ser más devoto hacia usted.

A Mrs. Besant le alegró saber que él iba a escribir las notas editoriales en el *Herald*. Para él fue una tensión terrible, y mes a mes los tenía más asustados, pero esto significó una gran diferencia en la venta de la Revista -que nuevamente estaba en dificultades financieras porque Miss Dodge le había retirado su apoyo. Krishna mismo escribió a algunas personas pidiéndoles donativos. Mrs. Percy Douglas-Hamilton, otro rico miembro de la Estrella, hija del millonario del tabaco Frederick Wills, y devota de Mrs. Besant, garantizó 1.000 libras por un año, y Joseph Bibby, del *Bibby's Annual*, que era teósofo desde hacía mucho tiempo, garantizó 100 libras aun cuando no era miembro de la Estrella. En abril Robert Lutyens, que era ahora un periodista profesional y trabajaba en el *Daily Mail*, se encargó de la edición del *Herald* y lo transformó en un gran éxito.

A principios de febrero Krishna cayó enfermo con una sinusitis que degeneró en bronquitis. Tenía muchísima fiebre y deliraba. Madame de Manziarly insistió en que se mudara a la calle Marbeuf, donde ella y las muchachas lo cuidaron amorosamente hasta que fue llamada al sur de Francia donde su esposo estaba gravemente enfermo de neumonía. Krishna se mudó entonces con los Blech, pues no era *conveniente* que permaneciera sólo con las muchachas. Para entonces, Nitya también estaba enfermo en Londres. Estuvo tan mal de varicela que al principio se pensó que tenía viruela. Krishna se sentía muy angustiado y esperaba que Lady Emily lo estuviera cuidando tan bien como los Manziarly lo habían cuidado a él.

Monsieur de Manziarly murió el 10 de febrero. Después de su muerte, Madame de Manziarly pudo dedicarse por completo a Krishna y a Nitya. Como Krishna estaba todavía convaleciente y Nitya pensaba que no podría estar bien sino hasta que saliera de Londres, ciudad a la que detestaba, los hermanos se fueron solos el 4 de marzo a Antibes por tres semanas. Se alojaron en una bonita quinta cerca del mar, acompañados de una tal Madame Rondeau, y parece que allí se sintieron muy felices. Nitya después volvió a Londres a prepararse para sus exámenes finales mientras que Krishna regresó a París a vivir con los Manziarly.

En Antibes, Krishna había tenido tiempo para pensar y mirar dentro de sí mismo. “Estoy muy contento de que tenga fe en mí”, escribió a Lady Emily poco después de su regreso a París. “...Algún día todos seremos grandes maestros y debemos alcanzar esa etapa tan pronto como podamos. Yo no sé por qué debería usted tener fe en mí si no he hecho nada y, sin embargo, usted y todos dicen que confían en mí. Dios sabrá por qué. *No* estoy buscando alabanzas, usted me conoce”. Y Poco tiempo después:

Tengo que hacerme cargo de mí mismo y trabajar con tesón. Es lo que estoy haciendo; me he hecho cargo de mí mismo y me propongo actuar. Medito en forma más bien vaga, pero debo hacerlo con más rigor y regularidad. Es el único camino. No sé cuál es la filosofía de mi vida, pero **tendré** una... He pensado mucho en la Orden y en la Sociedad Teosófica, mais surtout de moi-méme. Tengo que encontrarme y sólo entonces podré ayudar a los demás. De hecho, debo hacer que el Viejo Caballero descienda y tome alguna responsabilidad. Probablemente quiere hacerlo, pero encuentra que el cuerpo y la mente no son lo suficientemente espirituales, y ahora debo despertarlos para que puedan servirle de “morada”. Si he de ayudar debo tener simpatía, absoluta comprensión y, sobre todo, amor infinito. Estoy empleando frases muy gastadas, pero para mí son **nuevas**.

Por “el Viejo Caballero” Krishna quería significar su Ego. Tenía que espiritualizar su cuerpo y su mente como para que pudieran servir de morada a su Ego. A esta diferenciación entre el cuerpo y el Ego, el alma, se le daba mucho énfasis en la Teosofía. El cuerpo era algo que se encontraba a un nivel de evolución más bajo y tenía que cuidársela como a un niño o a un animal doméstico. Krishna veía; muy frecuentemente a Ruspoli otra vez, quien se sentía más feliz, y era original de él el comentario sobre hacer descender al Viejo Caballero, refiriéndose a su propio Ego.

Como Krishna estaba todavía lejos de sentirse bien -tenía dolores de estómago y un padecimiento no diagnosticado en su nariz del cual había sufrido de vez en cuando toda su vida-, Madame de Manziarly lo llevó a ver a un amigo suyo, el Dr. Paul Carton, naturista, quien lo sometió a un régimen que siguió muy estrictamente. Siempre ha tenido interés en probar nuevas dietas, aunque nunca ha dejado de ser vegetariano.

Quien estaba realmente enfermo era Nitya. Una tarde, a mediados de mayo, luego de haber estado con Lady Emily en el New Gallery Cinema, tuvo un repentino acceso de tos con vómitos de sangre. Se diagnosticó que tenía una placa en el pulmón izquierdo. Krishna inmediatamente envió por él para que en París fuera tratado por el Dr. Carton. Y el 29 de mayo, con el permiso de su médico en Londres, llegó a París. Krishna y Madame de Manziarly

lo llevaron al día siguiente a ver al Dr. Carton quien vivía en Boissy-St Leger, a una hora de viaje de París. El doctor encontró con dificultad el punto infectado, lo puso a una dieta estricta y dijo que se le debía, cuidar como si estuviera en la última etapa de la enfermedad, porque ésa era la única manera de curarlo.

Como el Dr. Carton quería verlo frecuentemente, se dispuso que debía pasar el verano en Boissy St Leger. Tenía casa allí un Dr. Schlemmer, discípulo del Dr. Carton, y la puso a disposición de Madame de Manziarly. El 14 de junio ella llevó a Nitya a Boissy para que pasara un período, de completo descanso y estuviera libre de toda excitación.

Mientras tanto, el 3 de junio Krishna había ido a Londres donde pronto llegaría Mrs. Besant. Estuvo muy ocupado viajando con ella y, finalmente, regresaron a París a fines de julio para asistir a la Convención Anual Teosófica. A esta Convención siguió el primer Congreso de la Orden de la Estrella de Oriente, al cual asistió Nitya, porque se consideró que estaba bastante bien de salud para ello. Había ahora más de 30.000 miembros de la Orden en todo el mundo. Asistieron al Congreso unos 2.000, muchos de los cuales tuvieron que hacer grandes sacrificios financieros para llegar a París.

Nitya envió un informe del Congreso a Leadbeater:

El hecho principal de todo el Congreso fue la presencia e influencia de Krishna. Ha sido él una revelación para todo el mundo, y aún Mrs. Besant estaba muy interesada en observar el modo como él se desenvolvía. Ella y Krishna inauguraron juntos el Congreso [ambos hablando en francés] y después él tomó todo en sus propias manos. Presidió los debates y los condujo con gran habilidad concentrando la atención del auditorio en los argumentos pertinentes, sin permitir que las discusiones se alejaran del punto en cuestión... Krishna habló algunas veces informalmente a los delegados y a los miembros, y dio una conferencia en el Teatro des Champs Elysées. Como usted se imagina, todos se preguntaban cómo sería él y qué tendría que decirles en su condición de Jefe de la Orden. Mrs. Besant, vestida totalmente de blanco, estuvo presidiendo, y lo observó todo el tiempo mientras él hablaba. Krishna, con su esbelta figura en traje de noche y Mrs. Besant ofrecían un hermoso contraste sobre el enorme escenario del teatro.

Mrs. Besant también escribió una entusiasta nota en el *Theosophist* de septiembre acerca de la forma en que Krishna condujo el Congreso:

...Él asombró a todos los presentes por su comprensión de las cuestiones que se consideraron, por la firmeza puesta en el control de las discusiones, su claridad al exponer los principios y prácticas de la Orden... Pero lo más importante en lo que a él se refiere, fue su intensa convicción de la realidad y omnipotencia del Dios Oculto en cada ser humano, y de los inevitables resultados que, para él, tenía la presencia de esa Divinidad.

Se resolvió, durante el Congreso, que no debería haber ceremonias en la Orden. “Un ritual, por más hermoso y magnífico que sea”, declaró Krishna, “inevitablemente tenderá a cristalizar el movimiento y a estrechar su radio de acción”. En el editorial de agosto del *Herald* escribió: “Es indispensable una mente abierta si hemos de comprender la Verdad”; los miembros de la estrella no debían parecerse a los antiguos fariseos, que no pudieron comprender la Verdad cuando les fue comunicada. Para ese entonces, Raja también ponía énfasis en el *Herald* sobre la necesidad de no apegarse intelectualmente a ninguna tradición, idea o costumbre. “Cuando Él nos hable”, escribió, “¿estaremos libres de todas nuestras nociones anteriores y nos daremos cuenta de que si Él dice algo nuevo y contrario a todas las tradiciones, será para que desechemos esas tradiciones, y comencemos de nuevo a fin de comprenderle a Él?”. Qué a menudo esta advertencia, haciendo eco a las palabras de Krishna, iba a ser reiterada por los viejos líderes teosóficos, y qué poco la tuvieron en cuenta ellos mismos cuando la hora llegó.

Después del Congreso, Krishna y Nitya fueron a Boissy el 1º de agosto. Lady Emily, que había alquilado allí una casa, arribó cuatro días después con sus dos hijas menores, Betty y Mary, que ahora tenían quince y trece años respectivamente. Mar de Manziarly, Rajagopal y un austríaco amigo de Krishna, John Cordes¹, se quedaron con Lady Emily, mientras que Yo permanecía cerca con su madre, y Krishna y Nitya en la casa del Dr. Schlemmer que estaba muy cerca. Nitya llevaba una, vida de inválido y se le veía muy poco. Los demás miembros del grupo, exceptuando a Madame de Manziarly, que nunca abandonaba a Nitya, jugaban “rounders” por la tarde y por la noche juegos de niños como “la gallina ciega” y “las estatuas”, en el jardín de los Lutyens. Fue un verano muy caluroso y eran un tormento los mosquitos.

El largo descanso en Boissy no hizo descender la temperatura de Nitya, así que a principios de septiembre, fue a Montesano, en los Alpes Suizos, más arriba de Montreux, con Krishna, Rajagopal y John Cordes. Desde Montesano Krishna escribió a Lady Emily el 9 de septiembre, expresándole su amor de siempre después de esas semanas juntos en Boissy: “Tengo que ser sentimental con usted como no lo *seré* con nadie más. Mi amor hacia usted es tan puro y duradero como la nieve en el Mont Blanc”.

¹ Representante Nacional de la Estrella en Austria. Cordes era un hombre robusto con cabello blanco y complexión muy saludable. Era algo naturista, y su panacea la constituían los baños de asiento con agua helada. Había estado en Adyar en 1910/11, donde tuvo a su cargo los ejercicios físicos de Krishna.

Sabían que pronto iban a partir, porque antes de que Mrs. Besant regresara a Adyar a mediados de agosto, se había convenido que Krishna y Nitya debían ir a la India ese invierno para que Krishna comenzara el trabajo de su vida; pero Lady Emily no podía haber adivinado lo pronto que iba a tener que compartir su afecto. Dejando a Nitya en Montesano con Cordes, él fue a Holanda el 15 de septiembre a invitación del Barón Philip van Pallandt de Eerde, quien había ofrecido ceder a la Orden de la Estrella: su hermosa casa ancestral del siglo dieciocho, rodeada por 5.000 acres de terreno boscoso: el Castillo de Eerde, en Ommen, no lejos de Arnhem. Krishna estuvo ausente sólo por quince días, pero durante ese tiempo conoció a una muchacha americana de diecisiete años, Helen Knothe, sobrina de Miss Cornelia Dijkgraaf, Representante Nacional de la Estrella en Holanda, e hija de Frank Knothe, que tenía un próspero negocio de ropa en Nueva Jersey. Helen estaba alojada con su tía en Amsterdam estudiando el violín. Krishna se sintió muy atraído por ella; de hecho, de acuerdo con la opinión de Lady Emily, se había enamorado por primera vez.

De regreso a Montesano Krishna hizo escala en Ginebra y asistió a una sesión de dos horas y media en la Asamblea de la Liga de las Naciones, de la cual Ruspoli era ahora Representante.

Hablaron vejstorios de todas clases [escribió a Lady Emily el 3 de octubre], incluyendo a Lord Robert Cecil, quien habló de suspender el gas venenoso. Nunca van al fondo de las cosas, como el suspender **todas** las guerras; son un hato de personas insinceras y buscadoras de dinero... Yo sé cuánto mejor nosotros, los teósofos, podríamos manejar la Liga de las Naciones, porque creo que somos más desinteresados. Algún día hemos de tener en la S.T. una verdadera Liga de las Naciones que las incluya a todas. De hecho, lo somos, pero no funcionamos apropiadamente. Espere usted, cuando esto se logre verá cómo nos burlaremos de ellos y los venceremos en su propio juego.

Poco después del regreso a Montesano se decidió, con la ayuda de Harold Baillie-Weaver, quien hizo los preparativos del viaje, que si lo permitía la salud de Nitya, éste y Krishna se embarcarían en Marsella hacia Bombay el 19 de noviembre. Nitya estaba en realidad mucho mejor. Podía caminar por tres horas todas las mañanas y jugar “croquet” por las tardes. Cuando Lady Emily supo que ya se había fijado la fecha, debe haberle enviado a Krishna una carta muy triste, porque él contestó desde Montesano el 19 de octubre:

¡Qué carta me ha escrito usted! **No quiero** llorar, y esto va a ser difícil para ambos, así es que debemos hacer lo mejor posible frente a esta desgraciada circunstancia; trataremos de sonreír y de soportarlo. ¡Qué fácil! Me escribe usted como si yo me fuera a una lejana isla desierta de la cual nunca habré de volver. Usted se compara a un hombre que está a punto de ser colgado. Querida madre, usted sabe que aunque me marche digamos por muchos años, nunca cesaré de amarla... Con todo, esto va a ser muy difícil... Usted sabe, madre, que no nos hará bien ser débiles, porque así no nos ayudaremos el uno al otro... En todo esto, como usted dice, hay un aspecto más amplio y que es esencial, del cual no debemos movernos ni una pulgada.

Entonces, para regocijo de Lady Emily, su marido le dijo que quería que lo acompañara a Delhi ese invierno: ella esperaba ir a Adyar para acompañar a Krishna durante su estancia en la India.

El 20 de octubre Krishna salió de Montesano mientras Nitya iba a Leysin con Madame de Manziarly a consultar a un famoso especialista del pulmón, el Dr. Rollier. Krishna, después de dos semanas en Londres donde se despidió de algunas personas -incluyendo a Mr. Sanger y Rajagopal, quien ahora estudiaba leyes en el Trinity College de Cambridge, fue a Holanda por una semana, esta vez para asistir a una Convención Teosófica y de la Estrella que se realizaría en Amsterdam. Allí volvió a ver a Helen Knothe. El 17 de noviembre, día en que salió de Marsella, escribió a Lady Emily desde el piso de los Blech en París, una breve carta que no pudo haber contribuido en nada a hacerle más fácil la partida:

Me siento muy desdichado al dejar a usted y a Helen por un largo tiempo. **Estoy** perdidamente enamorado y es un gran sacrificio de mi parte, pero ninguna otra cosa puede hacerse. Siento como si tuviera una terrible herida dentro de mí; no crea usted que estoy exagerando. No verá a Helen por Dios sabe cuánto tiempo y usted sabe, madre querida, cómo soy. Creo, lo sé, que ella también lo ha sentido, pero qué otra cosa puede hacerse. No va a ser fácil, al contrario, será mil veces peor. ¡Oh, bueno! no está bien lamentarse de ello. Veré a **usted** pronto, de cualquier modo, gracias a Dios, pero ¡¡¡confío en que no esté usted celosa, querida Mum!!! No recibiré carta de usted ni de ella por lo menos en un mes. Animo. Maldición, Krishna, termina con eso. No se imagina usted cómo me siento. Nunca me di cuenta de esto antes, ni de todo lo que significa... “Basta de deseos vanos. Cómo roban el tiempo”. ¡Qué ser tan desdichado es uno! Que Dios la bendiga.

Desgraciadamente para Nitya, el Dr. Rollier diagnosticó que estaba lo suficientemente bien para ir a la India. Madame de Manziarly salió antes para estar a tiempo de recibirlo, dejando que Cordes lo acompañara a Marsella donde se encontró con Krishna el 18 de noviembre. Al día siguiente, los hermanos se embarcaron en el *Morea* rumbo a Bombay.

16

REGRESO A LA INDIA

Mrs. Besant, con Madame de Manziarly, Ratansi, Jamnadas y una multitud de teósofos y miembros de la Estrella, fueron a recibir a Krishna, y a Nitya cuando éstos desembarcaron en Bombay el 1º de diciembre. Mrs. Besant, con dos guirnaldas, fue la primera que subió a la pasarela. Como escribió en el *Theosophist*: “Los dos hermanos que partieron siendo niños, han regresado como hombres después de una ausencia de su país natal de casi diez años”. Llegaron vestidos a la europea, pero por la tarde, en una fiesta en el jardín de la casa de Ratansi en Malabár Hill, donde ellos se alojaron en Bombay, ya habían cambiado sus trajes por ropas hindúes. Parte del natural deseo de Krishna de pasar inadvertido, ha sido aparecer siempre tan poco conspicuo como fuera posible; por lo tanto, usa ropa hindú en la India y ropa occidental en Europa y en América, excepto, ocasionalmente, por las noches cuando puede cambiarse al traje hindú.

Después de ir con Mrs. Besant a Delhi, Agra, Benarés y Calcuta, llegaron a Adyar en la segunda semana de diciembre, donde se les dio “un recibimiento real”. Mrs. Besant trató de decir algunas palabras de bienvenida en el salón de Adyar, pero le fue difícil hablar “tan abrumador era el sentimiento de que un capítulo se cerraba y se abría otro”. Mrs. Besant había construido para los dos hermanos una habitación grande con una galería arriba de lo que había sido la residencia de Mrs. Russak, la cual estaba conectada a nivel del primer piso con el edificio del Cuartel General. Desde su galería se apreciaba la más hermosa vista de todo Adyar.

Krishna escribió a Lady Emily desde Adyar el 12 de diciembre, dándole la bienvenida a su país, adonde ella debería llegar el 17, y diciéndole que la vida no era “demasiado agradable”, que él no se había sentido “particularmente feliz” y que las “cosas” iban a estar “endiabladamente difíciles en el futuro”. Además de esta carta de salutación, él y Nitya fueron a Bombay a recibirla. “Se veían muy raros”, recordaba ella, “con su traje hindú” -Krishna con un turbante morado, un largo saco de tursor y un dhoti (ropaje largo de muselina plegado en torno de las piernas), y Nitya con un pequeño gorro de terciopelo”. Lady Emily se las ingenió para escaparse del palacio de gobierno en Bombay, donde ella y su esposo se alojaban con Mr. y Mrs. Lloyd, para irse con Krishna y Nitya a Benarés a encontrar a Mrs. Besant a fin de asistir a la Convención Teosófica que se celebraba allí ese año.

En 1914 Mrs. Besant había entregado el Colegio Central Hindú y las escuelas para niños y niñas anexas al mismo, a varios dirigentes hindúes que los perfeccionaron hasta convertirlos en la Universidad Hindú. Durante la visita del Príncipe de Gales a la India en 1921, éste fue a Benarés el 13 de diciembre, donde la Universidad Hindú le confirió un doctorado honorario. Al día siguiente se le otorgó el mismo honor a Mrs. Besant. Ello la hizo sentirse muy orgullosa, y desde entonces le gustaba que se refirieran a ella como la Dra. Besant. Debió regresar a Benarés a recibir su doctorado al día siguiente de la bienvenida que se le dio a Krishna en Adyar. Era asombrosa su energía a la edad de setenta y cuatro años.

Krishna pronunció uno de los cuatro discursos de la Convención en Benarés, siendo su tema “Teosofía e Internacionalismo”. Al hablar él “tartamudeaba mucho en esos días”, recuerda Lady Emily:

Y obviamente tenía gran dificultad para expresar sus pensamientos en palabras aunque preparaba concienzudamente sus discursos. Ahora su técnica es muy impresionante y tiene completo dominio de su auditorio, pero esto se debe, creo, más a la fuerza de su personalidad que a su poder de oratoria. Siempre habla en inglés, idioma que no puede entender una gran proporción de sus oyentes, al menos en la India, y sin embargo lo escuchan fascinados. Yo creo que habla a alguna conciencia interior que no depende de las palabras.

Esto fue escrito hace casi veinte años; sin embargo, muchos dirían lo mismo de él ahora.

Shiva Rao estaba en Benarés y también George Arundale con Rukmini Devi, la hermosa esposa brahmín de diez y seis años con la que se había casado en abril, hija de un bien conocido ingeniero, el que era a su vez una autoridad en idioma sánscrito. (Este matrimonio había encontrado mucha oposición, la cual Rukmini había afrontado valientemente). Otra persona que se encontraba allí era Bárbara Villiers, prima de Lady Emily por la línea de los Clarendon y casi hija adoptiva de Lady De La Warr, a quien Krishna había conocido bien en Inglaterra y que había viajado con ellos en el *Morea*. Bárbara se enfermó gravemente de fiebre tifoidea durante la Convención, causándoles gran ansiedad. Apenas supusieron que estaba fuera de peligro, a principios de enero de 1922, se fueron a Adyar Krishna y Nitya, Mrs. Besant, Madame de Manziarly y un amigo hindú, Jadunandan Prasad (llamado Jadu para abreviar)¹, mientras que Lady Emily se vio obligada a reunirse con su esposo en Delhi.

El 11 de enero, Mrs. Besant, Krishna y Nitya hicieron uso de la palabra en la reunión en Adyar, Krishna durante treinta y cinco minutos. “A.B. me dijo después de la reunión que hablé bien”, pudo decirle Krishna a Lady Emily “más control sobre mí mismo, claridad en mis ideas, etc. ¡Por Dios que lo preparé durante dos días y que transpiré por el condenado discurso!” En esta plática él presintió lo que iba a venir cuando dijo: “Quiero hacerles

¹ Jadu había nacido en Bihar, educándose en el Colegio Central Hindú; donde Krishna lo conoció en 1910. Luego se había ido a Cambridge donde obtuvo un título en Ciencias Naturales. Estuvo en Varengeville en 1913 e iba a ser un amigo íntimo de Krishna.

notar esta mañana que Él no va a predicar lo que deseamos, ni va a alimentar los sentimientos que a todos nos gustan sino que por el contrario, Él nos va a despertar, nos guste o no, porque debemos estar preparados a recibir golpes como hombres”. En esa misma carta a Lady Emily él añadió:

Adyar es un lugar de muchos chismes y si empiezo a contárselos no tendrán fin... Helen me envió una fotografía grande de ella, no muy buena; se la enseñé a Mrs. Besant y me dijo, “¿quieres que la enmarque?” e iba a hacerlo, pero le dije, “creo que mejor no, pues no quiero dar lugar a chismes acerca de mí, hay muchas personas que entran a mi cuarto”. Ella sonrió y comprendió... No todo es fácil y divertido aquí. ¡Diablos! ¡Qué vida!

Es interesante que Krishna no solamente tenía libertad de hablar con Mrs. Besant de sus sentimientos por Helen, sino que ella parecía no tener objeción alguna a este amor humano, ni miedo de que alimentara su naturaleza inferior” o de que en alguna forma interfiriera con la misión a la cual él había consagrado su vida.

Krishna estaba afligido por encontrar tantos celos y grupos luchando unos contra otros en Adyar. Determinó reunirlos a todos en armonía y “deshacer sus camarillas” por lo que empezó a tener en su habitación reuniones para tomar el té, cada día con personas diferentes. Luego empezó a ofrecer comidas los domingos en la planta baja de la residencia Russak, para cerca de veinte personas a la vez. Este piso estaba ahora ocupado por Dwarkanath Telang, un graduado de Oxford y gerente del *New India*, el periódico de Madrás que editaba Mrs. Besant. Siendo rico y muy generoso, Dwarkanath era el verdadero anfitrión en estas comidas de los domingos. El primer piso lo ocupaban Raja y su esposa. Mrs. Russak se había casado de nuevo y vivía en América.

Krishna tenía una abundante correspondencia que atender y también debía escribir sus notas editoriales para el *Herald*, lo que le resultaba cada día más difícil aunque “como de costumbre, Nitya ayudaba”. Descansaba y leía por una hora todas las tardes; Madame de Manziarly le daba clases de francés, y volvió a empezar con el sánscrito; así pues, llevaba una vida muy ocupada. Nitya descansaba tres horas todas las tardes y estaba ganando peso. Cada atardecer después de jugar al tenis, Krishna bajaba hasta el mar justo cuando el sol se ponía y lo encontraba “verdaderamente maravilloso”. Siempre ha tenido pasión por las puestas de sol. Tanto él como Nitya pensaban que Adyar era el lugar más hermoso que jamás hubieran visto.

Había sido idea de Nitya, antes de ir a la India que debían volver a ver a su padre procurando ser amigables con él. Este encuentro tuvo lugar en enero, en Triplicane, un distrito de Madrás, donde vivía Narianiah. Nitya le escribió a Mar de Manziarly, “Nous avons vue nôtre père qui est gaga, nôtre frère ainé qui est vraiment pas mal, nôtre frère cadet qui est fou”. Todo lo que Krishna recuerda de este encuentro, es que él y Nitya se prosternaron ante su padre y tocaron sus pies con las frentes tras de lo cual Narianiah inmediatamente fue y se lavó los pies porque habían sido tocados por parias¹.

Hacia fines de enero se recibieron noticias de que Bárbara Villiers había recaído y se encontraba gravemente enferma. Krishna salió inmediatamente para Benarés. “Cuando ella sepa que estoy allí, un viejo amigo, un curandero, etc., puede que esto la anime y la ayude”, escribió a Lady Emily en el tren. “Voy a curarla, va en ello mi amor propio”. Pero en Calcuta, donde tuvo que interrumpir el viaje, recibió un telegrama con la noticia de que ella había muerto.

¿No es esto terrible? [escribía desde Benarés]. La pobre Bárbara también se ha ido para siempre. Me sentí aturrido... Esta es la primera vez en mi vida que se muere alguien a quien he amado de veras, [parece haber olvidado a su madre] y ello produce una sensación muy extraña y algo deprimente. Pero uno debe ser filósofo, especialmente cuando sufre... Bárbara fue como una hermana e igual que una tierna rosa de la mañana, ¡se ha ido para siempre!

Nitya no fue tan filósofo cuando le escribió a Mar de Manziarly desde Adyar:

Pobre Bárbara, fue un terrible golpe para nosotros... es horrible ver cómo la vida continúa, cómo nadie es realmente necesario para la existencia del mundo o para nuestra propia existencia; no importa quién se muere, debemos seguir adelante y adelante. Todo esto es tan fatigoso, y luego la Teosofía, que es la cosa más agotadora de todas. Krishna es un gran suceso aquí, et moi aussi, mais tout ça au fond change très peu. Tú eres muy afortunada, tienes tu música y en ocasiones puedes olvidarte de todo. La vie prochaine, me dedicaré a alguna clase de música, aunque sólo sea tocar el tambor.

Krishna no veía frecuentemente a Mrs. Besant mientras permanecieron en Adyar. Ella se iba a Madrás a las 10 de la mañana, a las oficinas del *New India* y no volvía hasta las 6:30; temprano en las mañanas no le gustaba que la molestaran. Naturalmente Krishna respetaba el horario de la India, como lo hacían todos en Adyar, y adoptó costumbres hindúes, tales como sentarse en el suelo con las piernas cruzadas para, comer, tomando la comida con los dedos y usando hojas de plátano. Se levantaba a las 5:45 y tomaba el desayuno con Mrs. Besant a las 6:30, el

¹ Narianiah murió en febrero de 1924. Su hijo mayor, Sivaram, llegó a ser doctor; murió en 1952 dejando cuatro hijos y cuatro hijas. De ellos, el hijo mayor Giddu Narayan, actualmente enseña matemáticas en una escuela "Rudolph Steiner", en Suasex. El hermano más chico de Krishna, Sadanand; vivió con Sivaram hasta su muerte en 1948. Al permanecer mentalmente como niño, era muy juguetón; disfrutaba de las diversiones y fue muy querido por sus sobrinos y sobrinas.

almuerzo a las 10:30, el té a las 3:30, la comida a las 6:30 y se iba a la cama a las 8:45. En las mañanas mucha gente solicitaba entrevistas privadas con él. “Todos están muy ansiosos de verme y hablarme y seguir mi consejo”, le decía a Lady Emily el 14 de febrero, “Sólo Dios sabe por qué, ciertamente yo no lo sé. Mrs. Besant escucha mis balbuceos muy atentamente cuando hablo con ella y dice que le seré de gran ayuda. No, madre, no tema, no me convertiré en un engreído”.

Lady Emily pudo escaparse de Delhi e ir a Adyar por casi un mes, desde fines de febrero hasta su regreso a Inglaterra, Mrs. Besant puso a su disposición un cuarto en el Cuartel General, y por una vez pudo disfrutar de un período de firme dicha en compañía de Krishna. Se enamoró de la belleza de Adyar, como tantos lo han hecho antes y después.

Se había decidido, casi desde su llegada a la India, que Krishna y Nitya deberían ir a Sydney, donde Leadbeater aún vivía, para asistir allí a la Convención Teosófica de abril. El 22 de marzo zarparon puntualmente de Colombo, en el *Omar*, con Raja y su esposa, debiendo alcanzarlos Mrs. Besant tres semanas más tarde. Mrs. Besant sentía que no podía irse con ellos, aunque esto significara perder la Convención en Sydney, porque Gandhi acababa de ser arrestado y ella esperaba que, permaneciendo en la India, podría usar su influencia para evitar derramamientos de sangre. Madame de Manziarly se quedó en la India hasta septiembre y luego regresó a París.

El viaje a Colombo y el calor húmedo de Ceilán habían sido muy perjudiciales para Nitya, que empezó a toser otra vez durante el viaje. La curiosidad ofensiva de los pasajeros disgustó a Krishna; “las dos beldades de a bordo intentaron flirtear con él, y quedó sumido en profunda melancolía”.

¡Qué vida! y, ¿vale la pena? [le preguntaba a Lady Emily una semana después de zarpar]. Este luchar y luchar; ¿para qué? yo no lo sé... sueño y sueño con una vida diferente... desearía que usted y Helen estuvieran conmigo, sería completamente dichoso... Vanos y vacuos deseos. A veces esto llega a enloquecerme un poco, pero, como todas las cosas, buenas o malas, pronto pasará. Usted no sabe por lo que estoy pasando: hay una rebelión dentro de mí, surgiendo quieta pero firme; ¿con qué propósito?, no lo sé. Un continuo luchar, luchar y luego más lucha todavía. Quisiera llorar, un llanto bien largo, y descansar un poco de esta tensión, pero ¿de qué sirve?, pronto volvería. Querida madre mía, necesito irme lejos, lejos de todo el mundo, a algún lugar apartado, fresco y hermoso, pero, ¿cómo? ¡Ay de mí!

Esto era parte de una carta muy larga con unas pocas páginas escritas casi todos los días. Fue un viaje tedioso, animado sólo por algunos juegos de poker, aunque él no dice con quién jugaba.

El 1º de abril, un día antes de que llegaran a Fremantle, Krishna recibió un radiograma de Perth diciendo: “Los Hermanos de la Estrella le dan la bienvenida”.

Tuve un escalofrío en la espalda [escribió], aquí hay gente esperando darme la bienvenida, ha oído usted alguna vez una cosa semejante -darme la bienvenida- y yo deseando estar en cualquier parte menos aquí. Es terrible, y no puedo ofrecer ninguna clara explicación. En cierta forma es una vergüenza; yo no soy de los que ansían esta clase de cosas y, sin embargo, así será toda mi vida. ¡Oh Señor! ¿Qué cosa he hecho? Además soy tan tímido y me avergüenza lo que esta gente pensará, los compañeros de viaje; maldito si me importa pero ¡Oh!, cómo me disgusta todo esto. Madre, dígame qué debo hacer. Me siento como un niño deseando correr hacia su madre. ¡Oh, cielos! ¿De qué estoy hablando?

En seguida describía cómo la tarde anterior, al sentarse Raja en el sofá al lado de un inglés, el hombre dijo: “Está ocupado” y Raja contestó “Dispense” y se fue. El hombre se volvió hacia su amigo y explicó en tono agravante: “¡Qué b... desvergonzado!” Sentí ganas de aporrear su horrible cabeza, pero desgraciadamente tuve demasiado buen tino para hacerlo. ¿Qué puede uno hacer con estos bárbaros ignorantes?”

De Fremantle viajaron a Perth, donde Krishna tuvo que sufrir la “tortura” de hablar dos veces. “Yo nunca deseé hablar y toda la gente estaba tan complacida, y me daban las gracias por lo que dije. Usted no sabe cómo aborrezco todo esto, toda la gente que viene a recibirnos, las reuniones y la fruslería devocional. Todo ello va contra mi naturaleza y yo no sirvo para este trabajo”. Antes de la reunión final de la tarde (el barco zarpó a las 11 p.m.) en un cuarto que les facilitaron para descansar, él y Nitya procuraron, durante una hora, exponer a Raja su punto de vista. Krishna le dijo que las personas de la S.T. no le atraían, que no sentía que él perteneciera al círculo de ellos pero que, sin embargo, en el mundo exterior era un “maniático en grado superlativo”. Raja no pudo entender. “Él sigue la corriente... así cuando dos personas están luchando contra la brutal corriente, Raja se queda estupefacto, azorado, y no puede entender a los luchadores. Al final todo lo que Raja dijo fue, “¡lo mejor para ti es que no des tantas conferencias!” Por tanto, empezamos otra vez en Adelaida, Melbourne, Sydney, etc. ¡Oh diablos!”

Sucedió lo mismo en Adelaida y Melbourne: reuniones, apretones de mano, devoción y sonrisas, mientras Krishna se sentía “más y más deprimido” y reiteraba sus anhelos de irse a algún lugar donde ningún ser humano hubiera estado antes. Sin embargo, sus notas editoriales para el *Herald* de julio, enviadas desde Adelaida, contenían una lírica descripción de la belleza de las doce millas de camino de Fremantle a Perth y un sentimiento de excitación por estar en un país nuevo. Al leer estas notas, nadie podría adivinar que no era el joven más feliz del mundo.

DIFICULTADES EN SYDNEY

Llegaron a Sydney el miércoles 12 de abril, y fueron recibidos por Leadbeater rodeado de un pequeño grupo de muchachos, y la acostumbrada multitud de teósofos y miembros de la Estrella. “C.W.L. sigue igual”, le escribió Krishna a Lady Emily: “tiene el pelo más blanco, sigue siendo jovial y reboza de felicidad. Se alegró de vernos. Tomó mi brazo y se apoyó en él, presentándose a todos con un ‘voilà’ a la manera suya. Me alegré mucho de verlo, también”.

Krishna, Nitya y los Raja se hospedaron con Mr. John Mackay y su esposa, prominentes teósofos, en “Malahide” Avenida Elamang, Kirribilli, a dos millas aproximadamente de donde vivía Leadbeater en “Crendon”, Neutral Bay, con una familia holandesa llamada Kollerstrom. Leadbeater hacia como seis años que vivía en Sydney. Tenía ahora unos doce jóvenes en derredor de él, la mayoría muchachos entre catorce y veintiún años de edad.

Nitya le escribió a Ruspoli:

Como usted sabe, él es realmente un hombre maravilloso; no ha cambiado para nada, excepto que se ha vuelto más moderado y menos cruel con las señoras mayores; ahora se toma la molestia de ir a charlar con las mujeres viejas y feas... Sin embargo, a veces se dispara y sigue siendo el viejo C.W.L. de Adyar. Pero, tal como en Adyar, lo da todo por sentado, jamás un problema de duda, jamás una pregunta para que cualquiera otro pudiera dudar. Está siempre seguro de que todo es tan real para todo el mundo como lo es para él.

Sin embargo, había habido un cambio importante en él desde que Krishna y Nitya lo habían visto la última vez en 1912: había ascendido a obispo en la Iglesia Católica Liberal. En este punto, otro personaje rimbombante entra en esta historia, James Ingall Wedgwood, un descendiente del maestro alfarero Josiah Wedgwood. Nacido en 1883, se había preparado como químico analítico y estudió la construcción de órganos; era alumno del organista de York Minster y estaba tratando de alcanzar las Sagradas Ordenes en la Iglesia Anglicana cuando, en 1911, oyó hablar a Mrs. Besant en York y se convirtió inmediatamente a la Teosofía. Llegó a ser Secretario General de la Sociedad Teosófica para Inglaterra y Gales, antes de que George Arundale tuviera este cargo, e introdujo en la Orden de la Estrella, poco después de fundada, un ceremonial que no duró mucho, llamado la Cruz Rosada. Cuando eso fracasó, buscó por todos lados alguna otra salida para sus tendencias ceremoniales y la encontró en la Antigua Iglesia Católica o Iglesia Jansenista, llamada así por el Obispo Cornelius Jansen, un reformador del siglo diecisiete, quien se había separado de la Iglesia de Roma por no estar de acuerdo con la doctrina de la infalibilidad del Papa. Los Antiguos Católicos reclamaban la sucesión apostólica, y Wedgwood fue ordenado sacerdote en 1913 por el Obispo Mathews de la Antigua Iglesia Católica.

Tres años más tarde, después de haber consultado a Mrs. Besant y a Leadbeater (pues no había cesado de ser un miembro activo de la Sociedad Teosófica y de la Estrella), Wedgwood fue ordenado Obispo por otro Obispo de la Antigua Iglesia Católica, el Obispo Willoughby. De inmediato Wedgwood partió para Australia y el 15 de julio de 1916, con la bendición del Señor Maitreya, consagró a Leadbeater Obispo Regional de Australia en la Iglesia Católica Liberal, como se llamaba ahora la Antigua Iglesia Católica. La misa seguía el ritual Romano Católico, pero la liturgia, que Mrs. Besant había ayudado a Leadbeater a componer, era en inglés; no había confesión; y no se requería el celibato en el clero. Los sacerdotes así como los obispos eran engalanados con suntuosas vestimentas.

Resulta extraño que Leadbeater hubiera deseado esta peculiar forma de elevación, aunque tal vez haya estado anhelando constantemente su vieja vocación, porque el 25 de julio de 1916 había escrito a Mrs. Besant:

Una interesante, pequeña vislumbre de los procedimientos ocultos me llegó la noche siguiente a mi consagración. Mi propio Maestro [Kuthumi] se refirió muy bondadosamente a ello y habló del poder adicional para ayudar que me había sido conferido; y entonces él comentó: “Tú creías haber renunciado a toda esperanza de un obispado al dejar tu Iglesia hace treinta y dos años para seguir a Upâsica [Madame Blavatsky]; pero puedo decirte que lo hubieras alcanzado este mismo año en tu labor original, así que nada has perdido, salvo los emolumentos y la posición social, y has ganado enormemente en otros sentidos. Nadie pierde nunca al servirnos”.

Wedgwood había regresado a Inglaterra después de la consagración de Leadbeater, para trabajar como conferenciante y escritor teosófico, así como para cumplir con sus deberes de Obispo en la nueva Iglesia; pero cuando Mrs. Besant regresó a Londres después de la guerra oyó decir que la policía había formulado contra él cargos de perversión sexual. Su decisión de que él debía renunciar inmediatamente a la Sociedad Teosófica tuvo que ser revocada cuando ella: recibió un cable de Leadbeater diciendo que esto era imposible puesto que Wedgwood había sido consagrado recientemente como un Iniciado. Los cargos de la policía en contra de él no eran, al parecer, tan abrumadores, y permaneció en Inglaterra por algún tiempo.

Krishna y Nitya estaban asombrados de descubrir el gran papel que las actividades de la Iglesia Católica Liberal desempeñaba en la vida de los seguidores de Leadbeater. El anciano tenía ahora más poderes que nunca, pues estaba capacitado para crear sacerdotes así como para distribuir ascensos dentro del ocultismo. La actitud de Krishna acerca de la Iglesia fue expresada en su primera carta a Lady Emily desde Sydney:

El domingo en la mañana [abril 18] fui a la I.C.L. [en Regent Street] y C.W.L. era el sacerdote oficiante. Lo hizo todo **muy** bien, pero como ya lo sabe usted, **no** soy un ceremonialista y no aprecio toda la parafernalia con todas esas oraciones y esos meneos para arriba y para abajo, las vestimentas, etc.; pero yo **no** voy a atacar eso, a muchos les gusta ¿qué derecho tengo de atacar o desaprobado? Los ritos duraron dos horas y media, y yo estaba tan fastidiado que casi me desmayo. Temo haberlo demostrado un poco. Debo tener cuidado porque si no me entenderán mal y habrá disgustos. Son como perros y gatos en este asunto de la iglesia. De cualquier modo son unos tontos. Su celo exagerado y su falta de tacto son la causa de todas las perturbaciones que hay aquí.

Esta confusión dentro de la Sociedad Teosófica había ido fermentando desde mucho tiempo antes entre el partido de la Iglesia de Leadbeater y la facción anti-iglesia conducida por T.H. Martyn, Secretario General de la S.T. y jefe de la Sección Esotérica en Australia, un hombre rico quien, años antes de que Leadbeater fuera a vivir en Sydney, había sostenido financieramente a la Logia Teosófica Australiana. Martyn estaba ahora haciendo una campaña en contra de Leadbeater en el movimiento “Regreso a Blavatsky” siendo la Teosofía de Blavatsky considerada por muchos como Teosofía pura, no teñida por el culto de Leadbeater a las personalidades, por los progresos ocultos proclamados como grados universitarios, por el Instructor del Mundo, y ahora por esta Iglesia advenediza. Martyn formó una Liga de Lealtad, es decir, leal a Madame Blavatsky. Wedgwood en Londres, así como Leadbeater, estaban en el centro de la tormentas; el primero había sido acusado de heterosexualidad así como de mala conducta homosexual y había afrentado a Mr. Martyn al hacerle el amor a su esposa mientras se hospedaba en su casa y más aún a Mrs. Martyn por dejarla a insistencia de Leadbeater. Todo el desdichado acontecimiento llegó al colmo al abrirse la Convención Teosófica el viernes 16 de abril, dos días después de la llegada de Krishna. Si Mrs. Besant hubiera estado presente, podría haber evitado, sea como fuere, la explosión que se produjo en una forma tan desagradable.

Según Krishna, las dificultades sólo comenzaron el día 19 cuando un prominente teósofo australiano propuso que la Convención diera un voto de confianza a sus dos maestros, la Dra. Besant y el Obispo Leadbeater.

Hubo un enorme alboroto de parte de la Liga de la Lealtad. Se levantó un hombre terriblemente rudo y Vulgar y dijo que no tenía confianza en Leadbeater porque era un hombre inmoral y empezó a sacar todos los embustes acerca de C.W.L. Raja, que era el presidente, dijo que todo esto nada tenía que ver con la cuestión, etc. Entonces hubo algunos que hablaron a favor de C.W.L. y otros en contra. Él estuvo allí todo el tiempo. La tormenta de acusaciones y defensas continuó por cerca de dos horas y media. Martyn habló y dijo que no se podía creer en Leadbeater porque estaba asociado con Wedgwood. Entonces finalmente hablamos Fritz Kunz¹ Nitya y yo. Los fulminamos. Dije que yo conocía a Leadbeater más que la mayoría de ellos y que por tanto podía hablar con cierta autoridad. Declaré que él era uno de los más puros y más grandes hombres que jamás había encontrado. Que podía dudarse de su clarividencia pero no de su pureza. Que en cuanto a su título de Obispo, un hombre puede llamarse a sí mismo como quiera, etc. Finalmente dije que siendo teósofos nos comportamos peor que el hombre ordinario y que perdemos nuestra caballerosidad cuando se nos ataca, etc. Martyn salió inmediatamente después de la votación. Ésta fue de 85 contra 15. Sólo los delegados votaron.

Dos días más tarde Krishna y Nitya cenaron con Mr. y Mrs. Martyn e hicieron lo más que pudieron para reconciliarlos con Leadbeater. Martyn dijo que él creía en la pureza de Leadbeater, pero que tenía pruebas irrefutables de la inmoralidad de Wedgwood. Krishna había conocido a Wedgwood, por supuesto, pero no conocía su carácter. Le pidió a Lady Emily que investigara cuáles habían sido los cargos contra él en Inglaterra. La mayor acusación en contra de él en Sydney era que un detective privado le había visto entrando a los retretes públicos dieciséis veces en dos horas; se supo que los cargos en Inglaterra se basaban en actos de inmoralidad con uno de sus sacerdotes. Mientras tanto, Wedgwood había renunciado, en marzo, a la Sociedad Teosófica cansado de la campaña de difamación e intriga maliciosa en contra de él”; rehusó contestar a los ataques personales en su contra y dijo que tenía la intención de retirarse a la vida privada.

Después de la Convención, Nitya, quien se había sentido muy abatido en el viaje por mar, fue a ver a un médico en Sydney quien descubrió por los rayos X que, no sólo el pulmón izquierdo estaba enfermo, sino que ahora también el derecho se hallaba afectado. Este fue un terrible choque para los dos hermanos, porque el Dr. Rollier no sólo les había asegurado que el pulmón izquierdo estaba curado, sino que el derecho estaba perfectamente sano. El médico ordenó a Nitya dejar Sydney inmediatamente, de modo que, el 29 de abril, él y Krishna se fueron al Hotel Carrington en Katoomba, en las Montañas Azules, a sesenta millas de Sydney.

¹ Un joven americano que había venido de Adyar con Krishna y su comitiva. A los 17 años, en 1906; había viajado con Leadbeater como uno de sus secretarios; en la época de la pesquisa que en Londres tuvo lugar acerca de la conducta de Leadbeater.

Antes de partir para Katoomba, Krishna intentó hablar con Leadbeater a solas, pero se quejó de que esto era imposible porque siempre había a su alrededor demasiados jóvenes. Krishna no se sentía atraído por ninguno de los muchachos, pero tuvo ocasión de hacer amistad con una muchacha inglesa quien también vivía con los Mackay en “Malahide”, Ruth Roberts, una sobrina de la Dra. Mary Rocke que ahora vivía en Sydney para prestar atención médica a Leadbeater, y que había traído a Ruth con ella para ser ayudada por Leadbeater a lo largo del Sendero. “Ella [Ruth] es muy linda, *muy* alta y de aspecto agradable”, le dijo Krishna a Lady Emily. “No, no estoy enamorado y no creo que vaya a estarlo”. Diez días después le escribió nuevamente sobre Ruth:

Bien, admito que ella es muy bonita y que me gusta; quiere entrar en el Sendero Probatorio y no sabe por qué no puede hacerlo. Tiene sólo 17 años y hemos sostenido una larga conversación. Alguien me dijo que corre el rumor de que estoy enamorado de ella y que esto le trastornará la cabeza, etc. ¡Qué idea! ¡Yo enamorado! Además, ¿cómo puedo estarlo? A pesar de todo, eso demuestra hasta qué punto debo ser cuidadoso en esta clase de cosas, de otro modo adquiriré “cierta” reputación, y los teósofos son muy crédulos.

¿Habría él olvidado su declaración de estar enamorado de Helen, en vísperas de su partida para la India? De ser así, a Helen no la había olvidado, pues en su carta siguiente escribió, “ahora debo terminar y escribirle a Helen. He escrito a usted durante media hora y dedicaré media hora a Helen”; y algunas semanas después, al saber que Lady Emily había conocido a Helen, escribirla, “estoy *muy muy* contento de que a usted le guste Helen. Me alegra que apruebe mi gusto”.

Como Krishna y Nitya regresaron a Sydney para encontrarse con Mrs. Besant que llegó el 9 de mayo, a Nitya apenas se le concedieron diez días en las montañas, donde inmediatamente comenzó a sentirse mejor. Krishna estaba encantado de ver a Mrs. Besant. “Ella es realmente admirable”, dijo a Lady Emily, “y mucho más fina que la mayoría de nosotros”.

Nitya describió en una carta a Ruspoli lo que aconteció en Sydney después de la llegada de Mrs. Besant:

Martyn pidió una investigación acerca de Wedgwood, de la Iglesia y de C.W.L. Martyn entregó todos sus documentos a uno de los más importantes periódicos [el **Daily Telegraph**]. A.B. recibió una acogida muy amistosa a su llegada. La exaltaron todos los periódicos y, por tanto, las acusaciones de Martyn fueron un bombazo tremendo y todos los periódicos se apoderaron de ellas. Rastrearono todo, H.P.B. [Madame Blavatsky] C.W.L., Alcyone, La Estrella, la Iglesia, los Maestros, todo fue rastreado, y por cerca de 15 días, tuvimos largas columnas en la prensa. Todos escribieron, A.B. contestó algunas cartas, C.W.L., en su modo acostumbrado, prestó a ello muy poca atención. Las conferencias de A.B. fueron canceladas y sus sermones en la Iglesia atrajeron cada vez unas 1.500 personas. Tuvimos una enorme publicidad sin gastar un centavo.

Nitya tenía un gran sentido comercial. Él y Krishna así como algunos de los muchachos que rodeaban a Leadbeater, escribieron al *Telegraph* en defensa de éste, pero el periódico rehusó publicar sus cartas. A Krishna le disgustaba la publicidad más que a Nitya.

Han aparecido artículos terriblemente vulgares [informó a Lady Emily el 2 de junio], tales como “Donde Leadbeater oficia”, “Los Mahatmas”, “Los Dandys de Color”, refiriéndose a nosotros; (otro encabezado era: “Leadbeater, un ‘Swish Bisb’ y sus muchachos”). Uno de ellos preguntaba dónde había obtenido mis trajes, que estaban tan bien cortados... ¡Cielos, cuánto odio todo esto! No es agradable tener semejante notoriedad. Cuando voy por la calle las personas se codean entre sí y me señalan; el otro día uno dijo a otro: “Ahí va ese sujeto de que hablan los periódicos, ¡el Mesías!”. Después estallaron en risas. Yo también me hubiera reído si no estuviera involucrado en ello de algún modo. Sydney está gozando de una gran diversión a nuestras expensas y a expensas de la Teosofía, gracias a Mr. Martyn y su pandilla... El otro día, mientras caminaba, alguien dijo: “¡Hola, ahí va ese tipo de las 30 vidas!” Estuve a punto de desplomarme al suelo. ¡Señor, cuánto odio todo esto y cómo me disgusta la publicidad, y he de soportarla toda mi vida! ¡Cielos! ¿Qué he hecho para merecer todo esto?

Fue tan grande el alboroto en los periódicos que el Ministro de Justicia se vio obligado a ordenar una investigación en los alegatos contra Leadbeater, y el 25 de mayo, (día que se seguía creyendo era el del cumpleaños de Krishna, sus 27 años), él y Nitya, Raja, Fritz Kunz y algunos de los “muchachos” de Leadbeater fueron voluntariamente a la oficina ejecutiva del Departamento de Policía para ser interrogados por un detective. Entraron uno por uno excepto Krishna y Nitya, los que, siendo hermanos, fueron autorizados a entrar juntos. Krishna describe esta prueba en su carta de junio 2; estaba “temblando como una hoja” y tan nervioso que casi estaba “alelado”. “Me he vuelto más sensible y usted se puede imaginar por lo que pasé”. Se encontraban presentes dos detectives y cuatro periodistas. Él tuvo la impresión de que los detectives no estaban predispuestos en forma alguna, sino que realmente querían descubrir la verdad. Él y Nitya dieron un muy definitivo “no” a todas las preguntas, tales como si nunca habían visto ninguna inmoralidad o si alguna vez Leadbeater les había enseñado prácticas inmorales. “Hicieron las preguntas más espantosas”, relató Nitya a Ruspoli, “las que el muchacho más joven ni siquiera comprendía”.

Como los cargos en contra de Leadbeater, los pasados y los presentes, fueron negados por todos sus “muchachos”, se cerró la investigación. Nada ha sido jamás probado en contra de Leadbeater. Nunca, ni por un

momento, negó abogar por la masturbación como medida profiláctica, pero al proceder de este modo no hacia otra cosa que adelantarse a su tiempo, y ciertamente que no enseñó esta práctica ni a Krishna ni a Nitya. Además, no hay evidencia alguna de que alguno de sus “muchachos” se desarrollara como homosexual; realmente la mayoría de ellos formaron matrimonios felices.

Todos sintieron para entonces la necesidad de que Nitya abandonara Sydney lo más pronto posible para regresar a Suiza donde debía permanecer hasta que se curara por completo. Hubiera sido demasiado caluroso para él hacer el viaje vía India o África del Sur; sólo quedaba una alternativa, viajar vía San Francisco. A.P. Warrington, Secretario General de la Sociedad Teosófica en América, que se encontraba en Sydney para la Convención, sugirió que deberían interrumpir su viaje quedándose en el Valle de Ojai, unas 80 millas al norte de Los Ángeles, reputado por tener un clima excelente para los tuberculosos. Uno de sus amigos deseaba prestarles una casa allí, donde podrían quedarse por tres o cuatro meses y luego irse a Suiza, a fines del otoño. “Tuve unas conversaciones con Amma [madre: Mrs. Besant] con respecto a mí”, escribió Krishna a Lady Emily el 19 de mayo: “le dije que mi cuerpo mental no estaba suficientemente desarrollado y que deseaba estudiar quieta e ininterrumpidamente... Por supuesto, no haré ninguna labor teosófica o de la Estrella, pues realmente deseo estudiar”. Tenía la intención de tomarse 18 meses en California y Suiza para estudiar filosofía, economía, religión y educación. Tanto Mrs. Besant como Leadbeater aprobaron su plan y, por tanto, se dispuso que, acompañados por Mr. Warrington y Fritz Kunz, se embarcarían el 14 de junio para San Francisco.

Mrs. Besant regresó a la India dos semanas antes de que ellos partieran. “Amma se fue anoche”, escribió Krishna a Lady Emily el 2 de junio, “en medio de grandes vítores, y yo personalmente estaba *muy* triste de verla, partir, sólo Dios sabe cuándo la veremos otra vez, especialmente nosotros dos. No creo haberla amado jamás tanto como ahora. “Ella es realmente maravillosa”. Antes de partir, ella y Leadbeater tuvieron largas charlas privadas con Krishna, Nitya y Raja acerca de “todo el asunto Wedgwood, los Iniciados, etc.”, las que Krishna pensó que era mejor no confiar al papel. Krishna también le contó a Lady Emily en la misma carta del 2 de junio, que había recibido un mensaje del Maestro Kuthumi, “por conducto” de Leadbeater. Krishna lo copió para ella:

“En ti también tenemos las más grandes esperanzas. Tranquilízate, supérate, lucha más y más por mantener la mente y el cerebro al servicio del verdadero Yo interno. Sé tolerante con las divergencias y puntos de vista y de método, pues cada uno generalmente tiene un fragmento de verdad oculto en alguna parte de sí mismo, aunque muchas veces éste se halle distorsionado más allá de todo reconocimiento. Busca el más pequeño destello de luz entre la tenebrosa obscuridad estigia de cada mente ignorante, pues al reconocerlo y asentarle podrás ayudar a un hermano menor”.

Krishna añadió: “¡eso es justamente lo que yo necesitaba, pues tengo propensión a ser intolerante y a no prestar atención al hermano!” Este mensaje iba a tener un profundo efecto en él.

Krishna y Nitya llegaron a San Francisco el 3 de julio, después de un pesado viaje durante el cual pasajeros de todas las edades trataban de acercarse a Krishna, mientras algunos de los hombres eran extremadamente ofensivos. Krishna oyó por casualidad a un australiano preguntar por qué “un hombre de color” era admitido para viajar en primera clase. En San Francisco permanecieron con Miss Miklau, miembro de la Sociedad Teosófica, profesora en la Universidad de Berkeley. Nitya, que había estado muy enfermo durante el viaje pero que ahora se sentía mucho mejor y tosía menos, quiso consultar a un médico en San Francisco. Por tanto, se vieron obligados a quedarse dos noches, por ser el 4 fiesta nacional, día de la Independencia. El doctor, manifestando optimismo, dijo que él no creía que estuviera afectado el pulmón derecho de Nitya y le aseguró que Ojai era un lugar excelente para él.

Miss Miklau les mostró toda la Universidad de Berkeley donde había 14.000 estudiantes de todas las nacionalidades. Krishna estaba fascinado:

No existía allí esa terrible distinción entre los hombres y las mujeres, que crea esa peculiar atmósfera tan notable en Inglaterra y en otras partes [le escribió a Lady Emily]. La gente se mira directamente a la cara, y no con esa mirada oblicua tan embarazosa y común en los países más viejos. Quisiera vivir allí y restablecer algo de mi vida. La despreocupación de todo el mundo fue lo que más me gustó... quería ayudar a todos; me sentía tan amigable, tan amable, sin importarme siquiera si conocían mi historia. No había esa distancia que existe entre el endiosado inglés y el humilde hindú. No podía encontrarse allí ese espíritu arrogante de clase y de color... Se respiraba el aire de libertad e igualdad, igualdad de oportunidades y capacidades sin distinción de clase, credo o color. Estaba tan conmovido que quería llevarme la belleza física del lugar conmigo a la India para los hindúes que sólo saben... cómo crear la propia atmósfera escolástica. Aquí no había esa atmósfera, no se sentían tan conscientes de su dignidad como nosotros los hindúes... ¡oh! trasplantar tal universidad a la India, con nuestros profesores para quienes la religión es tan importante, si no más importante aún, que la educación.

La noche del 5 de julio salieron en tren pullman para Ventura, donde llegaron a las 10 de la mañana siguiente y fueron recibidos por su anfitriona, Mrs. Mary Gray; recorrieron las veinte millas, más o menos, tierra adentro hasta el lejano extremo del Valle de Ojai, a mil quinientos pies sobre el nivel del mar. Mrs. Gray tenía dos cabañas desocupadas en medio de naranjales; alquiló una de éstas a los hermanos, y la otra, que se hallaba a dos minutos de distancia, a Mr. Warrington. La temperatura era de 95° F. cuando llegaron, pero el aire era muy seco y las noches

frescas. Una mujer venía a prepararles el desayuno y el almuerzo, pero ellos cocinaban su propia cena. Krishna estaba asombrado de que la mujer recibiera 5,30 Dls. al día, cerca de 25/- . “Tremendo, ¿no es así? nosotros no pagamos nada ;;;Somos los huéspedes de Mrs. Gray!!!” Había legumbres excelentes, frutas y crema. Los llevaban en auto a las montañas dos veces a la semana, lo cual no cansaba a Nitya, practicaban regularmente ejercicios físicos y encontraron un arroyo donde tomar diariamente un baño de asiento. El 20 de julio Krishna pudo decirle a Lady Emily que ya podían cocinar “pan-cakes”, huevos revueltos y papas fritas, aunque Heinz les resultaba muy útil. Nitya seguía mejor y rara vez expectoraba.

Pero una semana más tarde el panorama había cambiado. Nitya comenzó a tener fiebre y una tos muy fea; Krishna había sufrido algunos sobresaltos pues estaban solos en la casa.

Nitya es una persona tan temperamental [le escribió a Lady Emily el 28 de julio], y como soy su hermano se vuelve muy irritable conmigo y no quiere hacer nada de lo que le digo. Miss Williams, la hermana de una de las amigas de Mrs. Gray, vino el otro día a visitar la casa. Bueno, de todos modos, ambos le gustamos y ella nos gustó; no es teósofa pero es muy agradable. Para abreviar la historia, Nitya hace lo que ella le dice, y en consecuencia, hace lo que yo le he estado diciendo que hiciera por los últimos diez días. Ella tiene sólo diecinueve años pero estos americanos son muy competentes desde el día en que nacen, y lo que es más, ella es muy alegre, animada y mantiene a Nitya de buen humor, lo que es esencial. Su hermana es teósofa así que lo sabe todo sobre el particular y a pesar de ello es muy simpática. Se fue ayer y va a averiguar si su madre le permite regresar y de alguna manera cuidar a Nitya. Le leo por cerca de tres horas cada día; él no lee para nada, lo cual es muy bueno... no se preocupe; todo saldrá bien. Estoy más que seguro de ello. Estamos leyendo O’Henry y la Biblia, ¡una buena combinación!

“El Cantar de los Cantares” era el libro favorito de Krishna en la Biblia, luego partes del “Eclesiastés” y el “Ecclesiasticus” de los Apócrifos. Él sostiene que nunca ha leído los Evangelios.

Lo que no mencionó Krishna era que Rosalind Williams era una joven muy bonita, con pelo rubio ondulado y ojos de un azul muy poco común, como los de un gato siamés. Obtuvo permiso de regresar con Mrs. Gray, lo que parecería más bien sorprendente, vista la naturaleza de la enfermedad de Nitya. Tal vez su hermana teósofa persuadió a su madre de que la tuberculosis era un pequeño precio que pagar por el privilegio de cuidar al hermano del futuro instructor del Mundo. Desde un principio quedó entendido que Rosalind era en especial una amiga de Nitya más bien que de Krishna.

Mucha gente había estado escribiendo a Mr. Warrington urgiéndole para que Nitya ensayara el tratamiento del Dr. Albert Abrams quien pretendía ser capaz de diagnosticar y curar la tuberculosis, el cáncer, la sífilis y otras muchas enfermedades por medio de una máquina eléctrica que él había inventado. El doctor Abrams sostenía que la vacuna contra la viruela era la causa de la mayoría de las enfermedades, especialmente la sífilis, y afirmaba que sólo el dos por ciento de la población del mundo se libraba de la sífilis, bien fuera ésta contraída o heredada. Todo lo que se necesitaba para el diagnóstico eran unas cuantas gotas de la sangre del paciente sobre un pedazo limpio de papel secante. Los hermanos decidieron ensayar este tratamiento. Se envió la sangre de Nitya a un discípulo del Dr. Abrams en Los Ángeles, el Dr. Strong, sin ninguna clase de detalle; excepto su nombre; dos días después se recibió el informe: Nitya tenía tuberculosis en el pulmón izquierdo y en los dos riñones (esto último fue un gran choque) y sífilis en el bazo. Mr. Warrington, a través de un amigo, se las ingenió para obtener una de las raras máquinas de Abrams, llamada “Oscilloclast”. Se le aplicaron placas sobre las partes afectadas (el pulmón izquierdo, los riñones y el bazo), se conectaron alambres de la máquina a las placas, y Nitya tuvo que estar sentado muchas horas cada día soportando este fastidioso aunque por completo indoloro tratamiento. El contenido de la caja era un secreto; cuando estaba conectado hacía un fuerte ruido de reloj pero no producía sensación alguna en el paciente. El método de curación consistía en enviar, a través de las partes afectadas, ondas eléctricas que vibraban a la misma frecuencia que la enfermedad.

Albert Abrams (1863-1925) había nacido en San Francisco de padres muy ricos. Lejos de ser un charlatán, poseía las más altas calificaciones médicas. Sir James Barr, distinguido médico escocés, creía que era un genio nacido antes de su tiempo. Upton Sinclair, gran creyente en Abrams, escribió: “Sigan mi consejo dondequiera que estén los que sufren, averigüen acerca de la nueva labor y ayuden a hacerla conocer al mundo”. El método de diagnosis de Abrams era por percusión en el torso de un hombre joven perfectamente sano, conectado eléctricamente, de algún modo complicado, con la sangre del paciente.

Después de dos semanas y media, una muestra de la sangre de Nitya se mandó otra vez al Dr. Strong para ser probada; el informe fue ahora que ya no había gérmenes de tuberculosis en su cuerpo, ni de sífilis; de todas maneras tenía que continuar el tratamiento durante cuarenta y cinco minutos diarios y daba cuidarse mucho. Krishna informó a Lady Emily que, por primera vez desde que contrajo la enfermedad, Nitya habla dejado de sentir el mal sabor de sus esputos.

Krishna, quien ahora creía absolutamente en la máquina, envió muestra de su sangre y le dijeron que tenía un ligero cáncer en los intestinos y el pulmón izquierdo, y sífilis en el bazo y la nariz. “Es curioso lo de la nariz ¿no es verdad?”, escribió a Lady Emily. “¿Recuerda usted cómo me molestaba y que los doctores no podían averiguar lo que era?... Por supuesto que a nadie he escrito acerca de mi diagnóstico y el de Nitya; sin duda, eso provocaría un

gran alboroto”. Se refería, desde luego, al diagnóstico de la sífilis. Al decirle a Mrs. Besant y a Leadbeater lo del diagnóstico del Dr. Strong, y el tratamiento que Nitya seguía con la máquina de Abrams, Krishna mencionó todo excepto la sífilis.

Él también, estaba ahora tratándose con el “Oscilloclast” y pronto pudo informar a Lady Emily que su nariz estaba mucho mejor.

18

EL PUNTO DECISIVO

No cabe duda de que el mensaje del Maestro Kuthumi, que le fuera “transmitido” a Krishna antes de que abandonara Sydney, había ejercido sobre, él una gran influencia. El 12 de agosto, cerca de cinco semanas después de su llegada a Ojai, escribió a Lady Emily:

He estado meditando todas las mañanas por media hora o 35 minutos. Medito de las 6.45 a las 7.20. Empiezo a concentrarme mejor, aun cuando sea por poco tiempo, y vuelvo a meditar antes de acostarme, por cerca de diez minutos. Todo esto es más bien sorprendente para usted, ¿verdad? Voy a regresar a mi antiguo contacto con los Maestros y, después de todo, eso es lo único que importa en la vida y nada más. Al principio me fue difícil meditar o concentrarme pero aunque sólo lo he estado haciendo por una semana, estoy gratamente sorprendido.

Fue solamente cinco días después de escribir esto que él pasó por una experiencia que cambió su vida, aunque habían de transcurrir algunas semanas antes de que alguien fuera de Ojai, supiera algo al respecto. Ambos, Nitya y Krishna, escribieron relatos de esta experiencia que comenzó el 17 de agosto. El relato de Nitya fue escrito a Mrs. Besant y a Leadbeater dos semanas después de lo sucedido:

Nuestra casa está en un largo y estrecho valle de huertos de albaricoques y naranjales, y el ardiente sol resplandece día a día recordándonos a Adyar; pero al atardecer el aire fresco viene desde las cadenas de cerros que están a ambos lados. Más allá de la parte baja del valle, corre la larga y perfecta carretera que va de Seattle en Washington, a San Diego, en el sur de California, a unas dos mil millas, con un incesante fluir de turbulento tráfico, aunque afortunadamente nuestro valle yace desconocido y olvidado, pues el sendero que lo atraviesa no tiene salida. Los indios americanos llamaban a nuestro valle el Ojai, o la guarida, y por siglos deben haberlo buscado para usarlo como un refugio.

Nuestra cabaña se encuentra en lo más alto, al final, y nadie más vive cerca, excepto Mr. Warrington que tiene una cabaña para él, sólo unos pocos cientos de yardas más lejos; así, Krishna, Mr. Warrington y yo, hemos estado aquí por casi ocho semanas descansando y reponiéndonos. Tenemos un visitante ocasional, Mr. Walton, Vicario General de la Iglesia Católica Liberal en América, quien posee una casa en el valle, y Rosalind, una joven muchacha americana, está con nosotros por una o dos semanas dedicándonos su tiempo. Este incidente que quiero describirles tuvo lugar hace dos semanas, cuando acaeció que los cinco estuviéramos todos juntos aquí.

Del verdadero significado de lo ocurrido, de su exacta importancia, ustedes, por supuesto, podrán hablarnos si lo desean; pero aquí a nosotros nos parece haber sido transportados a un mundo donde los Dioses aparecieron otra vez entre los hombres por un breve espacio de tiempo, dejándonos a todos tan transformados que ahora nuestra brújula ha encontrado su norte. Creo que no exagero cuando digo que nuestras vidas están total y profundamente afectadas por lo ocurrido.

Krishna mismo, propiamente hablando, debería relatar la secuencia de los acontecimientos ya que todos fuimos meros espectadores, dispuestos a ayudar cuando fuera necesario; pero él no recuerda todos los detalles, ya que, estuvo fuera de su cuerpo la mayor parte del tiempo; en cambio, todo se conserva, claro en nuestra memoria, porque lo observamos con gran cuidado todo el tiempo y sintiendo que su cuerpo había sido, en parte, confiado a nosotros. Mr. Warrington no goza de perfecta salud, y a mí no se me permite todavía agitarme mucho, por lo tanto, fue Rosalind quien tuvo la buena fortuna de cuidar a Krishna, y pienso que ella ya ha recibido su recompensa (por haber sido aceptada en el Sendero Probatorio).

En la tarde del jueves 17, Krishna se sintió un poco cansado e inquieto y notamos en medio de la parte posterior de su cuello una dolorosa protuberancia que parecía deberse a un músculo contraído del tamaño aproximado al de una bolita grande. A la mañana siguiente pareció estar muy bien hasta después del desayuno, cuando se recostó para descansar. Rosalind y yo estábamos sentados afuera, y Mr. Warrington y Krishna en el interior. Rosalind entró llamada por Mr. Warrington y encontró a Krishna aparentemente muy enfermo, porque estaba en la cama sacudiéndose y gimiendo como si experimentara fuertes dolores. Se sentó a su lado tratando de averiguar, qué le pasaba, pero Krishna no pudo dar una respuesta clara. Empezó de nuevo a gemir y lo embargó un paroxismo de temblores y escalofríos. Él procuraba apretar los dientes y entrelazaba estrechamente las manos para detener los temblores; era el comportamiento exacto de un enfermo de malaria, excepto que Krishna se quejaba de un calor espantoso. Rosalind quiso mantenerlo quieto por un rato, y otra vez volvieron los temblores y los escalofríos como si tuviera fiebre. Entonces él procuraba apartarla, quejándose de un terrible calor y con los ojos llenos de una extraña inconsciencia. Rosalind quiso sentarse a su lado hasta que volviera a tranquilizarse, mientras le sostenía las manos y lo calmaba como una madre lo hace con su pequeño. Mr. Warrington se sentó en el otro extremo de la habitación, y se dio cuenta, como me lo dijo más tarde, de que algún proceso tenía lugar en el cuerpo de Krishna como resultado de influencias dirigidas desde otros planos fuera del físico. La pobre Rosalind que estaba muy ansiosa al principio, alzaba sus ojos con mirada interrogante, pero Mr. Warrington le aseguró que todo saldría bien. Pero durante la mañana las cosas empeoraron, y cuando vine y me senté al lado de él, volvió a quejarse del terrible calor, y dijo que todos nosotros estábamos muy nerviosos y lo cansábamos; a cada instante se incorporaba bruscamente en la cama y nos rechazaba y de nuevo comenzaba a temblar. Todo esto sucedía mientras él estaba semi-consciente, pues hablaba de Adyar y de la gente de allá como si estuvieran presentes; después descansaba otra vez tranquilo por un rato hasta que el roce de una cortina, o el crujir de una ventana, o el ruido de un lejano arado en el campo lo despertaban de nuevo y entonces se quejaba de la falta de silencio y quietud. Persistentemente, a cada pocos minutos, apartaba a Rosalind de su lado cuando comenzaba a sentir-calor, y luego otra vez deseaba tenerla junto a él.

Yo me senté cerca, aunque no demasiado cerca. Hacíamos cuanto podíamos para mantener la casa quieta y oscura, pero los más ligeros sonidos que uno apenas nota son inevitables; sin embargo, Krishna se había vuelto tan sensible que el más ligero rumor ponía en tensión sus nervios.

Más tarde, cuando vino el almuerzo, se aquietó y pareció ponerse muy bien y estar totalmente consciente; tomó el almuerzo que Rosalind le sirvió, y mientras nosotros terminábamos el nuestro, permaneció tranquilo. Después, a los pocos minutos estaba otra vez giendo, y entonces, la pobre criatura, no pudo retener la comida que había ingerido. Esto continuó así toda la tarde: escalofríos, quejidos, agitación, sólo semiconsciente, y todo el tiempo como si estuviera sufriendo. Curiosamente cuando llegó la hora de nuestra comida, aunque él mismo nada comió, se quedó tranquilo y Rosalind pudo dejarlo por el tiempo suficiente para comer ella, y a la hora de acostarse se tranquilizó lo bastante como para dormir toda la noche.

Al día siguiente, sábado, eso se repitió después de su baño, sólo que en una forma más aguda, y él parecía menos consciente que el día interior. Continuó igual durante todo el día, con intervalos regulares para concederle un descanso y permitir a Rosalind tomar sus comidas.

Pero, el domingo fue el día peor, el domingo vimos el glorioso clímax. Durante esos tres días todos nosotros tratamos de mantener nuestras mentes y emociones imperturbables y en paz, y Rosalind pasó los tres días al lado de Krishna, pronta cuando él la necesitaba y dejándolo sólo cuando él así lo quería. Era realmente hermoso verla con él, observa la forma en que podía prodigarle su amor generosamente y de manera en absoluto impersonal. Aun antes de que todo esto sucediera habíamos advertido esta gran característica en ella, y aunque nos preguntábamos si una mujer debería estar cerca en esos momentos, los eventuales sucesos demostraron, sin embargo, que con toda probabilidad ella había sido traída aquí especialmente para ayudar a Krishna y, claro está, también a todos nosotros. Aunque tiene solamente 19 años y sabe poco de Teosofía, desempeñó el papel de una gran madre durante estos tres días.

El domingo, como he dicho, Krishna se veía mucho peor, parecía sufrir enormemente, los temblores y el calor se notaban más intensos y su conciencia se tornó más y más intermitente. Cuando parecía tener el control de su cuerpo, hablaba todo el tiempo de Adyar, de A.B., y de los miembros de la Orden Púrpura en Adyar, y se imaginaba constantemente allá. Entonces decía: “¡Quiero ir a la India! ¿Por qué me han traído aquí? No sé, dónde estoy” y una y otra vez repetía: “No sé dónde estoy”. Si cualquiera se movía en la casa, casi saltaba de la cama, y cada vez que entrábamos en su habitación teníamos que anunciarnos. Sin embargo, a las seis de la tarde, hora de nuestra comida, se aquietó hasta que terminamos. Entonces, repentinamente, toda la casa pareció llenarse de una fuerza terrífica y Krishna, estaba como poseído. No quería a ninguno de nosotros cerca de él y comenzó a quejarse amargamente de la suciedad, la suciedad de la cama, la intolerable suciedad de la casa, la suciedad de todos los que lo rodeábamos, y con una dolorosa voz decía que anhelaba irse a los bosques. Ahora estaba sollozando en voz alta, no nos atrevíamos a tocarlo y no sabíamos qué hacer; había abandonado la cama para sentarse sobre el piso en un rincón oscuro de la habitación, sollozando fuertemente y diciendo que quería irse a los bosques de la India. De repente anunció su intención de salir a dar un paseo solo, pero nos las arreglamos para disuadirle porque no creíamos que estuviera en condiciones apropiadas para paseos nocturnos. Entonces, como expresara su deseo de soledad, lo dejamos y nos reunimos afuera en la galería, donde después de unos minutos se unió a nosotros llevando un cojín en la mano y sentándose tan lejos como pudo. Le fueron concedidas fuerzas y conciencia suficientes para venir afuera; pero una vez allí se desvaneció, y su cuerpo, murmurando incoherencias, fue dejado allí sentado en el vestíbulo.

Formábamos un extraño grupo en la galería: Rosalind y yo sentados en sillas, Mr. Warrington y Mr. Walton, frente a nosotros, sentados en un banco, y Krishna a nuestra derecha, algunas yardas más allá. El sol se había puesto hacía una hora y al frente teníamos los cerros distantes, purpúreos contra el cielo pálido en la muriente luz del crepúsculo; hallábamos poco y se apoderó de nosotros el sentimiento de una inminente culminación; todos nuestros pensamientos y emociones estaban tensos, con la extrañamente pacífica expectativa de algún admirable acontecimiento.

Entonces Mr. Warrington tuvo una inspiración enviada por el cielo. Enfrente de la casa, a unas pocas yardas, se alza un joven pimentero con delicadas hojas de un tierno color verde, ahora cargado de fragantes capullos, y que todo el día constituye un lugar de reunión para abejas, pequeños canarios y brillantes colibríes. Urgió suavemente a Krishna para que fuera a sentarse bajo ese árbol; al principio Krishna no quería, pero luego fue por su propia voluntad.

Ahora nos encontrábamos en una oscuridad iluminada por las estrellas y Krishna estaba sentado bajo un techo de delicadas hojas negras contra el cielo. Todavía murmuraba inconscientemente, pero pronto nos llegó un suspiro de alivio, y nos llamó diciéndonos: “Oh, ¿Por qué no me enviaron aquí antes?” Luego siguió un breve silencio.

Y entonces comenzó a cantar. Nada había pasado por sus labios en casi tres días, su cuerpo estaba completamente exhausto por la intensa tensión, y fue una serena y fatigada voz la que oímos entonando el mantrams que se cantaba todas las noches en la capilla del templo de Adyar. Después el silencio.

Hace tiempo, en Taormina, cuando Krishna contemplaba con ojos meditativos una hermosa pintura de nuestro Señor Gautama en mendicante vestidura, habíamos sentido por un venturoso instante la divina presencia del Gran Ser, que se había dignado enviarnos un pensamiento. Y de nuevo esta noche, mientras Krishna bajo el joven pimentero terminaba su canto de adoración, pensé en el Tathagata (Buddha) bajo el árbol Bo y otra vez sentí invadido el pacífico valle por una ola de aquel esplendor, como si de nuevo Él hubiera enviado una bendición sobre Krishna.

Sentados con los ojos fijos sobre el árbol, nos preguntábamos si todo estaría bien, porque ahora el silencio era completo, y mientras mirábamos, súbitamente vi por un momento una gran Estrella brillando encima del árbol y supe que el Gran Ser estaba preparando el cuerpo de Krishna. Me incliné hacia Mr. Warrington y le hablé de la Estrella.

El lugar parecía estar lleno de una Gran Presencia y se apoderó de mí un intenso anhelo de caer de rodillas y adorar porque supe que el Gran Señor de todos corazones había venido Él mismo; y aunque no lo veíamos, todos sentíamos el esplendor de Su presencia. Entonces los ojos de Rosalind fueron abiertos y ella vio. Su rostro cambió como jamás he visto cambiar rostro alguno, pues ella fue bendecida como para ver con ojos físicos las glorias de esa noche. Su faz estaba transfigurada cuando nos dijo: “¿Lo ven ustedes? ¿Lo ven?”, porque ella veía al divino Bodhisattva, (el Señor Maitreya), y hay

millones que aguardan por encarnaciones a fin de captar un destello de Nuestro Señor, pero ella tenía ojos de inocencia y le había servido fielmente. Y nosotros, que no podíamos ver, veíamos los Esplendores de la noche reflejados en su pálido rostro embelesado a la luz de las estrellas. Jamás olvidaré el aspecto de su rostro, porque en esos momentos yo, que no podía ver pero que me sentía glorificado en presencia de Nuestro Señor, sentí que Él se volvía hacia nosotros y decía algunas palabras a Rosalind; su rostro brilló con divino éxtasis al contestar: “¡lo haré, lo haré!” y dijo las palabras como si fueran una promesa echa con esplendente felicidad. Nunca olvidaré su cara mientras la miraba; hasta yo casi fui bendecido con aquella visión. Su rostro mostraba el embeleso de su corazón, pues la parte más recóndita de su ser estaba ardiendo con Su presencia, y sus ojos veían. Y silenciosamente oré porque Él pudiera aceptarme como Su siervo, y los corazones de todos nosotros estaban llenos de esa plegaria. A la distancia oíamos la divina música suavemente tocada, todos la oíamos: aunque los Gandharvas estaban ocultos a nuestra vista [Gandharvas, ángeles cósmicos que producen la música de las esferas].

El esplendor y la gloria de los muchos Seres presentes perduró por casi media hora y Rosalind, temblando y casi sollozando de júbilo, lo vio todo; “Miren, ¿lo ven?”, repetía frecuentemente; o bien, “¿Escuchan la música?”. Entonces pronto oímos los pasos de Krishna y vimos su blanca figura surgiendo desde la oscuridad, y todo bahía terminado. Rosalind gritó: “¡Oh, él viene, vayan a su encuentro, vayan a su encuentro!” y cayó, casi desvanecida, en su silla. Cuando se recuperó ¡Ay! no recordaba nada. Todo se había borrado de su memoria, excepto el sonido de la música que aun vibraba en sus oídos.

Al día siguiente reaparecieron otra vez los temblores y la conciencia semidespierta en Krishna, aunque ahora eso sólo duraba unos pocos minutos y con largos intervalos. Todo el día permaneció bajo el árbol en samadhi¹ y al atardecer, cuando se sentó a meditar como la noche anterior, Rosalind vio nuevamente, tres figuras a su alrededor, las que rápidamente se fueron llevando a Krishna con ellas y dejando su cuerpo bajo el árbol. Desde entonces él se sienta en meditación bajo el árbol todas las tardes.

He descrito lo que vi y oí, pero del efecto que el incidente tuvo sobre nosotros no he hablado porque pienso que tomaré tiempo, al menos para mí, el comprender plenamente la gloria que tuvimos el privilegio de presenciar, aunque ahora siento que la vida puede ser vivida de una sola manera, al servicio del Señor.

Sigue el propio relato de Krishna. Fue enviado al mismo tiempo que el de Nitya, pero la última parte fue escrita sólo dos días después de los acontecimientos que se describen

Siempre, desde que dejé Australia, he estado pensando y deliberando acerca del mensaje que el Maestro K.H. me transmitió cuando estuve allá. Naturalmente, yo quería cumplir esas órdenes tan pronto como pudiera y, hasta cierto punto, estaba indeciso acerca del mejor método para lograr los ideales que me fueron propuestos. No creo haber dejado pasar un solo día sin dedicar algún pensamiento a ello, pero me avergüenza decir que todo esto fue hecho de manera fortuita y más bien descuidada. Sin embargo, en el fondo de mi mente, vivía siempre el mensaje del Maestro.

Bueno, desde el 3 de agosto yo meditaba regularmente por cerca de 30 minutos todas las mañanas. He podido, para mi asombro, concentrarme con considerable facilidad, y en unos pocos días empecé a ver claramente dónde había fallado y dónde estaba fallando. De inmediato empecé conscientemente la tarea de aniquilar las falsas acumulaciones de los años pasados. Con la misma deliberación me le propuesto descubrir las formas y los medios para alcanzar mi designio.

Primero me di cuenta de que debía armonizar todos mis otros cuerpos con el plano búdico [el plano más elevado de conciencia] y para producir esta afortunada combinación tenía que averiguar lo que mi ego quería en el plano búdico. Para armonizar los diversos cuerpos debía mantenerlos vibrando en la misma frecuencia que el búdico, y para esto tenía que descubrir el interés vital del búdico. Con una facilidad que más bien me sorprendió, encontré que el principal interés en ese elevado plano, era servir al Señor Maitreya y a los Maestros. Con esa idea clara en mi mente física, tenía que dirigir y controlar los otros cuerpos para que actuaran y pensaran igual que en el noble plano espiritual. Durante ese periodo de menos de tres semanas, me concentré para mantener todo el día en mi mente la imagen del Señor Maitreya, y no encontré dificultad en hacerlo. Descubrí que me estaba tornando más sosegado y más sereno. Toda perspectiva de la vida había cambiado.

Entonces, el 17 de agosto, sentí un dolor agudo en la base de la nuca y tuve que reducir mi meditación a 15 minutos. El dolor, en vez de mejorar como había esperado, empeoró. El clímax fue alcanzado el día 19. Yo no podía pensar, no era capaz de hacer nada, y fui obligado por mis amigos de aquí a permanecer en cama. Luego quedé, casi inconsciente, aunque me daba cuenta muy bien de lo que estaba sucediendo a mí alrededor. Volvía en mí diariamente cerca del medio día.

El primer día, mientras estaba en ese estado, y más consciente de las cosas que me rodeaban, tuve la primera y más extraordinaria experiencia. Había un hombre reparando la carretera; ese hombre era yo mismo; yo era el pico que él sostenía; la misma piedra que él estaba rompiendo, era parte de mí, la tierna hoja de pasto era mi propio ser y el árbol junto al hombre era yo. Casi podía sentir y pensar como el hombre que reparaba la carretera, podía sentir al viento pasando a través del árbol, y a la pequeña hormiga sobre la hoja de hierba. Los pájaros, el polvo, y el mismo ruido eran parte de mí. Justo en ese momento pasaba un auto a cierta distancia; yo era el conductor, la máquina y las llantas; conforme auto se alejaba yo también me alejaba de mí mismo. Yo estaba en todas las cosas o, más bien, todas las cosas estaban en mí, las inanimadas así como las animadas, las montañas, el gusano, y toda cosa viviente. El día entero permanecí en esta bienaventurada condición. No podía comer nada, y otra vez alrededor de las seis empecé a perder, mi cuerpo físico y, naturalmente, el elemental físico², hizo su gusto; yo estaba semiconsciente.

En la mañana del día siguiente (el 20) ocurrió casi lo mismo que el día anterior y yo no podía tolerar a demasiadas personas en la habitación. Podía sentirlos de una manera más bien curiosa, y sus vibraciones irritaban mis nervios. Esa tarde,

¹ Palabra sánscrita, usada aquí probablemente como "estado de trance". Una definición sencilla es: "el maravilloso proceso de Samadhi destruye la muerte, conduce a la eterna felicidad y confiere la suprema Bendición de Brahman (Realidad)".

² La parte del cuerpo que controla sus acciones puramente físicas e instintivas cuando la conciencia más elevada se retrae. Esa parte está en un plano interior de evolución y necesita de guía.

casi a la misma hora, las seis, me sentí peor que nunca. No quería a nadie cerca de mí, ni que nadie me tocara. Me sentía extremadamente cansado y débil. Creo que sollozaba de puro agotamiento y falta de control físico. Mi cabeza estaba bastante mal y en la coronilla era como si me clavaran innumerables agujas. Mientras me hallaba en ese estado, sentí que la cama en la cual descansaba, la misma del día anterior, estaba sucia e inmundada más allá de toda imaginación y que no podía permanecer acostado en ella. De súbito me encontré sentado sobre el piso mientras Nitya y Rosalind me pedían que volviera a la cama. Les rogué que no me tocaran y grité, que la cama no estaba limpia. Continué así por algún tiempo hasta que, eventualmente, salí a la galería y me senté por unos momentos exhausto y algo calmado. Empecé a volver en mí y, finalmente, Mr. Warrington me pidió que fuera bajo el pimentero que está cerca de la casa. Allí me senté con las piernas cruzadas en la postura de meditación. Cuando había estado así por algún tiempo, me sentí a mí mismo saliendo de mi cuerpo, y me vi sentado abajo con las tiernas y delicadas hojas del árbol encima de mí. Estaba de cara al Oriente. Frente a mí estaba mi cuerpo y sobre mi cabeza vi la Estrella brillante y clara. Pude entonces sentir las vibraciones del Señor Buddha; contemplé al Señor Maitreya y al Maestro Kuthumi. Era muy dichoso, estaba en calma y en paz. Aún podía ver mi cuerpo, y yo flotaba suspendido cerca de él. Había una calma muy profunda, tanto en el aire como en mí mismo, la calma que existe en el lecho de un lago profundo e insondable. Como el lago, yo sentía que mi cuerpo físico, con su mente y sus emociones podía ser agitado en la superficie, pero que nada, absolutamente nada, podría ya turbar la quietud de mi alma. La presencia de los poderosos Seres permaneció conmigo por algún tiempo y después desaparecieron. Yo era supremamente bienaventurado por haberlos visto. Ya nunca nada podría ser igual. He bebido en las puras y transparentes aguas que manan de la fuente de la vida y mi sed fue aplacada. Nunca más podría estar sediento, nunca más podría hallarme en la total oscuridad. He visto la Luz. He tocado la compasión que cura todo dolor y sufrimiento; ello no es para mí mismo, sino para el mundo. He estado en la cumbre de la montaña y he contemplado fijamente a los poderosos Seres. Nunca puedo ya estar en completa oscuridad; he visto la gloriosa Luz que cura. Me ha sido revelada la fuente de la Verdad y las tinieblas han sido disipadas. El Amor en toda su gloria ha embriagado mi corazón; mi corazón nunca podrá cerrarse. He bebido en la fuente de la Felicidad y de la eterna Belleza. Estoy embriagado de Dios.

Mr. Warrington también escribió un relato de la experiencia. Afirmó que había leído los relatos de Krishna y de Nitya y que podía responder por su verdad. Añadió solamente un detalle de interés; que él sabía que la cama estaba limpia porque él mismo había ayudado a tenderla con “ropa de lino recientemente tomada del armario esa misma tarde”.

El 2 de septiembre, Krishna escribía unas cartas a Mrs. Besant, a Leadbeater y a Lady Emily. A Leadbeater le decía:

Envié a usted hace algún tiempo un cable pidiéndole confirmara mis impresiones de que Lady Emily fue aceptada en la noche del 12 de agosto. Desde entonces no he tenido respuesta, por lo que presumo que ello no ha ocurrido. Lo lamento. Le enví fotografías de Helen Knothe y de Rosalind Williams. Conversamos acerca de Helen cuando estuve en Australia y estoy seguro de que ella va a trabajar para los Maestros; además, usted dijo una vez que ella era Piet Meuleman¹. Por favor, escríbame acerca de ella, porque me interesa muchísimo. (¡¡¡Estuve casi enamorado de ella cuando la vi en Holanda!!!).

Miss Williams tiene 19 años, es una joven americana muy agradable y en la noche del 21 de agosto, tuve la impresión de que ella había entrado en el Sendero Probatorio. Por favor, dígame si es así.

Nitya está escribiendo, con algunos detalles, acerca de la experiencia extraordinaria que viví en la noche del 20 de agosto y de la manera en que los dos días anteriores me fueron conduciendo a ella. Le mando una copia a usted y otras dos a Mrs. Besant y a Raja. Como ustedes bien lo saben, en muchos años no he sido lo que suele llamarse “feliz”; todo aquello a lo que me acercaba me producía descontento. Mi condición mental, como usted sabe, querido hermano mío, ha sido deplorable. No sabía lo que quería hacer ni me importaba mucho hacer cosa alguna; todo me aburría en muy poco tiempo y, de hecho, no me encontraba a mí mismo. Por lo que Nitya les ha escrito y por lo que yo he añadido a ello, usted verá que he cambiado considerablemente con relación a lo que era en Australia. Naturalmente, he estado pensando clara y deliberadamente acerca del mensaje que el Maestro K.H. me comunicó mientras estuve en Australia. He empezado a meditar regularmente todas las mañanas por cerca de media hora. Después de algunos días de meditación, empecé a ver claramente dónde había fallado y dónde estaba fallando y, usted me conoce bien desde hace mucho, empecé consciente y deliberadamente a destruir las erróneas acumulaciones de los años transcurridos desde que tuve la desgracia de separarme de usted. Aquí permítame confesar con vergüenza que mis sentimientos hacia usted no eran lo que deberían haber sido. Ahora son por completo diferentes, pienso que lo amo y lo respeto como poquísimas personas pueden hacerlo. Mi amor por usted cuando nos conocimos por primera vez en Adyar, ha vuelto, trayendo consigo aquel amor del pasado. Por favor, **no** piense que estoy escribiendo meras trivialidades y frases gastadas. No es así, y usted, mi muy querido hermano, me conoce, en realidad, mejor de lo que yo mismo me conozco. Deseo con todo mi corazón poder verlo ahora.

Después del 20 de agosto, sé lo que quiero hacer y lo que tengo ante mí: nada que no sea servir a los Maestros y al Señor. Desde esa fecha me he vuelto mucho más sensitivo y un poco clarividente, por lo que vi a usted y a la Presidenta la otra noche, mientras estaba sentado a la luz de la luna. Tal cosa no me había ocurrido en más de siete años. De hecho, durante los últimos siete años he estado espiritualmente ciego, he vivido en un calabozo sin luz, sin aire fresco. Ahora siento que estoy a la luz del sol, y que tengo la energía de muchos, no física sino mental y emocional. Me siento otra vez en contacto con el Señor Maitreya y el Maestro, y no hay otra cosa para mí que no sea servirlos a Ellos. Mi vida entera está ahora, en el plano físico, conscientemente consagrada al trabajo, y no me parece probable que cambie.

Por favor, dígame, sin reserva alguna, qué piensa usted de todo lo que he escrito y sentido.

¹ "La Sra. Petronella Catharina Meuleman - Van Ginkel (1841-1902). Fundó la S.T. en Holanda en 1891. Helen nació en 1904

Su carta a Mrs. Besant fue más o menos una repetición de ésta. A Lady Emily le expresó sus sentimientos más íntimamente:

No le he escrito una larga carta desde hace más de dos semanas; lo siento, pero no pude remediarlo como verá usted conforme me vaya explicando. He estado enfermo y por lo que le he escrito a Miss Dodge habrá podido usted ver que no ha sido exactamente una enfermedad. Pienso que he tenido la buena fortuna de volver a entrar en la conciencia del Maestro y a mi antiguo contacto con el Señor Maitreya. He enviado mi relato por escrito a Miss Dodge, en primer lugar porque no podíamos disponer de muchas copias aquí, y también quise enviárselo a ella porque no se encuentra bien y quizás esto podría animarla y ayudarla. Sabía que a usted no le importaría que yo le hiciera este envío a ella y espero que sea así. Voy a escribirle para que ella finalmente le entregue la carta a usted. Creo que sería mejor que uno de ustedes leyera este informe cuando todos estén reunidos, y escribiré a Miss Dodge a tal efecto. Por ello verá usted que yo he “cambiado” y que soy feliz más allá de toda felicidad humana. Siento y vivo en estado de exaltación; no la exaltación del orgullo. Nitya y Mr. Warrington han escrito también, y yo he escrito lo mío sin ayuda. Especialmente la parte final fue escrita dos días después del acontecimiento y cuando aún estaba sumergido en el espíritu de exaltación y adoración. Y todavía me siento igual cuando pienso acerca de ello. Todo lo que he escrito es absolutamente genuino y profundo. Jamás podré ya ser el mismo. Nunca voy a dejar de amarla, madre querida, pero mi actitud hacia la vida ha cambiado; no existe para mí nada más que el trabajo. Ciertamente, tengo más energía mental y emocional, aunque todavía no energía física, pero ésta vendrá. Me siento como si estuviera sentado en adoración sobre la cumbre de una montaña, con el Señor Maitreya cerca de mí. Siento como si caminara en aire delicado y perfumado. El horizonte de mi vida es claro, y los contornos son bellos y precisos.

Así, madre, usted ve que he cambiado y, con ese cambio en mí, voy a cambiar las vidas de mis amigos. Quiero que ellos escalen la misma montaña y contemplen desde allí la gloria de los grandes Seres... Deseo que usted esté allí conmigo... Voy a, ayudar a todo el mundo a subir unos pocos pies más arriba de donde ahora se encuentra y, madre, usted debe ayudarme, y para ayudar, tiene usted que haber ascendido de modo que pueda guiar a las gentes a lo largo del Sendero. Usted debe cambiar, cambiar con deliberación y con un firme propósito... Espero que no piense que le estoy predicando, pero desde que he cambiado, y ahora que considero haberme encontrado a mí mismo, deseo ayudarle a realizar su propio Yo y a engrandecerse. Debe usted hacerlo, porque no hay otra cosa en el mundo más que recorrer el glorioso y sagrado Sendero y, madre querida, yo la ayudaré. Nada más hay que hacer sino volverse como Ellos, en todas las cosas, seguirlos y servirlos sirviendo al mundo. No sabe usted cómo he cambiado. Toda mi naturaleza interna está llena de energía y pensamiento, y estoy seguro de que, decididamente, mi ego se ha derrumbado. Me he vuelto un poco clarividente.

¿Querrá usted, cuando finalmente tenga el relato de mi experiencia que Nitya, Mr. Warrington, y yo hemos manuscrito, mandar a hacer cuatro copias?... No quiero que haya habladurías al respecto y, además, muy pocas personas deben conocerlo. Tenga cuidado sobre quién va a mecanografiarlo. ¿Puede pensar en alguien de absoluta confianza? Quiero que usted lo envíe marcándolo: “Absolutamente Privado”. “Por favor, no mostrarlo a nadie”, ¿a Cordes, Ruspoli, Madame Blech, o Miss Dijkgraaf? Espero que no tenga inconveniente en escoger a alguien realmente confiable; por favor, sea cuidadosa. Lo dejo a su juicio.

En una, carta posterior dijo a Lady Emily que él no le mandaba una copia a Helen pues no creía que lo entendiera todo, pero como ella iba a estar en Holanda, la señorita Dijkgraaf podría, leérsela.

Lady Emily pidió a Rajagopal que copiara el manuscrito, y al enviar una copia a Ruspoli, le escribió:

Espero que la lectura de esto lo haga tan dichoso como a mí. Conociendo a K. y su honestidad absoluta, esto es de lo más sorprendente... Ya que usted y yo sabemos lo desdichado que ha sido K., ¿no es maravilloso pensar que él es feliz y está en paz, habiéndose encontrado a sí mismo? Ciertamente que esto ha cambiado todo el curso de mi vida y espero que también pueda hacerlo con la suya.

Nitya también sintió que su vida había, cambiado, como se lo escribió a Leadbeater el 1º de septiembre: “Temo no haber ayudado a Krishna como debía haberlo hecho, probablemente he sido un obstáculo, pero le ayudaré todo lo que pueda de aquí en adelante... Si usted puede indicarme alguna manera en que pueda ayudar a Krishna, por favor, recuerde que le estaré muy agradecido”. Y a Mrs. Besant, Nitya le escribió, “El mundo entero ha cambiado tanto para mí desde que ocurrieron esas cosas, que me siento como una burbuja que de pronto se ha vuelto sólida, y la vida se ha tornado sencilla, gracias a Dios. Siento como si antes nunca hubiera vivido realmente, y ahora ya no podría vivir de otro modo que al Servicio del Señor”.

Leadbeater no tenía duda de que la experiencia de Krishna había sido el paso a la tercera Iniciación; sin embargo, estaba confundido, como lo demuestra esta carta a Mrs. Besant del 21 de octubre:

Para esta fecha usted hará recibido copia de los relatos escritos por Krishna y Nitya sobre la maravillosa experiencia que le ocurrió al primero. Eso fue, desde luego, maravilloso y bello, aunque desearía que no hubiese estado acompañado por tanta enfermedad y sufrimiento físico. Mucho me gustaría oír su comentario acerca de todo esto. Nosotros mismos hemos pasado por experiencias muy similares, excepto que, en mi propio caso al menos, nunca han habido ninguno de esos terribles síntomas físicos, y el cuerpo quedaba, por lo general, descansando pacíficamente en una condición de trance, o bien plenamente despierto y tomando parte en lo que estaba sucediendo, pero sin ningún dolor o enfermedad.

Cosa extraña, no fue sino, hasta el mes siguiente que Leadbeater escribió a Krishna mismo. ¿Acaso esperaba escuchar comentarios de Mrs. Besant antes, de contestar? El 14 de noviembre escribió desde una casa llamada The Manor, en Mosman, un suburbio de Sydney, donde ahora residía:

Mí querido Krishna:

Te felicito con todo mi corazón. El paso que has dado es de extrema importancia, y trae la certeza (¡hasta donde los simples seres humanos pueden alguna vez estar seguros de algo!) de que darás también el próximo paso antes de que pasen muchos años. Comprendo toda la felicidad que sientes, la certidumbre, el maravilloso acrecentamiento de amor y energía. Porque tanto ella como yo hemos pasado por todo esto, aunque yo no sufrí físicamente casi nada de lo mucho que tú parece haber sufrido. Creo que **ella** sí sufrió pero ha hablado muy poco acerca de ello. Comparado con la forma en que el progreso tiene lugar con la mayoría de los discípulos, las cosas se han movido con maravillosa rapidez desde aquel día, hace ya casi catorce años, cuando en Adyar nos encontramos por primera vez en esta encarnación. Y yo estoy muy, muy agradecido de que hayamos llegado hasta este punto del camino sin ningún contratiempo serio, pues en una ocasión sentí un poco de ansiedad aun cuando sabía que todo terminaría bien. Tú debes ser absolutamente firme e inmovible ahora; sin embargo, toda tradición oculta nos advierte que todavía hay peligros y tentaciones hasta el mismo umbral de la Divinidad. ¡Pueda el Señor (Maitreya) concedernos permanecer siempre fieles a Él, y olvidarnos completamente de nosotros mismos por amor a Él!

Para Rosalind Williams fue la más maravillosa e inigualable oportunidad estar contigo y poder servirte en esa tan importante ocasión; no debe sorprendernos que, como resultado, haya entrado enseguida en el Sendero Probatorio. ¡Pueda su progreso ser digno de este maravilloso y sublime principio! Estás en lo correcto al suponer que Lady Emily fue aceptada. Helen Knothe era una niña cuando yo la vi; no sé mucho acerca de ella ahora, aunque la admiré grandemente como Piet Meuleman...

¿Cuál será tu próximo paso? ¿Estabas pensando venir aquí de nuevo? Nos sentiríamos todos más que encantados de verte, e indudablemente podrías hacer mucho bien, pero por supuesto, ¡eso es igualmente cierto para cualquier otro país del mundo! Todo mi amor a Nitya y a ti, y cariñosos recuerdos a Mr. Warrington.

Con todo mi afecto,
C.W. Leadbeater.

Casi un mes antes de recibir Krishna esta carta, supo por Mrs. Besant que él había aprobado la tercera Iniciación, pero por ese entonces estaba pasando por un extraño y agudo proceso que habría de continuar, a intervalos, por años.

19

COMIENZA EL PROCESO

Los amigos de Krishnamurti y quienes simpatizan con él, le llaman Krishnaji, siendo el sufijo “ji” un término de afectuoso respeto en la India. Él siempre se refiere a sí mismo en tercera persona como K. El cambio operado en él después de su experiencia en Ojai, fue demasiado grande como para no caracterizarlo con alguna nueva formalidad respetuosa; así es que después de consultarlo con él se decidió que, en lo sucesivo, en este libro se le llamará K.

El extraño proceso a que se hizo referencia en el último capítulo, había continuado desde ese domingo 20 de agosto. K lo describió a Mrs. Besant en una carta del 16 de septiembre, pero le dio muchos más detalles a Lady Emily cuando le escribió al día siguiente:

No he escrito a usted por más de diez días... Creo que tengo una muy sólida excusa; desde que tuve esa memorable experiencia no me he sentido “bien”. Todas las tardes, como a las 6:30 quedo medio inconsciente; no tomo ningún alimento y me acuesto; eso dura de las 6:30 a las 7:30 u 8, o aún hasta las 8:30. Me agito, gimo, me quejo y murmuro cosas extrañas; de hecho, me comporto casi como un poseso. Me levanto pensando que alguno me llama y me desplomo sobre el piso; deliro considerablemente y veo luces y caras extrañas. Durante todo el tiempo tengo un violento dolor en la cabeza y en la base de la nuca y no puedo soportar que nadie me toque. También, durante ese tiempo me torno muy sensible; no tolero un sonido por tenue que sea. Me siento muy cansado y exhausto durante el tiempo que dura esto. Algunas veces todo es muy agudo y se necesita emplear la fuerza para mantenerme quieto. Otras veces es bastante suave. Después que todo pasa recuerdo algunas partes de la escena que he estado provocando; después tomo mi comida y me retiro a la cama. No conozco la causa ni sé a dónde conduce esto; ya ha durado por cerca de un mes, prácticamente todos los días excepto cuando fui a Los Ángeles. Puede ser que, cuando todo esto pase, me haya vuelto clarividente, ¡o simplemente puede ser que poco a poco esté enloqueciendo! Por los últimos cinco o seis días he estado viendo a mi madre muerta. La veo muy claramente siempre que cierro los ojos, en especial por las tardes, cuando Rosalind que me cuida durante ese período está conmigo; de hecho, la llamo en voz alta y confundo a Rosalind con mi madre, perdida hace tanto tiempo. Puede ser que ella utilice a R. o que R. sea la reencarnación de mi madre. No sé cuál de las dos cosas pueda ser, ni tiene esto mucha importancia. Mientras estoy en ese estado recuerdo escenas de mi niñez por largo tiempo olvidadas, tales como; cuando estaba enfermo con mi madre, ¡cómo descansaba en su regazo!; recuerdo los mendigos que acostumbábamos alimentar, el modo en que ella me despertaba, cuando iba a la escuela, etc. No me puedo explicar todo esto, pero voy a averiguarlo por C.W.L., claro está, si es que quiere decírmelo. Así es como paso las tardes. Nitya echado en una silla de lona afuera en la galería, y Rosalind dentro de la habitación para evitar que me caiga al suelo.

Por las mañanas escribo un artículo de naturaleza más bien curiosa. He escrito 23 páginas sin ninguna ayuda en absoluto, y nada le diré al respecto ya que va usted a verlo por sí misma¹.

El 25 de septiembre este proceso cesó transitoriamente, como K tenía la seguridad de que ocurrirá porque la luna estaba muy brillante; él creía, sin embargo, que volvería a comenzar tan pronto como la luna decreciera; y así fue, más doloroso que nunca y dejándolo completamente exhausto. Su cocinero se había ido y ahora Rosalind tenía que cocinar con alguna ayuda de K.

Nitya también le contó a Leadbeater sobre el proceso en carta del 2 de octubre:

Todas las tardes como de 6.30 a 8, Krishna entra en un estado de semi-conciencia cuando el ego parece abandonarlo y al elemental físico se le concede conciencia suficiente para sufrir, para hablar y aun para transmitir inteligentemente algún fragmento de información que pudiera, ser necesario. Cuando se encuentra en este estado, se queja de un dolor intensísimo que se concentra, principalmente, en la espina dorsal. Suponemos, por ello, que su kundalini está siendo despertado.

De acuerdo con la filosofía Yoga, determinados centros de energía en el cuerpo humano son despertados en distintas etapas de la evolución. El *kundalini*, algunas veces llamado el fuego serpentina, es el centro de energía en la base de la espina dorsal. Una vida recta, pensamientos elevados y actividad desinteresada, se consideran condiciones esenciales para el despertar del *kundalini*, lo cual es práctica del verdadero Yoga. Este despertar trae consigo una tremenda liberación de energía y la facultad de la visión clarividente.

Nitya seguía relatándole a Leadbeater en la misma carta que cuando Krishna se encontraba en este extraño estado, estaba convencido de que Rosalind era su madre. Era verdad que Rosalind tenía 19 años y la madre de ellos había muerto hacia solamente 17, de modo que era difícil ver en ella una reencarnación de su madre, “pero la discrepancia puede explicarse, creo yo, si los Grandes Seres consideraron necesarios ciertos pasos inusitados. Ella había sido para él una bendición enviada por el cielo durante estos días, porque tenía una tremenda vitalidad y un gran amor hacia Krishna; también a mí me quiere”. Esta última era una formulación incompleta, porque existía un muy especial amor mutuo entre Rosalind y Nitya.

¹ Este “artículo”, una especie de poema en prosa, tiene unas 12.000 palabras. Se publicó en el Herald en tres partes; en octubre, noviembre y diciembre de 1923 bajo el título de The Path (**El Sendero**). En 1924 apareció como folleto. (Theosophical Publishing House, Adyar).

La excitación de los dos últimos meses no había sido buena para la salud de Nitya. Por lo tanto, ahora se consideró aconsejable que tuviera más tratamiento del Dr. Abrams. Como se habían desprendido del “Oscilloclast” y no podían obtener otro, los hermanos viajaron a Hollywood el 26 de octubre para que Nitya fuera tratado con la máquina del Dr. Strong. Permanecieron con el Dr. John Ingleman, un teósofo sueco y dietista, el que puso a, ambos bajo un régimen muy estricto. El Dr. Strong descubrió que Nitya aún tenía una placa tuberculosa en el antiguo punto del pulmón izquierdo, y garantizó que la curaría en más o menos dos semanas (de hecho tomó dos meses) y, como K seguía teniendo un vestigio de sífilis en la nariz, ambos fueron sometidos a un tratamiento diario con la máquina. K tenía gran dificultad para no “dispararse” todas las tardes, y estaba seguro de que si Rosalind hubiera estado allí, el proceso se habría reanudado. Sin embargo, no experimentó dolor durante todo el tiempo que estuvieron en Hollywood.

Todavía permanecían allí cuando, por fin, llegó la carta de Leadbeater del 14 de noviembre felicitando a K por haber pasado la tercera Iniciación. K contestó el 14 de diciembre:

Difícilmente puedo darme cuenta de que haya dado ese paso; cuando estaba pasando por esta experiencia extraordinaria, no apreciaba su importancia tal como ahora ocurre. Fue como un hermoso sueño, y ahora comprendo su magnífica realidad. Me alegra haber sido honrado con esta Iniciación porque ahora puedo ser de mayor utilidad a los Maestros y a ustedes dos: a ella y a usted.

Mi dificultad consiste en que me siento pequeño e incapaz de realizar tan importante trabajo; todavía me falta confianza en mí mismo y no creo que alguna vez vaya a ser presuntuoso. No me siento de ese modo. Debo mejorar tanto mi escritura como mi elocución, pues estoy un poco atrasado. Pondré especial empeño en estas dos cosas. De aquí en adelante sólo habrá una cosa para mí: trabajo, y espero hacerlo con absoluta abnegación...

Me alegro mucho por Lady Emily y Rosalind Williams y haré cuanto pueda por ayudarlas. Con respecto a Helen Knothe, ella desea ir a Australia y ponerse bajo su guía. Ha escrito a sus padres preguntándoles si puede ir con usted; todavía está en Amsterdam estudiando música. A.B. [Mrs. Besant] le escribió sugiriéndole que debía ir a Australia y está haciendo todo lo posible para aprovechar esta oportunidad.

Tan pronto como K recibió la carta de Leadbeater envió a Lady Emily las buenas nuevas de su aceptación. Nada había insinuado al respecto antes de que Leadbeater lo confirmara. Hacia nueve años que Lady Emily había entrado al Sendero Probatorio en Varengeville (11 de agosto de 1913) y aún ahora había tenido que esperar otros cuatro meses antes de recibir las noticias de su aceptación, como consecuencia de la tardanza de Leadbeater en escribir. Indudablemente la había castigado por el daño que pudiera haber causado a Barbie y Robert al seguir a K a Taormina en 1914, aunque él, por supuesto, habría dicho que ella se había atraído el desagrado del Maestro.

K y Nitya regresaron a Ojai en diciembre, Nitya con un certificado de buena salud del Dr. Strong, pero con la indicación de que tendría que volver a examinarse más o menos cada mes. También habían consultado a un especialista ortodoxo, quien dijo que el pulmón de Nitya, estaba sanando, pero que no debía realizar ningún trabajo por lo menos en seis meses. “Pobre criatura”, escribió K a Mrs. Besant; “está tan ansioso de reanudar la vida activa y sabe que no debe excederse en nada por algún tiempo, pues eso podría ser desastroso”. Y a Lady Emily le escribió: “Nitya ha progresado en general, tanto mental como moralmente. Uno no diría que ha estado enfermo; hasta cierto punto irradia salud y también se siente feliz, lo que es una gran cosa”. Nitya también había ido a consultar a un oculista, quien lo ayudó tanto que ya comenzaba a ver con su ojo ciego. Ahora pesaba 118 libras, lo más que había llegado a pesar en toda su vida.

El campo de Ojai estaba reseco cuando lo dejaron en octubre; ahora, después de una lluvia copiosa, todo era de “un verde delicado y resplandeciente”. K estaba extasiado ante tanta belleza: “...el verde de Inglaterra no es nada comparado con esto... éste es, en verdad, un país maravilloso”, escribió a Lady Emily.

Pronto iba al recibir un choque desagradable al enterarse de que Mar de Manziarly estaba comprometida para contraer matrimonio. “Qué terribles noticias de Mar”, escribió a Lady Emily el 26 de diciembre. “Podía igualmente haberse suicidado”. Y dos días después:

“Es el choque más fuerte que he soportado. Me cuesta mucho creerlo; es como una terrible pesadilla. Cuando no estoy haciendo nada, mi mente se vuelve a Mar y a esta calamidad, porque es una calamidad. ¡Qué tonta es!... tan sólo imagínese lo que Mar podría hacer por el Maestro, etc., y ahora, ¡Oh Dios! Realmente es algo lamentable... Supongo que es imposible detenerla, y si yo interviniera Mar no volvería a hablarme nunca, más.

El compromiso fue roto después, sin pena, por mutuo consentimiento, y sin ninguna intervención de K. En realidad Nitya había escrito a Mar diciéndole que aunque sus noticias les habían causado una sacudida, si ella sentía que ahora serían dos para ayudar a los Maestros, él estaría muy contento de que ella se casara.

En el Año Nuevo de 1923. K empezó realmente a trabajar para la Estrella y para la Teosofía. Además de sus notas editoriales para el *Herald*, que se habían vuelto una carga más que pesada desde su experiencia de agosto, comenzó a escribir un mensaje mensual para los grupos de autopreparación que había iniciado en todos los países el movimiento de la Estrella. Contestaba docenas de cartas oficiales y establecía nuevas bases para la Estrella en

California, con Ernest Wood, el de los viejos tiempos de Adyar, como nuevo Representante nacional. Fue a Hollywood para hablar en la conmemoración del septuagésimo sexto natalicio de Leadbeater, el 17 de febrero y obtuvo donativos por cerca de 100 libras. Habló en el Colegio de Mujeres de Pasadena y en Thatcher, una escuela exclusiva para niños en el valle de Ojai. También había convenido en viajar por América en mayo para dar conferencias y asistir a la Convención de la Sociedad Teosófica en Chicago a fines de ese mes, así como a los Congresos de la Sociedad y de la Estrella en Viena, durante el mes de junio.

El “proceso” de K mientras tanto, proseguía a intervalos en Ojai, aunque en forma mucho más benigna. Rosalind aún se encontraba allí, pero rara vez la mencionaba. Estaba constantemente apremiado por el tiempo. Sus cartas de ese año a Lady Emily, fueron cortas y poco frecuentes, y le decía que no tenía tiempo ni siquiera para escribirle a Helen. Su experiencia, sin embargo, le había acercado más a Mrs. Besant, y casi todas las semanas le expresaba su firme anhelo de estar con ella en la India.

A mediados de febrero tuvieron la oportunidad de comprar su casa de campo en Ojai, y seis acres de tierra que incluían otra casa más grande. “Puse un cable a Baillie-Weaver diciéndole que sería una lástima perder este lugar después de lo que ha ocurrido aquí”, escribió K a Mrs. Besant el 28 de febrero. “Dice que podemos comprarlo y que el dinero vendrá... En unos cuantos días será nuestro... Creo que lo mejor será formar una Sociedad para mantener esto y me parece que será un magnífico centro. No decía de dónde habría de venir el dinero ni cuánto tendrían que pagar, pero probablemente vendría de Miss Dodge. Más tarde, se añadieron otros siete acres, los cuales, sin duda, eran una donación de Miss Dodge. El Fideicomiso que administraba el terreno se denominó Asociación de Hermanos.

Siendo huéspedes de Mrs. Gray, hicieron un recorrido de una semana para ver los gigantescos pinos en el norte de California, y otras tres semanas las pasaron en Hollywood para un tratamiento final del Dr. Abrams, después de lo cual K y Nitya partieron en un viaje cuyo destino era recorrer los centros teosóficos y los de la Estrella en varias ciudades, incluyendo Kansas City, Detroit, Rochester y Washington, antes de llegar finalmente a Chicago para asistir a la Convención de la S.T. del 27 al 30 de mayo. Se hospedaban en hoteles, algo a que no estaban acostumbrados y que K consideró como: “el límite de Dios”. En cada lugar habló tres veces, en la reunión de la S.T., en la Sección Esotérica y en la de las Estrella; también tenía que atender recepciones. En todas las reuniones trató de allegar fondos para la educación en la India, uno de sus más profundos y perdurables amores. Particularmente tenía la esperanza de reunir 21.000 Rs. para adquirir un terreno destinado a la extensión de una escuela teosófica en Guindy, aproximadamente a una milla de distancia del Cuartel General de la S.T. en Adyar, que había sido fundado poco después de la guerra.

Nitya no asistió a ninguna reunión durante el recorrido, pues era muy importante para él conservar sus fuerzas, no sólo para los viajes en tren a través del continente, sino para el viaje a Inglaterra. Sus pasajes desde Nueva York habían sido reservados en el vapor París que zarparía el 6 de junio. Rosalind se reunió con ellos en Nueva York, pero no habría de acompañarlos a Inglaterra, aun cuando Lady Emily había ofrecido hospedarla en Londres.

K estaba preocupado por sus condiciones físicas, como se lo dijo a Mrs. Besant en carta desde Washington del 23 de mayo. Su “proceso” continuó durante todo el tiempo que estuvo viajando. El dolor era constante, con palpitaciones y ardores en la parte inferior de la nuca y en la base de la columna vertebral. Frecuentemente se salía fuera de su cuerpo cuando -lo supo por Nitya- se quejaba y lloraba llamando a su madre. No sabía qué acción sería la mejor para el futuro. Cuando había ido a Ojai el año anterior hizo el intento de estudiar seriamente pero fue entonces que el proceso había comenzado, y eso resultó imposible. Era muy consciente de que no estaba bien preparado, desde el punto de vista intelectual, para, su futuro trabajo. Deseaba tener unas vacaciones en algún lugar de Europa cuando finalizara el Congreso de Viena; después de eso, ignoraba por completo si el Maestro quería que fuera a la India como él lo anhelaba, o que regresara a Ojai para estudiar.

Era evidente que Nitya asistió a las reuniones de Chicago porque le escribió a Mrs. Besant:

La Convención fue un suceso extraordinario gracias a la presencia de K y creo que lo más grande que se puede decir es que él superó las expectativas de todo el mundo... todos aquellos con quienes Krishna ha establecido una comunicación sienten un nuevo renacer de su entusiasmo. Krishna habla ahora como alguien que ha encontrado su meta y, en sus pláticas, ha tenido el propósito de hacer que la existencia de los Maestros sea una intensa realidad, y en esto está verdaderamente inspirado.

Ni Leadbeater ni Mrs. Besant pudieron explicarse la extraña condición de K. El primero estaba particularmente desconcertado como se aprecia en esta carta a Mrs. Besant del 12 de mayo de 1923:

Es evidente que en todas las cuestiones más elevadas los métodos de progreso difieren para cada individuo. No comprendo por qué tan terrible sufrimiento físico debiera sobrevenirle a nuestro Krishna. No cabe duda de que el cuerpo Brahmin es excepcionalmente puro, y debe requerir menos en la senda de preparación que el promedio del vehículo europeo. En mi propio caso, no recuerdo nada ni siquiera comparable con esto cuando pasaba por la misma etapa, aunque ciertamente existió una considerable dosis de malestar durante el desarrollo del Kundalini. Puede ser, como usted lo sugiere, que esto sea parte de la preparación de ese cuerpo para su Magno Ocupante; sin embargo, nada se ha dicho, sobre cualquier precipitación de la Venida. Pero bien podría ser que deban pasar años, después de que se termine esta preparación, para que el cuerpo se

recupere por completo de ella antes de que pueda soportar las tensiones del verdadero ocupante. El caso es tan singular que, en verdad, supongo que cuanto podemos hacer es esperar y observar.

EL PROCESO SE INTENSIFICA

Lady Emily estuvo en Plymouth para encontrarse con K y Nitya, el 11 de junio. Se hospedaron en West Side House, Wimbledon, con Miss Dodge y Lady De La Warr; también Lady Emily fue invitada a quedarse allí la primera noche. Ella recordaba vívidamente haber tomado el desayuno la siguiente mañana a solas con los hermanos, y que a poco de comenzar a hablarle a K acerca de su experiencia, él cayó en un profundo desmayo. Nitya le dijo que K no podía hablar acerca de eso; si alguno lo mencionaba, él simplemente bajaba la cabeza y quedaba inconsciente.

Ahora que he visto con mayor frecuencia a Krishna y a Nitya [escribió Lady Emily a Mrs. Besant diez días después], puedo decir más acerca de la impresión que ellos producen en todos nosotros. Exteriormente Krishna se ve poco cambiado, aunque tal vez más hermoso, pero uno es consciente en todo momento de un inmenso poder concentrado, aunque bajo control, que fluye a través de él. Su charla a la S.E. el pasado domingo, fue un inmenso progreso con respecto a todas las que había pronunciado antes. No tenía anotaciones y habló durante 45 minutos fluidamente, con facilidad y, sin embargo, con tan tremenda seriedad y energía, que era como escuchar la vibración de una gran máquina. Ya está realizando grandes cambios y solucionando muchos problemas que estaban enredados. Nitya, de niño se ha convertido en hombre, con toda su dulzura intensificada a la que se ha agregado una inmensa fuerza. Para ambos ahora sólo el trabajo cuenta y constituye su único interés. Usted se sentiría dichosa al verlos.

Después de un activo mes en Londres dando entrevistas y hablando en varias reuniones, K y Nitya partieron hacia Viena vía París, donde lograron disfrutar de unos días de descanso en la casa de campo de Monsteur Blech en Septeuil. Mrs. Besant, para gran desengaño de K, no pudo venir a Europa ese año porque había estado seriamente enferma debido a una picadura de escorpión; por lo tanto, aunque Raja estaba allí para presidir el Congreso de la S.T. que empezó el 19 de julio, todo el peso del segundo Congreso Internacional de la Estrella que siguió a éste cayó sobre K. Sin embargo, muchos de sus amigos íntimos, incluyendo a Lady Emily y a Helen, estaban allí para darle apoyo, e inmediatamente después, un número escogido de ellos, salieron con él y Nitya por siete semanas de vacaciones a Ehrwald, un pueblo en el Tirol Austríaco cerca de Innsbruck, donde un amigo de John Cordes había puesto a disposición de Krishna un chalet, la Villa Sonnblick.

El grupo estaba compuesto por Helen, Lady Emily con Betty y Mary, Rajagopal, Mar de Manziarly (que había roto su compromiso), Cordes, Ruth Roberts (la muchacha que K había conocido en Sydney) y una joven hindú, Malati Patwardhan, con su esposo. Isabelle Mallet se reunió con ellos el 10 de agosto. (Miss Dodge estaba demasiado impedida para salir de viaje). K, Nitya, Lady Emily, Helen, Rajagopal y Cordes permanecieron en Sonnblick, donde comía todo el grupo, y el resto fue alojado en un chalet cercano. Era un lugar ideal para caminatas; había un terreno llano para jugar pelota y un arroyo para los baños de asiento cotidianos -en grupos cuidadosamente separados por sexo. Las primeras dos semanas resultaron verdaderas vacaciones; K y Helen eran realmente dichosos, pero había algo de animosidad entre las otras muchachas que no dejaban de advertir el favoritismo de K hacia Helen. Aunque Ruth era verdaderamente hermosa, Helen, sin ser bonita tenía un excepcional encanto y vitalidad.

Luego, a mediados de agosto, el “proceso” de K empezó otra vez, aún más severo. El 15 de agosto Lady Emily comenzó a escribir una carta diaria a Mrs. Besant, describiendo estos extraños acontecimientos de todas las tardes:

El lunes [13 de agosto], dimos un paseo bastante largo a las montañas hasta un bosque de pinos. Todos nos dispersamos y tomamos baños de sol; al poco rato oímos la voz de Krishna cantando, y Nitya y Rajagopal contestándole. No puedo expresarle lo hermoso que esto era, tan pleno de poder, resonando en ecos a través del bosque... A la hora de comer era obvio que él estaba apenas consciente y casi de inmediato quedó “fuera” de sí y el cuerpo empezó a sollozar y a gemir. Todos nos sentamos afuera calladamente, excepto el fiel Nitya, quien presumiblemente mandó a buscar a Helen pensando que ella podría ayudarlo. Eso duró hasta las 9 de la noche, cuando él volvió en sí y fue a acostarse. Pero a las 12 empezó de nuevo, y otra vez, Helen y Nitya permanecieron junto a él hasta la 1, y ello se repitió una vez más, temprano en la mañana. Él dijo que Helen estaba muy nerviosa, lo que era natural, pues al principio es terrible presenciar un sufrimiento, semejante y darse cuenta de que su conciencia no está ahí. Es muy curioso que él parezca necesitar la presencia de una mujer, y también que la vitalidad americana parezca aportar algo que él necesita. Yo le pregunté si no podría ayudarlo, pues sentía que era capaz de mantenerme en calma, pero me explicó que eso no sería conveniente por ser yo casada, que en este estado tan singular es imprescindible para él que todo a su alrededor sea purísimo. Le estoy muy agradecida por haberme dicho, esto, pues lo entiendo perfectamente, y ahora puedo intentar darle toda la ayuda posible con mi amor y pureza de pensamiento, y Helen lo ayudará en otra forma...

Naturalmente, ayer estaba muy cansado y pasamos la mañana quietamente en el bosque leyendo y parecía muy feliz... otra vez, a la hora de comer, sólo el cuerpo de Krishna estaba allí y le fatigaba mucho cualquier conversación en voz alta. La comida terminó a las 7; mis dos hijas y Ruth se marcharon inmediatamente a la casa donde ellas duermen; los demás nos sentamos en calma, contemplando el crepúsculo y meditando. Krishna se fue a su propio dormitorio con Nitya y Helen y estuvo “fuera” de sí otra vez hasta las 9. Esta vez pareció sufrir mucho menos y no se quejó demasiado, pero cuando despertó a las 9 de la mañana, estaba aturrido y confuso...

Cuando es él mismo, le gusta tener alrededor a la gente joven... yo trato de ser una Madre para todos y adaptarme a ellos cuando me necesitan... con tantas muchachas jóvenes hace falta la presencia de una mujer mayor y yo creo que puedo ayudar a Helen, ya que el esfuerzo que pesa sobre ella es bastante severo. **Jueves** [16 de agosto]. Ayer fue un día más bien curioso; a la hora del almuerzo Krishna estuvo muy alborotador y bromista; luego se desató una tormenta con truenos, llovió a cántaros y no pudimos salir, así que jugamos una partida ["Up Jenkins"]. Es muy curioso observar las fases por las que atraviesa Krishna. A veces no es sino un muchacho travieso, aparentemente sin ningún pensamiento serio. Luego rápidamente cambia y se convierte en el Maestro, severo e inflexible, impulsando a sus discípulos hasta adelante en pos de un rápido progreso. Otra vez está torturado por el dolor en la columna vertebral, no habla y sólo desea estar quieto, y lo más extraño de todo es su aspecto cuando viene a comer: hermoso, con ojos que no ven, comiendo mecánicamente y estremeciéndose ante cualquier sonido. Lo más bello de todo es cuando se sienta a meditar cantando mantrams, entregando su alma en adoración. Estas fases se suceden una a la otra tan rápidamente, que requiere un esfuerzo estar siempre preparados para ello.

Ayer en la noche... a las 7, la casa estaba tranquila y Krishna había subido a su habitación. Nosotros nos sentamos quietamente a meditar, pero pronto vino Nitya a decirnos que él sentía nuestros pensamientos y que éstos lo estaban trastornando, que siguiéramos con nuestras ocupaciones ordinarias. Esto no es fácil de hacer, pero por supuesto que lo haremos. Parece mucho más natural quedarse quieto y pensar en el Maestro, pero supongo que cualquier intensidad de sentimiento lo turba, y no sabemos lo bastante como para conocer con, exactitud el modo de guiar rectamente nuestros pensamientos. Krishna estuvo ausente de sí apenas por dos horas, al parecer sin muchos dolores, sólo que hablando con vaguedad. Dijo que su cuerpo no tenía que comer tanto por la noche y que debía hacer más ejercicio.

Sábado (18 de agosto). La noche pasada, en el instante mismo de "salirse de sí", Krishna dijo que deberían despertarlo a las 8:30. Entonces, casi de inmediato vinieron algunos de los Grandes Seres. Aparentemente Nitya los vio y los oyó en el balcón que está frente al cuarto de Krishna. Krishna mismo va ahora al cuarto de Nitya por ser más tranquilo y oscuro. Nitya dice que nunca antes había estado tan consciente de la presencia del Maestro K.H. y cuando Ellos se fueron, sintió que algo de él mismo se iba tras de ellos, y luego se desmayó. Krishna estaba consciente de esto y lo llamó, Nitya volvió en sí al momento. Aparentemente, el cuerpo de Krishna se desvanece y Helen y Nitya tienen que revivirlo; en ocasiones se recobra con que sólo lo llamen, y en otras tienen que arrojarle agua, pero él les pidió que no lo hicieran si podían evitarlo, ya que esto le hace mucho daño. Antes de que él volviera en sí, su elemental¹ dijo: "Krishna está allí riéndose. Quisiera saber de qué se ríe". Nitya sugirió que se lo preguntaran, pero él dijo: "¡Oh! no podría"...

Domingo... Cuando Krishna subió a su habitación anoche otra vez dijo que debían despertarlo a las 8:30, y luego dijo que "Alguien" iba a venir y les pidió a Helen y a Nitya que esperaran afuera. Así lo hicieron por cerca de cinco minutos, cuando oyeron que caía con estrépito, y entonces entraron. Al parecer, él tuvo grandes dolores anoche y se desmayó muchas veces. Al final les dijo que estaba demasiado cansado para hacer más, pero que se continuaría en la noche...

Lunes. Ayer tuvimos un día muy tranquilo. Nada especial sucedió en la tarde. Krishna estuvo ausente de sí por largo tiempo, y el niño habló entonces de su infancia, de su odio por la escuela, etc. Creo que Nitya recibió un mensaje hace dos noches, el cual está tratando de recordar... Espero que, como la experiencia tiene lugar todas las noches, esto signifique que las condiciones de aquí son buenas para él. Es un maravilloso privilegio estar aquí y compartir algo de estos grandes sucesos. Sólo ruego ser digna de todo esto.

Al día siguiente, martes 21 de agosto, Lady Emily empezó una segunda carta:

Krishnaji... "salió" de sí, como de costumbre, a las 7 y permaneció "ausente" hasta las 8:40. Sufrió mucho y su cuerpo gemía y lloraba.

Miércoles. Ayer... Krishnaji "salió" de sí a la hora habitual y sufrió terriblemente. Helen estaba muy cansada y no se sentía bien, y el elemental físico pareció consciente de esto y trató de controlar sus gemidos, pero en una ocasión fueron tan terribles que Krishna volvió en sí y preguntó qué estaba sucediendo. Le dijeron que nada, y cuando se había "ido" otra vez, el elemental físico, o lo que fuera que queda a cargo del cuerpo, estaba horriblemente angustiado por haber vuelto en sí a Krishna y dijo que Krishna le había dicho que se controlara, y que él había hecho lo mejor que pudo, pero que le había sido imposible evitarlo.

Las campanas de la iglesia empiezan siempre a tocar cerca de las 8, y su ruido le causa gran agonía. Anoche se desvaneció dos veces mientras estaban sonando...

Nitya me habló acerca del mensaje que le comunicó el Maestro K.H. Dijo que Krishna estaba desperdiciando energía y que debería leer libros que acrecentaran su vocabulario, pero que no le dieran opiniones fijas. [Después de esto, todos los días ellos intentaban aprender de memoria un soneto de Shakespeare]. Nitya y yo hemos pensado en algunos libros, pero por ahora él no está en condiciones de hacer ninguna clase de trabajo mental. Nitya entendió que estas experiencias; no habrán de continuar por largo tiempo. También me dijo Nitya que él piensa que Helen entró en el Sendero Probatorio la noche del día 17. Esto sería un logro espléndido ya que Krishna estaba muy ansioso al respecto y significaría que nuestra estancia aquí ya ha sido ampliamente justificada. Le han cablegrafiado a C.W.L. pidiéndole su confirmación.

Jueves. Ayer... la experiencia de la tarde fue muy mala, lo peor que ha habido hasta ahora. Una hora de concentrada agonía. En una ocasión Krishna mandó a Nitya y a Helen fuera de la habitación, tan mal se sentía. En el primer piso, nosotros podíamos oírlo golpeándose violentamente contra el suelo y escuchábamos sus terribles lamentos, y era difícil que uno mantuviera sus pensamientos resueltamente dirigidos hacia otra parte. Más tarde, cuando yo subí, se veía muy cansado y sus pobres ojos estaban inyectados de sangre. El dolor se ha radicado principalmente en su cabeza durante estos días...

¹ La parte del cuerpo que controla sus acciones puramente físicas e instintivas cuando la conciencia más elevada se retrae. Esa parte está en un plano inferior de evolución y necesita de guía.

Viernes. Los hechos de la tarde han sido otra vez un verdadero tormento. En varias oportunidades tuvo que enviar a Nitya y a Helen fuera de la habitación, y nosotros pudimos oír su pobre cuerpo cayendo repetidas veces. Él se acuesta en el suelo sobre una manta, pero en su agonía se incorpora y luego se desmaya y cae con un golpe. Por suerte parece dormir profundamente y en la mañana no está demasiado cansado. Esta mañana dimos un buen paseo, y al verlo bajar los cerros a saltos, tan lleno de gracia, belleza y vitalidad, es casi imposible creer lo que su pobre cuerpo viene soportando cada noche.

Creo que Nitya siente bastante todo este esfuerzo. Helen no es tan buena ayuda como lo fue Rosalind, me imagino. Es muy nerviosa y excesivamente tensa, pero se está controlando firmemente. Es una curiosa experiencia para una muchacha joven.

Sábado. La noche de ayer fue mala como de costumbre, pero él pareció más controlado y no tuvo que enviarlos fuera del cuarto. Helen piensa que eso fue porque ella estaba ejerciendo más control sobre sí misma. Una noche él le dijo que si seguía tan nerviosa, todo el asunto habría de suspenderse, y que su actitud debía ser bondadosa pero indiferente. Ruth no se sentía bien ayer y la retuvimos para que durmiera en esta casa. Se sentó abajo conmigo mientras se desarrollaba el proceso; y el elemental pareció advertir inmediatamente la presencia de una nueva persona, y preguntó quién estaba allí...

Domingo. En la tarde de ayer los sufrimientos fueron más terribles que de costumbre... justamente cuando él estaba en lo peor, las campanas de la iglesia sonaron produciéndole tal sobresalto de angustia que Krishna tuvo que volver en sí, y aparentemente consultó con ellos si algo más podía hacerse con el cuerpo esa noche. El elemental físico les suplicó que continuaran. Después él dijo: "Me escapé por muy poco. Esas campanas casi tañeron para mi funeral". Cuando más tarde volvieron a sonar, Helen llamó a Krishna para que se recobrara y se hiciera cargo hasta que callaran otra vez. Pareció muy nervioso el resto del tiempo, y aun después, cuando yo subí, Krishna seguía diciendo: "¿Qué sucede? Me siento tan incómodo esta noche". Él [el elemental físico], también les dijo que Krishna debía salir y hacer ejercicio aun cuando lloviera.

Lunes. La noche pasada fue muy mala. Pudimos oír sus horribles gritos y aparentemente él decía: "Nunca ha sido tan malo como esto". Generalmente, después que ha pasado lo peor, tiene como media hora en que es un niño pequeño otra vez. Entonces piensa que Helen es su madre. Esto parece muy curioso. ¿La confunde con Rosalind, o su madre influye sobre él a través de ambas?...

Creo que ya le he dicho todo acerca de Krishna. Temo que Nitya esté extremadamente agotado, tose una buena parte del tiempo, pero hacemos que descanse todo lo posible.

El 7 de septiembre, Lady Emily dio comienzo a una tercera carta:

Con esta semana, parece haber empezado una nueva fase de intensidad en las experiencias nocturnas de Krishna. El lunes [3 de septiembre], sufrió terriblemente, o más bien fue el cuerpo el que sufrió, y dos veces experimentó fuertes náuseas. El martes tuvo dolores intensos todo el día, y vomitó otra vez después de cada comida sin conservar nada en el estómago salvo su leche de la tarde. El miércoles le explicaron que sólo debía comer fruta, y ésta pudo retenerla. El jueves se le aconsejó que ayunara todo el día, bebiendo sólo agua. Esto lo redujo a tal estado de debilidad, que se desperdició el trabajo de la tarde, ya que nada podía hacerse con el pobre cuerpo exhausto. Hubo que alimentarlo y revivirlo con botellas calientes, y cuando fui a darle las buenas noches, su pobre cara se veía tan delgada y ojerosa...

Krishna se disgustó mucho por la pérdida de tiempo y les reprochó a Nitya y a Helen que lo hubieran dejado ayunar pero, por supuesto, ellos estaban siguiendo las propias instrucciones de él. Ahora él procede con moderación, ya no toma su comida de la noche con nosotros, sino que se baña mientras nosotros comemos, y come después de que todo ha pasado. Esto parece responder mejor. Parece que Ellos han trabajado en él las últimas dos noches con mayor concentración e intensidad; ha sido terrible oír sus gritos y sollozos. Suenan como los de un animal que sufriera un espantoso dolor... Por ahora él come enseguida después de las ocho, y parece muy alegre y dichoso cuando subo a darle las buenas noches... Es maravilloso ver qué aprisa se recupera el cuerpo de Krishna. Aun después de ese día de ayuno, cuando parecía demasiado débil para moverse, y a la mañana siguiente caminó y jugó pelota con tanto vigor como siempre.

Ya no hay más cartas de Lady Emily acerca del proceso vespertino, pero se sabe por su diario que éste continuó, aunque en forma menos severa, hasta el 20 de septiembre. Esa noche K recibió un mensaje del Maestro Kuthumi, el cual retransmitió completo a Nitya, quien inmediatamente lo puso por escrito:

Escucha Nitya.

Esto se termina aquí, ésta es la última noche. Se continuará en Ojai. Pero esto depende de ustedes. Ambos deben tener más energía. El éxito dependerá de lo que hagan el mes entrante. Deben ser sumamente cuidadosos. No dejen que nada se interponga en el camino. Los dos deben engordar a fin de que tengan más energía. Conságrenlo todo al éxito de esto. Aquí ha sido un éxito, pero Ojai depende enteramente de ustedes; allí se continuará con mayor vigor si están preparados.

Helen ha aprendido bien y avanza bien. Será empleada más tarde. Le estamos muy agradecidos.

Nitya; Ellos te necesitan especialmente. A ti no te dicen que están agradecidos porque tu estás demasiado cerca. Cuando dejen este lugar, deben ser sumamente cuidadosos. Es como un vaso fresco acabado de salir del molde, y cualquier mala vibración puede quebrarlo; esto significaría reparar y remodelar, lo que tomaría un largo tiempo.

Deben tener cuidado; si fallan, habría que empezar todo desde el principio. Conságrense a ello por completo. "Háganlo como si fuera para mí".

Por favor, den las gracias a la bienaventurada familia por su cortesía y su atención; ellos han sido afortunados. Dios ha estado con ellos sin que lo supieran; que sean siempre felices.

Esta casa es sagrada; debe quedar al servicio de Austria. [La villa Sonnblick es ahora una casa de huéspedes].

Todo el grupo salió de Ehrwald el 22 de septiembre, y algunos de ellos, incluyendo a los Lutyens, Rajagopal, Helen y Ruth, acompañaron a Nitya al castillo de Eerde, Ommen, como invitados del barón Philip van Pallandt quien, en 1921, tan generosamente había ofrecido a K como un regalo el castillo y 5.000 acres de terreno. Como K no quería poseer personalmente ninguna clase de bienes, se formó una Sociedad con K como presidente, a la cual fue traspasada la propiedad, y Eerde llegó a ser el Cuartel Internacional de la Orden de la Estrella de Oriente. Se planeó efectuar allí un Congreso de la Estrella el siguiente año, de modo que ésta era la última vez que el barón actuaba como anfitrión. El castillo, rodeado por un foso interior y exterior alimentado por un pequeño río, era un perfecto ejemplo de la arquitectura holandesa de principios del siglo dieciocho, intacto por fuera y por dentro, con todo su mobiliario original, incluyendo cuatro tapices de gobelinos hechos para el salón en 1714; cada alcoba conducía a los servicios con desagües que iban directamente al foso, donde viejas carpas gigantes se encargaban de la limpieza. La situación del castillo era ideal para, un centro religioso, pues estaba aislado en medio de una gran extensión de bosques con lagos esparcidos en ellos, donde ninguna criatura había sido muerta por el hombre desde que el barón, un idealista práctico, había tomado posesión de su herencia.

CULMINACIÓN DEL PROCESO

K había decidido, con renuencia, que no podría ir a la India ese otoño como anhelaba, sino que debía regresar a Ojai para completar la labor de preparación de su cuerpo. Sentía, que durante ese periodo, por largo que fuese, él no estaría en condiciones de realizar labor pública alguna. Nitya, mientras estuviera en Ojai, podría estudiar para sus exámenes finales. Por lo tanto, después de una semana o dos en Londres que siguieron a su estancia en Eerde, los hermanos se embarcaron para Nueva York el 22 de octubre y finalmente llegaron a Ojai el 8 de noviembre. Helen había viajado con ellos en el barco, pero se separaron de ella en Nueva York. “Helen se veía muy desdichada cuando nos dejó y se reunió con su familia”. Le contaba K a Lady Emily. “Yo creo que está pasando por un mal momento, aunque sea para su bien”. Esta última observación, aparentemente tan despiadada, era característica en K; pasar por un mal momento era un preámbulo esencial para cambiar y crecer; estar satisfecho era estancarse, lo que conducía a la mediocridad.

Nitya sentía que era necesario tener a otro Iniciado con él en Ojai para que le ayudara a cuidar a K; por tanto, a Rajagopal, que había sido iniciado antes de venir a Inglaterra en 1920, se le solicitó que suspendiera sus estudios en Cambridge por un año, para acompañarlos. Koos van der Leeuw, un teósofo miembro de la Estrella que pertenecía a una, rica familia de comerciantes en café de Rotterdam, y miembro del Patronato de Eerde, también los acompañó. Ahora iban a vivir en la casa más grande de Ojai, incluida en la propiedad que habían comprado en febrero, mientras que Rosalind, tan contenta de verlos que “casi lloraba”, vivía con su madre en su antigua casa de campo. Llamaron a su nueva casa Arya Vihara, que significa Noble Monasterio¹. No era nada confortable, pues casi carecía de muebles, aparte de un horrible juego de comedor y cuatro sillas de mimbre. La fachada, que era blanca, necesitaba pintura, y como estaban extremadamente escasos de dinero, empezaron a hacer ellos mismos el trabajo; además, preparaban su propia comida y hacían la limpieza, lo que K consideraba como “más que una broma”; tampoco podían desatender el trabajo de la casa, porque Rajagopal, que era irritantemente pulcro, insistía en que todo estuviera en perfecto orden. Con el tiempo emplearon a una sirvienta que venía desde el pueblo dos veces a la semana, y a un jardinero.

El 20 de noviembre, menos de quince días después de su llegada, el “proceso” de K comenzó de nuevo. Fue tan fuerte que por primera vez Nitya se sintió preocupado, preguntándose si todo estaba ocurriendo en la forma debida. Se dirigió, naturalmente, a Leadbeater para pedir consejo, y el 27 le escribió una carta ansiosa. Después de contarle todo lo que había sucedido en Ehrwald y de decirle que le incluía una copia del mensaje que el Maestro les había entregado la noche anterior, continuaba:

Durante los últimos días en Ehrwald, Ellos pusieron en práctica el experimento de dejar a Krishna consciente mientras el dolor era todavía bastante fuerte, pero esta conciencia se mantenía solamente por diez o veinte segundos cada vez, y tan pronto como el dolor se tornaba demasiado intenso, Krishna debía dejar el cuerpo.

Hace siete días el proceso empezó de nuevo, sólo que ahora Krishna está completamente consciente y el dolor se hace más y más intenso; esta noche ha sido la peor de todas. He comenzado esta carta mientras él estaba sufriendo, y acaba de salir de la habitación después de una hora de crueles dolores. Hoy día no tenemos ni a Helen ni a Rosalind con él. Aunque R. está aquí en Ojai, muy cerca de nuestra casa, no parece necesitar de ella; cuando el dolor ha pasado Krishna deja el cuerpo y éste llora desconsoladamente hasta quedar exhausto. Llama a su madre y he descubierto que quiere a Helen, y no a Rosalind.

Hasta donde puedo descifrar de lo que el cuerpo de Krishna dice ocasionalmente, todavía falta hacer una gran labor con el cuerpo, lo que significa tal vez muchos meses... Regresamos aquí a Ojai porque creímos que este lugar era más conveniente, ya que estas cosas comenzaron aquí el año pasado.

Mientras estábamos en Ehrwald, Krishna y yo le telegrafiamos invitándolo a Ojai por todo el tiempo que quisiera, pero aparentemente los telegramas (porque fueron dos, el primero con respuesta pagada) nunca llegaron, porque no tuvimos respuesta. Sentí que sería maravilloso si usted, que podía ver lo que estaba sucediendo, hubiera estado con él durante este tiempo. Por supuesto, sabe la gran alegría que hubiera sido para todos nosotros estar con usted. Hubiéramos podido volver a vivir los días de Adyar. Ahora, éste es el punto: ¿cree usted que Krishna debería estar con usted durante este período? Si tan sólo pudiera decirnos esto, usted sabe que tomaríamos el próximo barco para Australia. ¿Podría cablegrafiamos su opinión? Por favor, díganos lo que crea que es lo mejor para Krishna. Por supuesto que los Grandes Seres cuidarán de todo para que ocurra lo mejor. No quisiéramos dejar Ojai y embarcarnos para Sydney hasta tener instrucciones definitivas o una opinión de parte suya. Ahora quiero hacerle unas preguntas... ¿Es Rosalind nuestra madre? ¿Podemos salir para Sydney y llevar a Rajagopal?

Al día siguiente añadió una posdata:

El cuerpo de Krishna repitió este mensaje en la noche del 26, inmediatamente después de que el proceso había terminado por esa tarde:

¹ La casa sigue llevando ese nombre: La cabaña, que ahora es llamada cabaña del pino, se encuentra al fondo de la Senda del Pino. Ha sido agrandada (estropeada, según K); y el joven “pimentero” ha crecido tanto, que domina por completo la cabaña.

“La labor que se está haciendo ahora es de la más grave importancia y sumamente delicada. Es la primera vez que este experimento se lleva a cabo en el mundo. Todo en la casa debe supeditarse a esta labor y ninguna conveniencia personal debe tomarse en cuenta, ni siquiera la de Krishna. No deben venir aquí muy a menudo personas extrañas; la tensión es demasiado grande. Tú y Krishna podrán llevar esto a buen término.

Tengan paz y una vida tranquila”.

Me parece que la referencia al “experimento” no lo es sólo respecto al hecho de que esta clase de cosas generalmente tienen lugar en un monasterio, sino que quizá, también, Ellos están ensayando algo nuevo en la preparación del cuerpo.

¿Sabe usted si algo similar a lo que está sucediendo ahora fue parte de la preparación del cuerpo del Maestro Jesús cuando el Señor vino la última vez? ¿No podría usted decirnos algo acerca de esto? Quisiera sinceramente que estuviéramos con usted; los sufrimientos de Krishna esta noche fueron peores que la noche anterior. Por supuesto, sé que el cuerpo está al cuidado de los Maestros; sin embargo, desearía que usted estuviera aquí en el plano físico. Sería una gran bendición para todos nosotros.

Estuvo bien que no salieran para Sydney antes de tener contestación de Leadbeater, porque no hubieran sido bien recibidos. Leadbeater no pudo dar ninguna explicación ni seguridad alguna acerca de lo que estaba sucediendo, tal como le escribió a Mrs. Besant el primero de enero de 1924:

Acabo de recibir una carta de Nitya en la que me dice que todo este terrible asunto de la preparación se ha reanudado... Me preocupa mucho todo esto porque nunca me he encontrado con nada ni siquiera semejante y no puedo tener la seguridad de que ello sea correcto o necesario. Ciertamente el año pasado él logró alcanzar un peldaño siguiendo líneas de acción muy similares; no obstante, todo esto es completamente opuesto a lo que me han enseñado. Espero que usted pueda asegurarme que sabe que todo va bien.

Krishna y Nitya parecen no tener sombra de duda, y yo creo que ellos deben saber; y, sin embargo, dos mensajes que han recibido (cuyas copias incluyo, aunque sin duda alguna ya las habrán, enviado a usted) no están bajo ningún concepto, en el estilo de cualquiera de nuestros maestros. Supongo que todo está bien y que se les conduce por el camino que es correcto y mejor para ellos; con todo no hay duda de que esto parece muy extraño. Siento muy claramente que, aunque éste es un centro muy poderoso, podría no ser del todo un buen lugar para ejercicios como los que se describen; está demasiado cerca de una gran ciudad y hay allí siempre tanto movimiento que sería imposible obtener la quietud perfecta que parece ser tan necesaria.

Parte de la carta de Leadbeater a Nitya, escrita también el primero de enero, dice:

Yo no entiendo el terrible drama que está teniendo lugar con nuestro amado Krishna, pero deseo tener frecuentes noticias de ello, porque realmente me siento muy inquieto al respecto. Es muy difícil creer que este tremendo dolor pueda ser bueno o necesario para él. No había nada de todo esto en el futuro que se extendía ante nosotros en aquellos felices días de Adyar, hace ya tanto tiempo. Entonces el cuerpo requería preparación, pero no esta clase de preparación; lo que se ha hecho con él desde entonces ha hecho necesario todo esto. Sin embargo, por lo que me escribe, pareciera que ustedes han sido enviados especialmente a este lugar retirado en el Valle de Ojai para que esta labor pudiera hacerse; si así fuera seguramente tendrán que permanecer allí hasta que esté terminada. Por cierto que no me atrevo a asumir la responsabilidad de aconsejarles venir aquí mientras esto continúe; ni tampoco la otra y más mundana responsabilidad de traerte a ti, con lo delicado que estás del pecho y pulmones, y exponerte al aire de mar que tanto te perjudicó en Malahide. Cuando toda esta extraña agonía haya terminado satisfactoriamente, estaremos más que encantados de verlos en Sydney, si es que tu salud lo permite; pero aun así, deberás tener la opinión de un médico de confianza con respecto a la cuestión del aire.

No veo cómo Rosalind podría ser vuestra madre, porque entiendo que nació antes de que ésta muriera. Como Krishna parece haber usado el mismo lenguaje con la señorita Knothe, podemos considerarlo como algo simbólico, a menos que a tu madre le haya sido permitido usar el cuerpo de ambas jóvenes como médiums a través de las cuales pudiera ayudar a su hijo en sus espantosos sufrimientos. Creo que eso no es de ningún modo improbable, y podría explicar su acción de dirigir a personas relativamente extrañas, de manera íntima que resulta curiosa.

Es raro que Mrs. Besant, que había renunciado a su clarividencia en pro de su labor por la India, aparentemente no hubiera tenido dudas, porque el 8 de enero, Leadbeater pudo escribirle:

Me alegra mucho recibir su carta del 7 de diciembre incluyendo copia de uno de los mensajes que recibió Nitya a través de Krishna. Es un gran alivio para mí ver que usted está plenamente convencida de que todo el proceso está bajo autoridad, y que todo lo que se hace está correctamente hecho. Me parece que así debe ser, y, sin embargo, toda la cosa está tan completamente en desacuerdo con lo que sucedió en mi propio caso y con todo lo que estoy personalmente familiarizado, que no podría estar seguro de ello, y en cualquier cosa que concierna a Krishna, es natural que quiera estar muy seguro. Supongo que podemos dar por hecho que el cuerpo físico estará cuidadosamente protegido, pero es indudable que los informes son de carácter muy alarmante.

A partir de esta fecha en adelante parece que Leadbeater delegó toda responsabilidad acerca de K, en Mrs. Besant. Esto era en él algo totalmente distinto de lo habitual; uno hubiera esperado que preguntaba al Maestro Kuthumi o al señor Maitreya, o particularmente al Maestro Jesús, acerca de lo que estaba sucediendo con el cuerpo de K. Por desgracia, no hay ninguna manera de saber lo que pasaba por la mente de Leadbeater. Este es uno de los

muchos misterios de esta extraña historia. Sin embargo, uno puede sentir que su incertidumbre en este asunto da autenticidad a su clarividencia, más bien que lo contrario. Mientras tanto, la tortura de K continuaba sin disminuir.

Me estoy volviendo más y más irritable y me canso cada vez más [escribió a Lady Emily], desearía que usted y los otros estuvieran aquí. Frecuentemente siento ganas de llorar en estos días, y ésta no era mi manera de ser. Es terrible para los demás y para mí mismo... Quisiera que Helen estuviera aquí, pero eso es imposible y también es probable que Ellos no quieran que haya alguien a mi lado que me ayude. Así que tengo que hacerlo todo por mí mismo... Por mucho que uno se lo proponga, existe una soledad, la de un pino solitario en el desierto.

Parecía que tan sólo cuando se tornaba como un niño podía descansar y, por tanto, obtener algún alivio al sufrimiento que lo acompañaba ahora todo el día como un dolor sordo que se intensificaba por las noches. Pero no podía convertirse en un niño sin una “madre” que cuidara del cuerpo. Rosalind ya no era capaz de llenar este papel por alguna inexplicable razón, y el padre de Helen, naturalmente, no le permitiría ir a Ojai. “Supongo que eso es difícil con una familia tan, escrupulosa”, le comentó a Lady Emily. “Dios mío, estoy contento de no tener una”. (Sin embargo, cuando estuvo por primera vez en París en 1920, una familia era lo único que él anhelaba). Todas las cartas sin contestar se amontonaban, su mensaje mensual a los grupos de Autopreparación así como sus notas editoriales agobiaban su mente; sus escritos oficiales nunca quedaban del todo terminados, porque Lady Emily invariablemente los corregía para él, pero ahora, el más ligero esfuerzo mental iniciaba el dolor en su columna.

Le dio a Lady Emily sólo unos pocos vislumbres de su vida cotidiana: jugando golf sin que eso le proporcionara ningún descanso, Rajagopal tratando de enseñar álgebra a Rosalind y sus disputas por ello. “Estamos a tal grado hartos de nosotros mismos que nada nos divierte ahora, o bien todo nos divierte. Por el menor motivo nos reímos hasta que casi se nos saltan las lágrimas”.

Hacia el 7 de febrero, Nitya escribió a Mrs. Besant que habían tenido setenta y seis noches ininterrumpidas del proceso y que cumplían tres meses de estar en Arya Vihara.

El suceso nocturno es ahora de una tensión mayor que nunca, ya toda la excitación y las diversiones si es que alguna vez las hubo, han desaparecido... Creo que Krishna casi ha olvidado sonreír... El dolor se está, volviendo más y más intenso, aunque su capacidad para soportarlo crece con la intensidad... El otro día recibí una carta de C.W.L., todo acerca de este asunto. Decía en ella que no entendía, lo que estaba pasando. Su carta nos dejó un poco inquietos acerca de si todo iba bien, así que le cablegrafiamos. Su contestación fue muy característica: “Presidenta dice todo bien”.

En todo este periodo K continuó escribiendo cartitas tiernamente afectuosas a Mrs. Besant, casi con cada correo. Estaba muy ansioso, le decía, porque Helen iba a ir a Sydney, para ser “preparada” por Leadbeater, lo cual significaba ayudarla en el Sendero del Discipulado, pero que su padre no la dejó ir y Leadbeater no quería que fuera sin su consentimiento. K estaba preocupado por ella, y temía que estuviera malgastando su vida al permanecer con su familia.

A principios de marzo, K confió a Mrs. Besant que John Ingleman, el doctor sueco con quien había estado en Hollywood el año anterior, le había dado un automóvil, pero como no quería que nadie supiera de este obsequio tan costoso, pidió a Dwarkanath Telang que fuera él “propietario oficial”. Dwarkanath estaba en Adyar y K se propuso enviarle el auto allá cuando próximamente fuera a la India, (de hecho no lo hizo). El automóvil llegó a Ojai el 2 de marzo y causó gran excitación, pues era el primer automóvil propio que había tenido. Era un convertible azul claro de siete asientos, marca Lincoln, con los faros plateados, “tan bueno como un Rolls, escribió a Lady Emily, “hace con facilidad 70 millas por hora y sube como un pájaro”. Esta fue la única alegría que tuvo durante esos meses de agonía, aparte del hecho de que, a pesar de la tensión, Nitya parecía estar completamente libre de su enfermedad.

Hacia fines de febrero, el “proceso” de K alcanzó un, clímax que él describió a Lady Emily:

No se preocupe por mí, porque creo que todo ha sido dispuesto para que pueda llevarlo a cabo por mí mismo. Probablemente no se necesitaba la influencia femenina y Ellos cuidaron de que yo no la tuviera. Los últimos 10 días ello ha sido realmente intenso. Los dolores en mi espina y cuello han continuado muy fuertes y antes de ayer, el 27, [de febrero] he tenido una noche extraordinaria. Sea lo que sea eso, la fuerza, o como pueda llamarse a esta cosa, subió por mi espina hasta la base de mi nuca, luego se separó en dos, yendo una parte a la derecha y la otra a la izquierda de mi cabeza, hasta que se juntaron entre ambos ojos, justo encima de mi nariz. Hubo como una llama y vi al Señor y al Maestro. Fue una noche tremenda. Por supuesto que todo ello fue en extremo doloroso. Anoche estaba demasiado cansado para que se hiciera cosa alguna, pero supongo que esto va a continuar, aunque estoy seguro de que pronto tendremos unas vacaciones.

Él describió también esta experiencia a Mrs. Besant, aunque sin mencionar la influencia femenina, y Nitya también le hizo un relato de ello. Nitya suponía que se trataba de la “apertura del tercer ojo”. En los tratados sobre Yoga, se refieren a menudo al “tercer ojo” como el Ojo de Shiva. Se le sitúa en medio de la frente y, como el *Kundalini*, está asociado con la clarividencia. Nitya añadió: “La clarividencia de Krishna no ha comenzado todavía, pero imagino que ahora sólo es cuestión de tiempo. Hasta ahora hemos tenido 110 noches del proceso desde que

estamos aquí”. Continuó diciendo que acababan de recibir un cable de Sydney de la doctora Rocke anunciando que llegaría a fines de marzo, para hacerles una corta visita. Aunque estarían muy contentos de verla, no podían comprender por qué venía. “C.W.L. en una de sus cartas, decía que deseaba que un médico pudiera encontrarse aquí para ver que el cuerpo físico no se esforzara demasiado, añadiendo que él suponía que un médico común condenaría todo el asunto. Es posible, pues, que él le hubiera pedido que viniera”.

La doctora Rocke llegó a Ojai y se quedó por una semana observando el proceso de K cada noche. Todavía estaba allí la última noche del 11 de abril, “una maravillosa noche para todos nosotros”, como Nitya escribió a Mrs. Besant 15 días más tarde. K recibió esa noche un mensaje que repitió a Nitya, quien lo anotó enseguida y lo incluyó en la misma carta del 25 de abril a Mrs. Besant. Nitya creía que la primera parte del mensaje era del Señor Maitreya mismo. K les había dicho que unos días antes de que se detuviera el proceso, el Señor Buddha había venido una noche. “En el mensaje ellos se refieren a Su venida en la más bella de las formas”, escribió Nitya.

Este era el mensaje:

11 de abril de 1924. (6:30 a 7:15 p.m.)

Hijos míos, me complace vuestra paciencia y valor. Esta ha sido una gran lucha y, hasta donde Hemos llegado, ha sido un éxito. Aunque hubo muchas dificultades, las Hemos sobrellevado con relativa facilidad. Ha habido muchos capítulos en la marcha de la evolución y cada etapa tiene sus pruebas. Este es sólo el comienzo de muchas batallas. Sean ustedes igualmente valerosos y sobrellévenlas con la misma gracia en el futuro, con la misma fuerza y la misma alegría. Sólo así Nos podrán ayudar.

Han salido de ello muy bien, aunque la preparación completa no está terminada. La parte que se ha hecho, se ha hecho bien y exitosamente. Lo lamentamos por el dolor tan prolongado que ha debido parecerles interminable, pero una gran gloria les espera a cada uno de ustedes. Ha sido como vivir continuamente en una celda oscura, pero afuera les espera el sol.

Que Mi bendición sea con ustedes. Aunque continuaremos en una fecha posterior, no quiero que dejen este lugar para ir a Europa hasta después de Wesak [el gran, festival ocultista de la luna llena de mayo, que caía ese año el día 18], cuando todos Me podrán ver. Aunque Hemos protegido los tres sitios de tu cuerpo, seguramente habrá dolor. Es como una operación; aunque se haya terminado, tendrás que sentir sus efectos un tiempo después.

Podrán salir de vacaciones tan largamente esperadas, pero sean prudentes en la libertad. No salgan todavía por un tiempo. Durante la estancia aquí, antes de embarcar, ambos deben preparar sus cuerpos. Aunque ello se haya descuidado un tanto, deben ahora dirigir los pensamientos completamente en esa dirección. Comida abundante, mucho aire fresco y ejercicio deben ser suficientes. No vayan innecesariamente a sitios muy poblados y permanezcan al aire libre todo lo que puedan. No hagan todo esto de inmediato, sino pausada y suavemente, porque el cuerpo que ha estado bajo una tensión tremenda podría quebrantarse. Debe, tratársele con gran cuidado.

El cuerpo no puede relajarse debidamente hasta que pase un poco de tiempo con su supuesta madre. Si tiene la oportunidad, dejen que la vea.

Aunque no siempre Estemos tan conscientemente con ustedes, recuerden que han tenido el tremendo privilegio de muchas, visitas Nuestras. Aunque Krishna haya tenido ocasionales dudas y celos, siempre estábamos vigilando. No se preocupen de ese aspecto, porque Estamos siempre con Ustedes.

En los próximos meses sean bienaventurados en el conocimiento de que han visto a Quien da la felicidad a todas las cosas, a Nosotros y a ustedes. [Esto se refería a la presencia del Buddha].

Estos mensajes pueden no haber sido del estilo de ninguno de los Maestros, como dijo Leadbeater, pero tampoco eran del estilo de K.

Resultó que la Doctora Rocke había sido enviada especialmente por Leadbeater, quien deseaba un informe, proveniente de “una persona cuerda” sobre las condiciones generales físicas de K “Estuvimos sumamente contentos de verla”, escribió K a Lady Emily, “pues deseábamos también tener una confirmación de que no estamos completamente locos... Ella se sintió tremendamente impresionada por todo este asunto, y nosotros no estamos completamente locos”.

Desdichadamente no existe otro informe que éste sobre la opinión de la doctora Rocke acerca de lo que estaba ocurriendo. Ella fue el único médico profesional que alguna vez haya podido testificar sobre el “proceso” de K. K mismo nunca pareció dudar realmente de que el dolor fuera una parte necesaria en la preparación de su cuerpo. Jamás pensó en consultar a un médico o en tomar siquiera una aspirina. La opinión de un psiquiatra o de un médico ortodoxo hubiera sido por supuesto, interesante si no iluminadora. Sin embargo, es probable que nada hubiera sucedido si un médico desconocido hubiese estado en la casa, mientras que la doctora Rocke era no sólo una antigua amiga, sino una Iniciada. Era tal la sensibilidad del cuerpo de K que el elemental físico había estado consciente -hay que recordarlo- de otra presencia en la casa de Ehrwald cuando Ruth permaneció allí una noche. Es difícil concebir, por tanto, que el proceso hubiera proseguido con las vibraciones de un extraño en cualquier lugar de la casa lo suficientemente cercano a K como para poder observarlo, y mucho menos examinarlo.

ENSEÑANDO EN PERGINE

Lady Emily y Mary habían pasado el invierno en la India donde tuvieron la alegría de ocupar la propia habitación de K en Adyar por varias semanas, y regresaron a Inglaterra: con Ewdin Lutyens y Mrs. Besant en la segunda semana, de mayo. K deseaba estar allí para reunirse con ellas; no había visto a Mrs. Besant desde junio de 1922 cuando ella salió de Sydney, pero como él nunca hubiera soñado en desobedecer las órdenes del Maestro de no dejar Ojai hasta después de Wesak, y como Nitya tenía que recibir por entonces unos pocos tratamientos más de Abrams en Hollywood, no llegaron a Plymouth hasta el 15 de junio. Rajagopal y Helen, con quienes se encontraron en Nueva York, viajaron con ellos, mientras que Rosalind y Koos Van der Leeuw fueron a Sydney para ser “preparados” por Leadbeater

K tenía muchas esperanzas, como lo dijo más de una vez a Lady Emily, de que todos pudieran pasar las vacaciones de verano de nuevo juntos, y se había mencionado la posibilidad de ir a Italia. Él le rogó que hablara sobre ello con Mrs. Besant antes de su llegada, y viera qué podía disponerse en tal sentido.

Una vez en Inglaterra, K y Nitya fueron inmediatamente atrapados en el torbellino de actividades de Mrs. Besant; la acompañaron en su gira de conferencias por las ciudades de provincia, y después en julio, en un vuelo a París (era la primera vez que ellos habían viajado en aeroplano); después regresaron a Londres para la Convención de la Estrella y de la S.T., culminando el 23 de julio en una reunión masiva en el Queen’s Hall, para celebrar los cincuenta años de actividad pública de Mrs. Besant; asistieron a esa reunión todos sus viejos amigos y compañeros de trabajo, así como su gran séquito de teósofos.

El 4 de agosto los hermanos salieron con Mrs. Besant, de nuevo en avión, a Hamburgo después se dirigieron en vuelo a Holanda para el congreso de la S.T. en Arnhem. A esto le siguió inmediatamente el tercer Congreso internacional de la Estrella, también en Arnhem, y luego el primer Campamento de la Estrella, en Ommen, a una milla del Castillo de Eerde en una parte del terreno donado a la Estrella por Philip van Pallandt. Este primer Campamento de Ommen, que duró dos días, fue muy reducido; solamente concurren cerca de quinientos miembros, y todos durmieron bajo tiendas de campaña, siete en cada tienda, en condiciones muy primitivas, sin tener en donde lavarse, excepto un riachuelo. Mrs. Besant, volvió a la India directamente después del Congreso de Arnhem, de modo que no estuvo presente en el primer Campamento de Ommen, pero George Arundale y su esposa estuvieron allí. El campamento ocupaba un gran claro rodeado por bosques de pinos. En ambas tardes una hoguera se encendía apenas comenzaba a oscurecer. Toda la gente se reunía alrededor del fuego mientras K hablaba; después él, Nitya y Rajagopal cantaban en Sánscrito algunos de los cantos de Sri Krishna.

El énfasis de K en sus charlas de este año fue puesto en la necesidad de *sentir*; la mera concepción intelectual de un divino Maestro no era suficiente para aquellos que se esforzaban por alcanzar el Sendero del Discipulado; era esencial un sentimiento apasionado, una energía ardiente que él sólo podía comparar con la de estar enamorado. Era este poder de enamorarse, de entregarse uno por completo, el que veía él que faltaba tanto, particularmente en las personas de mayor edad.

Lady Emily, de acuerdo con los deseos de K había dispuesto que, después del Campamento, algunos amigos salieran de nuevo con él para unas vacaciones. Los Kirby habían encontrado hospedaje para ellos en un Hotel Castillo del siglo once en lo alto de un escarpado cerro sobre la villa de Pergine, como a diez millas de Trento. Mar de Manziarly e Isabelle Mallet no podían formar parte del grupo este año, aunque K las había invitado, pero todos los otros compañeros de las vacaciones en Ehrwald estaban allí: Lady Emily, Betty, Mary, Helen, Ruth, Rajagopal, Cordes y los Patwardhans. Además, había otros dos hindúes, N.S. Rama Rao¹ y una simpática doctora, Sivakamu, hermana mayor de Rukmini, la esposa de George Arundale. Ellos arribaron a Pergine el 18 de agosto, y los Kirby se unieron al grupo a fines del mes.

El Hotel Castello estaba bellamente situado con vista a los picos nevados de las montañas y a las terrazas con vides inmediatamente debajo. Nitya, Lady Emily, Helen y Rajagopal ocupaban una torre cuadrada, totalmente separada del principal cuerpo del hotel, en una esquina de la antigua muralla; los otros miembros del Grupo se encontraban dispersos en otras partes del Castillo, donde todos comían juntos en el vasto comedor, separados de los otros huéspedes por un biombo y con su propio cocinero, un vegetariano austríaco contratado por Cordes².

Todas las mañanas a las ocho iban a la torre de K para meditar media hora antes del desayuno. K les leía luego en voz alta un pasaje del *Evangelio según el Buddha*, después de lo cual él, Nitya y Rama Rao se reunían para cantar un mantrams. Más tarde en la mañana caminaban a través de los viñedos hasta un campo de juegos para los inevitables partidos de béisbol o “volley ball”.

¹ Rama Rao (que no tiene relación con Shiva Rao) había estado en Cambridge, igual que Jadu; donde se graduó en Ciencia. Cuando era niño huyó de su casa en Mysore hacia Benarés, anhelando educarse en el Colegio Central Hindú. George Arundale le dio una beca y llegó a ser uno de sus más brillantes alumnos. El también había estado en Varengeville en 1913.

² El Castillo sigue siendo un hotel, aunque mucho más lujoso. La torre cuadrada es ahora un anexo con cuartos separados y numerados, uno en cada piso, mientras que en 1924 había sido como una pequeña casa.

Todos estaban allí ese verano con un propósito definido: ser ayudados en el Sendero del Discipulado. El “Manor” en Sydney, presidido por Leadbeater, era reconocido como el más grande centro de fuerzas ocultas, y Lady Emily, Betty, Mary, Helen y Ruth, esperaban todas ir a Sydney tan pronto como fuera posible, de acuerdo con el fervoroso deseo de K. Lady Emily había escrito a la Dra. Rocke, la única persona cerca de Leadbeater a quien ella conoció en Sydney, preguntándole si aprobaría que fuera allá con las cuatro jóvenes. El 30 de agosto la Dra. Rocke contestó que Leadbeater daba su consentimiento al plan. Por lo tanto se acordó que Lady Emily y las cuatro muchachas viajarían a la India junto con K y que Nitya lo haría en noviembre, y luego proseguirían a Sydney después de algunas semanas en Adyar.

Ahora que ellos iban definitivamente a Sydney, Lady Emily rogó a K que tratara de prepararlos para esta gran oportunidad, así es que, en vez de jugar todas las mañanas, K empezó a hablarles del propósito para el que se habían reunido allí. “Al principio se le notaba muy tímido”, recuerda Mary, “e igual estábamos nosotros, pero esto pronto pasó y él empezó a hablar más y más libremente”. Se sentaba bajo un manzano, en un extremo del lugar, un poco apartado de los demás, con las rodillas arqueadas hasta tocar la barba, con los dedos jugando entre la alta hierba que había a sus pies. Nitya también les hablaba ocasionalmente; sentía que podía ser capaz de ayudar, ya que por un tiempo había estado “separado de todas estas cosas” pero había encontrado “su camino otra vez”, Lady Emily y Mary anotaron en sus diarios algo de lo que dijo K en esas charlas: las cualidades que todos ellos necesitaban adquirir para el discipulado eran la abnegación, el amor y la simpatía; todos debían dar un salto en la obscuridad; debían vivir peligrosamente; deberían sentir tan agudamente, que fueran capaces de saltar por la ventana; debían cambiar radicalmente: era “tan fácil” y “tan divertido” cambiar. A las muchachas les dijo que era solamente la naturaleza humana la que en ellas deseaba el matrimonio, la compañía y un hogar propio, pero que no podrían tener esas cosas y también servir al Maestro; tenían que hacer su elección; no podían tantear y jugar con ambas vidas; de esa manera sólo se volverían burguesas; cualquier cosa era mejor que ser mediocre: pero no deberían destruir la emoción y tornarse inflexibles; crecer en amor y en radiante felicidad era la única manera de crecer. Definió la verdadera devoción como el poder de responder, instantáneamente.

Además de las charlas matinales, K empezó ahora a tener por las tardes conversaciones privadas con algunas de las muchachas en la habitación de Lady Emily. Mary ha publicado un relato de algunas de las charlas que tuvo con él y que en ese entonces ella registró en su diario. La última anotación fue:

He tenido las conversaciones más maravillosas con Krishna, y en una de ellas me hizo llorar, instándome a la necesidad de un esfuerzo inmediato en caso de que la visión de la cumbre de la montaña se desvaneciera... terminó diciéndome que nadie me amaría nunca tanto como él me amaba, que ninguno de nosotros sabe lo que es el verdadero amor, la verdadera devoción, que él deseaba verme grande, dichosa y bella. Se sentía a veces conmovido hasta las lágrimas por su propio esfuerzo y deseo de ayudarme.

Indudablemente K hablaba a las otras *gopis* (como las muchachas se nombraban a sí mismas) casi con el mismo empeño, haciéndoles sentir a cada una que el progreso de ellas era lo único que a él le importaba, igual que Sri Krishna, el eternamente joven y eternamente sabio, que se había multiplicado a sí mismo para danzar con todas las *gopis* (las lecheras) al mismo tiempo en el bosque de Brindabán. Betty Lutyens en su autobiografía sostiene que estas conversaciones privadas con K destruyeron por años su confianza en sí misma, pero luego no guarda secreto sobre el hecho de que siempre estuvo celosa del amor de su madre por él. Ciertamente que a menudo las hacía llorar a todas, incluyendo a Lady Emily, a causa de las desagradables verdades sencillas que les decía sobre su apariencia, conducta y carácter.

A Mary le parecía, sin embargo, que esas críticas eran necesarias, por muy desagradables que fueran ellas deseaban genuinamente cambiar en forma radical como se lo aseguraban. Pero no hay duda de que él endulzaba más las píldoras para Mary, quien siempre había sido su favorita desde que tenía tres años.

K encontró que en todas había una insensibilidad terrible. El 13 de septiembre, dijo a Lady Emily que era como hablar a un montón de esponjas que solamente lo absorbían todo; deseaba poder “sacudirlas más”. Al día siguiente dijo que se sentía desesperado por el poco cambio de todos ellos y se preguntaba si sería él la persona apropiada para ayudarles. “Son ustedes como personas en un cuarto oscuro esperando que alguno encienda la luz por ustedes, en lugar de tentar la obscuridad y encenderla por sí mismos”. Lady Emily le recordó lo que San Pablo había dicho: “Mis pequeños niños por quienes sufro penas hasta que Cristo nazca en vosotros”, a lo cual él replicó, “Ya lo creo, sufro las mismas penas”.

Bien podía él decir esto ya que su proceso” había empezado de nuevo el 21 de agosto y era más doloroso que nunca aunque esto no había parecido posible en Ojai. Nitya escribió a Mar de Manziarly el 14 de septiembre diciéndole que en las últimas tres semanas el ‘proceso’ había tenido una intensidad mayor que cuanto podía recordar.

Se dieron instrucciones a través de K el 4 de septiembre, en el sentido de que su habitación, debía ser cerrada a las 3 p.m., de que nadie debía tocarla después de esa hora, y que todas las cosas y las personas deberían estar excepcionalmente limpias, tampoco debería él comer antes de la prueba. A las 6 p.m. tomaría su baño, se vestiría

con su traje hindú y entraría a la “cámara de las torturas” como la llamaba Lady Emily. Sólo a Nitya le era permitido entrar con él. Lady Emily, Helen y Rajagopal, habiendo cenado temprano, acostumbraban pasar la hora durante la cual el proceso se desarrollaba, sentados afuera en la escalera junto a la puerta. Después de la prueba todos se sentaban con él en su habitación mientras tomaba la cena.

En la tarde del 24, Lady Emily anotó que K tuvo el presentimiento de que esa sería “una noche excitante”, y, efectivamente, vino el Señor Maitreya, permaneció con K por un largo tiempo y dejó un mensaje para todo el grupo. Este mensaje les fue leído en voz alta; por Nitya, a la mañana siguiente:

Aprendan a servirme, pues sólo a lo largo de es sendero Me encontrarán.
Olvídense de sí mismos, porque sólo entonces se me ha de encontrar.
No busquen a los Grandes Seres cuando ellos pueden estar muy cerca de ustedes.
Son como el ciego que busca la luz del sol.
Son como el hambriento a quien se ofrece comida y no quiere comer.
La felicidad que buscan no está lejos; está en cada piedra común.
Yo estoy allí si sólo quieren verme.
Yo soy El que ayuda si quieren permitirme que les ayude.

Estas podrían haber sido las propias palabras de K; estaban mucho más en la vena de los poemas que pronto escribiría. O, desde luego, podría argüirse que era el Señor Maitreya quien iba a inspirar los poemas de K. De cualquier manera, este mensaje era de un estilo muy diferente al de otros que se habían recibido.

El proceso terminó después del 24 de septiembre, y durante las tres últimas tardes de su estancia en Pergine, K comió con el resto del grupo en el hotel. Se relajaba por completo, cantaba canciones cómicas, decía chistes más bien vulgares, de los que se reía explosivamente. Lady Emily estaba profundamente sacudida ante semejante sacrilegio después de las tardes maravillosas en la torre; los súbitos cambios de K, de lo sublime a lo ridículo, siempre la desconcertaban. Sin embargo, para los más humildes miembros del grupo, que no habían tenido el privilegio de estar en la torre cuadrada, fue un regocijo tener a K y a Nitya con ellos durante esas tardes, jugando al bufón y divirtiéndose en grande.

“EL CIRCO AMBULANTE”

“El Circo Ambulante”, como Lady Emily llamó a su grupo, salió de Pergine el domingo 28 de septiembre y viajó sin separarse hasta Milán, K y Nitya se dirigieron entonces a Ginebra, donde tuvieron que arreglar cierta dificultad relacionada con la Estrella; de allí viajaron a Holanda para ajustar los detalles finales del traspaso de Eerde al fideicomiso. Arribaron de regreso a Londres el 7 de octubre y se hospedaron con Lady De La Warr en la casa que había adquirido en Buckingham Street Núm. 10, Westminster, pues Miss Dodge ya había dejado Warwick House; entonces, a fines de octubre viajaron a París mientras Rajagopal regresabas a Cambridge a cursar su último año antes de graduarse en Derecho.

En la tarde del 28 de octubre, Lady Emily se reunió con ellos en París con Helen, Ruth, Betty y Mary y todos siguieron juntos a Venecia, desde donde habían de embarcarse con rumbo a Bombay en un barco de la línea Lloyd Triestino, que era más barata que la P.&O. Miss Dodge, con su acostumbrada generosidad, pagó los pasajes de regreso a Sydney de Lady Emily y las cuatro muchachas. De no ser por esto, Edwin Lutyens, quien deploraba el plan, lo habría prohibido, ya que Lady Emily no habría podido afrontarlo financieramente ella sola. El 13 de octubre, su segunda hija, Úrsula, quien nunca llegó a estar bajo la influencia de la Teosofía, se había casado con toda la pompa de St. Margaret, Westminster, así es que su padre debe haberse sentido poco dispuesto a enviar el resto de su familia en una costosa excursión a Australia, aparte de sus temores de que Betty y Mary cayeran bajo la influencia de Leadbeater. Es un misterio cómo Lady Emily se las ingenió para hacer todos los preparativos de la boda de Úrsula si no regresó de Pergine hasta fines de septiembre, habiendo estado ausente del país desde los primeros días de agosto.

Lady Emily escribió en su diario el 28 de octubre: “Emprendemos la gran aventura. ¿Adónde nos conducirá?” Bien pudo haber conducido al desastre, porque a pesar de la advertencia que significó la muerte de Bárbara Villiers, víctima de la tifoidea, en Benarés, Lady Emily parecía por completo despreocupada del riesgo que estaba corriendo al no inocularse o vacunarse ella y las chicas antes de la partida. K no era partidario de inyectarse venenos en el cuerpo (particularmente ahora que conocía la opinión del Dr. Abrams sobre la vacuna), así es que ella tampoco lo era. Tal vez su fe fue tan efectiva como cualquier otra protección contra las infecciones.

Después de cuatro crueles días fríos visitando Venecia donde pararon en el Hotel Luna, se embarcaron el 2 de noviembre en el *Pilsna*. Rama Rao y los Patwardhans se unieron a ellos en Venecia y viajaron juntos. La última parte del viaje trajo a Mary la felicidad. Ahora tenía dieciséis años y, desde que podía recordar había estado enamorada de Nitya, y en Pergine había llegado a sentirse muy cerca de él. Una tarde, en el Mar Rojo, apoyados sobre la barandilla del barco, observando juntos la puesta del sol, le dijo él que la amaba. Que primero había amado a su hermana mayor, Barbie, después a Madame de Manziarly, luego a Rosalind (“Cuando vi por primera vez a Rosalind me pareció que algo se rompía dentro de mí”), “Y ahora a ti”, añadió. Pero la felicidad de Mary iba a ser tan breve como el crepúsculo en Oriente; dos días antes de que llegaran a Bombay, cuando se encontraron en la cubierta para observar el ocaso, como ya era habitual, Nitya le dijo que otra vez había tosido con sangre esa mañana. Esta hemorragia súbita fue un tremendo choque para él pues creía que ya estaba curado, y la zozobra, fue mayor sabiendo que iba en camino al calor húmedo de Adyar. Temía tener que decírselo a K.

Llegaron a Bombay el 18 de noviembre donde los recibió Mrs. Besant y una multitud de teósofos, incluyendo a Raja, Shiva Rao y Ratansi con quienes todos iban a permanecer por algunos días. K y Nitya inmediatamente cambiaron sus trajes por los de la India. Nitya había advertido a Mary que “las cosas serían diferentes” una vez que llegaran a la India, pero ella no estaba preparada para un sentimiento semejante de separación total. Había tanta gente perpetuamente alrededor de él y de K, que no hubo oportunidad para una palabra a solas con Nitya durante todo el tiempo que estuvieron en Bombay. Ella no creía que él hubiera tenido aún el valor de hablarle a K sobre su hemorragia a bordo del barco.

Llegaron a Adyar el 24 de noviembre. Estaban esperándolos para saludarlos todos los miembros de la familia Manziarly, incluyendo a Sacha, que había estado en la India desde fines de octubre. Lady Emily había alquilado lo que llamaban la Casa Arundale, cercana al Cuartel General y que daba frente al río. (Miss Arundale, quien había fallecido en marzo de este año, construyó la casa en 1910). Helen, Ruth, Betty, Mary y Shiva Rao se hospedaron allí con Lady Emily; K y Nitya tomaban el almuerzo y la cena con ellos todos los días en el embaldosado comedor sin muebles, sentados en el suelo con hojas de plátano por platos. Naturalmente había un cocinero brahmín. Después de la cena Lady Emily les leía en voz alta; la lectura en voz alta era uno de sus grandes dones.

Mrs. Besant era muy amable con todas las muchachas. No tenía mucho que decirles, pero cuando las veía tomaba sus manos entre las suyas y las miraba con tan amorosa sonrisa que hubieran muerto por ella. Verdaderamente, tenía el don extraordinario de inspirar devoción. En la India vestía siempre saris blancos y por alguna razón se veía bien con ellos, a diferencia de otras señoras europeas residentes en Adyar que seguían su ejemplo y se veían ridículas. Por fortuna ni Lady Emily ni ninguna de las *gopis* intentaron usar nada que no fueran

vestidos occidentales, aun cuando se adaptaron a los horarios y hábitos de la India tales como sentarse en el suelo para tomar sus comidas, comer con los dedos y quitarse los zapatos antes de entrar a una habitación..

A las siete de la mañana K celebraba una reunión en su cuarto, a la que asistían, entre otros, todas las *gopis*. Él hablaba en forma muy parecida a como lo había hecho en Pergine, pero dado que había unas cuarenta personas en estas reuniones, éstas eran mucho más formales. Después, al refrescar en las tardes, un grupo numeroso de jóvenes y no tan jóvenes, jugaban emocionantes partidos de volley ball en la vieja cancha de tenis.

Para ese entonces ya era de conocimiento general que Nitya estaba nuevamente enfermo. Tenía fiebre y no asistía a las reuniones de las mañanas ni a los juegos; algunas veces se sentía demasiado enfermo aun para ir a la casa de Lady Emily a cenar. (Negras noches éstas, para Mary). Sin embargo, a mediados de diciembre fue por quince días con Mrs. Besant y K a una Convención Teosófica en Bombay, lo cual no hizo ciertamente ningún bien a su salud. Allí K ofreció una, charla pública sobre “El ciudadano como agente divino”.

Mientras tanto, Ruth y Helen se habían adelantado para ir a Sydney el 11 de diciembre. K había escrito a Leadbeater el día en que partieron, antes de ir a Bombay:

Una vez más, estamos todos de regreso en nuestro querido y viejo Adyar, y no hay lugar como éste en el mundo. Ni aun California llega al magnífico nivel de Adyar. Todo lo que deseo es que usted pudiera estar aquí como antes, pero tengo muchas esperanzas de que vendrá para la gran Convención de 1925 en Adyar [el quincuagésimo aniversario de la fundación de la S.T.]...

Me alegra saber que Ruth regresa con usted. Creo que la encontrará grandemente cambiada y espero que en el mejor de los sentidos. Por supuesto, usted podrá ayudarla mejor que ninguno de nosotros y yo me siento más que dichoso de que ella vaya.

Con respecto a Helen, he estado animándola e ingeniándome para facilitar que ella vaya con usted. Ese ha sido mi sueño desde que la conocí y he estado tratando de prepararla para que aproveche plenamente la estancia al lado suyo. Creo que ella es importante y que será útil después; por eso he hecho lo posible para que vaya. Hago votos porque ella se adapte; esto está en sus propias manos, en las de Dios y las de usted.

Lady Emily y sus hijas vendrán en marzo.

Mi proceso está comenzando lentamente y es más bien doloroso. La parte posterior de mi cabeza y la base de la columna vertebral están activas una vez más y el pensar y escribir se tornan casi insoportables. En el momento en que me acuesto hay fuertes dolores y cuando me levanto por la mañana siento como si ello hubiera proseguido toda la noche. Todo esto es muy curioso y no lo entiendo en lo más mínimo... Tengo un intenso deseo de verle y no sé cuándo podré realizarlo.

Su deseo iba a cumplirse mucho antes de lo que él esperaba. Él y Nitya habían sido invitados para asistir en abril a la Convención de la S.T. en Sydney, y cuando John Mackay, su anfitrión de 1922, ofreció pagarles los pasajes, ellos resolvieron ir al mismo tiempo que Lady Emily en el caso de que Nitya estuviera lo suficientemente bien.

El 9 de enero de 1925, Lady Emily fue con Betty y Mary a Delhi para reunirse con su esposo. Poco tiempo después Nitya cayó tan enfermo que se sugirió que él debía subir hasta la estación en la colina de Ootacamund por algunas semanas, y después regresar a Ojai, vía Sydney, para recibir otro tratamiento del Dr. Abrams. Mrs. Besant, quien estaba en Delhi con los Lutyens, aprobó este plan, así es que el 23 de enero Nitya subió a “Ooty” con Madame de Manziarly, Yo y Rama Rao. Permanecieron allí en una casa llamada Gulistan (Lugar de las flores), donde Mrs. Besant había vivido durante su reclusión en 1917. Construida por el Coronel Olcott en 1890, era el hogar veraniego del Presidente de la S.T., pero Mrs. Besant apenas si lo usó alguna vez.

Después de informar a Mrs. Besant de la partida de Nitya, K continuó hablándole de su propio dolor, que estaba “empeorando más y más”.

Supongo que algún día terminará, pero en la actualidad es más bien atroz. No puedo hacer ningún trabajo, etc. Continúa todo el día y ahora toda la noche. También, cuando Helen estaba aquí, pero podía relajarme y ahora no puedo hacerlo. Siento como si necesitara llorar amargamente hasta que se me rompiera el corazón pero, ¿de qué sirve? Quisiera que Helen estuviera aquí. Recibí carta de ella desde Sydney y parece que C.W.L. la recibió bien, habló con ella y estuvo muy amable. Eso me da mucha alegría.

Unos cuantos días antes de escribir esta carta, había estado en Madanapalle, su lugar de nacimiento, buscando un buen sitio para fundar una Universidad en la India, lo cual era uno de sus más acariciados sueños. Había descubierto un bonito lugar en el Valle Tettu, como a diez millas de la ciudad, y a 2.500 pies sobre el nivel del mar, y esperaba poder adquirir allí 1.000 acres¹.

La ansiedad que K sentía por Nitya se revela en una carta que escribió a Mrs. Besant el 10 de febrero, narrándole un sueño que había tenido:

¹ El plan no se materializó hasta el año siguiente y entonces sólo pudo comprar unos 300 acres. Se fundó allí una escuela, no una Universidad; y el valle se llamó Rishi Valley porque estaba dominado por el monte Rishi Konda. El Fideicomiso de Rishi Valley se constituyó sobre las mismas bases del Fideicomiso de Eerde, con K como uno de los síndicos. La escuela, basada en sus ideas sobre la educación; aún está en plena actividad; y él permanece allí durante algunas semanas siempre que va a la India, hablando a los estudiantes y a los maestros.

Recuerdo que fui a la casa del Maestro y le pedí y le supliqué que se permitiera a Nitya sanar y vivir. El Maestro dijo que yo tenía que ver al Señor Maitreya y fui allá e imploré, pero tuve la impresión de que ése no era asunto Suyo y que debía yo ir al Mahachohan. Fui allí. Recuerdo todo esto muy claramente. Estaba sentado en Su silla con gran dignidad y comprensión magnífica, y con los ojos graves y bondadosos. Mi inútil descripción es tan absurda, pero es imposible transmitir la gran impresión de todo esto. Le dije que yo sacrificaría mi felicidad o todo lo que fuera necesario para que a Nitya se le permitiera vivir, porque yo sentía que esto se había decidido. Él me escuchó y contestó: “Él estará bien”. Esto fue un gran alivio y toda mi ansiedad ha desaparecido por completo.

Nitya tuvo alguna recuperación en “Ooty”, aunque el 19 de febrero le escribió a Mary, quien, con Lady Emily y Betty, acababa de regresar a Adyar procedentes de Delhi:

He estado en cama por cuatro semanas y mis huesos se salen de la piel. ¡Son innumerables las veces en que marchó hacia el precipicio de la muerte! Se está volviendo un hábito en mí. Cuando realmente muera a la madura edad de noventa años o algo así, por la fuerza del hábito continuaré viviendo... Han sido las cuatro peores semanas que jamás haya pasado. Sentirme enfermo, débil y fracasado, es una horrible combinación. [Le dio a Mary alguna tranquilidad agregando]: Sea lo que fuere que tu hagas o dejes de hacer, siempre te amaré.

Regresó a Adyar el 11 de marzo y dos días después él y K, con Raja, Rama Rao, Lady Emily, Betty y Mary salieron para Sydney mientras que los Manziarly se quedaron en la India, con excepción de Sacha, quien había ido a trabajar a Pekín. Fue una decisión repentina de parte de Raja irse con ellos a Sydney para compartir la responsabilidad de cuidar a Nitya, lo cual significó un gran alivio para K, quien temía ese viaje. Nitya se veía terriblemente delgado y enfermo. La penosa travesía a Ceilán lo dejó exhausto y tuvo que apoyarse fuertemente en el brazo de Raja cuando se alinearon para la inspección de pasaportes al embarcar en Colombo en el vapor *Ormuz*. Durante el viaje, él dejaba su camarote sólo para descansar en la cubierta. A Mary no se le permitió estar cerca de Nitya. Se había decidido que debía continuar a Ojai tan pronto como fuera posible, y que a Rosalind, quien todavía estaba en Sydney adonde había ido cuando los hermanos partieron para Inglaterra el año anterior, debía pedírsele que fuera con ellos para atenderlo. A Mary -que quería suicidarse de celosa que estaba cuando supo esto unos cuantos días después de la partida- K le dijo, como era característico en él, que no fuera una “condenada tonta”. Él no podía tolerar la mezquindad, y ¿qué podía ser más mezquino que los celos especialmente cuando estaba en juego el bienestar de Nitya? K sostiene que nunca ha sufrido de celos en toda su vida. Podría producirse que nunca ha tenido motivos para ello; sin embargo, es difícil imaginar que él permitiera que sentimiento tan incompatible con la nobleza y la grandiosidad, tan mediocre y despreciable, pudiera morar en él por más de un instante.

Hubo reuniones de la Estrella en Fremantle, Perth, Adelaida y Melbourne, en las cuales hablaron K, Raja y Lady Emily. En todos estos lugares se le regalaron a K parcelas de tierra en las que pudieran erigirse edificios para el trabajo del Instructor del Mundo. Estas tierras de la Estrella, como se las llamaba, le fueron obsequiadas, no solamente en Victoria sino también en New South Wales, Queensland y Tasmania. Como de costumbre, él solicitó que las tierras fueran confiadas a fideicomisos. En Sydney mismo, por inspiración de la Dra. Rocke, se construyó un gran anfiteatro blanco para acomodar a 2.500 personas en veintiséis filas de palcos. Se construyó en un lugar verdaderamente magnífico al borde de la costa rocosa, con vista a la bahía de Balmoral. La doctora Rocke misma hizo una generosa contribución para solventar el costo, aunque la mayor parte de las 13.500 libras estimadas para su construcción, así como el terreno, se habían reunido con la venta de localidades a fundadores, a razón de 10 £ por los asientos en la parte superior y 100 £ para los asientos bajos. El primer bloque de césped fue colocado por Leadbeater en junio de 1923 y todo se terminó a tiempo para que K hablara allí durante la Convención que se inició poco después de su arribo a Sydney.

TEMORES POR NITYA

El grupo llegó a Sydney el 3 de abril y fue recibido por Leadbeater y todos los que lo rodeaban, incluyendo a Dick Clarke, quien ahora le acompañaba constantemente. Leadbeater “llegó contoneándose arrogantemente por el muelle, como un enorme león”, según lo describió Mary, “sin sombrero y con una larga capa púrpura, apoyado en el brazo de un muchacho rubio muy bien parecido, como de unos quince años”. El muchacho era Theodore St. John, un australiano de gran encanto y dulzura, actual favorito de Leadbeater y que dormía con él en la misma habitación. Hubiera sido difícil no distinguir a Leadbeater en medio de una multitud, pues aparte de su ropa y su cabello blanco como la nieve, era -muy alto y tenía una larga barba blanca. Poseía “los más alegres y chispeantes ojos azules, maneras festivas, una voz muy fuerte aunque agradable “y un” aire de resplandeciente salud, como si todas sus facultades, mentales y físicas, se mantuvieran en perfecta disposición de trabajo para su uso inmediato”. Debajo de la capa vestía una casaca roja con una gran cruz de amatistas colgada del cuello, y en el tercer dedo de su mano derecha llevaba un anillo con una enorme amatista. Entonces tenía setenta y ocho años, pero parecía mucho más joven, dando la impresión, por su enorme vitalidad, de que “no había nada que él no hiciera o no se atreviera a hacer”. Su único rasgo desagradable era un par de muy largos colmillos amarillentos que inevitablemente hacían recordar a los vampiros.

K y Nitya fueron inmediatamente llevados por Mr. Mackay y Rosalind a la casa del primero “Myola”, en la calle David Mosman, un suburbio de Sydney, cerca del “Manor” donde Leadbeater había vivido con su comunidad desde 1922. El “Manor” era una casa grande y horrible, situada en un hermoso lugar con vista a la bahía, donde unas cincuenta personas de todas las edades y nacionalidades intentaban vivir en armonía, comiendo juntas en un comedor, vigiladas desde un estrado por Leadbeater quien, aunque les permitía hablar en voz baja, respingaba ante la caída de un cuchillo o el rechinar de una silla.

Lady Emily y sus hijas tuvieron el privilegio de que se les diera una habitación en la planta baja, contigua a la de Leadbeater. Las únicas personas a quienes conocían allí, aparte de Dick Clarke, eran la doctora Roche, Helen, Ruth, la madre de Ruth, Mrs. Roberts y Koos van der Leeuw, quien ahora era sacerdote de la Iglesia Católica Liberal, y estaba encargado de las finanzas de la comunidad. Leadbeater formó un pequeño grupo especial con Theodore St. John, Lady Emily, Betty, Mary, Ruth y Helen, a quienes invitaba a su habitación todas las tardes, y allí les hablaba acerca de los Maestros con una muy contagiosa convicción de la realidad de ellos. La atmósfera no era en absoluto sagrada; él solía relatar anécdotas de los Maestros de una manera realista, positiva, como si fueran vecinos cercanos. Tenía un gato grande, al cual siempre le ofrecía cortésmente la mejor silla; se decía que el gato estaba en su última encarnación animal, y de veras era tan humano que una noche que se introdujo en la habitación de Lady Emily cuando ésta iba a acostarse, tuvo vergüenza de desvestirse delante de él.

Durante los paseos, la conversación de Leadbeater llegaba a su punto más fascinante. Solía comentar todo lo que veía a su alrededor, gracias a su clarividencia, cosas tales como los *devas* o espíritus de la naturaleza, quienes no podían soportar a los vulgares amantes humanos, ni el olor a alcohol o tabaco, pero que se apiñaban alrededor de la gente del Manor porque no fumaban, ni bebían, ni comían carne, y estaban “unidos por un verdadero afecto”. Un día, Leadbeater señaló una gran roca en el parque Taronga, la cual una vez se había enamorado de uno de los muchachos del “Manor”: y cuando éste se sentaba allí, toda la vida de la roca se concentraba en el lugar sobre el cual el muchacho estaba sentado. El hecho de ser amado por una roca o por un espíritu de la naturaleza, tal vez no sustituía al amor humano, pero a Mary le parecía muy envidiable.

Dos días antes de que empezara la Convención Teosófica, el 9 de abril, Nitya había ido a ver a un especialista, quien diagnosticó cavidades en el ápice y en la base del pulmón izquierdo, diciendo que también el pulmón derecho estaba afectado y que necesitaría de todas sus fuerzas para salir adelante; tenía que abandonar Sydney inmediatamente. La doctora Roche fue enseguida a Leura, en las Montañas Azules, a tres mil pies sobre el nivel del mar, y encontró para él una casa amueblada con cinco habitaciones, una especie de cabaña rústica de clase superior. Directamente después de la Convención, él fue para allá acompañado de K, Rosalind, Rama Rao, y la señora Roberts como dama de compañía y ama de lleves. Como sólo quedaba a una hora de Sydney por tren, K podía ir y venir con facilidad. Casi inmediatamente la temperatura de Nitya bajó gracias al aire relativamente frío y seco; pero se le dijo que debería quedarse en las montañas hasta que estuviera lo bastante bien como para viajar a California. Dado que Raja estaba comprometido a regresar a la India, K le cablegrafió al Dr. John Ingleman en Hollywood para que viniera a ayudar en el cuidado de Nitya durante el viaje, (Ingleman llegó a Sydney el 5 de mayo). K estaba seguro de que Nitya se pondría bien; el día 3 de mayo escribió a Mrs. Besant 11 ya no hay esa sensación de persona enferma a su alrededor; está mucho más alegre y es admirable que él sienta que está mejorando”.

Este fue un período de inquietud y aburrimiento para K, quien estaba ahora virtualmente dividido entre la familia Mackay en “Myola” y “Nilgiri”, como llamaban a la casa en Leura que ahora había comprado el señor Mackay. Aunque había sido el propio deseo de K -su “sueño”-, que las *gopis* fueran a Sydney, ahora que las veía allí no podía resistir la tentación de burlarse de ellas. La vida en el “Manor” estaba presa en el engranaje de la

Iglesia Católica Liberal y la Co-Masonería¹. La misa era celebrada por Koos van de Leeuw todas las mañanas antes del desayuno en una capilla privada, y por las tardes había bendición; los domingos había dos servicios de la I.C.L. de St. Alban, en la calle Regent, en los cuales Leadbeater oficiaba y a los que se esperaba que asistiera todo el grupo del “Manor”. Ciertamente, la inasistencia habría de entroncar su progreso oculto. La Iglesia era tan ajena a la naturaleza de K que, aunque él trataba de ser respetuoso y de no criticarla, todos sus instintos se rebelaban contra ella. Ansiaba que Nitya se pusiera bien para que pudieran irse a Ojai.

Mary sentía que K estaba tan fuera de lugar en esa mediocre comunidad, como una gacela en un rebaño de ovejas, en tanto que Leadbeater se sentía allí tan en su elemento, como un feliz pastor. De todos modos, ella pensaba que era injusto que K se mofara de los esfuerzos que ellas hacían para adaptarse, ya que, después de todo, era él quien las había instado para que fueran a Sydney, insistiendo una y otra vez en la maravillosa oportunidad que esto significaba; si ellas no encajaban en las costumbres del “Manor”, ¿de qué servía que estuvieran allí? Ella recordaba particularmente bien un suceso: todos los jóvenes en el “Manor” estaban sentados en círculo durante una acostumbrada reunión semanal, con los ojos cerrados, tomados de la mano y meditando sobre su unidad, cuando ella de repente abrió los ojos y vio a K que le hacía guiños y muecas por la ventana. Esto era más de lo que ella podía soportar. Qué contraste con la estada en Pergine, con Nitya aparentemente curado y K sentado bajo el manzano hablándoles, y sin embargo, todo lo que él les había dicho en esos días felices estaba dirigido hacia esta única oportunidad de estar con Leadbeater para ser “conducidos” en el Sendero.

Mary no hubiera sido tan desdichada en Sydney de haber tenido algo definido que hacer (Betty al menos podía tocar el órgano en la Iglesia e ir a nadar, lo que aterrizzaba a Mary por el peligro de los tiburones), pero aparte de las reuniones vespertinas en la habitación de Leadbeater y algún paseo ocasional con él, no había nada que hacer sino tratar de aprender ella sola taquigrafía y mecanografía. Mrs. Besant, una gran creyente en la educación superior de la mujer, se había escandalizado cuando en la India, en 1923, vio que a Mary la habían sacado de la escuela a los 15 años, y formuló una lista de libros para que ella estudiara. Leadbeater no tenía tales sentimientos sobre la educación; cualquier clase de trabajo individual era visto por él como una deplorable auto-complacencia. Sólo la taquigrafía y la mecanografía eran permitidas porque podían ser empleadas al servicio de los Maestros.

Leadbeater acostumbraba aparecer súbitamente en la galería que rodeaba la casa, listo para un paseo, y cualquiera que casualmente se encontrara allí podía ser invitado a ir con él. El perder una oportunidad de éstas era considerado como perjudicial para el progreso espiritual; por lo tanto, la mayor parte de los jóvenes vagaban el día entero por la galería con la esperanza de verlo emerger de su habitación. Betty se había hecho muy amiga de Theodore St. John, quien también era el mejor amigo de Ruth, y tan cerca estaba él de Leadbeater, que el ir a nadar con él era tan bueno como ir de paseo con Leadbeater mismo. Theodore tocaba el violín, de modo que él, Betty y Helen, también podían tener sesiones musicales juntos.

Leadbeater debe haber encontrado muy perturbadora la influencia de K, y era bastante evidente para todos que las visitas de K al “Manor” no eran bien recibidas. Sin embargo, Leadbeater le escribió acerca de él a Mrs. Besant, el 21 de abril: “Él es, por cierto, una bella y maravillosa persona, y parece muy cambiado, en muchos sentidos, desde que estuvo aquí hace tres años, lo que después de todo sólo es natural, tomando en consideración por lo que ha pasado”.

K había estado anhelando hablar con Leadbeater acerca de su proceso, y tuvieron muchas conversaciones privadas, pero es dudoso que Leadbeater fuera capaz de ayudarle mucho; en realidad él parecía renuente a hablar de ello en absoluto. Le dijo a Lady Emily que eso estaba muy fuera del alcance de sus experiencias y que, ciertamente, no era una parte necesaria en la preparación de las Iniciaciones: “Parecía ser el forzamiento de la “spirillae” en cada átomo”. Cuando se le presionaba para que explicara esto, lo único que decía era que los hombres de la quinta raza raíz tenían solamente cierto número de “spirillae” funcionando en cada átomo del cerebro; a fin de preparar el cuerpo de K para el Señor Maitreya, tenían que abrirse spirillae adicionales, las mismas que estarían presentes en los hombres de la sexta raza raíz. El despertar las spirillae de la sexta raza en un cuerpo de la quinta raza, debía ser, inevitablemente, un proceso muy doloroso².

A Leadbeater no le gustaba lo que estaba fuera de su alcance. En el “Manor”, donde se encontraba completamente en su elemento, todas las actividades se dirigían a seguir los pasos en el Sendero Oculto. Era más probable que esto sucediera en los grandes festivales ocultos, especialmente en el de Wesak (la luna llena de mayo) que, en Sydney en 1925, se celebró a la 1:43 a.m. del 8 de mayo. Semanas antes, ya el “Manor” palpitaba de excitación y suspenso, puesto que los miembros de la comunidad trabajaban frenéticamente en ellos mismos a fin

¹ Otro vástago de la Teosofía. En 1879, varias sucursales Masónicas bajo las órdenes del Supremo Concilio de Francia, se había rebelado. Una Logia separada, **Les Libres Penseurs** (Los Librepiensadores); admitió a una mujer en 1881, Mile. Marte Desraimes. Doce años más tarde; en colaboración con Georges Martín; ella formó una Logia, **Le Droit Humain** (El Derecho Humano) en la cual se admitieron diez y seis mujeres. Miss Francesca Arundale fue la primera mujer inglesa Iniciada en 1902. Ella despertó el Interés de Mrs. Besant por el movimiento, y éste fue Iniciado en París el mismo año. Mrs. Besant fundó logias en Benarés y en Londres, y en 1910 construyó un Templo Masónico en Adyar.

² De acuerdo con las Investigaciones clarividentes de Mrs. Besant y de Leadbeater en la estructura de la materia, el Anu era el “átomo primario” del cual todas las cosas físicas estaban compuestas. La fuerza vital fluía a través del Anu. Había siete “spirillae” en cada Anu, de las cuales sólo cuatro estaban normalmente activas. Había 1.600 vueltas o espirales en cada spirillae. Las spirillae de cada individuo podían ser forzadas por las prácticas del Yoga. (Occult Chemistry, por Annie Besant y C.W. Leadbeater; Theosophical Publishing House, Adyar 1908).

de desarrollar aquellas cualidades que se consideraban necesarias para el discipulado, y lo hacían con toda la intensidad empleada en el repaso antes de un examen fundamental. Los resultados no se anotaban en un pizarrón, pero pronto se filtraban dando lugar a mucha mortificación, esnobismo y orgullo espiritual. La única pregunta importante que se hacía a todos en el “Manor” era: “¿Hasta dónde has avanzado tú?”. De antemano, Leadbeater hacía listas de posibles promociones, mientras que Theodore St. John insinuaba a sus amigos especiales lo que podían esperar. Dos días antes de Wesak, K pudo escribir a Mrs. Besant cerca de algunos “pasos” que iban a darse.

En total, hubo setenta promociones en todas partes del mundo durante el Wesak, aun más de las que Leadbeater había anticipado. Lady Emily, Ruth, Ruspoli, Mrs. Kirby y Shiva Rao, alcanzaron todos la primera Iniciación; Helen fue aceptada, y Betty y Mary entraron al Sendero Probatorio. Rosalind había sido aceptada y Rama Rao era ya un Iniciado. Los de Manziarly, Isabelle Mallet, Harold Baillie-Weaver, Cordes y los Blech, también deben haber dado uno que otro paso, porque K le escribió a Mrs. Besant expresándole lo contento que se sentía por ellos. Sin embargo, a pesar de esta carta, él estaba en verdad extremadamente irritado por lo absorbidos que se hallaban todos los del “Manor” en su propio progreso espiritual. El 25 de mayo (que todavía se creía era el aniversario de su nacimiento, el trigésimo) él comió en el “Manor” y después habló a la comunidad “muy bellamente”, según el diario de Lady Emily, y también se veía “maravillosamente hermoso”. Habló de la importancia de “lo que ustedes son y no los rótulos que llevan”, cosa muy necesaria de inculcar en las personas del “Manor”, que estaban principalmente interesadas en sus etiquetas espirituales. (Había escrito en sus notas editoriales para el *Herald* del mes de enero: “El mero ponerse una condecoración o llamarse a sí mismo miembro de la Estrella, es como poseer una chequera sin tener cuenta en el banco”).

A Mary le impresionaba como algo extraño el que K, quien iba a desempeñar el papel principal en el gran drama para el que todos estaban ensayando, se mostrara tan indiferente a todo ello. Ella sentía que él era como una bella rosa creciendo en un hermoso jardín, mientras que todos los demás en el “Manor” eran imitaciones de papel fabricadas en habitaciones mal ventiladas, por manos prácticas en hacer por docenas tales falsificaciones. No hay duda de que cuando él instó a Helen y a las otras *gopis* para que fueran a Sydney, K recordaba al Leadbeater de los viejos días de Adyar adiestrando a un puñado de discípulos excepcionales, o aun el Leadbeater de tres años atrás, con sólo diez discípulos a su alrededor; él no se había dado cuenta, sino hasta la presente visita, de que todo se había convertido en una fábrica, ¡y qué fábrica!

K tenía muy poca oportunidad, durante su estancia en Sydney, de ver a solas a ninguno de sus amigos; sin embargo, Helen fue una vez a Leura cuando él estaba allí. Es posible, no obstante, que ahora él ya no se sintiera muy en armonía con ella, porque ella y Ruth se habían atrincherado profundamente en el modo de vida del “Manor” antes de que él llegara. Tal vez se sentía más cerca de Mary, sabiendo que era desdichada y que estaba tan ansiosa por Nitya como él. Una tarde, cuando Mary regresaba de una reunión en el cuarto de Leadbeater a la habitación que comparte con su madre y con Betty, encontró a K profundamente dormido en la cama de ella. Nunca había visto nada tan bello como su rostro dormido; sintió que su cama había sido bendecida... ¿Por qué es él siempre tan exquisito?”, escribió en su diario. “Él me hace sentir menos egoísta que cualquiera otro. Yo deseo poder amar a todos tan puramente como lo amo a él.”

K empezaba a verse cansado y rendido. Por primera vez dudaba acerca de la oportunidad que Nitya tenía de sobrevivir.

Lady Emily planeaba regresar a la India con Raja el 7 de junio, dejando a Betty y a Mary en el “Manor”, para luego viajar de vuelta a Inglaterra con Mrs. Besant, a tiempo para el nacimiento del primer bebé de Úrsula. Tuvo una gran lucha con su conciencia cuando K le pidió que fuera con él a Ojai tan pronto como Nitya estuviera en condiciones de viajar. Consultó con Leadbeater esperando que él viera que su primer deber era ir con K, pero para su gran desengaño, él le ordenó sin titubear que regresara a Inglaterra como estaba planeado, porque Mrs. Besant y Úrsula la necesitaban más que K. Así, pues, con renuencia, tuvo que partir. Esperaba ver a K otra vez en Inglaterra en el otoño, pero no vería a Betty y a Mary sino hasta diciembre, cuando todos se reunieran en Adyar para la Convención de la S.T. en su Jubileo de Oro, a la cual asistirán Leadbeater y la mayor parte de su comunidad.

El especialista, que había llegado a Leura para ver a Nitya, declaró que éste se encontrarla en condiciones de viajar a mediados de junio. Krishna había estado preocupado por el hecho de que, si Rosalind se iba con ellos, podría perder una oportunidad de adelanto en el Sendero oculto. Leadbeater lo tranquilizó, de acuerdo con el diario de Lady Emily. “El siguiente paso [la Iniciación] es, de todos modos, un paso muy grande, pero recuerda que si ella se va con ustedes y ayuda a Nitya, también estará sirviéndoles a Ellos”. Esto le pareció a Mary una manera muy cómoda e injusta de servirles a “Ellos”, Mary se había encontrado con Rosalind una vez cuando ésta había bajado al “Manor” una noche, y Rosalind había sido tan dulce con ella, tal vez por instigación de Nitya, que sus celos se habían evaporado; sin embargo, el cuidar a Nitya, Rosalind estaba haciendo la única cosa en el mundo que Mary realmente deseaba hacer.

El 24 de junio, Nitya y K, Rosalind, Rama Rao y el Dr. Ingleman se embarcaron en el *Sierra* para San Francisco. A Mary se le permitió ver a Nitya solamente por cinco minutos en su camarote, y era la primera vez que hablaba con él desde que había salido de Adyar hacia Delhi en enero. Él se había dejado crecer una gran barba

negra mientras estuvo en Leura, la cual ocultaba su aspecto poco saludable. Esto estaba bien, ya que tenía miedo de que las autoridades de San Francisco lo enviaran de regreso.

K le escribió a Mrs. Besant desde Hawai el 11 de julio:

Este espantoso viaje está tocando a su fin. Llegaremos a San Francisco el día 14 y a Ojai el 15. Durante el viaje hemos tenido mayor ansiedad que nunca. Cuando bajamos de las montañas dos días antes de zarpar la temperatura de Nitya, debido a toda la excitación, subió mucho y ahí se mantuvo, con ligeras variantes, hasta hace una semana. Esta fiebre tan alta lo ha dejado casi por completo exhausto y acostumbra a llorar después del baño por lo mucho que se fatiga. Hace una semana tuvimos una especie de crisis. Su corazón se puso a latir muy débilmente, comenzó a ponerse más y más débil, y sus pies se enfriaron. Él sentía como si se estuviera yendo; débilmente le pidió a Rosalind que estaba con él (todos nos turnamos para acompañarlo), que le sujetara los pies. Ella se mantuvo pegada a ellos y pensó en el Maestro. Más o menos en cinco minutos se recuperó, y desde ese día es una persona diferente. Ya casi no tiene fiebre y estaremos agradecidos de llegar pronto a Ojai. Está terriblemente delgado e increíblemente débil.

Pasaremos por esto y Nitya **estará** bien otra vez. Este ha sido y sigue siendo un período de angustia, amada madre mía, pero usted y los Maestros están ahí.

Tan pronto como K y Nitya arribaron a Ojai, alquilaron una máquina de Abrams y, solamente en dos semanas de tratamiento diario, K pudo asegurar a Mrs. Besant y a Leadbeater que Nitya ya estaba mucho mejor.

LOS APOSTOLES AUTO-NOMBRADOS

Mientras tanto, cosas extraordinarias estaban sucediendo en Holanda. George Arundale, después de una gira de conferencias alrededor del mundo con su joven esposa Rukmini, había marchado a Huizen, distante algunas millas de Ommen y que era el centro de la Iglesia Católica Liberal en Europa, presidida por el Obispo Wedgwood. Una casa moderna, “De Duinen”, en una propiedad con un bello jardín, acababa de ser construida para la labor de la Iglesia por Mrs. van Eegen-Boissevain, que había levantado allí una pequeña capilla, St. Michael’s, para Wedgwood. Oscar Kollerstrom, un joven holandés que había sido discípulo de Leadbeater y que ahora era sacerdote de la Iglesia Católica Liberal, estaba también en Huizen en esta época. Cuando Mrs. Besant, acompañada por Lady Emily y Shiva Rao, llegó a Marsella el 17 de julio, recibió un telegrama de George anunciando que Oscar acababa de pasar su Tercera Iniciación, Wedgwood la segunda y creía que Rukmini la primera. En Huizen se esperaban más desarrollos ocultos de importancia, y él rogaba a Mrs. Besant que fuese allí inmediatamente. Ella telegrafió que no le era posible ir a Holanda antes de principios de agosto, pues tenía el compromiso de dar algunas conferencias en el Queen’s Hall en Londres.

Mrs. Besant y Shiva Rao se hospedaron en Londres en la calle Buckingham con Lady De La Warr; tres días después de su llegada fueron a ver a Lady Emily y le leyeron en voz alta “una maravillosa carta” que Mrs. Besant había recibido de George acerca de los acontecimientos ocultos en Huizen; el *kundalini* había sido despertado en Wedgwood y en Rukmini (George y Oscar Kollerstrom ya eran clarividentes) y se sugería una posible visita en el plano físico, al castillo del Maestro el Conde, en algún lugar de Hungría. En la misma carta, George solicitaba el permiso de Mrs. Besant para hacerse sacerdote. Mrs. Besant estaba muy perturbada por esta última petición, y afirmó con energía que un paso así podría destruir toda la utilidad de él en la India. Sin embargo, dos días después, al recibir otra carta “más maravillosa todavía” de George, Mrs. Besant pospuso sus conferencias en el Queen’s Hall y viajó a Huizen. Lady Emily, Shiva Rao, Rajagopal y Miss Bright, entre otros, la acompañaron.

Al día siguiente, 25 de julio, Mrs. Besant decidió volver a despertar su *kundalini*, pero aparentemente, ella era incapaz de hacer esto. El día 26 George fue ordenado; esa noche Miss Bright y Rajagopal pasaron su segunda Iniciación, y al día siguiente Rajagopal fue nombrado diácono. En la noche del 1° de agosto, George y Wedgwood pasaron la tercera Iniciación y Rukmini la segunda. Había sido estipulado en un mensaje del Mahachohan que cada adelanto e Iniciación debería ser confirmado por Leadbeater en el plano físico, pero parece que esta orden no fue obedecida.

Lady Emily tenía que regresar a Londres para que Úrsula se internara el 19 de julio, pero estuvo de vuelta en Huizen a tiempo para la consagración de George como Obispo el 4 de agosto. Para este procedimiento no usual de convertirse en Obispo poco más de una semana después de haberse ordenado sacerdote, se había solicitado por cable el permiso de Leadbeater. No se recibió contestación alguna el día señalado, pero como George aseguró a todos que Leadbeater había dado su “cordial asentimiento” en el plano astral, Wedgwood siguió adelante con la ceremonia de consagración. Al regresar de la capilla encontraron un cable de Leadbeater desaprobando enérgicamente tal paso. Impresionó mucho a Lady Emily el gesto grave de Mrs. Besant cuando llevó el cable.

K, mientras tanto, había preguntado a Mrs. Besant si Rajagopal podía ser enviado a Ojai para ayudar a cuidar a Nitya, que estaba muy enfermo otra vez. Ella dio su consentimiento y Rajagopal se embarcó para América el 5 de agosto.

Durante estos turbulentos días en Huizen, muchos mensajes e instrucciones de los Maestros fueron “comunicados por intermedio” de George; ningún Iniciado debía compartir una habitación con un no-Iniciado; los sacerdotes debían usar ropa interior de seda solamente; las capas y túnicas debían ser cuidadosamente escogidas, pero no debía usarse sombrero. (Esta instrucción acerca de la ropa interior de seda, era particularmente dura para los sacerdotes más pobres, y por primera vez Miss Dodge se resistió cuando le pidieron que comprara vestimentas para los Obispos). A Mrs. Besant, a Wedgwood, George y Rukmini se les dijo que no debían comer huevos en ninguna forma. Según Lady Emily solamente Mrs. Besant accedió a esa dieta y, en consecuencia, ella se sintió medio muerta de hambre porque desde entonces no pudo comer ni un pedazo de bizcocho.

La propuesta visita al Maestro el Conde en su castillo húngaro fue ampliamente discutida. La importancia de tal encuentro era vital, pues si el Conde podía ser visitado en el plano físico, esto probaría al mundo, fuera de toda duda, la existencia de los Maestros. La real ubicación del castillo era un secreto; George fue instruido astralmente para abrir una Guía Continental “Bradshaw” al azar y conducir al grupo hasta el lugar donde hubiera puesto su dedo.

En la noche del 7 de agosto, K (en Ojai) Raja (en la India), George y Wedgwood, pasaron todos la Cuarta Iniciación, o sea la de Arhat. Leadbeater y Mrs. Besant ya eran Arhats. George dijo a Lady Emily que a aquellos que hubieran recibido esa Iniciación les estaba permitido pedir una merced, y que Krishna había pedido por la vida de Nitya. Esta misma noche Lady Emily y la doctora Roche (en Sydney) fueron consagradas por el Señor en el plano astral para dirigir una Orden de Mujeres que Él había de encontrar cuando viniera. Esto alegró mucho a Lady

Emily que nunca había estado interesada en vestidos y ahora tenía la esperanza de que pronto podría llevar un hábito de abadesa.

Se describió también que George y Wedgwood eran discípulos directos del Mahachohan [anotó Lady Emily en su diario el 10 de agosto]. Wedgwood iba a ser el Mahachohan en la Séptima Raza Raíz, Amma [Mrs. Besant] como el Manú y Leadbeater como el Bodhisattva. Por esta razón el Mahachohan está gradualmente retirando su influencia de Raja, quien hasta ahora había tenido esta posición en el triángulo. George me dijo que Raja necesitaba mucha ayuda porque se estaba sintiendo muy deprimido a causa de este nuevo nombramiento. George mismo había de ser el Jefe del Grupo en la Séptima Raza, y me dijo que ésta era su última encarnación, pues de allí en adelante sería enviado por todo el Universo sin estar atado a ningún planeta.

Hay que recordar lo deprimido que había estado George en 1914 cuando se enteró que Rajagopal iba a usurpar su lugar en Mercurio.

En el *Herald* del mes de junio George había escrito un artículo anunciando que K no iba a asistir al Campamento de Ommen ese año debido a la salud de Nitya; pero que él esperaba que los miembros de la Estrella, lejos de cancelar sus reservaciones, consideraran como un deber especial estar presentes. Mrs. Besant estaría allí, y también él, Arundale. Debido a esta exhortación no hubo muchas cancelaciones, y el 10 de agosto el grupo de Huizen se trasladó a Ommen donde esa misma tarde se inauguraron el Campamento y el Congreso. Esa noche hubo una tremenda tormenta eléctrica y un ciclón que destruyeron pueblos y aldeas a cada lado de Ommen, dejando el Campamento milagrosamente ileso. ¡Un presagio¹ para Ommen!

En la noche del 9 George había “recibido” los nombres de diez de los doce apóstoles a quienes el Señor había escogido para trabajar con Él cuando viniera; éstos eran: Mrs. Besant, Leadbeater, Raja, George, Wedgwood, Rukmini, Nitya, Lady Emily, Rajagopal y Oscar Kollerstrom. Sobre los otros dos no se había decidido todavía.

En la mañana del 11, al día siguiente de inaugurado el Campamento, Mrs. Besant, durante un discurso muy largo, dio a conocer públicamente los nombres de algunos de estos apóstoles. Hablando acerca de “Sri-Krishna-Cristo” informó a su auditorio que el nacimiento, la transfiguración, la crucifixión, la resurrección y la ascensión, eran los símbolos del tránsito del espíritu humano a través de las cinco grandes Iniciaciones. Y continuó:

El tomar posesión de Sus vehículos escogidos está representado por el Nacimiento, como leemos en los Evangelios, y eso... será pronto. Y entonces Él escogerá, como antaño, Sus doce discípulos... Ya los ha escogido, pero sólo tengo el mandato de mencionar a siete que han alcanzado el grado de Arhat, que parece ser el estado oculto para el pequeño círculo de Sus discípulos inmediatos... Los dos primeros, mi hermano Charles Leadbeater y yo, pasamos esta Gran Iniciación... en la época en que llegué a ser Presidente de la S.T. Nuestros hermanos menores de aquí... han pasado las Cuatro Grandes Iniciaciones... Ellos son... este discípulo de bello carácter y hermoso lenguaje, C. Jinarajadasa... mi hermano Leadbeater y yo estábamos, por supuesto, presentes en el plano astral en esta Iniciación, y también en la de Krishnaji, y damos la bienvenida a los nuevos que se han agregado a nuestro grupo. Después, mi Hermano George Arundale, cuya consolación como Obispo era necesaria como el último peldaño en esta preparación para el Gran cuarto paso de la Iniciación; y mi hermano Oscar Köllerstrom... y luego una a quien he llamado mi hija, Rukmini Arundale, esta joven hindú de glorioso pasado será también del grupo dentro de algunos días... joven de cuerpo, pero vieja en sabiduría y en poder de voluntad; “hija de la voluntad indomable” es la bienvenida que se le da en los mundos superiores.

Rukmini pasó su tercera y cuarta Iniciaciones en la noche del día 12, mientras que Lady Emily y Shiva Rao pasaron la segunda, de acuerdo con el diario de Lady Emily. Sólo después se dio cuenta Mrs. Besant, cuando se lo hicieron notar, que había dejado fuera a Wedgwood, y el hacerlo había dado la impresión de que K iba a ser uno de sus propios apóstoles, porque sin Wedgwood, sólo había mencionado a seis. Ella rectificó públicamente este error en otro discurso el día 14.

Al continuar su charla del día 11, ella anunció que iba a fundarse una Religión Mundial, que no destruiría las otras creencias, y una Universidad Mundial con sus tres centros en Adyar, Sydney y Huizen. (El estado de Huizen sólo comprendía 40 acres, mientras que Eerde con sus 5.000 acres no era mencionado para nada). Ella misma iba a ser Rectora de la Universidad Mundial, Arundale el Director y Wedgwood el Director de Estudios.

A la mañana siguiente, en una larga disertación, Arundale habló extensamente de esta nueva Universidad; había recibido instrucciones de su propio Gran Maestro el Mahachohan, de establecerla lo más pronto posible. Él declaró: “No esperaremos reconocimiento externo, no pediremos a nadie darnos un título para hacer que nuestros grados sean respetados y aprobados por el mundo... los grados conferidos en nombre del Maestro, éstos tienen que ser reconocidos por el mundo como ningún grado conferido por un agente humano puede serlo jamás”.

¡Qué gloriosa nueva, fuente de poder para George y Wedgwood iban a ser estas dos instituciones! Podrían conferir grados e Iniciaciones, crear arzobispos así como obispos, e inventar para sí mismos posiciones tan encumbradas como la de Papa.

¹ Juego de palabras: "An omen (presagio) at Ommen!" (N. del T.).

Cuando Leadbeater supo por Mrs. Besant de todas estas declaraciones, quedó “visiblemente angustiado”, según Ernest Wood, quien estaba con él en Sydney en ese entonces. No creía en nada de eso, y le dijo a Wood: “¡Oh! espero que ella, no vaya a hacer que naufrague la Sociedad”.

El campamento se disolvió el día 14 y el grupo que había estado en Huizen antes de que se abriera, regresó allá. George se pasaba todo el día, diciendo excitadamente: “¡Yo sé algo más que ha pasado, pero parece imposible!” Pero lo imposible había sucedido, porque en la mañana siguiente Mrs. Besant llamó a su habitación a Lady Emily, a Esther Bright, a Rukmini y a Shiva Rao, y les dijo muy tímidamente que ella, Leadbeater, K, Raja, George, Wedgwood y Oscar habían pasado todos su quinta y final Iniciación en la noche del 13, pero que no había que establecer ninguna diferencia en la forma como se les trataba (Rukmini más tarde le dijo a Lady Emily que había llegado a ser Adepto, es decir, que había alcanzado la quinta Iniciación, al mismo tiempo que los demás. ¡Había pasado por tres Iniciaciones en tres días!) Lady Emily con Miss Bright y Shiva Rao se embarcaron para Inglaterra esa misma noche, llevando un telegrama para enviarlo a Krishna: “Saludos de cuatro hermanos”. Se daba por sentado que él se había enterado en el plano astral acerca del paso por esta quinta Iniciación.

Lady Emily había escrito a K desde Huizen para contarle todo lo ocurrido allí y recibió un cable de él, mientras ella estaba en el campamento, preguntando si Leadbeater había confirmado todos estos acontecimientos. Ella cablegrafió en respuesta diciendo que Mrs. Besant misma era la que había hecho los anuncios y añadió: “Confía en ella”. Cuando arribó a Londres encontró aguardándola una carta de él llena del más desdichado escepticismo. Lady Emily destruyó, a petición del propio K, todas las cartas que él le escribió en esa época. Él temía que si cayeran en otras manos, su crítica a Mrs. Besant podría ser mal interpretada.

El 16 de agosto Mrs. Besant, George, Rukmini, Wedgwood y Oscar partieron para un viaje secreto a Hungría, al castillo del Maestro el Conde. El día siguiente Lady Emily recibió un telegrama desde Amsterdam: “Está usted invitada para acompañarnos. Vea a Esther enseguida. Besant”. Lady Emily se apresuró a ir a Wimbledon donde la señorita Bright le dijo que tenían que partir para Innsbruck “tan pronto como el aviso llegara” y allí esperar órdenes ulteriores. Lady Emily obtuvo una visa para Hungría, cobró un cheque importante y anuncio a su familia que “se iba de retiro por algún tiempo”. Ella, y Miss Bright esperaron y esperaron, pero no llegaron más órdenes. Más o menos una semana después, Mrs. Besant y los demás regresaron a Huizen. Shiva Rao fue a ver a Mrs. Besant, quien le dijo: “Es usted la única persona sensata en este grupo”. No hizo ninguna referencia a su viaje aunque él dedujo que no habían ido más allá de Innsbruck.

No fue sino hasta el 12 de septiembre que llegaron todos a Londres donde Mrs. Besant pudo por fin dar sus conferencias en el Queen’s Hall. Lady Emily fue a recibirlos a la estación de Liverpool Street, pero ni una palabra se dijo del abortado viaje. Mrs. Besant se veía muy seria, y todo el grupo “extremadamente angustiado”. A la mañana siguiente Mrs. Besant sólo dijo a Lady Emily que las “fuerzas oscuras” habían resultado demasiado fuertes para ellos. La historia de lo que sucedió realmente en ese viaje nunca ha sido referida. La intención de llegar al Castillo del Conde no puede ser atribuida únicamente a George Arundale, porque después de todo, Rukmini, Wedgwood y Oscar Kollerstrom, pretendían todos haber desarrollado poderes psíquicos con el despertar de su *Kundalini*.

Al mismo tiempo que George estaba comunicando los nombres de los apóstoles (10 de agosto), K escribía para decirle a Mrs. Besant que Nitya había tenido una hemorragia repentina y que por varios días habían estado desesperadamente ansiosos. Nitya se hallaba ahora tan débil que no podía moverse de la cama para nada, y alguien tenía que estar, con él día y noche. Rosalind permanecía allí durante el día mientras que K y Rama Rao compartían la vigilia nocturna. Los acontecimientos en Huizen deben haberles parecido muy remotos tanto como perturbadores; sin embargo, en carta a Mrs. Besant del 22 de agosto, K se ingenió para ocultar sus verdaderos sentimientos a fin de no lastimarla:

“Lady Emily me cablegrafía diciendo que grandes eventos han tenido lugar en Holanda, que muchos han sido puestos en Probación, que otros han entrado en el Sendero y que han habido progresos para los demás. Estoy encantado y sólo desearía haber estado allí, físicamente, para presenciarlo todo. ¡Lo más sorprendente es lo de George convirtiéndose en Obispo! Yo supongo que está todo bien, porque se interferirá con su labor en la India. Madre, éste es ciertamente un mundo curioso y nuestros cambios son rápidos. Cuanto desearía estar con usted en su presencia y para esto renunciaría a muchas cosas, aun a las Iniciaciones.

Nitya ha tenido otra hemorragia, no tan seria, pero hemos tenido hasta ahora dos en menos de un mes. Lo han dejado completamente exhausto y débil, así es que tengo que asearlo, etc., en su cama. ¡Pobre Nitya, ha sufrido mucho! Y yo me siento a menudo por una hora o más sosteniendo su ánimo o su mano. El sufrimiento es bueno, pues ciertamente nos ha hecho fuertes y cuando salgamos de él, seremos más grandes e incólumes. Todo esto es de lo más extraordinario -muy largo, pero supongo que debemos pasar por ello. Gracias a Dios, todavía podemos reír.

Será un alivio muy grande tener aquí a Rajagopal. Llegará dentro de unos días. Cuánto desearía verla, porque la amo con toda mi alma y mi corazón. Usted es mi madre bien amada.

Se advertirá que, aparte de escribir que hasta renunciaría a las Iniciaciones para estar con ella, K no hizo mención de las Iniciaciones que se le dijo habían recibido él o los apóstoles, aunque por ese tiempo ya había sabido

todo lo concerniente a ello por Lady Emily. Estaba en una posición terrible, no creyendo en las cosas que se decía habían tenido lugar en Huizen, y siendo incapaz de repudiarlas sin repudiar a Mrs. Besant misma, quien las estaba proclamando públicamente. Dadas las circunstancias, ésa debe haber sido una carta extremadamente difícil de escribir. Uno se pregunta si tardaría mucho en redactarla, o si su sensibilidad y amor por Mrs. Besant le permitían encontrar instantánea expresión en palabras que ni lo comprometieran a él ni pudieran herirla a ella.

Evidentemente, estaba presionado por Mrs. Besant para confirmar los progresos “transmitidos” en Huizen, porque tres semanas después escribía: “Me temo que no recuerdo ninguno de esos acontecimientos que están ocurriendo allá, pues estoy demasiado cansado y tengo que dormir con Nitya y vigilar constantemente. Mi cabeza y mi columna vertebral han estado intermitentemente mal”. En la misma carta del 16 de septiembre le contaba que los últimos tres meses habían sido terribles,

Con la ansiedad y preocupación por Nitya. ¡Pobrecito Nitya! Ha pasado por momentos brutales y supongo que esto es bueno para él, pero ¡Cielos! qué precio tiene uno que pagar por su evolución: supongo que vale la pena. A veces ha estado inconsciente cuando su cuerpo llora y quiere a su Amma, y otras veces está demasiado débil para decir cualquier cosa o siquiera para moverse. No se levantó de la cama para nada y atiende a todas sus necesidades corporales. Es un buen adiestramiento, pero yo odio ver sufrir a otras personas.

Sin embargo, Nitya se iba reponiendo poco a poco, y, por tanto, cuando Mrs. Besant cablegrafió a K preguntándole si podría llegar a tiempo a Inglaterra con el propósito de regresar con ella a la India a fines de octubre para asistir a la Convención del Jubileo, él accedió de mala gana. Rosalind y Rajagopal debían viajar con él, mientras que Madame de Manziarly fue enviada desde la India para cuidar a Nitya con la ayuda de Rama Rao.

LA PRIMERA MANIFESTACIÓN

K, con Rosalind y Rajagopal, llegaron a Plymouth el 23 de octubre. Lady Emily, como de costumbre, fue a recibirlos y tuvo un desdichado viaje de regreso con ellos en el tren a Londres. Aunque ella ya sabía por las cartas de K de su escepticismo acerca de las cosas que habían ocurrido en Huizen y Ommen, no estaba preparada para la “avalancha de sarcasmo” que cayó sobre ella por parte de los tres. La “*volte lace*” (La media vuelta) de Rajagopal debe haber sido particularmente desconcertante para ella, ya que él había participado en casi toda la agitación de Huizen, y hasta había salido para Ojai con una svástica magnetizada, emblema teosófico, para ayudar a curar a Nitya. Lady Emily misma se sentía un tanto escéptica para entonces, aunque todavía confiaba en Mrs. Besant y no entendía cómo pudo haber sido engañada en esa forma.

K fue a alojarse con Miss Dodge en West Side House, donde Lady Emily tuvo una larga charla con él al día siguiente. Lo encontró “terriblemente desdichado con todo este asunto, e incrédulo con respecto a todas las cosas”. Él sentía que algo infinitamente precioso, sagrado y privado, se había convertido públicamente en una cosa fea y ridícula barata y vulgar. Lady Emily le preguntó por qué no expresaba abiertamente sus sentimientos, a lo cual replicó: “¿De qué serviría?” Ellos sólo dirían que los Poderes Negros lo habían atrapado. Sin embargo, varias veces intentó hablar con Mrs. Besant pero, según Lady Emily, ella no parecía entenderlo; era casi como si hubiera sido hipnotizada por George.

En la víspera de su partida hacia la India, se efectuó una reunión para los miembros de la Estrella en la que hablaron K y Mrs. Besant. Esta última dijo: “...ninguno de ustedes debe sentirse sorprendido o turbado porque muchas de las cosas que se han dicho en un círculo comparativamente reducido, ahora se divulguen por el mundo entero”. (Su discurso anunciando los nombres de aquellos que habían pasado la cuarta Iniciación siendo elegidos como apóstoles, había sido publicado en el número de septiembre *del Herald*). Añadió ella que tal publicidad tenía un propósito muy definido, pero no dijo cuál era ese propósito. K, que habló después de ella, no hizo mención alguna de las declaraciones públicas de Ommen, lo cual debe haber defraudado bastante a su auditorio. Habló sobre la importancia de ponerse uno mismo en el lugar de otros que han tenido ideas tan estremecedoras como las de uno. Terminó su charla con las palabras: “Sonrían y sean felices”.

Mrs. Besant, Lady Emily, Rajagopal, Rosalind, Wedgwood y Shiva Rao, se embarcaron para la India el 3 de noviembre. Su barco partía de Nápoles y ellos viajaron vía París y Roma. En Roma, donde permanecieron tres noches en el Hotel Bristol, se les unieron los Arundale. George y Wedgwood andaban de un lado para otro en sotanas púrpuras con grandes cruces columpiándose sobre sus pechos. Lady Emily sostenía que trataban a K con una buena dosis de condescendencia y que George “retransmitió” unos mensajes del Mahachohan reprobándolo por su escepticismo. “Se le sugirió sutilmente que su espíritu crítico y su descreimiento estaban echando a perder sus oportunidades” y aun llegaron a decirle que si los reconocía como sus discípulos y confirmaba que ellos eran Adeptos, se concedería la vida a Nitya.

En la tarde del día 8, en medio de un aguacero, se embarcaron en el *Ormuz*. Tan pronto como estuvieron a bordo, K recibió un telegrama anunciando que Nitya tenía influenza. Llegaron a Port Said el día 13 y allí bajaron a tierra; cuando regresaron al barco, K encontró otro telegrama esperándolo: “Influenza agravada. Rueguen por mí”. K no se angustió indebidamente por esto, ya que, como le dijo a Shiva Rao: “Si Nitya fuera a morir, no se me hubiera permitido salir de Ojai”. Su fe en el poder de los Maestros para prolongar la vida de Nitya, le pareció a Shiva Rao incondicional e inquestionable: Nitya era esencial para la misión que tenía K en la vida y, por lo tanto, no se le permitiría morir.

Cuando el barco entraba en el Canal de Suez la noche del día 13, en medio de una violenta tempestad, llegó el telegrama anunciando la muerte de Nitya. Había sido retenido por las autoridades del barco que encontraron obscuras algunas partes del mensaje; por tanto, fue entregado a Mrs. Besant a la mañana siguiente, durante el desayuno. Como K siempre tomaba el desayuno en su camarote, Mrs. Besant pidió a Shiva Rao que la condujera hasta allí. Entró sola para comunicarle la noticia.

Según Shiva Rao, quien con Rajagopal compartía un camarote con K durante ese viaje, la noticia “lo quebrantó por completo; hizo más: toda su filosofía de la vida, la fe implícita en el futuro trazado por Mrs. Besant y Leadbeater, la parte fundamental que Nitya desempeñaría en él, todo pareció hacerse pedazos en ese momento”. Los siguientes diez días fueron de agonía para él y para quienes tenían que observarlo, especialmente aquellos que compartían su camarote.

En la noche sollozaba, gemía y lloraba a gritos por Nitya, a veces en su nativo idioma Telugu, que no era capaz de hablar estando despierto y consciente. Día tras día lo veíamos con el corazón destrozado, desilusionado. Día tras día parecía cambiar, asiéndose firmemente a sí mismo en un esfuerzo para afrontar la vida, ahora ya sin Nitya.

Pasaba por una revolución interna descubriendo en ella una fuerza nueva.

Cuando llegaron a Colombo, ya era capaz de expresar sus sentimientos en palabras:

Los hermosos sueños que mi hermano y yo teníamos en lo físico, han concluido... El silencio era un goce especial para ambos, porque entonces nos era muy fácil comprender nuestros mutuos pensamientos y sentimientos. De ningún modo faltaba entre nosotros alguna irritación ocasional, pero nunca iba muy lejos, ya que se disipaba en unos pocos minutos; acostumbrábamos cantar canciones cómicas, o cantar juntos lo que pidiera la ocasión. A los dos nos gustaba la misma nube, el mismo árbol, la misma música. Nos divertíamos en la vida, aunque nuestros temperamentos fueran diferentes. De algún modo nos entendíamos sin esfuerzo el uno al otro... Era una existencia feliz y lo extrañaré físicamente durante toda la vida.

Un viejo sueño ha muerto y uno nuevo ha nacido, como una flor que irrumpe a través de sólida tierra. Una nueva visión está surgiendo y está desplegándose una nueva conciencia... Hay el sentimiento de una nueva emoción y un nuevo palpitar de la vida misma. Una nueva fuerza nacida del sufrimiento está pulsando en las venas, y una nueva simpatía y comprensión están naciendo del sufrimiento pasado. Hay un gran deseo de ver a otros sufrir menos y, si es que tienen que sufrir, ver que lo soporten noblemente y salgan de ese sufrimiento sin demasiadas cicatrices. He llorado, pero no quiero que otros lloren, y si lo hacen ahora sé lo que eso significa... He visto a mi hermano... En el plano físico pudimos estar separados, pero ahora somos inseparables... Porque mi hermano y yo somos uno. Como Krishnamurti, ahora tengo un fervor más intenso, una fe mayor, mayor simpatía y amor, porque en mí está también el cuerpo, el Ser de Nityananda... Sé llorar en silencio, pero eso es humano. Ahora sé, con mayor certeza que nunca, que existe en la vida una belleza verdadera, una verdadera felicidad que no puede ser destruida por ningún suceso físico, una gran fuerza que no puede ser debilitada por acontecimientos pasajeros, y un gran amor que es permanente, imperecedero e invencible.

Mar y Yo de Manziarly, quienes habían permanecido en Adyar todo el año, estaban en la estación de Madrás para recibirlos cuando llegaron el 25 de noviembre, Mar recordaba que el rostro de K estaba radiante; no quedaba en él una sombra que mostrara por lo que había pasado.

Leadbeater y su grupo de setenta, incluyendo a Helen, Ruth, Betty, Mary, Theodore St. John y la doctora Roche, llegaron a Colombo el 2 de diciembre, habiendo sabido la noticia de la muerte de Nitya cuando el barco se detuvo en Melbourne. K, Mrs. Besant, Lady Emily, Wedgwood y Raja regresaron a Colombo para encontrarse con ellos, aunque sólo habían estado cinco días en Adyar. Leadbeater saludó a K con estas palabras: “Bien, cuando menos, *eres un Arhat*”, significando que K, sea como fuere, había pasado la cuarta Iniciación.

Hubo un tren especial para el grupo que regresaba a Madrás, y en cada estación había multitudes, guirnaldas y postraciones. K, quien por supuesto conocía los sentimientos de Mary hacia Nitya, fue muy dulce con ella y se esmeró para sentarse a su lado y hablarle tanto en el tren como en la travesía hacia la India. “Krishna estuvo perfectamente ameno” escribió Mary en su diario, “y me habló acerca de Nitya. Ellos están ahora juntos todo el tiempo. Y K mismo es mucho más maravilloso y más tierno”.

Lady Emily tenía otra vez la Casa Arundale en Adyar, donde no solamente Helen y Ruth, sino trece muchachas más se hospedaban con ella; dormían en charpoys¹ en la galería, porque Adyar estaba muy escaso de alojamientos durante la Convención del Jubileo, a pesar de que se había construido transitoriamente una aldea de cabañas de paja. Rosalind estaba en el edificio del Cuartel General donde también se alojaba Rajagopal. La muerte de Nitya y todo aquello por lo que habían pasado juntos en Ojai durante los últimos meses de su vida, habían acercado mucho a Rosalind y a Rajagopal.

La misma Mrs. Besant se había sentido profundamente sacudida por la muerte de Nitya, como lo fueron todos aquellos que estaban en estrecho contacto con K; todos habían compartido su fe de que a Nitya no se le permitiría morir. Pocas personas de las que entonces rodeaban a K no se sintieron en alguna forma, perturbadas e infelices por la extraordinaria situación que se había desarrollado. Lady Emily se enteró por Ruth que lo supo por habérselo dicho Theodore St. John, que Leadbeater no creía que él mismo ni ninguno de los otros hubiera pasado la quinta Iniciación (esperaba que él y Mrs. Besant pudieran hacerlo en su próxima vida) y dudaba mucho de que Rukmini hubiera pasado siquiera tres en tan corto plazo. “Eso es aún más de lo que nuestro Krishna hizo” decía. No obstante, las promociones ocultas continuaron en su propio grupo especial y, en el espacio de una semana desde su arribo a Adyar, veinte ascensos se habían efectuado entre ellos. Fue solamente por respeto a Mrs. Besant que no hubo una franca ruptura entre él y la Facción Arundale-Wedgwood.

Lady Emily se veía ahora forzada a llegar a la conclusión de que Mrs. Besant había sido engañada en Huizen igual que ella.

Mrs. Besant era tan honrada, concluía Lady Emily, “que era incapaz de sospechar insinceridad donde una vez había puesto su confianza, en especial con respecto a George, a quien amaba tan tiernamente”. No obstante, no hay evidencia de insinceridad en George. Bien pudo haber sido embaucado por Wedgwood, o todos haber sido víctimas de la histeria o el engaño. Si creían en los Maestros y en el Instructor del Mundo, ¿por qué no en el Mahachohan? Si en una Iniciación, ¿por qué no en cinco? ¿Acaso no era sólo cuestión de grados? Podía haberse argüido esto. Pero era el grado lo que lo hacía tan absurdo. Pretendiendo haber tenido cinco Iniciaciones se habían otorgado a sí mismos la divinidad, mientras que Leadbeater nunca había sostenido que K fuera más que el vehículo para la divinidad.

¹ Catre o camilla de bambú, típico de la India.

K mismo se mantuvo apartado de ambas facciones: la de Leadbeater y la de Arundale-Wedgwood, aunque por amor a Mrs. Besant participaba en todas las actividades que tanto significaban para ella, como la de asistir a la misa. Hasta consintió entrar en la Co-Masonería, el día 27 de noviembre, para complacerla. Había, sin embargo, una forma de ceremonial a la cual parecía responder genuinamente, un rito hindú reformado en el que él, como brahmin, estaba autorizado para officiar. La primera; celebración pública de esta ceremonia tuvo lugar el 21 de diciembre, tres días antes de la apertura de la Convención. K, vestido solamente con un *dhoti*¹ blanco y con el cordón sagrado alrededor de su cuello, se veía extraordinariamente hermoso cuando, con Rajagopal como su asistente, ofició en la ceremonia de consagración de un pequeño templo hindú recientemente edificado en el Campamento. (Un altar zoroastriano, uno budhista, una sinagoga, una mezquita y una capilla católica-liberal, fueron edificados también en Adyar de 1925 a 1926, aunque la idea de una Religión Mundial iba siendo calladamente descartada, así como la de la Universidad Mundial).

Por ese entonces Mrs. Besant se encontraba en una posición casi tan desdichada como la del mismo K. Su amor personal y su veneración por K no se vieron más afectados que los de él por ella, ni lo fue su creencia de que él era el vehículo escogido por el Señor Maitreya, pero había en ella un conflicto de lealtades que no podía ignorar. Hizo un último esfuerzo por reconciliarlos poco después de la llegada de Leadbeater. Subió a la habitación de K una mañana, lo tomó de la mano y bajó con él a su propia sala de recibimiento donde Leadbeater, Raja, Arundale y Wedgwood estaban reunidos; sentándolo en el sofá entre ella y Leadbeater, le preguntó si los aceptaría como sus discípulos. Él respondió que no aceptaría a ninguno de ellos excepto, tal vez, a Mrs. Besant.

Aunque esta discordia entre los líderes de la S.T. se mantenía, naturalmente, muy en privado, no era un secreto el hecho de que se esperaban que grandes cosas tuvieran lugar en la Convención; cientos de miembros esperaban ver a los Maestros en persona, si no a seres más elevados todavía. El *New York Herald*, el *New York Times*, y el *Times of India*, así como periódicos menos importantes de la India, todos publicaron artículos sobre la llegada de los delegados de todas partes del mundo, y las alarmantes declaraciones de Ommen, publicadas en el *Herald* de septiembre, eran comentadas en el *Indian Daily Mail*. Más de tres mil personas asistieron a la Convención de cuatro días en la mayor incomodidad, pues llovió casi todo el tiempo ya que el monzón venía retrasado ese año y hacía un frío desacostumbrado. No obstante, la mayoría de las reuniones tuvieron lugar bajo la gran higuera de Bengala donde Mrs. Besant mandó instalar, por primera vez, amplificadores y donde los conferenciantes se paraban sobre una alta plataforma coronada por un dosel entretejido con guirnaldas de flores. Nada impresionante sucedió, sin embargo, y la Convención se disolvió en medio de un gran desengaño.

Al día siguiente siguió el Congreso de la Estrella, el 28 de diciembre (día sagrado desde 1911), y en la primera reunión bajo la Higuera de Bengala a las ocho de la mañana, hallándose los amplificadores cerrados, un dramático cambio tuvo lugar mientras K estaba hablando. Advino al final de su charla. Había estado hablando sobre el Instructor del Mundo: “Él viene solamente a aquellos que lo necesitan, que lo desean, que lo anhelan... “y entonces su voz cambió completamente y anunció: “Yo vengo para quienes desean simpatía, para quienes desean felicidad, para aquellos que anhelan ser liberados, que anhelan encontrar la felicidad en todas las cosas. Yo vengo a reformar y no a demoler, no vengo a destruir sino a edificar”.

Para los que notaron el cambio a la primera persona y la diferencia en la voz, fue una experiencia escalofriante. Entre los pocos que nada notaron estaban, no es de extrañarse, Wedgwood y los Arundale. Ellos pensaron que estaba simplemente “citando las escrituras”. Como él nunca había citado las escrituras antes, debieron haberse dado cuenta de alguna diferencia. Mrs. Besant, Leadbeater y Raja estuvieron por cierto muy conscientes del cambio, al cual Mrs. Besant frecuentemente se referiría tiempo después. En la reunión final del congreso de la Estrella, ella dijo:

...ese acontecimiento [el del 28 de diciembre] marcó la consagración definitiva del vehículo elegido... la final aceptación del cuerpo escogido hace mucho tiempo... El advenimiento ha empezado... Es natural que haya oposición: ¿acaso los hebreos Lo reconocieron, o los romanos Le dieron Bienvenida cuando vino por primera vez en el cuerpo de una raza subyugada? La historia se repite ante nuestros ojos.

Y en el *Theosophist* escribió: “Por primera vez, la Voz que habló como jamás un hombre haya hablado, sonó de nuevo a nuestro nivel inferior en los oídos de la gran multitud que se sentó bajo la gran higuera de Bengala; eso ocurrió el 28 de diciembre... y nosotros supimos que el periodo de espera había terminado, y que la estrella de la mañana se elevaba sobre el horizonte”.

K mismo no tenía dudas. Hablando a los Representantes Nacionales, al final del Congreso de la Estrella, dijo:

Ustedes han bebido en la fuente de la sabiduría y el conocimiento. El recuerdo del día 28 tiene que ser para ustedes como si custodiaran una preciosa joya, y cada vez que la miren deben sentir su estremecimiento. Después, cuando Él vuelva de

¹ Dhoti, taparrabo usado por el hombre en la India.

nuevo, y estoy seguro de que Él volverá muy pronto, será para nosotros una ocasión más noble y mucho más bella aún que la vez pasada.

Y el 5 de enero de 1926 dijo en una reunión de discípulos:

Una nueva vida, una nueva tempestad ha barrido el mundo. Es como un tremendo vendaval que sopla y limpia todas las cosas, todas las partículas de polvo de los árboles, las telarañas de nuestras mentes y de nuestras emociones y nos deja perfectamente limpios... personalmente yo me siento por completo diferente desde ese día... me siento como un vaso de cristal, un vaso que ha sido lavado y ahora todo el mundo puede poner una bella flor en él, y esa flor vivirá en el vaso y nunca morirá.

Dos semanas más tarde dijo a Lady Emily que se sentía ahora como un cascarón vacío, tan absolutamente impersonal. Él usó la frase "En cierta forma ahora me siento como algo muypreciado". Dijo estar seguro de que "El Señor vendría más y más, siempre que fuera la ocasión o hubiera especial necesidad de Él".

Leadbeater no estaba menos seguro. A la pregunta que le hicieron cuando volvió a Sydney: "Cuando se nos pregunte si el Instructor del Mundo ha venido, ¿qué contestaremos?", él contestó que no había "una sombra de duda" de que "Él" había usado "el Vehículo más de una vez" en el Jubileo de la Convención, tal como también lo había usado en Benarés el 28 de diciembre de 1911. "Él" continuaría usándolo sólo en forma intermitente, aunque con más frecuencia. Siendo "Él la persona más ocupada en el mundo", no querría, naturalmente, usarlo mientras viajara en un tren o estuviera comiendo. Además, "Él debería tener el vehículo disponible para Él".

Lady Emily envió un relato de lo que había ocurrido a su hermana Lady Betty Balfour, en Inglaterra. Lady Betty en su contestación repetía algunos comentarios muy naturales de su esposo, de su cuñada y de un amigo que vivía con ellos: la cuñada "silenciosa y profundamente conmovida como lo hubiera estado una matrona romana de la antigüedad frente a las doctrinas cristianas enunciadas por San Pablo"; el amigo, "burlándose, dijo que ningún otro Mesías había tenido el escenario tan cuidadosamente arreglado para él, que había sido adiestrado desde su niñez para creer que Cristo *residiría* en él, y que después vino su manifestación tan cuidadosamente organizada en una reunión pública". "Yo dije que los pastores, los Reyes Magos, Simeón, los Doctores en el Templo, el bautismo público y la reunión de Pentecostés podrían compararse"; su esposo Gerald (hermano de Arthur Balfour) "muy reverente, profundamente interesado, pero escéptico con respecto a si realmente la cosa era así. Querían saber sobre qué evidencia se basaba, aparte de la palabra del propio Krishna y de Mrs. Besant... ¿Qué sintieron Betty y Mary?"

Todos los que fueron conscientes del cambio, lo sintieron instantánea e independientemente los unos de los otros, Lady Emily, Mary y Mar de Manziarly lo anotaron como un hecho en sus diarios y sin consultarse mutuamente; y otros más, que aún viven, lo creyeron entonces y lo siguen creyendo todavía. ¿La prueba? ¿Ha existido nunca alguna prueba de la fe religiosa, prueba de la doctrina de la transubstanciación, o de la reencarnación? ¿Dónde puede uno trazar la frontera entre la fe y la credulidad? ¿No es acaso fe el nombre con el cual dignificamos nuestra propia convicción sobre la verdad de alguna doctrina no probada científicamente, y credulidad una palabra para ridiculizar igual creencia en los otros? Sin embargo, ahora, por grande que fuera la fe (o la credulidad) se había vuelto imposible para cualquiera creer en K y en Arundale y Wedgwood. A menos que uno de ellos aceptara al otro, una profunda ruptura era inevitable tarde o temprano.

EL REINO DE LA FELICIDAD

A fines de enero de 1926 el grupo de Adyar se había dispersado. Lady Emily, Betty, Mary y Mar de Manziarly regresaron a Europa; Helen y Ruth volvieron a Sydney con Leadbeater, quien también llevó consigo a los Arundale, mientras que Rosalind, Rajagopal y Madame de Manziarly, que habían arribado a Adyar con las cenizas de Nitya un día antes de la Convención, permanecieron en la India con K.

K fue a Benarés por un mes en febrero, y allí habló todos los días a los muchachos y muchachas de la Escuela Teosófica, inculcándoles la necesidad de una escrupulosa limpieza física y el esmero en la forma de vestirse. Él siempre ha tenido amor a los jóvenes y se ha sentido más a gusto entre los niños. También sentía que si pudiera estar en contacto con ellos antes de que fueran condicionados por las tradiciones de raza y familia y por los prejuicios, crecerían libres y sin temor.

El 12 de marzo regresó a Adyar con alta temperatura y forúnculos en toda la cara, como resultado de envenenamiento alimenticio en Calcuta. Por fortuna, Madame de Manziarly estaba todavía en Adyar e inmediatamente se hizo cargo de él. El día 25 subió con él a Ootacamund para que convaleciera con Malati Patwardhans y Jadu. Rajagopal estaba demasiado ocupado con diversos asuntos de la Estrella por lo que no pudo acompañarlos y Rosalind también se quedó en Adyar. Rajagopal había sido designado Secretario Organizador de la Estrella en el puesto que ocupaba Nitya. También se le había nombrado Tesorero Internacional de la Orden, que era un nuevo puesto. Usaba el Bungalow Octagonal en Adyar como su oficina, pero en la tarde del 28 de diciembre se había colocado la primera piedra de un Cuartel General de la Estrella en Adyar, dedicado a Nitya, sobre terreno obsequiado por Mrs. Besant.

El día que K salió para "Ooty", escribió reveladoramente a Leadbeater:

Me alegra mucho que el Maestro quiera que George permanezca en Australia durante un año. [George permaneció por dos años como Secretario General de la S.T.]. Esto nos asegurará contra complicaciones e innecesaria y absurda excitación romántica. Me he despertado muy frecuentemente con sentimientos de rebeldía y desconfianza que hacen que mis impresiones e intuiciones crezcan más y más fuertes, y siento que los acontecimientos de los últimos diez meses no son limpios ni edificantes; por supuesto, no hay nada que hacer sino esperar a que los sucesos se vayan desarrollando. Naturalmente, ninguno de ellos es muy importante, pero el asunto de los apóstoles es ya el colmo. No creo en nada de esto y **no** me baso en prejuicios. Ello nos traerá dificultades y en eso yo **no** voy a ceder. Creo que se trata de un error debido puramente a la imaginación de George. De cualquier manera, es un asunto trivial, pero otra gente está haciendo de él una montaña... Wedgwood está distribuyendo iniciaciones por doquier... Las iniciaciones y las cosas sagradas, pronto van a ser una burla... Yo creo en todo esto en forma tan completa que me hace llorar el ver estas cosas sagradas arrastradas en el fango.

Hacía poco más de un año que Nitya había estado en "Ooty", y K escribió a Lady Emily desde allí el 31 de marzo: "Estoy en el mismo cuarto de Nitya. Lo siento, lo veo y le hablo, pero lo echo de menos atrozmente". También le dijo que estaba dejándose crecer la barba. "Me gustaría que creciera larga de modo que la gente, así espero, no me reconozca. ¡Oh, Dios! ¡Los periódicos y las multitudes!". Acababa de recibir la mala noticia de que Harold Baillie-Weaver había fallecido, el 18 de marzo después de una larga enfermedad.

K encontró a los reporteros más insistentes que nunca cuando, de paso para Europa, fue a Bombay con Mrs. Besant a principios de mayo. Había, también una, constante publicidad de variada naturaleza en Estados Unidos y en Inglaterra así como en la India. K le dijo a Leadbeater desde *el Rajputana*, barco en el que zarparon -uno de los más nuevos de la línea P&O-, que "los pasajeros no eran ni aproximadamente lo agradable que era el barco". Eran tan curiosos que la mayoría de ellos, "al desembarcar iban a estar con los cuellos tiesos y los ojos saltones". Mrs. Besant, Rajagopal, Rosalind, Madame de Manziarly, Jadu y los Patwardhans viajaban con él.

K ya había planeado tener una reunión en el Castillo de Eerde antes del Campamento de la Estrella que iba a realizarse en Ommen ese año, y envió una carta escrita a máquina, con membrete del "West Side House, Wimbledon" y fechada el 3 de junio de 1926, a amigos especiales, invitándolos a esta reunión que duraría unas tres semanas a partir del 3 de julio:

La orden del día será muy parecida a la que se acostumbraba en Pergine... Sólo habrá una reunión diaria y el resto del tiempo se empleará de otras maneras. Por favor, venga preparado para pasar un período bastante difícil en materia de alojamiento; y si tiene usted una máquina de escribir, tenga la gentileza de traerla consigo porque tendremos mucho trabajo que hacer.

Se había establecido que los gastos personales fluctuarían entre 3 y 4 florines diarios (como 2 £ a la semana). Una P.D. agregaba: "Si usted *no puede* pagar el gasto extra [aparte del campamento] que esta visita ha de ocasionar, sírvase escribir a vuelta de correo a D. Rajagopal Esq. a la *dirección arriba indicada* (marcando "confidencial") y procuraremos disponer una ayuda del pequeño fondo que tratamos de reunir para este propósito".

El estilo de esta carta era típico de Rajagopal, que era extremadamente eficiente, organizador nato, y fanáticamente pulcro e inclinado al mando; de hecho, el opuesto exacto de K y Nitya. No obstante, podía ser muy dulce, porque tenía una naturaleza muy afectiva así como un gran encanto, personal. Indudablemente se requería una eficiencia como la suya en esos momentos porque, como K dijo a Leadbeater, Ommen se hallaba “desesperadamente necesitado de trabajadores. Huizen está ahora de moda y Ommen sufre, ya que todo el mundo corre hacia el que se supone novísimo lugar espiritual”. El año anterior, Huizen, y no Ommen había sido designado como uno de los tres centros para la Universidad Mundial y la Religión Mundial, y Mrs. Besant, a pesar de sus declaraciones del 28 de diciembre acerca de que el Señor hablaría por medio de K, fue directamente a Huizen cuando arribó a Europa.

Lady Emily, desde luego, iría a la reunión con Betty y Mary, y en el otoño Mary deseaba ir a Ojai con K, mientras que Betty quería regresar a Sydney. Sin embargo, parece que por una vez el padre tomó una resolución firme, porque, K le escribió a Lady Emily el 25 de junio desde Grimalp, cerca de Basle, donde había ido con Rajagopal por un mes de descanso.

Me ha turbado mucho que el viaje de Betty a Sydney implicar el desmembramiento de la casa. Por favor, no vale la pena. C.W.L. indudablemente **no** lo aprobaría. Si se me permite decirlo, por favor, **no** haga usted **nada** hasta que nos veamos y hablemos del asunto. Es demasiado serio... No es tan importante que Betty vaya a Australia o Mary a América... Madre querida, por favor no haga nada precipitadamente. Su carta me dejó muy preocupado.

Probablemente K ha unido más hogares de los que pueda haber disgregado. Mary había, ya reservado su pasaje para Nueva York; pero ahora, forzada por la carta de K, de mala gana lo canceló.

Treinta y cinco personas de muchas nacionalidades diferentes, se reunieron con K en el Castillo de Eerde el 3 de julio. El fideicomiso había instalado en el Castillo, modernos sistemas de plomería y electricidad, y las grandes recámaras se habían convertido en dormitorios. Únicamente K tenía una de estas recámaras para él solo. Estaba en el primer piso, en la esquina sudeste, con un vestidor contiguo. Aparte de los Lutyens, había otras personas del viejo grupo de Ehrwald: Mar de Manziarly, Rajagopal, los Patwardhans y John Cordes. Además, estaban Rosalind, Jadu, John Ingleman, Philip van Pallandt y algunos otros amigos que K había hecho en el curso de sus viajes.

La vida en el Castillo no era de modo alguno lo que había sido en Pergine. Por una parte, todos estaban incluidos en una nómina para ayudar en los distintos quehaceres domésticos, y no existía el mismo sentido de intimidad. Por otra parte, había mucha menos soledad para el pequeño grupo y suficientes personas para formar equipos de volley-ball y jugar excitantes partidos; además, el “proceso” de K había terminado, cuando menos en su intensa forma anterior; no obstante, a veces se “ausentaba” y entonces lo asistía maternalmente Rosalind quien, desde la muerte de Nitya, podía otra vez ayudarlo en esa forma.

Había contraído un fuerte resfriado en Suiza y, durante los primeros tres días de la reunión, estuvo confinado en cama con bronquitis. Una *gopi* sueca Noomi Hagge, que era una experimentada enfermera y que más adelante llegó a ser doctora, tuvo el privilegio de llevarle arriba sus comidas, pero algunos del antiguo grupo de Pergine se turnaban sentándose con él en su habitación después de la cena, así no sentían que estuviera apartado de ellos. En la mañana del día 8, bajó por primera, vez en su bata y habló a los reunidos en la gran sala de la parte posterior del Castillo que da a la pradera más allá del foso. Desde entonces, en los siguientes quince días, habló todas las mañanas por cerca de una hora, sentado con las piernas cruzadas sobre el sofá, debajo de uno de los tapices de Gobelin.

El tiempo fue perfecto durante toda la temporada y esto contribuyó grandemente al buen éxito de la reunión. Casi todas las tardes, K salía a caminar solo por los hermosos bosques que rodean el Castillo, a fin de encontrar inspiración para su charla de la mañana siguiente. Lady Emily, Mary y Mar tomaron notas en sus diarios sobre estas charlas, notas que dan testimonio de su creencia, independiente en cada una de ellas, de que el Señor Maitreya hablaba frecuentemente a través de K. El día 11 anotó Lady Emily: “Charla maravillosa, tengo la seguridad de que el Señor estuvo allí. K me dijo después que tenía que resistirse para no decir “yo” en lugar de Él”, Mar era más enfática diciendo simplemente: “El Señor habló”.

“No hay nada tan hermoso en el mundo”, escribió Mary en su diario, “como el sentirse del modo en que una se siente aquí, verdaderamente viva física, mental y emocionalmente. Tener, como dijo K, ese sentido de bienestar en todas las cosas”. Ella procuró estar muy cerca de K durante este periodo en Eerde. Parecía tan natural transferir su amor a K creyendo, como ella creía, que él y Nitya eran ahora uno.

Lo he visto mucho”, escribió (acostumbraba verlo a solas en su habitación después de la cena) “y lo dulce que ha sido para mi no puede expresarse con palabras. Dijo que no disfrutaba de la vida ahora, excepto con Nitya o conmigo. Esta tarde me habló de un paseo que dimos los tres por la mañana. Ahí están juntos en el piso de arriba los dos, Nitya y Krishna. Dijo que desearía que yo fuera su hermana”. Mary también lo deseaba así; como hermana suya podría pasar el resto de su vida con él.

La charla del día 19, la última de la reunión, fue, de acuerdo con Lady Emily, la más maravillosa de todas:

Krishna habló como nunca lo había hecho anteriormente y uno siente ahora que su conciencia y la del Señor están tan completamente fundidas que no existe ya distinción. Él dijo: “Sígueme y yo les mostraré el camino hacia el Reino de la Felicidad. Yo daré, a cada uno de ustedes, la llave con la que pueden abrir la puerta del jardín”; y no hacía esfuerzo alguno para usar el pronombre personal... el rostro del Señor brillaba a través de la cara de Krishna y Su gloriosa aura nos circundaba en una luz casi cegadora. Cuando terminó, Jadu se arrojó a los pies de Krishna. Yo tuve un vehemente deseo de seguirlo, pero a tiempo me encontré con los ojos de Krishna.

Al día siguiente Lady Emily escribió una larga y estática carta a Raja en la India, contándole todo lo relativo a estas charlas y que el 19 de julio había sido aún más maravilloso que el 28 de diciembre, primeramente, porque Él estuvo allí con nosotros no por unos pocos instantes, sino durante una hora. Y, en segundo lugar, porque mientras que el 28 de diciembre sintió una disociación de personalidad entre el Señor y Krishna, ahora todo eso parece haber desaparecido y Ellos son Uno. Krishna se ha convertido en el Señor”.

Rosalind y Mary, indudablemente por deseo de K, permanecieron en el Castillo con K y Rajagopal cuando todos los demás se mudaron al Campamento en Ommen la tarde del 19 de julio. Mrs. Besant y Wedgwood llegaron dos días después y también se alojaron en el Castillo. La Convención, que se inauguró el 24 de julio, tuvo una concurrencia de cerca de 2.000 personas de prácticamente todas las nacionalidades¹.

Había una enorme carpa para las reuniones, carpas más pequeñas para las comidas, filas de carpas para dormir en ellas una, dos, tres y cuatro personas, baños con ducha, W.C., y bien concebidas cabañas permanentes para oficinas de correos, librerías, puestos de primeros auxilios y oficinas de información. Todo estaba extraordinariamente bien organizado. En medio del Campamento se había construido un anfiteatro con filas circulares de duros troncos hachados que servían de bancos. Allí se efectuaban las reuniones cuando el tiempo era bueno, y era ahí donde se encendía una gran hoguera todas las tardes. K, quien todavía era un orador vacilante, que con frecuencia se repetía a sí mismo y que no siempre terminaba sus frases, lograba su mayor lucimiento cuando hablaba ante las hogueras del Campamento. El olor del pino quemado era un acompañamiento delicioso para estas reuniones vespertinas que comenzaban exactamente con la puesta del sol. K vestía trajes de la India y cuando se encendía la pirámide de madera de 15 pies de altura, él solía cantar un himno a Agni, Dios del fuego.

De acuerdo con el diario de Mar de Manziarly, el Señor habló a través de K la primera tarde del Campamento, y otra vez en los días 25 y 27. Lady Emily y Mary, sin embargo, no tomaron notas de esto hasta el día 27 cuando ambas escribieron líricamente sobre ello en sus diarios. Wedgwood había hablado en la mañana del día 27 e hizo que Lady Emily se “sintiera enferma por lo artificial -tan personal todo- y era trágico ver a toda la multitud murmurando y sintiéndose muy cómoda”. A las 2:30 tuvo lugar una reunión del Consejo de la Estrella en el Castillo, en la cual K habló “muy maravillosamente, pero ¡Oh! con tanta tristeza por la falta de comprensión”. Continuó después una reunión de discípulos en la cual Wedgwood habló de nuevo. K vino a esta reunión por un momento. “Sus ojos eran los ojos del Señor resplandeciendo, después se precipitó fuera del salón como si ya no pudiera soportar más”. Esa tarde, en el Campamento, Lady Emily escribió:

Sabía que en el momento que él apareció, Él estaba allí. Él se veía tan severo y lleno de poder... Entonces habló, y estaba magnífico y su voz vibraba con fuerza estremecedora. Dijo: “Voy a hablar a ustedes como Jefe de esta Orden y les pediré cortésmente que presten atención a todo lo que voy y decirles, desde la primera hasta la última palabra. Porque siento que todo lo que he dicho en estas últimas semanas ha sido en vano, pues ustedes no han comprendido”. Después habló con inconcebible majestad y poder, con un torrente de bellas palabras. Cuánto rigor y cuánta compasión.

Fue una charla particularmente hermosa. En una parte de ella dijo:

Quiero pedir a ustedes que consideren mi punto de vista; quiero pedirles que vengan y miren por mi ventana; ella les mostrará mi cielo, les mostrará mi jardín y mi morada. Entonces verán ustedes que lo que importa no es lo que hagan, lo que lean, lo que cualquier persona diga que ustedes son o no son, sino que tengan el intenso deseo de entrar en ese recinto donde mora la verdad... Quisiera que ustedes vieran; que vieran y la sintieran... y no que se digan: “Oh usted es diferente, usted está en la cumbre de la montaña, usted es un místico”. Me dan ustedes frases y cubren mi Verdad con palabras. Yo no quiero que ustedes rompan con todo aquello en que creen. No quiero que nieguen su temperamento. No quiero que hagan cosas que no sientan que son correctas. Pero ¿es feliz alguno de ustedes? ¿Han experimentado, alguno de ustedes ha experimentado la eternidad?... Yo pertenezco a todos, a todos los que verdaderamente aman, a todos los que sufren. Y si ustedes han de caminar, tienen que caminar conmigo. Si han de comprender, deben mirar a través de mi mente. Si han de sentir, deben ver a través de mi Corazón. Y como en verdad yo amo, quiero que ustedes amen. Porque en verdad siento, quiero que ustedes sientan. Porque lo amo todo, quiero que ustedes lo amen todo. Porque quiero proteger, ustedes deben proteger. Y esta es la única vida digna de vivirse, y la única Felicidad digna de poseerse.

¹ El Informe anual de la Orden de la Estrella de Oriente en 1926 arrojó un total de miembros de 43.600 en cuarenta países. Solamente unas dos terceras partes de ellos eran también miembros de la S.T.

Mrs. Kirby, que estaba allí y que había conocido a K desde hacia más tiempo que cualquier otra persona presente, más aun que Mrs. Besant, dijo después a Lady Emily cuando caminaban por el bosque: “Yo siempre Le he conocido, era Su voz la que siempre he escuchado, y ésa es la voz de nuestro propio Yo superior”.

Mrs. Kirby, después de regresar a Génova, escribió a un amigo acerca de esta charla:

Al principio K comenzó en la forma de costumbre, aunque yo noté, (estaba muy cerca de él) una dignidad inusitada en su apariencia. Su rostro se había vuelto extrañamente poderoso y severo, sus ojos, medio velados a veces, como si miraran hacia adentro, tenían un fuego insólito, y aún su voz sonaba más llena y profunda. El poder iba en aumento con cada palabra que pronunciaba... Había un extraño silencio; nadie se movía ni hacía ruido alguno aún después de que hubo terminado... El discurso lo leeremos tanto usted como yo, pero sé que no encontraré en él ni una décima parte de lo que escuché... No es para ser descrito. ¿Qué puede uno decir? El Señor estaba allí y Él hablaba. Creo que, por principio, tengo bastante dominio sobre mis sentimientos, pero cuando ello terminó descubrí que estaba temblando de pies a cabeza... No sé lo que los demás sintieron y pensaron, porque yo partí a la mañana siguiente sin ver a nadie. [Debe haber tenido tanta prisa que no recordaba haber hablado con Lady Emily]. Sólo vi a Krishnaji, porque me mandó a llamar en el último momento. Estaba tan amable y afectuoso como siempre, y cuando le estaba expresando en qué forma toda su apariencia había cambiado la noche anterior, dijo: “Quisiera poder haberlo visto yo también”... Krishnaji se veía como si tuviera urgencia de un descanso... ¡Qué vida, pobre Krishnaji! No hay duda de que es el Sacrificio.

Era evidente, a juzgar por la atmósfera de excitación en el Campamento, que la gran mayoría de los presentes creían que habían escuchado la voz del Señor Maitreya, la cual, por supuesto, esperaban escuchar desde que empezó la Convención. Sin embargo, una persona tuvo su propia explicación del fenómeno. Wedgwood, que estaba sentado junto a Mrs. Besant en la reunión del Campamento, fue visto cuchicheándole algo cuando K dejó de hablar. Tan pronto como se disolvió la reunión, Mrs. Besant le pidió a Rajagopal que trajera a K de vuelta al Castillo inmediatamente. Mrs. Besant, apenas regresó al Castillo, fue a la habitación de K y le dijo que quien había estado hablando por su conducto en el Campamento, era un poderoso mago negro a quien ella conocía bien, (fue, sin duda, Wedgwood quien había “visto” al mago negro y cuchicheó su nombre a Mrs. Besant). K estaba completamente pasmado. Le dijo a Mrs. Besant que si en verdad ella creía eso, él jamás volvería a hablar en público. Esto aparentemente, la angustió aún más que la revelación de Wedgwood y, en lo sucesivo, nunca más volvió a sugerir que los poderes negros habían influido sobre él. Sin embargo, de ahí en adelante, esa fue una teoría conveniente que adoptaron Wedgwood y otros: cuantas veces K dijera algo que ellos no aprobaban, podrían afirmar que los “poderes negros” estaban hablando por mediación de él.

El 28 de julio, en la tarde posterior al incidente del mago negro, Lady Emily anotó que ella supo que el Señor estaba allí otra vez durante la fogata en el Campamento: “pero esta vez con dulzura en vez de poder. Estuvo infinitamente conmovedor y triste. K nos habló de su propia experiencia interna, nos llevó al fondo mismo de su corazón. Dijo: “Pueden tomar mi corazón y comerlo, pueden tomar mi sangre y beberla y no me importaría, porque tengo tanto, y ustedes tienen tan poco”.

Al día siguiente se levantó el Campamento.

“EL INSTRUCTOR DEL MUNDO ESTA AQUÍ”

Tan angustiada estaba Mrs. Besant en esta época por su conflicto de lealtades, que seriamente consideró renunciar a la presidencia de la Sociedad Teosófica a fin de obedecer los dictados de su corazón y seguir a K. Le planteó su dilema a Leadbeater quien, en carta del 21 de septiembre de 1926, la disuadió de dar ese paso señalando que eso no estaba de acuerdo con las órdenes de su Maestro. Antes de recibir esa carta y todavía insegura acerca de su renuncia, tomó la súbita decisión de ir a América con K a fines del verano, en vez de regresar a la India como había planeado. Iba a ser la primera vez que estaría en América desde 1909, el año en que K fue “descubierto”. Se le preparó rápidamente una gira de conferencias a través de los Estados Unidos a 1.000 dls. la conferencia, pero antes de partir habló en Gales, Escocia e Irlanda sobre el Instructor del Mundo. Mientras tanto, K se quedó en West Side House durante el mes de agosto, y no pasó un día sin que viera a Lady Emily y a Mary.

El 26 de agosto K, Mrs. Besant, Rosalind y Rajagopal arribaron a Nueva York desde Southampton. Veinte reporteros subieron a bordo con fotógrafos y todos parecían desilusionados al encontrar a K pulcramente vestido con un traje gris. Un reportero lo describió como “un tímido y muy asustado muchacho hindú, de figura ligeramente proporcionada, pelo lacio negro azulado, dulces ojos castaños y pestañas caídas”. Pueden imaginarse los titulares: “El Culto de la Estrella espera la Gloria del Advenimiento del Señor”, “Nuevo Evangelio predicado por Annie Besant”, “Un nuevo Mesías en Ropa de Tenis”, “Llega Deidad en Traje Deportivo”, etc.

Se alojaron en el Waldorf Astoria, donde al día siguiente K fue entrevistado a solas por más de cuarenta periodistas; él era mucho menos tímido cuando Mrs. Besant no estaba presente. El *New York Times* informó que muchos de los que lo entrevistaban trataban de atraparlo con preguntas astutamente formuladas; que él hábilmente esquivó todas estas trampas y ganó su admiración saliendo triunfante de ellas”. Hubo una voz disidente: Maurice Guest escribió: “He aquí lo que pienso de este oriental. Yo no le daría trabajo en una compañía Chu Chin Chow de tercera clase”; sin embargo, no fue mucho tiempo después de esto que una compañía cinematográfica le ofreció 5.000 dólares semanales por desempeñar el papel principal en escenas de la vida de Buddha. Esta oferta le dio a K la satisfactoria sensación de que siempre podría ganarse la vida si llegaba a necesitarlo.

Unos días después, el *New York Times* comentó que a K “se le veía muy poco en público, pero que entonces estaba habitualmente acompañado por Rosalind Williams, una joven rubia que era miembro del grupo”. El reportero rápidamente añadió que esto no quería decir que Krishnamurti tuviera ningún interés real en el sexo opuesto. Cuando le preguntaban qué pensaba del amor y el matrimonio, contestaba: “Las personas se casan porque están solas... yo nunca estoy solo... tengo algo que ustedes no pueden quitarme”. Más tarde publicaron los periódicos que él había estado comprometido con Helen Knothe, un rumor que los padres de Helen no confirmaron ni negaron. K mismo, sin embargo, lo negó con vehemencia: “Cualquier noticia referente al compromiso es absurda. Eso es realmente demasiado terrible”.

De Nueva York pasaron a Chicago para una Convención de la S.T., donde el *Tribune* designó a su principal reportero, Genevieve Forbes Herrick, para cubrir la visita. Ella se impresionó a pesar de sí misma. Sin embargo, los delegados deben haber quedado grandemente defraudados cuando no hubo manifestaciones del Instructor del Mundo en ninguna de las muchas reuniones. Después de la Convención, Mrs. Besant fue a Minneapolis a dar la primera de treinta conferencias, mientras K y Rajagopal viajaron a Warm Springs, Virginia, para descansar. (Presumiblemente Rosalind regresó a su casa, aunque había de reunirse más tarde con ellos en Ojai). De Warm Springs K le escribió una breve carta a Mrs. Besant, la cual muestra que ni el episodio del “mago negro”, ni ninguna otra cosa, habían alterado su amor por ella: “Espero verla muy pronto, madre mía. ¡Por el cielo! deseo estar con usted y me doy cuenta de cuánto la amo verdaderamente. Uno ve la grandeza de una montaña cuando está lejos de ella”.

No fue sino hasta fines de septiembre que se encontró con ella en San Francisco al terminar su gira, y el 3 de octubre tuvo la alegría de llevarla con él a Ojai por primera vez. Había estado ausente por cerca de un año. Dos días después de su llegada lo escribió a Lady Emily desde Arya Vihara:

Aquí estoy, sin Nitya. Llegamos en coche desde Los Ángeles, con Amma. Cuando entramos en la casa, vi a Nitya y lo sentí casi físicamente, y cuando entré en la habitación donde estuvo enfermo y en la cual murió, temo que mi cuerpo lloró. Es una cosa extraña el cuerpo; yo no estaba realmente trastornado, pero mi cuerpo se encontraba en un estado extraordinario. Después de la India, y tal vez antes aún, a él le gustaba este lugar y todavía le gusta. Por eso yo puedo sentirlo y verlo. La vida es extraña. Le echo de menos terriblemente -el cuerpo. Me estoy acostumbrando a su ausencia física, lo que es una cosa más bien difícil de hacer, pues aquí hemos vivido más que en cualquier otra parte, aquí sufrimos ambos y aquí fuimos dichosos. Bueno, ya no voy a deprimirla. Yo no siento eso dentro de mí... Amma está muy cansada después de la gira, pero es notable cómo se repone. Los dos días de descanso aquí la han puesto otra vez en pie; es realmente maravillosa y admirable.

Continuaba diciéndole a Lady Emily que durante las últimas cuatro semanas había tenido una muy dura y dolorosa hinchazón en el lado derecho del pecho. Había ido a Hollywood a ver al Dr. Strong, quien le había dicho

que era una cuestión glandular y que no había nada de qué preocuparse, aunque debía ser vigilado. K también le contó a Lady Emily acerca de sus planes: se proponía salir de Nueva York con Mrs. Besant el 20 de noviembre e ir a la India con ella a principios de diciembre. La Convención de la S.T., ese año iba a realizarse en Benarés y Leadbeater concurriría a ella.

Pero pronto todos sus planes cambiaron. La hinchazón del pecho se volvió más dolorosa y el Dr. Strong, así como un médico ortodoxo de Hollywood, le prohibieron ir a la India. Para mitigar su intensa desilusión, Mrs. Besant decidió quedarse con él en Ojai. En una carta del 22 de octubre en que le decía esto a Lady Emily, K le preguntaba si ella, Betty y Mary, vendrían también a Ojai para estar con él: “Todavía no le he preguntado a Amma si eso estaría bien, pero estoy seguro de que así será. Usted sabe a qué me refiero; periódicos y habladorías. Pero, madre queridísima, yo la invito seriamente (!) a Ojai. ¿No se pondrá contenta Mary? En su última carta decía lo mucho que anhelaba estar en Ojai. Venga si puede. Rogaré por ello”.

Evidentemente, Mrs. Besant no puso objeción al plan, y Lady Emily, habiendo concertado algunas conferencias en América para ayudar a pagar sus gastos, gozosamente partió con Mary a fines de noviembre. Betty no quiso ir, porque su reacción contra K y la Teosofía ya había empezado; además, acababa de ingresar en el Colegio Real de Música. Lady Emily y Mary se quedaron en Ojai por casi cinco meses, el tiempo consecutivo más largo que Lady Emily hubiera jamás pasado con K durante toda su larga relación con él. También fue la temporada más tranquila, porque aunque la hinchazón de su pecho había cedido algo, todavía tenía que evitar esfuerzos. Lady Emily y Mary se alojaron con Rosalind en una casa de huéspedes moderna y fea que había sido construida recientemente en esa zona, mientras que Mrs. Besant, Rajagopal y K ocupaban Arya Vihara, donde todos comían juntos.

Lady Emily le escribió a su esposo el 18 de diciembre:

Imagínate Italia, la Riviera y las mejores partes de la India reunidas en una sola y tendrás este lugar... Amma es tan dulce y tan dichosa aquí; por muchos años no ha disfrutado de una temporada tan tranquila como ésta. Ayer ella me ayudó a hacer su cama y esta mañana a poner la mesa. En las tardes jugamos bridge y ella escribe o lee. Krishnaji está mucho mejor y es muy feliz aquí. Le gusta trabajar en el jardín. Rajagopal está muy ocupado con la Estrella y yo puedo ayudarlo en esto. En conjunto, este es el paraíso.

Las primeras semanas realmente fueron el paraíso. K escribía poesías por ese entonces, y todas las tardes salían a caminar para ver la puesta del sol, que lo inspiraba tanto que solía regresar para escribir un poema¹, pero en enero de 1927, como le escribió a Leadbeater, el “viejo asunto” del fuerte dolor en la base de su columna vertebral y en la nuca, empezó otra vez y duraba prácticamente todo el día.

Ahora Mary podía ayudarlo a relajarse cuando se “iba” por las tardes. Cuando por primera vez se acercó a él el 20 de febrero, el cuerpo le preguntó quién era ella y luego dijo: “Bueno, si eres amiga de Krishna y de Nitya, supongo que está bien”. Luego se volvió como un niño de unos cuatro años, pero sin la agitación de un niño. Aunque hablaba en inglés, siempre solía llamarla Amma; parecía muy temeroso de K, como de un hermano mayor muy severo, y decía cosas como: “Ten cuidado, ya vuelve Krishna”. Cuando K estaba lejos, el cuerpo no parecía tener grandes dolores, aunque a veces se mostraba reacio. K, cuando “regresaba”, no recordaba absolutamente nada de lo que el niño había dicho. Estos sucesos de la tarde tuvieron lugar en el “Shrine”, (Capilla) como entonces se llamaba al “Pine Cottage”. A principios de marzo, K hizo que cambiaran su cama al “Shrine”, donde prefería dormir lejos de todos los demás, porque era un lugar más tranquilo.

En las mañanas enseñaba a Mary a conducir. Habían cambiado su Lincoln por un Packard, y recientemente el Packard se había cambiado por otro Lincoln azul pálido. K se había vuelto tan irritable con Mary debido a su nerviosidad, que un día ella, por desquitarse, se llevó el auto sola. Después de recorrer cierta distancia, se vio obligada a regresar a pie a la casa, ya que no sabía cómo dar marcha atrás. Entonces ella se sintió despreciable al darse cuenta de la ansiedad que había causado a K.

También Lady Emily lo encontró “menos el maestro y más el ser humano” en este pacífico ambiente y, por lo tanto, era más difícil para ella sublimar su amor por él. Él le dijo que ella “no debía tener esa actitud posesiva... Si yo me vuelvo necesario para usted, usted no estará libre y eso echará todo a perder. Nos amamos y eso es suficiente”. Ella le preguntó qué quería decir exactamente por “posesiva”, a lo cual él replicó: “Todos son lo mismo, todos ellos piensan que tienen algún derecho especial, algún camino particular hacia mí”.

También había cierta fricción entre las Lutyens y Rosalind. Las Lutyens estaban acostumbradas a tener sirvientes que las atendieran, así pues, había sin duda mucha justificación en las quejas de Rosalind a K de que ellas no limpiaban bien el baño; sin embargo, Lady Emily se molestó porque Rosalind se había quejado a K en vez de ir directamente a ella. Mrs. Besant probablemente no se daba cuenta de estas corrientes subterráneas, ya que tranquilamente proseguía con sus propias ocupaciones, escribiendo cartas y artículos, y formulando listas de futuros discípulos. También estaba entretenida con un excitante nuevo plan relacionado con la propiedad. Como todos los

¹ Su primer poema, **Himno del Iniciado Triunfante**, se había publicado en el **Herald** en enero de 1923. Cerca de sesenta poemas más fueron publicados, tanto en el **Herald** como en forma de libro, hasta 1931, cuando dejó de escribir poesía.

demás, se había enamorado de Ojai y, poco después de su arribo, se las había arreglado para comprar más de 450 acres en el valle más alto cerca de Arya Vihara, donde K quería establecer una escuela. Ahora estaba tratando de reunir dinero para otros 240 acres en la parte baja, a fin de formar un centro para el Instructor del Mundo y para un Campamento anual, como en Ommen. Se constituyó un Fideicomiso, llamado el “Happy Valley Foundation” (Fundación del Valle Feliz) y se hizo un llamado para reunir 200.000 dólares. Una gran parte del dinero fue suscrito y se compró la tierra, pero tomó veinte años poner en marcha la Escuela del Valle Feliz.

Durante este periodo de tranquilidad en Ojai con K, Mrs. Besant revisó sus conceptos acerca de que el Instructor del Mundo hablaba a través de K sólo en forma intermitente, y llegó a creer que la conciencia de éste estaba ahora casi completamente unida a la del señor Maitreya. Sin duda ella estaba influida por la propia convicción de K acerca de esto, la que habla expresado a Leadbeater en una carta del 9 de febrero:

Yo conozco mi destino y mi trabajo. Yo sé con certeza y conocimiento de mí mismo, que estoy fundiéndose en la conciencia del Maestro y que Él ha de ocupar completamente mi ser. Siento y sé también que mi copa esta casi llena hasta los bordes y que pronto se derramará.

Hasta entonces debo permanecer tranquilo y con anhelante paciencia... Deseo fervorosamente hacer a todos felices, y lo haré.

Antes de salir de Ojai, en abril, Mrs. Besant tornó inequívoca su posición al emitir para la Associated Press de Estados Unidos, una declaración que empezaba así: “El Espíritu Divino ha descendido una vez más en un hombre, Krishnamurti, que en su vida es literalmente perfecto, y aquellos que lo conocen pueden atestiguarlo”, y terminaba con estas palabras: “El Instructor del Mundo está aquí”.

29 LIBERACIÓN

Lady Emily, muy a su pesar, partió de Ojai con Mary diez días antes que K y Mrs. Besant, a fin de regresar a Inglaterra en compañía de su esposo, quien se encontraba en los Estados Unidos debido a la reciente comisión que le habían asignado de proyectar la nueva Embajada Británica en Washington. Dos días después de su partida, K escribió a Lady Emily:

Estoy escribiendo esta carta en “la Capilla” precisamente después de mi experiencia de todos los días... Por Dios, cómo la echo de menos, pero la veré pronto. La vida es algo extraordinario, siempre cambiando, afortunadamente. Mi cabeza ha estado muy mal y mi cuerpo físico extraña a Mary enormemente, y yo también. Pero es extraordinario cómo el cuerpo puede acostumbrarse a todo. El primer día, el día que usted se fue, estaba al borde de las lágrimas, pero ahora está completamente normal... Me siento muy cambiado desde que estoy aquí y, como yo la amo, quiero que también usted vea la gloria. Grandes tiempos nos esperan y usted también debe ser grande.

K, con Mrs. Besant, Rosalind y Rajagopal, arribaron a Inglaterra el 10 de mayo. Él se quedó una semana en Londres y luego fue con Rajagopal a Eerde, donde una pequeña comunidad vivía ahora permanentemente, incluyendo a Miss Dijkgraaf, Philip van Pallandt y la Dra. Roche, quien había dejado Sydney para siempre. De Eerde K viajó a París el 25 de mayo y regresó en vuelo a Londres el día 30. Le contó a Lady Emily que había hablado en París en una reunión de la Sección Esotérica y dijo “algunas cosas tremendas - que los Maestros sólo eran incidentes”. Esta fue una declaración muy importante que debe haber escandalizado y perturbado a sus oyentes, porque el creer en la existencia de los Maestros era toda *la raison d’être* (la razón de ser) de la Sección Esotérica de la S.T. Nadie hubiera podido adivinar lo pronto que el propio señor Maitreya iba a ser un “incidente” para K.

El 6 de junio Mrs. Besant dio la primera de cuatro conferencias públicas en el Queen’s Hall, sobre “El Instructor del Mundo y la Nueva Civilización”. Ese año iba a haber otra reunión antes del campamento en el castillo de Eerde, la que empezaría el 19 de junio, seguida luego por el Campamento de Ommen. Mrs. Besant planeaba asistir al campamento, pero tenía la intención de estar en Huizen previamente.

K, Rajagopal, Mary y Koos van de Leeuw fueron a Eerde diez días antes de principiar las reuniones. Se había convenido de antemano que Mary iría con ellos, pero a última hora Mrs. Besant decidió que no debía viajar sin dama de compañía. Para no descorazonar a Mary, Lady Emily, desinteresadamente, viajó con ellos toda la noche por mar aunque tenía que regresar a Londres en la noche siguiente. Rajagopal se sentía muy desdichado porque Rosalind no los acompañó. Estaba muy enamorado de Rosalind entonces y quería casarse con ella. Sorpresivamente, Rosalind no fue a Eerde en todo ese verano, y ni siquiera al Campamento de Ommen. Permaneció la mayor parte del tiempo en Inglaterra, en Wimbledon, donde se habían comprado algunas casas en el “West Side Common” para formar un centro comunal para la Teosofía y la Estrella. Probablemente Rosalind necesitaba tiempo y distancia que le ayudaran a decidir si se casaba o no con Rajagopal.

Uno de los grandes graneros que franqueaban la entrada al castillo de Eerde, había sido ahora transformado en pequeños cuartos distribuidos en dos pisos para que cerca de 60 personas pudieran asistir a la reunión de este año, que fue, en consecuencia, menos armoniosa. Entre los viejos amigos que estuvieron allí se contaban Madame de Manziarly y sus tres hijas¹, Lady Emily, Mary, Rajagopal, Ruth (recién llegada de Sydney), Mrs. Roberts, la Dra. Roche, Isabel Mallet, Jadu, los Patwardhans, Philip van Pallandt, Koos van de Leeuw, Noemi Hagge y A.P. Warrington, quien había estado con K y Nitya en Ojai en 1922.

A pesar de un fuerte resfriado contraído en París, K inició sus charlas el 19 de junio “lleno de sereno poder y certidumbre”, según el diario de Lady Emily, y sin timidez alguna; pero dos días más tarde despertó con una fiebre que se tornó en bronquitis y se vio obligado a guardar cama por más de una semana. Esto originó una disputa entre Madame de Manziarly y Noemi Hagge para decidir cuál de las dos era más apta para cuidarlo. Madame de Manziarly, que poseía un carácter muy fuerte, se salió con las suyas, aunque Noemi siguió teniendo el privilegio de llevar las bandejas de la comida. Luego, Madame de Manziarly y la doctora Roche no estuvieron de acuerdo sobre cuál era la mejor manera de atender su enfermedad. K mismo, apuntó Lady Emily, “se divertía mucho ante esta insensata disputa por él, como la de perros por un hueso”; pidió a Lady Emily reunir las y decirles que no fueran unas “condenadas tontas”. Mientras estuvo enfermo, Lady Emily leía sus poemas en voz alta todas las mañanas al grupo reunido, en tanto que él, en cama, leía a Edgar Wallace.

El 25 de junio, el grupo de Eerde supo que George Arundale (quien habiendo dejado Australia, había estado en Inglaterra tratando de reunir diez mil libras para ofrecerlas a Mrs. Besant y a Leadbeater en sus próximos octogésimos aniversarios) había organizado una reunión de la Estrella en Londres, en la cual declaró que no estaba

¹ Mima, la mayor, se había casado en 1925 con un americano; George Porter, quien había muerto trágicamente en febrero de 1927. Ella construyó, algunos años más tarde, una casa en el valle de Ojai, donde sigue viviendo desde entonces.

de acuerdo con Mrs. Besant acerca de la fusión de la conciencia de K con la del Señor; sin embargo, dijo, se debía mostrar al público un frente unido. Él y Rukmini regresaron a la India antes del Campamento de Ommen.

El día 28 K mejoró lo suficiente para levantarse y sentarse con los demás en la sala, mientras Lady Emily leía algunos de sus poemas en voz alta; al otro día, él mismo leyó en voz alta tres de sus poemas para probar su voz. El día 30 ya podía empezar a hablar de nuevo. Su tema de este año fue la Liberación, en tanto que el año anterior había sido El Reino de la Felicidad. Lady Emily tomaba notas de todo lo que él decía diariamente:

Deben ustedes liberarse no gracias a mí, sino a pesar de mí... Toda esta vida y especialmente durante los últimos meses, he luchado para ser libre, libre de mis amigos, de mis libros, de todos mis vínculos. Deben ustedes luchar por la misma libertad. Debe haber en lo interno un constante torbellino.

Sostengan constantemente un espejo delante de ustedes y si ven que hay alguna cosa indigna del ideal que han creado para sí mismos, cámbienla... No deben hacer de mí una autoridad. Si me convierto en una necesidad para ustedes, ¿qué harán cuando yo me vaya?... Algunos de ustedes creen que puedo darles un elixir que los hará libres, que puedo darles una fórmula que los liberará, pero no es así. Yo puedo ser la puerta, pero ustedes deben pasar por la puerta y encontrar la liberación que está más allá de ella... La verdad viene como un ladrón en la noche, cuando menos se le espera. Yo quisiera poder inventar un nuevo lenguaje, pero como no puedo, desearía destruir la vieja fraseología y los conceptos de ustedes. Nadie puede darles la liberación, tienen que encontrarla internamente, pero como yo la he encontrado quiero enseñarles el camino... El que ha alcanzado la liberación ha llegado a ser el Maestro, como yo mismo. Ella depende del poder de cada uno para penetrar dentro de la llama, para convertirse en la llama... Porque, estoy aquí, si me quieren llevar en el corazón, les daré la energía para alcanzarla... La liberación no es para los pocos, para los elegidos, para los selectos. Es para todos cuando hayan cesado de crear **karma**. Son ustedes mismos los que ponen en movimiento esta rueda de nacimientos y muertes cuyos rayos son las agonías y los dolores y sólo ustedes pueden detener esa rueda para que ya no gire más. Entonces son libres. La mayoría de la gente se aferra a esta individualidad, a este sentimiento del "yo". Eso es lo que crea Karma. La liberación es vida y cesación de vida. Es como un gran fuego, y cuando ustedes entran en él se vuelven la llama, y entonces brotan como chispas, que son parte de esa llama.

Efectivamente él decía que los Maestros y todos los otros gurús no eran necesarios; que había un camino directo hacia la Verdad y que cada cual tenía que encontrarlo por sí mismo. Esto causó mucha consternación entre los de Eerde que, aunque no eran teósofos, querían que él les dijera exactamente lo que había que hacer; pero aquello era aun más devastador para los miembros de la Sección Esotérica de la S.T., de los que había algunos en la reunión que estaban acostumbrados a que se les informara exactamente hasta dónde habían progresado en el Sendero espiritual.

En aquella época K anhelaba una completa renunciación para llegar a ser un *sannyasi* en la India. Habló mucho de ello a Lady Emily en la reunión. Esto era probablemente la última gran tentación con la que tenía que enfrentarse. Habla escrito a Raja desde Ojai el 9 de febrero: "¡mi copa está llena... mental y emocionalmente me he puesto la túnica amarilla! Quiero gritar desde la cima e la montaría y sacudir a la gente en el valle. Quiero abandonarlo todo y volverme un verdadero sannyasi. Puede que lo haga. De todas maneras mi hora no ha llegado todavía y aguardo con anhelante paciencia".

Había frecuentes discusiones durante cada, reunión acerca de la reorganización de la Orden, porque ahora que tanta gente creía que el Maestro había venido, los objetivos de la Orden parecían no tener ya validez. El 28 de junio Lady Emily y Rajagopal redactaron nuevos objetivos: "1.-Reunir a todos aquellos que creen en la presencia en la Tierra del Instructor del Mundo. 2.-Laborar para Él en diferentes formas en pro de la realización de Su ideal a favor de la humanidad. La Orden no tiene dogmas, credos o sistemas de creencia. Su inspiración es el Maestro, su propósito manifestar Su vida universal".

El nombre de la Orden tenía que ser cambiado de la Orden de la Estrella de Oriente, a la Orden de la Estrella, y el Boletín oficial de *El Herald de la Estrella a Revista de la Estrella*. De ahí en adelante cada país tenía que publicar su propia versión del Boletín, pero además tenía que haber un *Boletín Internacional de la Estrella* publicado por el Star Publishing Trust, que había sido registrado legalmente en Holanda en 1926 y el cual, durante muchos años, debía publicar los escritos de K. Rajagopal sería conocido en el futuro como el Jefe Organizador, en vez de Secretario-Tesorero General, y los Representantes Nacionales habían de ser Organizadores Nacionales.

En la mañana del 11 de julio, Raja y su esposa llegaron a Eerde y pasaron la noche en el Castillo de camino para Huizen donde se encontraba Mrs. Besant. En vez de su charla matinal, K leyó tres de sus poemas en voz alta, después de lo cual hubo una discusión sobre los nuevos objetivos de la Orden. Raja objetó el primer punto considerándolo demasiado definido en asociar a Krishnamurti -el discípulo- con el Señor. Diversas personas hablaron después, todas atacando la objeción de Raja. Koos van de Leeuw fue más lejos aún al decir que el primer punto no era lo suficientemente preciso.

Por la tarde, K llevó a Raja a dar un paseo y lo convenció (así lo supuso) de que ahora él era realmente uno con el Maestro. Al siguiente día K escribió una breve nota a Mrs. Besant para que Raja se la llevara a Huizen:

Más y más seguro estoy de ser el Instructor, y mi mente y conciencia han cambiado. Espero que Raja sea capaz de explicarlo. Mi labor y mi vida están decididas. He alcanzado mi meta. No necesita usted dudar o pensar jamás que mi amor por usted haya disminuido. La amo con todo mi corazón... ¡Oh, madre! La realización de muchas vidas ha llegado.

El día 15 partió para Huizen por un solo día con Koos para ver a Mrs. Besant, quien evidentemente era mucho más feliz allí de como lo hubiera sido en Eerde, donde sentía que las personas que rodeaban a K, si bien no eran de hecho hostiles a ella, no eran lo suficientemente reverentes hacia el pasado.

El mismo día Lady Emily recibió una carta de su esposo diciéndole que se había enterado por Lord Riddell que la Agencia Central de Noticias iba a anunciar el compromiso de Mary con K. Mr. Lutyens se las compuso para detener a tiempo el anuncio, pues sería una difamación decir que un “hombre santo” estaba comprometido; a pesar de eso, deseaba que Mary regresara a casa inmediatamente. Lady Emily estaba mucho más preocupada con el efecto que esta noticia pudiera tener sobre K si llegaba a saberlo, que con el enojo de su esposo, aunque Betty también había escrito diciendo que su padre había jurado que si esto era cierto, abandonaría todo su trabajo, echaría a la familia de la casa y nunca volvería a ver a ninguno de ellos. Mary deseaba que la noticia fuera cierta, pero sabía que K estaría tan horrorizado como su padre si llegaba a enterarse de ello y seguramente insistiría en enviarla de regreso a Londres; así K nunca lo supo y Lady Emily se las ingenió para aplacar a su esposo asegurándole que K nunca se casaría: “Su vida entera está dedicada a un solo propósito, el cual es enseñar; y aunque tiene muchas amigas de diferentes edades, no ama a ninguna de manera especial”. Mary, que se sentía este año más cerca de K que el año anterior, se quedó. Se las ingeniaba para verlo a solas todos los días, aunque fuera por algunos minutos. Lady Emily también tenía sus sesiones privadas con él como las tenían, sin duda, muchos otros miembros del grupo.

El 22 de julio Raja y su esposa llegaron otra vez de Huizen por un par de noches. Por la tarde, luego que K se había retirado después de la cena, Raja se dirigió a la asamblea reunida hablando acerca de K como un Ego. Raja dijo que, para comprenderlo, uno tenía que conocer sus vidas pasadas, así como la futura en que llegaría a ser un Buddha; pero -dijo- tiene muchas, muchas vidas por delante antes de que pueda alcanzar esa meta. Para Lady Emily esa charla fue como una “ducha de agua fría” y la mayoría de los que estaban en Eerde sintieron lo mismo.

No hay duda de que esa charla fue transmitida a K, porque a la mañana siguiente habló en presencia de Raja:

Hay una persona llamada J. Krishnamurti que siempre ha tenido en vista el fin que alcanzaría y en la búsqueda de ese fin ha pasado a través de innumerables luchas, penas y dolores. Ha explorado muchas avenidas pensando que llevarían a la meta. Entonces surgió la visión de la cima de la montaña, que es la unión con el Bienamado, que es liberación, y desde ese momento desechó todos los efectos, todos los deseos y todas las cosas excepto el logro de esa meta. Y ahora esa meta ha sido alcanzada y él ha entrado dentro de la llama. Y lo que suceda después no tiene importancia -que la chispa permanezca dentro de la llama o brote fuera de ella.

Y pueden tener al Bienamado constantemente con ustedes, aún antes de que hayan llegado a ser uno con el Bienamado.

Lady Emily anotó que esto “era una respuesta a Raja, casi un reproche formulado con gran dignidad, sencillez y cortesía”.

En la tarde siguiente Lady Emily salió a dar un paseo con Raja, quien la “hizo vacilar” al decirle que la reunión de ese año en Eerde “había sido una tragedia y un fracaso y había casi destrozado el plan de la Fraternidad [la Jerarquía Oculta]”.

Raja, al contrario de Wedgwood, era muy devoto de K personalmente, pero pertenecía a la vieja escuela de los teósofos; había trabajado toda su vida para la Teosofía esotérica, en el corazón de la cual estaba el Sendero del Discipulado. Si K iba a negar la existencia de los Maestros, o siquiera soslayarlos, (ya había declarado que eran meros “incidentes”), la labor de toda la vida de Raja quedaría invalidada. Los antiguos líderes de la Teosofía iban a sentir esto más y más; su influencia estaba siendo socavada. ¿De qué podrían hablar al recorrer el mundo? ¿Qué iba a suceder con su autoridad si ya no podrían adiestrar discípulos para el Discipulado, ni repartir Iniciaciones como el espaldarazo final? El sendero directo a la Verdad iba a soslayarlos, igual que a los Maestros a quienes ellos servían.

DECLARACIONES REVOLUCIONARIAS

El grupo de Eerde fue al Campamento el 1º de agosto, y empezaron las reuniones aunque la Convención no sería oficialmente inaugurada por otra semana más. Ese año casi tres mil miembros asistieron al Campamento, algunos hospedándose en hoteles de los alrededores. George Lansbury, quien estaba alojado en el Campamento, escribió que se hallaban allí representadas más razas, credos y sectas que cuantas se hubieran reunido antes en ningún otro lugar. Rom Landau, quien también estaba allí ese año, vívidamente lo describió en su libro *God is my Adventure*. Un joven búlgaro, quien no pudo pagar su viaje en ferrocarril, caminó a pie por seis semanas desde su país natal hasta Ommen. Se hizo una suscripción entre los otros asistentes para pagarle el regreso a su casa, pero él prefirió permanecer allí para siempre y se le dio el cargo de custodio del Campamento en invierno.

El 2 de agosto, en una charla titulada “Quien trae la Verdad” K dio su primera respuesta pública a la pregunta que preocupaba a tantos: ¿Creía o no creía él en los Maestros y en el resto de la jerarquía oculta?

Cuando yo era un niño pequeño [dijo él], acostumbraba ver a Sri Krishna, con su flauta, como lo representan los hindúes, porque mi madre era una devota de Sri Krishna... Cuando fui mayor y me encontré con el obispo Leadbeater y la Sociedad Teosófica, empecé a ver al Maestro K.H. -también en la forma en que se me lo describía, la realidad desde el punto de vista de ellos- y entonces el Maestro K.H. fue para mí la meta. Más tarde, conforme crecía, empecé a ver al Señor Maitreya. Eso fue hace dos años, y lo veía constantemente en la forma en que me fue presentado... ahora, últimamente ha sido al Señor Buddha a quien he visto, y ha sido mi deleite y mi gloria estar con Él. Se me ha preguntado qué es lo que quiero decir con “el Bienamado”. Daré un significado, una explicación, que ustedes interpretarán como les plazca. Para mí, es todo -es Sri Krishna, es el Maestro K.H., es el Señor Maitreya, es el Señor Buddha, y está aun más allá de todas estas formas. ¿Qué importa el nombre que ustedes le den?... Lo que les preocupa es saber si existe alguien que sea el Instructor del Mundo, que se haya manifestado a Sí Mismo en el cuerpo de cierta persona: Krishnamurti; pero en el mundo nadie se preocupa de esta cuestión. Así que verán mi punto de vista cuando hablo acerca de mi Bienamado. Es una desdicha que tenga que explicarlo, pero es preciso hacerlo. Quiero que ello sea lo más indefinido posible y espero lograrlo. Mi Bienamado es los cielos abiertos, la flor, cada ser humano... Hasta que fui capaz de decir con certeza, sin excitación indebida ni exageración con el fin de convencer a otros, que era uno con mi Bienamado, jamás lo dije. Hablaba acerca de vagas generalidades que todos deseaban oír. Nunca dije: Soy el Instructor del Mundo; pero ahora que siento que soy uno con mi Bienamado, lo digo, no para imponer mi autoridad sobre ustedes, ni para convencerlos de mi grandeza, o de la grandeza del Instructor del Mundo, ni aun de la belleza de la vida, sino meramente para despertar en los propios corazones y mentes de ustedes, el deseo de buscar la Verdad. Si yo digo, y lo diré, que soy uno con el Bienamado, es porque lo siento y lo sé. He encontrado lo que anhelaba y estoy unido a Él; por lo tanto, de aquí en adelante no habrá separación, porque mis pensamientos, mis deseos, mis anhelos -los del yo individual- han sido destruidos... Soy como la flor que da su perfume al aire de la mañana; ella no se preocupa del que pasa por su lado... Hasta ahora han estado dependiendo de la autoridad de los dos Protectores de la Orden [Mrs. Besant y Leadbeater] o de algún otro más que les explique la Verdad, mientras que la Verdad está dentro de cada uno de ustedes. En los propios corazones, en la propia experiencia descubrirán la Verdad, y eso es lo único que tiene valor... Mi propósito no es crear discusiones acerca de la autoridad, de las manifestaciones en la personalidad de Krishnamurti, sino darles las aguas que lavarán todos los dolores, las mezquinas tiranías y limitaciones de ustedes, para que sean libres, para que, eventualmente, se unan a ese océano donde no hay limitación, donde se encuentra el Bienamado... ¿Importa realmente en qué vaso beben el agua, en tanto esa agua pueda calmarles la sed?... Yo me he unido a mi Bienamado y mi Bienamado y yo recorreremos juntos la faz de la tierra... No es bueno que me pregunten quién es el Bienamado. ¿De qué sirven las explicaciones? Porque ustedes no comprenderán al Bienamado hasta que no sean capaces de Verlo en cada animal, en cada brizna de hierba, en cada persona que sufre, en cada individuo.

Mrs. Besant, Raja y Wedgwood arribaron un día después, el 3 de agosto, y se alojaron en el Castillo. Lady De La Warr también llegó en esos días y se alojó en el Campamento. Mrs. Besant hubiera deseado llegar más pronto, pero K la persuadió de que no lo hiciera diciéndole que él se sentía cohibido al hablar delante de ella. En realidad, tenía el temor de que ella pudiera sentirse herida por lo que se proponía decir en la reunión del 2 de agosto.

El Campamento quedó abierto oficialmente el día 7 y cerrado el día 12. Aunque el principal discurso de Mrs. Besant durante el Campamento se titulaba “El Instructor del Mundo está aquí”, seguía encontrando difícil conciliar lo que K decía actualmente con la idea preconcebida que ella tenía acerca de lo que el señor Maitreya diría cuando viniera. En todos estos años de preparación para Su venida, había estado rogando a sus lectores y oyentes que conservaran una mente abierta, les había advertido que lo que Él dijera cuando viniese podía no ser aceptable porque sería muy nuevo; ahora ella estaba en peligro de caer en la misma trampa contra la cual había prevenido a otros. Las declaraciones de K se estaban volviendo tan completamente revolucionarias, que los cimientos de su mundo se tambaleaban.

Ella regresó a Huizen el día 14. Después de su partida tuvo lugar una reunión del Campamento por dos días dedicada a aquellos trabajadores voluntarios que habían ayudado en las cocinas y en las oficinas administrativas y no habían podido, por ello, asistir a las reuniones de la Convención. La charla de K del 15 de agosto a este Servicio del Campamento, como se le llamaba, trastornó a un gran número de personas. No hay copias impresas de ella,

probablemente fueron suprimidas por consideración a Mrs. Besant. El diario de Lady Emily registra solamente: “Krishnaji habló a los trabajadores del Campamento. Excelente, pero trastornó a muchos. Una frase admirable fue: ustedes no pueden ayudar realmente hasta que ustedes mismos estén más allá de la necesidad de ayuda”. Se puede tener una idea de las perturbadoras cosas que dijo por un informe de Peter Freedman, M.P., Secretario General de la S.T. en Gales: “Él [K] nos dijo que nunca en su vida había podido leer completamente un libro teosófico, que no podía entender nuestra ‘jerga’ teosófica y que, aunque había oído muchas conferencias teosóficas, ninguna de ellas lo había convencido de su conocimiento de la Verdad”.

Lady De La Warr era, evidentemente, una de las trastornadas por esta charla, pues K escribió a Mrs. Besant el 22 de agosto, desde Montesano en Suiza, a donde había ido con Rajagopal y Jadu para tomar un descanso y donde también Lady De La Warr se hallaba descansando porque había estado enferma:

Estoy tan feliz de haber recibido su carta, Amma mía. No sabía que había causado una tormenta con mi discurso al Servicio del Campamento. Yo no recuerdo lo que dije, pero cuando la copia llegue la veré. Lamento **mucho** que Lady D. y otros se hayan sentido trastornados. Ella no me ha dicho ni una palabra. Me temo que todos ellos se niegan a pensar por sí mismos; es mucho más fácil descansar cómodamente en el pensamiento de otros.

La vida es curiosa y va a ser difícil. Todo está en el trabajo diario. Yo estoy más y más seguro en mi visión de la Verdad. Estas montañas y el aire puro de aquí son maravillosos, y yo tengo conmigo al Bienamado. ¡Así es!

Madre, nosotros dos debemos permanecer juntos y nada más importa. Hablaré a Lady De La Warr y trataré de explicarle cualquier cosa que ella pueda haber interpretado mal.

Y cuatro días más tarde volvió a escribir:

He tenido una larga charla con Lady De La Warr y me dijo que no estaba de ninguna manera trastornada o intranquila, pero que no estaba de acuerdo conmigo en todas las cosas que dije. Esto es algo muy diferente. De cualquier modo, Amma mía, ella dijo que ¡¡nunca reñiría conmigo!!¹

Por favor tampoco piense usted o se preocupe por esto. No sé si ese infortunado discurso se copio; no importa...

Entre estas colinas y bosques me siento más cerca que nunca de mi Bienamado. Soy tan dichoso de que vayamos a regresar juntos a la India.

Pero Mrs. Besant no estaba calmada. Tiempo después habló con Lady Emily en Londres, sobre su profunda inquietud por la creciente división entre la Sección Esotérica de la S.T. y La Estrella, sosteniendo que K atrajo a su alrededor en Eerde a gente joven que nada conocía del pasado, o a teósofos renegados, y que “su discurso para el Servicio del Campamento había perturbado terriblemente a la gente”. En Adyar, dijo, que las palabras habían sido: “No vengo a destruir” pero ella temía que el presente espíritu fuera muy destructivo. Lady Emily le preguntó si ella deseaba restringir el número de sus seguidores a los teósofos solamente. Ella contestó que no ciertamente, pero que otros no serían de utilidad para él.

El 21 de septiembre K salió de Montesano para París, donde le había prometido posar al escultor Antonie Bourdelle, a quien conoció por medio de Madame de Manziarly. Las sesiones empezarían al día siguiente. Bourdelle hubiera querido que posara todo un mes para poder hacerle una estatua de cuerpo entero, pero como eso era imposible, K posó por dos horas en la mañana y dos en la tarde durante ocho días. “Lo que Bourdelle está haciendo va a ser de primera clase”, le dijo a Mrs. Besant el 23 de septiembre, 11 ya que es realmente un maestro en su profesión. Es como Rodin, y aun mejor, pienso yo”. Bourdelle, entonces de sesenta y seis años, fue conquistado inmediatamente por K. “Cuando uno oye hablar a Krishnamurti queda asombrado por tanta sabiduría en un hombre tan joven... Krishnamurti es un gran sabio, y si yo tuviera quince años lo seguiría”, se cuenta que dijo. El busto que hizo de K y que ahora se encuentra en Bourdelle Museum de París, lo consideraba él como una de sus más bellas obras.

K regresó por avión a Londres el 30 de septiembre, Estuvo alojado con Lady Emily y ambos fueron a comer a la calle Buckingham el 11 de octubre para celebrar el octogésimo natalicio de Mrs. Besant. El principal obsequio de cumpleaños que recibió ésta fueron 25.000 libras heredadas de Mrs. Percy Douglas-Hamilton quien había fallecido recientemente. La Orden de la Estrella también fue beneficiada en ese testamento con 10.000 libras.

K iba a ir con Mrs. Besant a la India a mediados de octubre. Entre tanto mientras ella permanecía en Londres, él regresó a Eerde. No estuvo presente cuando el 3 de octubre se casaron Rosalind y Rajagopal en un Registro Civil de Londres, con Jadu como uno de los testigos, ni en la ceremonia religiosa celebrada el día 11 en la Iglesia Católica Liberal de St. Mary en Caledonian Road. Mrs. Besant, fue la madrina, y David Graham Pole, el abogado que ayudó a Mrs. Besant con su apelación en la Suprema Corte de Madrás en 1913, fue el padrino. Es probable que haya oficiado el obispo Pigott, obispo de la Iglesia Católica Liberal en Inglaterra. K no guarda recuerdo de lo que pensaba acerca de dicho matrimonio. En general, sus sentimientos con respecto al matrimonio habían, sin embargo, sufrido un cambio considerable desde 1922; ya no lo consideraba un completo desastre.

¹ Lady De La Warr nunca riñó con él, pero jamás volvió a recobrar su salud y murió en 1930.

Rosalind y Rajagopal, después de pasear por Europa con Philip van Pallandt, regresaron a Arya Vihara en Ojai, la que iba a ser, de ahí en adelante, su hogar. Mientras tanto, K se había reunido con Mrs. Besant en Marsella.

Raja, Jadu y la Dra. Roche eran también del grupo que regresaba a la India en el *China*. Mientras el barco estaba en el Mar Rojo, la Dra. Roche se cayó por una escalera del camarote y murió instantáneamente de una hemorragia cerebral. Ella era una de las más antiguas amigas de K y él se sintió profundamente conmovido y triste por su muerte.

31

EL RÍO HACIA EL MAR

Al desembarcar en Bombay el 27 de octubre, fueron recibidos por una multitud de reporteros a quienes Mrs. Besant hizo una declaración sobre K:

Puedo atestiguar que él ha sido considerado merecedor de aquello para lo cual se le ha escogido, merecedor de fundir su conciencia con la de un fragmento, un **amsa**, de la conciencia omnipresente del Instructor del Mundo... Cuando Él vino hace dos mil años, en Palestina, escogió como cuerpo que iba a usar, el de un miembro de una raza subyugada... y cuando Él ha venido a nosotros... ha hecho su selección entre los despreciados y rechazados del mundo... Y ahora, hermanos de la India, este gran júbilo ha venido a nosotros... Sólo han transcurrido pocos meses desde que el largo y constante desarrollo alcanzó su consumación en la unión con “el Bienamado”... Y ahora que ha vuelto a ustedes, a su propia gente, a su propia raza, trascendiendo empero a ambas porque él pertenece a todo el mundo, tienen la alegría de que la raza de ustedes ha proporcionado un cuerpo para traer el gran Mensaje de ayuda.

Puede uno imaginarse el efecto de esta proclama en los hindúes, cuya tendencia natural es postrarse en adoración sin el más leve embarazo. Sin embargo, una afirmación pública semejante, produjo un artículo de George Arundale que ilustra las dificultades con que se enfrentó K en Adyar ese invierno: “Nuestra Presidenta ha venido declarando que el señor Maitreya está aquí... Ahora bien, es imposible para mi conciliar esta afirmación... con mi propio conocimiento del Señor tal como Él es en Su cuerpo glorioso”. Mrs. Besant, proseguía, había convenido en que solamente un fragmento de la conciencia del Señor estaba en Krishnamurti; él, Arundale, tenía dudas acerca de que aun ese fragmento estuviera siempre con Krishnamurti. Pero ella había dicho: “El Señor Está aquí”, y ella debía estar en lo cierto, ya que siempre lo estuvo.

¿Qué iban a hacer los teósofos ante tal ambigüedad? Leadbeater fue más sutil. En un tributo a Mrs. Besant en su octogésimo cumpleaños, había escrito: “Otra y muy maravillosa rama de su trabajo, ha sido adiestrar y cuidar el vehículo del Instructor del Mundo... Ahora ella está cosechando la recompensa por ese cuidado y observa con alegría el desenvolvimiento del capullo que ella ha nutrido, la plenitud de la flor cuya fragancia llenará al mundo”. Leadbeater había encontrado una posición desde la cual podría retirarse en el momento que lo deseara: la fragancia podría no llenar el mundo ni el capullo abrirse por muchos años futuros.

No obstante, de momento, Leadbeater estaba de acuerdo con K. Arribó a Adyar el 4 de diciembre para asistir a la Convención de la, S.T. y cuatro días después K escribía a Lady Emily acerca de él:

Tuve una larga conversación con él durante una hora y media. Está de acuerdo conmigo hasta un grado sorprendente. Me preguntó cómo me sentía y yo le dije que no había Krishna -el río y el mar. Sí, dijo él, como los libros antiguos, todo es verdad. Estuvo muy amable y extraordinariamente respetuoso... No he tenido mucho tiempo para pensar acerca de la renunciación y del sangha [vivir en una comunidad religiosa]. La idea está en el fondo de mi mente hirviendo a fuego lento y creciendo más y más. Quiero ir muy despacio con respecto a estas cosas. Son muy importantes y no conviene precipitarse.

Durante la Convención Mrs. Besant no perdió oportunidad de proclamar su completa fe en K. En una reunión dijo: “En agosto del presente año 1927, una parte de la conciencia del Instructor del Mundo que podía manifestarse en un cuerpo físico humano, descendió y moró en él... Yo, que le he conocido desde que era un niño pequeño... ahora me he convertido en su devota discípula”.

Después de visitar Calicut, sobre la costa occidental, al terminar la Convención, K regresó a Adyar para asistir a la celebración del sagrado Día de la Estrella, el 11 de enero, aniversario de su primera Iniciación, diecisiete años antes. “Hubo una reunión y hablamos Amma; C.W.L. y yo”, informó a Lady Emily al día siguiente. “Por cierto, ellos han dispuesto las cosas para que resulte perfectamente claro que yo soy el Instructor, y todos tratan de averiguar si soy el Cristo, el portador de la Verdad. Por todas partes donde voy ésa es la pregunta que se me hace... ¡Cielos! qué difícil va a ser”. En la misma carta del 12 de enero de 1928, le decía que su cabeza andaba terriblemente mal y que debía haberse desmayado con frecuencia. Evidentemente, él se sentía frustrado de que Leadbeater no pudiera dar otra explicación sobre la continuidad de este dolor, excepto la de que “ello debe ser parte del trabajo”. “George está en tal disposición con respecto a mí”, proseguía, “que cree que no estoy bien, etc. Casi no lo veo, ni a él ni a su esposa. No me preocupa en lo más mínimo. Mucho me temo que esto sea personal y que no haya mucha seriedad detrás de él, -quiero decir. Bueno, Amma y C.W.L. me están ‘promoviendo’, así es que él se siente más bien fuera de todo ello. Lo lamento”.

Siguió un Campamento de la Estrella, el primero en la India, que tuvo lugar en Guindy School, justo en las afueras de Adyar, en el cual K habló dos veces al día, y también condujo una reunión de preguntas y respuestas que duró dos horas y media.

Fue por completo mi propia culpa, (escribió a Lady Emily el 17 de enero), ya que quise contestar esas preguntas peculiares al momento de ser formuladas... Sobre, la Unicidad Individual, el Bienamado y la creatividad. ¡Yo no sé cómo esa

gente pudo soportarlo! ¡No pude pasar la mitad! El campamento fue, “en general un buen éxito. Había como mil personas, todas llenas de devoción, pero yo tuve que luchar contra una pared en todo. Fue muy agotador, pero así están las cosas. Todo es tan difícil, pero yo voy a luchar. Ninguna otra cosa importa. Protegerlos contra ellos mismos. Es una vida extraña... Yo me siento rendido y débil, pero pronto todo estará bien.

Después de esto viajó por la India, hablando en todos los lugares a compactos auditorios de alrededor de tres mil personas. Ahora que Rajagopal estaba casado, Jadu se había convertido en su íntimo compañero, viajando con él por todas partes. Jadu tenía mucho del encanto de Nitya y era como él en muchos sentidos. Por esto había una afinidad natural entre él y K, y K llegó a cobrarle mucho afecto.

Para la época en que K y Jadu se embarcaron en Bombay para Europa, el 29 de febrero de 1928, K estaba por completo exhausto; con otro ataque de bronquitis había dado dos charlas públicas en Bombay. Viajaban en un barco lento a Génova, y por vez primera K habló a los compañeros de viaje y tuvo discusiones con ellos después de reiteradas peticiones.

De Génova fueron a París, después a Ommen y luego siguieron a Londres, donde K ofreció su primera charla pública el 31 de marzo en el “Friends Meeting House”. Esta despertó tanto interés que algunos centenares de personas tuvieron que retirarse por falta de espacio. Cuatro días después, él y Jadu se embarcaron para Nueva York. K quería tomar un buen descanso en Ojai antes del primer Campamento de la Estrella que tendría lugar en mayo, en los terrenos de la Fundación del Valle Feliz (Happy Valley Foundation), que Mrs. Besant había adquirido el año anterior. K se alegró mucho de ver a Rajagopal y a Rosalind nuevamente en Ojai y, como le dijo a Mrs. Besant, estaba muy contento con el crecimiento de todos los nuevos árboles que ella le ayudó a plantar en Arya Vihara. En lugar del Lincoln ahora tenía un Ford Chief que, en su opinión, era tan bueno como el Lincoln.

Pero antes del Campamento, dio su primer alocución pública en Estados Unidos, la tarde del 15 de mayo, en el Hollywood Bowl ante un auditorio de 16.000 personas, las que, según el periódico *Los Ángeles Times*, escucharon con “una atención aparentemente arrolladoras esta charla sobre “La Felicidad a través de la Liberación”.

Mientras tanto, Mrs. Besant, en Adyar, había patrocinado una nueva personalidad divina: la Madre del Mundo, como ella prefería llamar a la Virgen María, así como prefería llamar al Cristo el Instructor del Mundo, por ser un título menos altisonante. El vehículo humano escogido por la Madre del Mundo era Rukmini Arundale. Este movimiento fue una restauración más específica de una de las muchas maravillas “trasmitidas” en Huizen, en 1925: la Orden de Mujeres que el señor Maitreya Iba a fundar cuando viniera y de la cual la Dra. Locke y Lady Emily habían sido consagradas abadesas. La historia fue reseñada en el *Times of India* bajo el titular de “La Nueva Chifladura de la señora Besant”; esto fue reproducido por los periódicos americanos, e inevitablemente K salió a relucir. El 4 de mayo le escribió a Leadbeater:

Me informo de que Amma ha proclamado a Mrs. Arundale como la representante de la Madre del Mundo, etc. También sé que se me ha inmiscuido en todo esto. Es el trabajo de George, con sus mensajes, el resultado de su fértil cerebro. Sus maquinaciones son innumerables. No quiero que se me mezcle en ninguna de estas cosas. Voy a aclarar estas complicaciones. Sólo deseo que Amma no me haya mezclado en esto, como lo hizo en el asunto de los llamados Apóstoles. Supongo que usted ha sido informado de todo esto -de la Madre del Mundo, etc.- y espero que no le parezca mal que sea franco con usted. La vida es extraña. Está llena de complicaciones, y como yo estoy libre de todo esto, no quiero ser atrapado en ello otra vez.

Sé, definitivamente, lo que deseo hacer aquí esta vez y en este mundo, y voy a hacerlo. Son muy pocos los que entienden y por ello será difícil. Ya, ahora, algunos de los llamados “Apóstoles” están creando perturbación y escarnio. **No** me estoy lamentando: por el contrario, esto es más bien divertido. Sólo deseo hablarle de estas cosas porque usted conoce mi situación con respecto a todo ello. Espero que no se preocupe.

Estoy más y más seguro de mi unión con mi Bienamado, con el Instructor, con la vida eterna. Como Krishna, no existo, y ésa es la verdad de la cuestión. George y Wedgwood han comenzado a negar esto pero, por fortuna, existe un gran espacio y campos abiertos a la comprensión. Yo **no** voy a convertir a nadie a mi manera de pensar, pero voy a afirmar los hechos cuando sea necesario. Todo esto es muy curioso.

Mi cabeza ha estado y está muy dolorida, pero así son las cosas. No me preocupa en lo más mínimo, salvo que resultar algo agotador. Me cuido de no trabajar en exceso.

Veré que esté usted en contacto con todo lo que hago y digo. En lo adelante se le enviará todo lo que se publique. Si esto no se ha hecho así antes, lo lamento mucho.

El 9 de mayo, K le contó a Lady Emily que la prensa le había preguntado qué pensaba de la Madre del Mundo, a lo cual simplemente contestó que no sabía nada de ello y que, por lo tanto, no podía hacer comentarios. “Todo esto es tan absurdo”; escribió, “pero para todas las cosas necias hay, por fortuna un final feliz, ¡Vide Apóstoles!”¹.

Recordó en esta carta que Raja y Helen venían a Ojai para asistir al primer Campamento de la Estrella. Dijo que le daría mucho gusto ver a Raja otra vez, pero no hizo comentario alguno sobre Helen, aunque ésta fue la

¹ El movimiento de la Madre del Mundo tuvo corta vida. En 1936 Rukmini Arundale fundó una Academia de Artes en Madrás. También ha hecho mucho para la protección de los animales en la India. Fue candidato a la Presidencia de la S.T. en 1973, después de la muerte de su hermano Sri Ram, que había sido Presidente por muchos años. Resultó derrotada por sólo cincuenta votos por el inglés John Coats.

primera vez que la mencionó en una carta desde principios de 1925, cuando ella visitó por vez primera Sydney, ni la menciona más en ninguna de sus cartas a Lady Emily. Él y Helen, evidentemente, se habían distanciado. A principio de los años treinta, ella se casó con el autor americano Scott Nearing y ha vivido una vida muy plena y feliz.

El Campamento de Ojai fue un gran suceso, aunque sólo asistieron unas mil personas. La organización resultó excelente y la comida mucho mejor que en Ommen. Se usó el sistema de cafetería, mientras que en Ommen había ayudantes que servían los alimentos de grandes cubos metálicos. Las charlas matutinas, a las cuales se admitía al público, se celebraban en un robledal, los siempre verdes robles del Sur de California; y como el tiempo era perfecto, todas las reuniones se celebraban al aire libre. El Robledal de Ojai iba a convertirse en un lugar sagrado.

El 30 de mayo, dos días después de que se clausurara el Campamento, K, Jadu y Rajagopal partieron para Nueva York en ruta a Europa, mientras que Rosalind permaneció en Ojai. Llegaron el 14 de junio, a tiempo para recibir a Mrs. Besant que venía de la India, y cuatro días después viajaron con ella a París donde, el día 23, K dio una charla en la más grande sala de conciertos, la Sala Pleyel. El día 27 habló en francés durante quince minutos desde la Estación de Radio de la Torre Eiffel, a un auditorio que se estimó en dos millones de oyentes. Su tema fue: “La Búsqueda de la Felicidad”.

El último día de junio se reunió en el Castillo de Eerde, un mes antes del Campamento de Ommen, el mayor número de personas que jamás se hubiera congregado allí. El otro granero se había acondicionado parcialmente para dar alojamiento a los visitantes del mundo exterior que vinieran por algunos días. Estuvo allí por un par de días Sir Roderick Jones, Director de la Agencia Reuter, con su esposa Enid Bagnold, y Leopoldo Stokowski, quien había conocido a K en Adyar ese invierno, vino con su esposa, el 11 de julio por una semana¹. Entre los antiguos amigos de K estaban Madame de Manziarly con sus tres hijas, Lady Emily, Mary, Jadu, Rajagopal, Noemi Hagge y Ruth quien, a principios de julio, se había casado con John Tettermer, un obispo de la Iglesia Católica Liberal, a quien conoció en Sydney. Resultó ser un matrimonio muy feliz. En el otoño los Tettermer fueron a residir a California donde Ruth ha vivido desde entonces. Ella sigue siendo amiga íntima de K.

Durante la primera semana de la reunión, K estuvo otra vez enfermo con bronquitis, la que casi se estaba volviendo crónica. El 3 de julio escribió a Mrs. Besant en Londres:

Ha estado usted mucho en mi mente y, Amma, la gente no comprende. Quería yo que tuvieran más afecto en sus corazones. Qué iracundas son algunas personas, especialmente aquellas que deberían discernir mejor. Pero éste es un mundo extraño. La gente está erigiendo un fuerte y tonto antagonismo contra lo que yo digo. Lo siento. No me quejo, lejos de ello, pero usted debe saberlo, madre. Todo eso es más bien divertido.

Sé que estará usted libre después del quince de este mes; qué bueno sería que pudiera usted venir entonces. Espero que pueda, Amma. Han construido una cabaña especial para usted, a fin de que la use, si lo desea, durante el Campamento². También le espera aquí una habitación recién empapelada. ¡Oh! Amma, la amo con todo mi corazón y, mientras estemos juntos, nada importa. Tengo mayor certeza que nunca y he de continuar.

Poco tiempo después de esto, la magnífica salud de Mrs. Besant decayó por primera vez; se vio obligada a cancelar sus compromisos pendientes y tuvo que recluírse en cama en la casa de Miss Bright, en Wimbledon. Decían algunos teósofos que la causa de su postración fue el saber que en Eerde K habla declarado, más vehementemente que nunca, que el sendero hacia la verdad, la felicidad, la liberación o como quiera uno llamarle, no se puede encontrar en ninguna forma externa o “refugios confortables” sino únicamente en uno mismo, y que incluso había mencionado la posibilidad de disolver la Orden de la Estrella. Había dicho: “No quiero tener seguidores... Detesto la simple idea de que alguien se llame a sí mismo mi discípulo. Sean más bien discípulos de la, comprensión, que es el fruto de un pensamiento maduro y de un gran amor. Sean los discípulos de la propia comprensión”. Mrs. Besant en Adyar, el año anterior, se habla llamado a sí misma “su devota discípula” y ahora él decía que detestaba la idea de tener discípulos.

K mismo, sin embargo, que por conducto de Miss Bright recibía boletines diarios sobre la salud de Mrs. Besant, tomó su enfermedad en su significado literal (un fuerte resfriado con fiebre), y esperaba que todavía pudiera venir al Campamento; pero el 28 de julio supo que regresaba a la India para el 9 de agosto, sin venir siquiera a Holanda. El 30 él fue a Inglaterra para verla, aunque sólo pudo permanecer una noche debido a la inauguración del Campamento. A su regreso le envió una carta particularmente cariñosa diciéndole todo lo que había significado para él verla y cuánto iba a echarla de menos en el Campamento. Regresó al Castillo justamente cuando Philip van Pallandt contraía matrimonio con una joven holandesa con quien estaba comprometido desde hacia algún tiempo. Después de una boda civil en Ommen, tuvo lugar la ceremonia nupcial de la Iglesia Católica

¹ En el **Internacional Star Bulletin** de mayo de 1929, se publicó una conversación entre K y Stokowsky que tuvo lugar en Eerde, reimpresa del **The World Today** (Nueva York). El tema: Inspiración y Creatividad.

² Algunas personas se habían construido ahora cabañas permanentes de madera con un costo aproximado de 100 libras en los terrenos del campamento. Tenían que ser de cierto diseño previamente aprobado y estaban discretamente situadas entre los árboles. K mismo tenía una cabaña de éstas, donde podía descansar entre las reuniones.

Liberal en el salón del Castillo, celebrada por el marido de Ruth, el Obispo Tetteimer. Era la primera ceremonia nupcial a la que asistía K y declaró que era “pura hojarasca”.

A pesar de echar de menos personalmente a Mrs. Besant, debe haber sido un alivio para K el no tenerla en el Campamento, porque entonces podría decir lo que quisiera sin el temor de herirla. En una charla a los Organizadores Nacionales, antes de que se inaugurara el Campamento, dijo: “La verdad que expongo ante ustedes es demasiado bella para ser rechazada y demasiado grande para ser aceptada sin reflexión”. Les dijo que disolvería la Orden inmediatamente si ésta “pretendía ser un vaso que contuviera la Verdad y la única Verdad”.

En una de sus charlas en el Castillo de Eerde, explicó lo que quería decir por “el Instructor del Mundo”.

Sostengo que existe una Vida eterna que es el Origen y la Meta, el principio y el fin y, sin embargo, ella no tiene fin ni principio. Sólo en esta Vida hay realización. Y toda persona que realiza esa Vida, tiene la llave hacia la Verdad sin limitación. Esa Vida es para todos. En esa Vida han entrado el Buddha, el Cristo. Desde mi punto de vista yo he alcanzado, yo he entrado en esa Vida. Esa, Vida no tiene forma, así como la Verdad no tiene forma ni limitación. Y a esa Vida todo el mundo debe regresar.

En una de las reuniones del Campamento dijo: “El tiempo ha llegado en que no deben ustedes seguir sometiéndose a nada. Espero que no escuchen a nadie, sino a su propia intuición, a su propia comprensión y que rechacen públicamente a quienes quieran ser sus intérpretes”. Los intérpretes eran, desde luego, los líderes de la Sociedad Teosófica. Previno a sus oyentes que iban a ser sacudidos desde sus cimientos.

Durante las reuniones se le formularon muchas preguntas, tales como: “¿Es verdad que no desea usted discípulos?” “¿Qué piensa usted de los ritos y ceremonias?” “¿Por qué nos dice usted que no hay etapas en el Sendero?” “Como usted nos dice que no hay Dios, ni código de moral, ni bien ni mal, ¿en qué se diferencia su enseñanza del materialismo ordinario?” “¿Es usted el Cristo que regresa?” Algunos extractos de las respuestas de K muestran qué poco lo habían comprendido los que formulaban las preguntas.

Digo, otra vez, que no tengo discípulos. Cada uno de ustedes es un discípulo de la Verdad si entienden la Verdad y no siguen a los individuos... La única manera de alcanzar la Verdad es tornarse en discípulos de la Verdad misma sin mediadores... La Verdad no da esperanzas, da comprensión... No hay comprensión en el culto de las personalidades... Sigo sosteniendo que todas las ceremonias son innecesarias para el desarrollo espiritual... Si ustedes buscan la Verdad deben salir, apartarse muy lejos de las limitaciones de la gente y el corazón humanos, y allí descubrirla -y esa Verdad está dentro de ustedes mismos. ¿No es mucho más simple hacer de la Vida misma la meta, la guía, el Maestro y el Dios- que tener intermediarias, **gurús**, quienes inevitablemente rebajan la Verdad y, por tanto, la traicionan?... Yo digo que la liberación puede alcanzarse en cualquier etapa de la evolución por el hombre que comprende, y que rendir culto a las etapas como hacen ustedes no es esencial... No me citen después como una autoridad. Rehusó ser para ustedes una muleta. No voy a dejar que me pongan en una jaula para adorarme. Cuando ustedes traen el aire puro de la montaña y lo retienen en un pequeño cuarto, la pureza de ese aire desaparece y hay estancamiento... Como soy libre, como he encontrado la Verdad, que es ilimitada, que no tiene principio ni fin, no seré condicionado por ustedes... Nunca he dicho que no hay Dios. He dicho que sólo hay Dios cuando se manifiesta en ustedes... Pero no voy a usar la palabra Dios... Prefiero llamar a esto Vida... Por supuesto que no hay ni bien ni mal. El bien es aquello que ustedes no temen; el mal es lo que les causa temor. De modo que, si destruyen ustedes el temor, están, espiritualmente realizados... Cuando estén enamorados de la vida, y coloquen ese amor ante todas las cosas, y juzguen por ese amor, y no por el miedo, entonces este estancamiento al cual llaman moralidad, desaparecerá... No me interesan las sociedades, las religiones, los dogmas, pero sí me interesa la vida porque yo soy la Vida... Amigo, no le preocupe a usted quién soy yo; nunca lo sabrá... Si digo que soy el Cristo, creará otra autoridad; si digo que no lo soy, creará también otra autoridad. ¿Cree que la Verdad tiene algo que ver con lo que usted piense que soy? Usted no está interesado en la Verdad, sólo le interesa el recipiente que contiene la Verdad. Usted no quiere beber el agua; lo que desea saber es quién dio forma al recipiente que contiene el agua... Beba el agua si el agua está limpia; yo le digo que tengo esa agua limpia; tengo ese bálsamo que purificará, que sanará profundamente; y ustedes me preguntan: ¿Quién es usted? Yo soy todas las cosas, porque soy la Vida.

Clausuró la Convención con las palabras: “Ha habido muchos millares de personas en estos Campamentos y ¿qué no podrían hacer en el mundo si todos comprendieran! Podrían cambiar la faz del mundo mañana mismo”. Dijo al reportero de Reuter que estaba: cubriendo estas reuniones, que ni Buddha ni Cristo habían presumido de divinidad ni deseado fundar una religión; fueron sus seguidores los que lo hicieron así después de haber muerto ellos.

Lady Emily contribuyó con un artículo sobre este Campamento de Ommen para el *International Star Bulletin* de septiembre de 1928, el cual expresó la perplejidad de muchos de los presentes en ese año pero, de hecho, expresaba también su propio disturbio interno:

Qué extraño parece que por diecisiete años hayamos estado esperando al Instructor del Mundo y que ahora, cuando Él habla de lo que, está más allá de todas las formas, nos sintamos lastimados o enojados. Nos está haciendo realizar nuestro propio trabajo, mental y emocionalmente, y eso es lo último que esperábamos de Él. Algunos regresan a sus casas desnudos y solos, con sus cimientos destrozados, comprendiendo la necesidad de reorientarse en un mundo en el que todos los valores han cambiado... Si es que puede haber tragedia asociada con uno que ha alcanzado la liberación final y la eterna felicidad, el lado

trágico de este Campamento ha sido la forma en que el pasado muerto ha surgido en todo momento para enfrentarse a las nuevas ideas.

“TODOS ME ABANDONARÁN”

Raja, que había estado dando conferencias en Estados Unidos, llegó al Castillo poco después de la clausura del Campamento, y K lo invitó a ir con él el 15 de agosto a St. Moritz, donde se proponía pasar unas semanas de descanso. Él y Raja sostuvieron muchas conversaciones en privado durante este periodo en Suiza, cuyo resultado había de tener una directa influencia en las acciones futuras de Mrs. Besant. Rajagopal, Lady Emily, Mary y Jadu estaban también con K en St. Moritz, en un chalet con vista al lago de Silvaplana. K creía que Mary, por ese entonces, tenía relaciones con un hombre casado, de mucha más edad, y ella pasó algunas desdichadas horas antes de poder convencerlo de que estaba equivocado. Sin embargo, él creía que su amistad con ese hombre era dañina desde todo punto de vista. Acababa de leer un librito recientemente publicado, un poema de Stephen Phillips titulado *Marpessa*, que narra la historia de una joven mortal, Marpessa, a quien habiéndosele dado a escoger por Zeus entre el Dios Apolo y el mortal Idas, elige a Idas. Ahora K estaba constantemente diciéndole a Mary que no fuera “una Marpessa”. Al insistir en esto, él no se comparaba con Apolo, sino que contrastaba una vida de emocionante aventura espiritual con la mediocridad de un monótono matrimonio.

De Suiza K viajó a París donde nuevamente posó con Bourdelle para el busto que había empezado el año anterior; luego regresó a Eerde y de allí a Toulon, desde donde él y Jadu se embarcaron para Colombo el 20 de octubre, mientras Rajagopal regresaba a Ojai. Desde Aden, el día 28, K le escribió a Lady Emily:

Recibí una carta de Raja en Nápoles, en la cual me adjuntaba copia de la que le envió a Amma y a C.W.L. En ella les dice (se lo estoy contando resumido), que me ha estado viendo mucho, que yo siento que ellos no me toleran, que la I.C.L. (Iglesia Católica Liberal), la Masonería la Madre del Mundo, etc., son una pérdida de tiempo desde mi punto de vista. Que yo sostengo “El Sendero Directo” y que todo lo demás es un desperdicio de tiempo. Que si ellos dicen que yo soy sólo una parte, ¿cómo puede entonces la parte estar en desacuerdo con la totalidad?... Que aunque él (Raja), no me sigue por completo, ve la absoluta necesidad: de hacer algo. Que no parece que yo vaya a cambiar, ya que soy tan obstinado, y que, por lo tanto, ellos deben hacer algo al respecto, alterar la S.E., etc.

Temo que Amma se sienta algo lastimada, ya que pensará que con ella no he hablado tan francamente como con Raja. Como usted sabe, sí he hablado francamente con ella pero, de algún modo, ella no ve mi punto de vista... Todo esto va a ser algo más bien divertido y triste, pero yo no voy a cambiar mi actitud por nadie, en éste o en otro mundo. Ellos pueden negar que soy el Instructor del Mando, etc., pero yo seguiré adelante.

La vida es cosa extraña pero, afortunadamente para mí, tengo un gran sentido del ridículo... Este barco está lleno de australianos, del tipo despreciativo que se ríen de uno en la propia cara. ¡¡Esto me guardará de volverme engreído!!

Añadía: “Le he escrito una carta muy larga a Mary, ya que he estado escribiéndole todos los días. Ella le leerá las partes interesantes”. Durante los dos últimos años le había estado escribiendo a Mary muy frecuentemente pero, por desgracia, ella destruyó todas sus cartas cuando se comprometió para casarse en 1929.

K llegó a Colombo el 5 de noviembre y prosiguió directamente a Adyar, desde donde le escribió a Lady Emily tres días más tarde:

Por fin estoy aquí y todo es muy curioso. En Colombo, los periódicos locales ingleses e hindúes estaban llenos de Krishnamurti. Hubo entrevistas y hablé allí. Guirnaldas en todas las estaciones y devoción...

Amma está en Delhi y regresará aquí pasado mañana en la mañana. Recibí carta de ella, y ha cerrado la S.E. en todo el mundo indefinidamente. Dice que como yo soy el Instructor, yo debo enseñar y nadie más; por tanto, la S.E. está cerrada. Esto es una buena cosa; tenía que llegar y ha llegado oportunamente. Muchos se sentirán aliviados y muchos estarán disgustados y maldecirán; pero así es. Aquí en Adyar muchos, creo, están muy contentos, y los irreflexivos se están volviendo reflexivos. Por fin. Todo esto es muy serio y me da una inmensa oportunidad, pero debo ser prudente y tener mucha paciencia. Me alegra que Amma haya hecho esto antes de que yo llegara, y por su propia voluntad.

Dwarkanath me dice que ella está perdiendo la memoria. Todo esto es, trágico; pobre Amma. La vida es dolorosa, cruel, pero todo tiene un propósito... George y su esposa ¡¡se fueron dos días antes de que yo llegara a Adyar!!... Amma ha hecho lo más grande que cualquiera pueda hacer; construir algo y luego dejarlo a un lado por algo mayor es la cosa más extraordinaria.

En verdad era un gran paso el que había dado Mrs. Besant. La Sección Esotérica, de la S.T. había sido fundada por Madame Blavatsky en 1889 y estaba en el mismo corazón de la Sociedad. Se había constituido con el propósito de poner a sus miembros en contacto con los Maestros y, por lo tanto, al clausurarla Mrs. Besant virtualmente impedía la entrada a los Maestros.

Tres semanas más tarde K escribió a Lady Emily desde Bombay, diciéndole que había hablado en Adyar diariamente. Es muy agotador hablar a personas que han dejado de pensar. Algunos están en el fondo contra mí, pero se les ha ejercitado en el respeto. Los pongo a todos un poco nerviosos, pues yo soy como un espejo que refleja -especialmente a ellos, lo que no les gusta”. Había visto a George y a su esposa, continuaba diciendo, y habían tenido una larga conversación.

George dice que él no cree que yo sea, etc., pero que no quiere exteriorizarlo ¡por consideración (?) a Amma! Dijo: “Tú sigue tu camino y nosotros seguiremos el nuestro. Yo también tengo algo que enseñar, etc.”. Así están las cosas. Todo es más bien risible, pero extrañamente trágico. Pobre Amma, ella es la única que cree realmente en lo que dice. Para los demás, son meras palabras. No son francos ni directos acerca de todo ello. Dijeron que los dos eran apóstoles del Señor... ¡Dios, qué mundo! Desearía ser cínico, pero no lo seré.

A causa de un fuerte resfriado, K había tenido que cancelar una visita a Karachi y a Lahore, así es que de Bombay fue a Benarés para tener una reunión de invierno como la de Eerde. Mrs. Besant pasó allí una noche, de camino para Allahabad.

Ella estuvo muy amable [le escribió a Lady Emily el 5 de diciembre], y dijo que hará todo lo que yo quiera; patéticamente manifestó cuánto desea renunciar a la presidencia de la S.T. y venir conmigo a donde quiera que yo vaya. Pero su Maestro le dijo que siguiera con su trabajo y así lo hará. Dijo que está muy desilusionada. Pobre Amma... Pronto habrá una división tajante, lo que es mucho mejor que esta simulación.

Después de hablar dos veces al día en la reunión de invierno, el dolor en la cabeza y en la columna vertebral empezó de nuevo muy fuerte, y nadie podía ayudar, “no como antes”.

Le había pedido a Lady Emily que le enviara cualesquiera de los libros que ella y Mary habían disfrutado. Llegó a Benarés un paquete de ellos, pero con su creciente correspondencia, charlas y entrevistas, cada día leía menos y menos, y su reiterado deseo de pasar algunos meses de quietud y estudio, nunca había de realizarse.

Por ese tiempo, Mary empezaba a sentir, como sin duda muchos otros también lo sentían, que si todos cambiaban como él les instaba a hacerlo y se volvían divinos como él, sin ninguna clase de deseos personales, el mundo llegaría a detenerse. Lady Emily debe haberle transmitido a K estos sentimientos de Mary, porque él escribió desde Benarés en esta misma carta del 5 de diciembre: “Por favor, dígame a Mary que yo no soy ‘divino’, sino la flor natural del mundo. Lo que ella da a entender con ‘divino’, es que soy un extravagante. La perfección no es extravagancia. Si todo el mundo pensara y viviera como yo, sería hermoso y no se detendría”. Recordó el cumpleaños de Lady Emily (tendría 54 el 26 de diciembre), y después de desearle muchas felicidades, añadió: “Que nuestro mutuo amor siempre vaya en aumento”.

A Raja le escribió el 27 de diciembre: “Yo quiero hacer algo y voy a hacerlo; eso es todo. Voy a proseguir por ese sendero, que es el único sendero. Nadie puede quitarme ni una partícula de aquello que es eterno y que está en mí. Existe un cielo hermoso, puro y abierto, y la gente está peleando por la pequeña nube que es arrastrada, por el viento ciego”.

Para esa época, mientras K estaba en Benarés, el Fideicomiso de Rishi Valley gestionó adquirir de las autoridades militares unos 300 acres de tierra que K deseaba, desde hacía mucho tiempo, para una nueva escuela. Estaban en Rajghat, un bello lugar en las orillas del Ganges, justo al norte de la estación ferroviaria de Kashi. El camino de los peregrinos cruza el estado de Rajghat, uniendo Kashi con Sarnath, donde el Buddha predicó su primer sermón después de la iluminación. K le dijo a Lady Emily que todo el capital del Fideicomiso sería empleado en esta propiedad, pero que eso no podía evitarse¹.

Con motivo de sus compromisos políticos, Mrs. Besant no pudo asistir a la Convención de la S.T. en Benarés que siguió a la reunión de invierno, y ya que Leadbeater y Raja, tampoco estaban allí ese año, se dejó que K la presidiera. Mrs. Besant, enteramente por su propia voluntad, había dado instrucciones de que no hubiera ceremonias dentro del Recinto Teosófico durante la Convención, “porque la vida que Él derrama tan abundantemente creará, cuando la hora llegue, sus propias formas, las cuales serán revestidas de Sus exquisitos ideales; pero ese tiempo aún no ha llegado”. Sin embargo, George Arundale afirmó su derecho, como obispo, de efectuar servicios de la Iglesia Católica Liberal. Celebró misa, a la que concurrieron cientos de miembros de la Estrella así como Teósofos, que se ubicaron exactamente afuera del Recinto, obedeciendo así a Mrs. Besant en la letra, pero contraviniéndola en espíritu. A pesar de eso, haciendo todavía todo lo que estaba a su alcance para reconciliar a K con la S.T., Mrs. Besant apoyó la acción de George y citó el *Bhagavad Gita* cuando escribió en el *Theosophist* que todos los caminos llevaban a la misma meta espiritual, y el aforismo de Sri Krishna: “La humanidad viene a Mí por muchos caminos”.

Mrs. Besant pudo conciliar en su propia mente las enseñanzas de K con la Teosofía, enfatizando que tan sólo un fragmento de la conciencia del Señor se manifestaba a través de K. “La conciencia física de Krishnamurti no participa en la omnisciencia del señor Maitreya; éste es el principal punto que ustedes deben recordar”, escribió en el *Theosophist*. Era esto lo que estaba causando “tanta confusión”. “He oído a, Krishnamurti decir una y otra vez: ‘Destruyan todas las formas’, pero yo no lo hago... Yo sé que esto no se aplica a mí... Pero si una persona hace de

¹ Actualmente existe una escuela co-educativa en Rajghat, un colegio de mujeres, una granja para agricultura y un hospital que prácticamente da ayuda gratuita a los pueblos vecinos. Recientemente se ha establecido allí un colegio de adiestramiento para maestros. Rama Rao fue el primer director de la escuela. Murió de tuberculosis a la edad de 45 años.

una forma su finalidad, entonces mientras más pronto la rompa mejor será”, Leadbeater había confirmado esta teoría cuando le escribió a Mrs. Besant antes de que ella saliera de Londres: “Por supuesto que nuestro Krishnaji no tiene la Omnisciencia del Señor. Ningún cuerpo físico de nuestra condición podría tenerla, me imagino, lo digo con toda franqueza”.

Las afirmaciones contradictorias de Mrs. Besant deben haber creado entre los teósofos más confusión que la que despejaban. Virtualmente, ella decía: “El Instructor del Mundo está aquí, pero lo que Él tiene que decir no es necesariamente válido para todos nosotros”. En realidad trataba de conciliar dos puntos inconciliables.

Después de la Convención, K regresó a Adyar y luego fue a Bombay desde donde él y Jadu se embarcaron para Europa el 2 de febrero de 1929. Después de cortas visitas a París, Eerde y Londres, siguieron a Nueva York a fines de mes. Durante el viaje, K le escribió a Mar de Manziarly: “Yo nunca abandonaré a nadie, pero todos me abandonarán a mí”. Habitualmente le escribía en francés, pero esta frase estaba escrita en inglés.

Esta observación hecha a Mar, fue sin duda inspirada por haber oído en Londres que Mary estaba a punto de comprometerse en matrimonio, porque el mismo día que le escribió a Mar (5 de marzo), también le escribió a Lady Emily:

Al principio estuve extrañamente turbado por todo ello -usted sabe a lo que me refiero- y pensé cuidadosamente en el asunto mientras me hallaba con usted, pero ahora todo está bien. El innato equilibrio vuelve a uno, al menos el mío lo ha hecho. Mis ideas y mis puntos de vista no deben interferir con el desarrollo de Mary. Habrá muy pocos que recorran conmigo todo el camino. Espero que ella saldrá de todo esto como una flor abierta en su plenitud.

Mary había hecho la elección de Marpessa; sin embargo, se sentía como una traidora al casarse con su mortal; no era traición a K quien, Mary lo sabía, no necesitaba personalmente de ella ni de ningún otro individuo, sino traición a la visión desde la cumbre de la montaña que él le había mostrado. Como era muy fuerte su reacción contra lo que encontraba ser una manera imposible de vivir, se casó con un hombre muy joven y muy mundano. No es de sorprenderse que este matrimonio terminara en divorcio.

No todos abandonaron a K; un puñado de viejos amigos nunca han vacilado en su lealtad hacia él, aunque, ciertamente, muchos le fallaron de un modo o de otro. Algunos lo dejaron habiéndose convertido en amargura el amor que sentían por él; algunos reaccionaron contra él sólo para regresar algunos años después; algunos, aunque continuaron reverenciándolo, anhelaban una religión positiva; otros, aunque luchando por mantenerse a la par de él, encontraron que se quedaban muy rezagados; algunos trataron de poseerlo y cuando fracasaron se volvieron antagónicos. Sin embargo, siempre que los viejos amigos faltaban, parecían surgir otros nuevos.

K estuvo de regreso en Ojai a mediados de marzo. El día 22 escribió a Mrs. Besant para decirle qué hermoso se veía el “Happy Valley”. La casa donde él dormía había sido “equipada”, y una señora americana, Mrs. Hastings, que había estado en Eerde el año anterior, le había añadido un nuevo cuarto de baño.

Estoy muy sorprendido [le escribió a Lady Emily] de tanto antagonismo que hay en este país a mi respecto entre los miembros... pero supongo que así ha de ser. Eso demuestra que el fermento está operando. Me siento mortalmente cansado, aunque no hago mucho. Probablemente esté relajando mis nervios. No sé cuándo empezará lo de mi cabeza. Rajagopal, Jadu y yo, hemos estado hablando, hablando acerca de todo, intercambiando pareceres sobre la creencia en la Estrella, sobre revistas, Campamentos; nos excitamos y disputamos.

El dolor en la cabeza debe haber comenzado poco después de esto, porque el 13 de mayo escribió, a Raja para decirle que durante las últimas semanas no solamente había tenido dolores, sino que sufría náuseas después de cada comida y, por lo tanto, estaba muy débil. Evidentemente, el mismo Raja se encontraba para entonces en un estado depresivo, y la carta, que K le escribió era muy afectuosa:

Estoy muy apesadumbrado por lo que me dice... Por el amor del cielo, la muerte no resuelve nada. ¡La soledad es inevitable mientras...! Usted sabe lo que pienso acerca de eso, así es que no lo aburriré. Lo siento mucho, Raja, mi corazón está con usted... Hay tantas cosas sobre las cuales me gustaría mucho que conversáramos usted y yo... Las cosas van a ser muy difíciles, pero tanto mejor.

Ahora la prensa estaba diciendo que había habido una ruptura entre Mrs. Besant y K. “Esos periódicos de aquí son realmente absurdos”, le escribió a Mrs. Besant el mismo día que a Raja. “Quieren que nosotros nos peleemos, pero como no es así, ellos dicen que lo hemos hecho. De modo que para ellos eso está decidido... Usted está muy adentro en mi pensamiento y en mi corazón”.

Aunque el Campamento de Ojai no tendría lugar sino hasta fines de mayo, él había tenido la intención de hablar todos los fines de semana desde mediados de abril; pero entonces un nuevo médico de Hollywood, el Dr. Morris, a quien K había ido a consultar porque se sentía extraordinariamente cansado, lo impresionó considerablemente diciéndole que sus frecuentes ataques de bronquitis habían dejado su pulmón muy débil y que si continuaba así, tendría tuberculosis en dos años. El Dr. Strong confirmó esto, de modo que canceló todas sus

charlas para el verano, incluyendo las tres conferencias que iba a dar en el Queen's Hall de Londres en julio, y decidió atender solamente los campamentos de Ojai y Ommen, y la reunión de Eerde. "No se preocupe ni se lo diga a nadie", le escribió a Lady Emily el 26 de mayo: "Debo tener cuidado. No iríamos a ninguna parte si algo me pasara". Por recomendación del Dr. Morris fue por diez días a Pine Crest, en las montañas de San Bernardino, con Rosalind y John Ingleman y su esposa. Aunque aumentó casi un kilo de peso mientras estuvo fuera, todavía pesaba menos de 51 kilos a su regreso.

Por ese entonces parecía haber abandonado por completo su idea de convertirse en un *sannyasi*. No había vuelto a mencionar esto en ninguna de sus cartas a Lady Emily desde la del 8 de diciembre de 1927. Había llegado a comprender que su trabajo debía realizarse en el mundo, que él debía salir y hablar a los muchos en vez de esperar que los pocos vinieran a él.

El Campamento de Ojal, que empezó el 27 de mayo, había duplicado su asistencia ese año y los comentarios de la prensa habían sido muy buenos. En una de las reuniones K hizo una sorprendente declaración: "Yo digo ahora, y lo digo sin presunción, con claro entendimiento, con plenitud de mente y corazón, que soy esa llama pura que es la gloria de la vida, llama a la cual deben llegar todos los seres humanos, tanto los individuos como la totalidad del mundo".

Se esparció un rumor por todo el Campamento, en el sentido de que él tenía la intención de disolver pronto la Orden de la Estrella.

Salió de Nueva York en el *Leviathan* el 12 de junio, con Jadu y el matrimonio Rajagopal, y llegó a Londres el día 18. Allí encontró a Mrs. Besant que había llegado de la India el 4 de mayo. Ella estaba tan ocupada con la Liga por la Autonomía de la India que había fundado en Inglaterra y con sus acostumbradas conferencias, que apenas si se vieron, pero ella proyectaba asistir al Campamento de Ommen en agosto. K viajó con Jadu a París el 24 de junio y luego a Montroc, en los Alpes franceses, para tomar un descanso total antes de la reunión de Eerde.

“LA VERDAD ES UNA TIERRA SIN CAMINOS”

En 1929 el Campamento de Ommen se inició el 2 de agosto en una atmósfera de tensión y expectación, dándose cuenta la mayoría de la gente de lo que iba a suceder, a la mañana siguiente, en presencia de Mrs. Besant, más de 3.000 miembros de la Estrella y con muchos miles de holandeses escuchando por la radio, K pronunció un discurso disolviendo la Orden de la Estrella:

Vamos a discutir esta mañana la disolución de la Orden de la Estrella. Muchos se alegrarán y otros se sentirán más bien tristes. Esta no es una cuestión de regocijo ni de tristeza, porque es algo inevitable, como voy a explicarlo...

Yo sostengo que la Verdad es una tierra sin caminos, y no es posible acercarse a ella por ningún sendero, por ninguna religión, por ninguna secta. Ese es mi punto de vista y me adhiero a él absoluta e incondicionalmente. La Verdad, al ser ilimitada, incondicionada, inabordable por ningún camino, no puede ser organizada; ni puede formarse organización alguna para conducir o forzar a la gente por algún sendero particular. Si desde el principio entienden eso, entonces verán lo imposible que es organizar una creencia. Una creencia es un asunto puramente individual, y no pueden ni deben organizarla. Si lo hacen se torna en algo muerto, cristalizado; se convierte en un credo, una secta, una religión que ha de imponerse a los demás.

Esto es lo que todo el mundo trata de hacer. La verdad se empequeñece y se transforma en un juguete para los débiles, para los que están sólo momentáneamente descontentos. La Verdad no puede rebajarse, es más bien el individuo quien debe hacer el esfuerzo de elevarse hacia ella. Ustedes no pueden traer la cumbre de la montaña al valle...

De modo que ésta es la primera razón, desde mi punto de vista, por la que la Orden de la Estrella debe ser disuelta. A pesar de esto, ustedes formarán probablemente otras Órdenes, continuarán perteneciendo a otras organizaciones que buscan la Verdad. Yo no quiero pertenecer a ninguna organización de tipo espiritual; por favor, comprendan esto...

Si se crea una organización para este propósito, ella se convierte en una muleta, en una debilidad, en una servidumbre que por fuerza mutila al individuo y le impide crecer, establecer su unicidad que descansa en el descubrimiento que haga por sí mismo de esta Verdad absoluta e incondicionado. Por lo tanto, ésta es otra de las razones por las que he decidido, ya que soy el Jefe de la Orden, disolverla.

Esta no es ninguna magnífica proeza, porque yo no deseo seguidores y esto es lo que quiero significar. En el momento en que siguen a alguien, dejan de seguir a la Verdad. No me preocupa si prestan o no prestan atención a lo que digo. Deseo hacer cierta cosa en el mundo y voy a hacerla con resuelta concentración. Sólo estoy interesado en una cosa esencial: Hacer que el hombre sea libre. Deseo liberarlo de todas las jaulas, de todos los temores, y no fundar religiones, nuevas sectas, ni establecer nuevas teorías y nuevas filosofías. Entonces, naturalmente, me preguntarán por qué recorro el mundo hablando continuamente. Les diré por qué lo hago; no es porque desee que me sigan, ni porque desee un grupo especial de discípulos selectos. (¿Cómo gustan los hombres de ser diferentes de sus semejantes, por ridículas, absurdas o triviales que puedan ser sus distinciones! No quiero alentar ese absurdo). No tengo discípulos, ni apóstoles, ya sea en la tierra o en el reino de la espiritualidad.

Tampoco es la tentación del dinero, ni es el deseo de vivir una vida cómoda lo que me atrae. ¡Si yo quisiera llevar una vida cómoda no vendría a un Campamento ni viviría en un país húmedo! Estoy hablando francamente porque quiero que esto quede establecido de una vez por todas. No deseo que estas discusiones infantiles se repitan año tras año.

Un periodista que me ha entrevistado, consideraba un acto grandioso disolver una organización en la cual había miles y miles de miembros. Para él esto era una gran acción porque dijo: “¿Qué hará usted después, cómo vivirá? No tendrá seguidores, la gente ya no lo escuchará”. Con que sólo haya cinco personas que escuchen, que vivan, que tengan sus rostros vueltos hacia la eternidad, será suficiente. ¿De qué sirve tener miles que no comprenden, que están por completo embalsamados en sus prejuicios, que no desean lo nuevo, sino que más bien querrían traducir lo nuevo para que se acomode a sus propias personalidades estériles, estancadas?...

Porque yo soy libre, incondicionado, el todo, no la parte, no lo relativo, sino la Verdad total que es eterna, deseo que aquellos que buscan comprenderme sean libres; que no me sigan, que no hagan de mí una jaula que se tornará en una religión, una secta. Más bien deberían liberarse de todos los temores; del temor de la religión, del temor de la salvación, del temor de la espiritualidad, del temor del amor, del temor de la muerte, del temor de la vida misma. Así como un artista pinta un cuadro porque se deleita en esa pintura, porque ella es la expresión de sí mismo, su gloria, su bienestar, así hago yo esto y no porque quiera nada de nadie. Ustedes están acostumbrados a la autoridad, o a la atmósfera de autoridad que piensan va a conducirlos a la espiritualidad. Creen y esperan que otro, por sus extraordinarios poderes, -un milagro- podrá transportarlos a ese reino de libertad eterna que es la Felicidad. Toda la perspectiva que tienen de la vida está basada en esa autoridad.

Me han estado escuchando durante tres años sin que ningún cambio se operara en ustedes, salvo en algunos pocos. Ahora, analicen lo que estoy diciendo, sean críticos para que puedan alcanzar una, comprensión profunda, fundamental...

Por 18 años se han estado preparando para este evento, para la Venida del Instructor del Mundo. Por 18 años se han organizado, han esperado a alguien que viniera a dar un nuevo deleite a sus corazones y mentes, que transformara por completo sus vidas otorgándoles una nueva comprensión; a alguien que los elevara a un nuevo plano de vida, que les diera un nuevo estímulo, que los hiciera libres, ¡y vean ahora lo que está sucediendo! Piensen, razonen consigo mismos y descubran de qué manera esa creencia los ha hecho diferentes, no con la superficial diferencia de llevar una insignia, lo que es trivial y absurdo. ¿En qué forma una creencia así ha barrido con todas las cosas no esenciales de la vida? Esta es la única manera de juzgar: ¿en qué forma son más libres, más grandes, más peligrosos para toda sociedad que esté basada en lo falso y en lo no esencial? ¿En qué forma los miembros de esta organización de la Estrella han llegado a ser diferentes?...

Todos ustedes dependen de algún otro para su espiritualidad, para su felicidad, para su iluminación... Cuando les digo: busquen dentro de sí mismos la iluminación, la gloria, la purificación y, la incorruptibilidad del propio ser, nadie de ustedes quiere hacerlo. Puede que haya unos pocos, pero son muy, muy pocos. ¿Para qué, pues, tener una organización?...

Ningún hombre puede, desde afuera, hacerlos libres; ni un culto organizado, ni la propia inmolación por una causa puede hacerlos libres; ni el formar parte de una organización, ni el lanzarse a una actividad, puede hacerlos libres. Ustedes utilizan una máquina de escribir para su correspondencia, pero no la ponen en un altar para adorarla. Sin embargo, eso es lo que están haciendo cuando las organizaciones se convierten en la principal preocupación. “¿Cuántos miembros hay en ella?” Esta es la primera pregunta que me hacen todos los reporteros. “¿Cuántos seguidores tiene usted? Por su número juzgaremos si lo que usted dice es verdadero o falso”. Yo no sé cuántos son. No estoy interesado en eso. Aunque hubiera un sólo hombre que haya podido liberarse, sería suficiente...

Asimismo tienen ustedes la idea de que sólo ciertas personas poseen la llave para entrar al Reino de la Felicidad. Nadie la posee. Nadie tiene la autoridad para poseerla. Esa llave es el propio ser de cada uno, y sólo en el desarrollo y la purificación y la incorruptibilidad de ese ser, está el Reino de la Eternidad...

Se han acostumbrado a que se les diga cuánto han avanzado, cuál es el grado espiritual que poseen. ¡Qué niñería! ¿Quién sino ustedes mismos puede decir si son incorruptibles?...

Pero aquellos que realmente deseen comprender, que traten de descubrir lo que es eterno, sin principio y sin fin, marcharán juntos con mayor intensidad y serán un peligro a todo lo que no es esencial, para las irrealidades, para las sombras, y ellos se reunirán, y se volverán la llama, porque habrán comprendido. Un cuerpo así es el que debemos crear y tal es mi propósito. Porque en esa verdadera amistad -que al parecer ustedes no conocen-, habrá verdadera cooperación de parte de cada uno. Y esto no a causa de la autoridad ni de la salvación, sino porque ustedes realmente han comprendido y, en consecuencia, son capaces de vivir en lo eterno. Esto es algo más grande que todo placer y que todo sacrificio.

Esas son, pues, algunas de las razones por las que, después de haberlo considerado cuidadosamente por dos años, he tomado esta decisión. No proviene de un impulso momentáneo. No he sido persuadido a ello por nadie -no me dejo persuadir en tales cosas. Durante dos años he estado pensando en esto, despacio, cuidadosamente, pacientemente, y he decidido ahora disolver la Orden, puesto que soy su Jefe. Pueden formar otras organizaciones y esperar por algún otro. Esto no me concierne, como tampoco me concierne crear nuevas jaulas y nuevas decoraciones para esas jaulas. Mi único interés es hacer que los hombres, sean absoluta, incondicionalmente libres.

LA FLOR SE ABRE

Después de la disolución de la Orden, los Campamentos en Ommen y Ojai fueron abiertos al público. K, deseando verse libre de todas las responsabilidades, renunció a los diversos Fideicomisos de los cuales había sido miembro. El Castillo de Eerde y sus terrenos, excepto 400 acres sobre los cuales se levantaba el Campamento, fueron devueltos a Phillip van Pallandt, quien ahora tenía un heredero. Phillip se mostró renuente a recibirlos de vuelta hasta que K, lo presionó para que lo hiciera. Phillip restituyó todo el dinero que se había gastado en transformaciones y mejoras¹.

Exteriormente no hubo mucho cambio en la vida de K después de la disolución, aunque en lo interno cambiaba constantemente, tal como jamás ha dejado de hacerlo. En cuanto a dinero, seguía teniendo la renta vitalicia establecida por Miss Dodge -personalmente, él nunca ha tenido otro dinero- y continuó viviendo en Arya Vihara en compañía de Rosalind y Rajagopal cuando estaba en Ojai.

En 1930 K renunció a la Sociedad Teosófica. Esto se tornó inevitable cuando escasamente dos meses después de la disolución de la Orden, Mrs. Besant volvió a abrir la Sección Esotérica en todo el mundo. Sin embargo, K había regresado con ella a la India en octubre de 1929. En Benarés, de camino a Adyar, recibió una carta de Lady Emily diciéndole que había visto a Wedgwood en Londres, quien sostenía que no solamente “el advenimiento había fracasado”, sino que Mrs. Besant estaba “non compos” (desequilibrada) y así, cuando dijo que la conciencia de K y la del señor Maitreya eran una sola, no podía confiarse en ella.

Realmente estoy asombrado con sus noticias [escribió K a Lady Emily desde Benarés el 12 de diciembre]. Supongo que ellos se reunirán en Adyar y dirán que mi personalidad está estorbando, hablarán de limitaciones, etc. Estoy interesado en ver qué es lo que hace C.W.L. Están en pie de guerra y esto será algo divertido. En 1925 era C.W.L. quien estaba chiflado y ahora es Amma... Voy a ser definitivo y no me importa lo que ocurra; ellos pueden pedirme que me vaya.

En Adyar se encontró con que Leadbeater, quien había venido de Sydney para la Convención, también se había vuelto ahora en contra de él. Ya no hubo más largas conversaciones; en verdad, apenas si se hablaron el uno al otro.

La Convención de la S.T. está en plena marcha [le escribió a Lady Emily el 26 de diciembre], y yo tengo que ver a mucha gente. Están sucediendo cosas extraordinarias, y será imposible escribir sobre ellas, pues no tendré tiempo; lo único que puedo decir es que voy a salirme de todo esto. Ellos están muy desesperados. C.W.L. le dice a la esposa de Raja que el Advenimiento ha fracasado, luego baja a la reunión y ahí “nuestro Krishnaji” está por las nubes. Y así sigue el juego. Amma me dice, y lo dice en las reuniones, que yo soy el Instructor del Mundo ¡¡y dice que seguirá con las ceremonias, etc. etc.!! Yo hablé muy firmemente el último domingo y ella se inquietó un poco por esto. Trata a las personas como si fueran niños, y ellos permanecen siendo niños.

Con el permiso de Lady Emily, K había mostrado el informe de la reunión de ella con Wedgwood, a Mrs. Besant. Todo lo que ésta dijo fue: “Quisiera que las personas fueran más bondadosas y una creencia firme las torna duras”; en la misma carta del 26 de diciembre, él anotó: “Yo no dije nada, esto no está bien. Llego a la conclusión de que debo salirme de toda esta podredumbre”.

En el nuevo año de 1930, él se preguntaba por qué Lady Emily debía angustiarse con las divergencias de opinión entre él y los jefes de la S.T. “Personalmente yo estoy fuera de la Sociedad de ellos, escribió, de sus querellas y de su política. Existe algo que es mucho más importante. Quiero estar comprometido totalmente con aquello de que estoy hablando, y dejo en paz a la S.T. Le he dicho adiós a todo eso. *No* estoy escribiendo esto para instarla a que haga lo mismo que yo he hecho”. Lady Emily no renunció a la S.T. hasta 1936.

Mrs. Besant, aunque reverenciaba tanto a K que insistía en sentarse en el suelo con el resto de la concurrencia cuando él hablaba en vez de sentarse en el estrado junto a él, no podía dejar a su propio gurú, el Maestro Morya, ni comprender que la cuestión acerca de si los Maestros existían o no, carecía totalmente de importancia para K. En cuanto a Leadbeater, no era difícil explicarse su cambio de sentimientos desde 1927; entonces todavía era posible encajar a K dentro del patrón proyectado para él; ahora no había ya lugar para Leadbeater en la enseñanza de K. Si los Maestros no eran reconocidos, Leadbeater, como su principal lugarteniente, perdería todo su poder y prestigio.

Al salir de la India en febrero de 1930, K escribió a Mrs. Besant, a quien aún se dirigía como “mi muy amada madre”:

¹ El Castillo de Eerde es ahora una Escuela Cuáquera Internacional. El Campamento de Ommen se convirtió en un campo de concentración alemán durante la guerra y después de eso nunca más fue utilizado por K. Ahora pertenece a una compañía comercial holandesa.

Yo sé, y ello no me importa, que C.W.L. está contra mí y contra lo que digo pero, por favor, no se inquiete al respecto. Todo esto es inevitable y en cierto sentido necesario. Yo no puedo cambiar, y supongo que ellos tampoco cambiarán, de ahí que haya conflicto. No es importante lo que un millón de personas diga o no diga, yo no tengo dudas acerca de lo que soy, y prosigo mi camino. Así, por favor, mi muy querida Amma, no se moleste ni se angustie por esto. Sólo espero que se esté cuidando perfectamente.

Tras todos esos años de proclamar el Advenimiento, de insistir una y otra vez sobre el peligro de rechazar al Instructor del Mundo cuando viniera si llegaba a tener que decir algo completamente nuevo e inesperado, algo contrario a las ideas y esperanzas preconcebidas de la mayoría de la gente, resulta triste ver cómo los líderes de la Teosofía; uno después de otro, cayeron en la trampa contra la cual habían prevenido a los demás de manera tan implacable. Todos ellos publicaron muy buenas razones para permanecer atrincherados en sus viejas cuevas. Los “Grandes Seres” con los cuales Wedgwood “tenía el privilegio de estar relacionado”, veían lo bueno en todas las cosas. Arundale declaraba que así como K, cumplía su parte del trabajo, los otros estaban también cumpliendo la suya: él Arundale, conocía a muchos de los Maestros personalmente, había estado cara a cara con el señor Maitreya y por lo tanto, Él sabía que él, Arundale, estaba dando al mundo aquella Teosofía que la “Hermandad Superior” deseaba que se le diera; él le concedería a K un nicho en el Panteón Teosófico, pero no más. Leadbeater decía, que la enseñanza de K era para el hombre común y no para aquél que tiene nuestras ventajas especiales” y que a pesar de lo que K había dicho, la Iglesia Católica Liberal era una parte importante del trabajo de los Maestros, porque el señor Maitreya mismo la había fundado. A la pregunta, “¿es Krishnaji el único canal del Instructor del Mundo?”, respondería Leadbeater: “El Instructor del Mundo se preocupa por todas las religiones del mundo, de las cuales Él habla como de ‘Mis múltiples verdades’... Cuando Él vino la última vez, ¿se detuvo el trabajo de las antiguas religiones? No”. Raja escribió que era un misterio por qué todos los grandes maestros religiosos, aún el Buddha, siempre sostuvieron que el *suyo* era el único camino; el valor especial de la Teosofía era demostrar que todas las revelaciones separadas y contradictorias, de ninguna manera estaban realmente separadas; la enseñanza de K era un color más en el espectro pero, por bellos que fueran los colores separados, “algunos de nosotros estamos buscando también la Luz Blanca. Es decir, somos teósofos”. Mrs. Besant había de informar que, aun cuando K había dicho, hablando contra los ceremoniales, que el hombre que deseara ser libre de todas las limitaciones debía hacer a un lado las muletas, el trabajo de ella era crear muletas para los débiles.

De hecho, todos ellos pretendían ser excepciones, mientras que K sostenía en contestación a la pregunta de si su enseñanza era para los hombres y mujeres corrientes del mundo: “¿Acaso son ustedes los pocos elegidos? Entonces lo siento, pero yo no quiero hablar para los elegidos... Lo que digo es para todos, incluyendo a los infortunados teósofos”.

El conflicto debe haber sido muy grande para Mrs. Besant, pero el crepúsculo de la vejez pronto iba a cerrarse sobre ella, mientras que a Lady Emily y a cientos más como ella, les aguardaban años de desolación. Habían sido preparadas para dejar sus casas, abandonar a sus maridos, descuidar a sus hijos, y trabajar sin descanso para el Señor, tanto antes como después de su Advenimiento; y ahora parecía como si Él no tuviera necesidad de ellas. Conferencias, artículos, viajes como Representante Nacional de la Orden, le habían dado a Lady Emily el sentimiento de una vida, valiosa vivida a una altísima tensión; ahora, súbitamente, se sentía superflua, y completamente perdida -devuelta a sus riquezas interiores que, sencillamente, no existían. Ella era una devota natural, una seguidora, sin ninguna iniciativa.

K regresó a Ojai en marzo de 1930 y después a Ommen en julio para el primer Campamento público, el cual atrajo a mucha gente nueva. Ahora él se hospedaba en una casa, Henan, cerca del Campamento, o en su cabaña dentro del mismo Campamento. En lugar de regresar a la India en el invierno, cumplió con compromisos para hablar en Atenas, Constantinopla y Bucarest. Fue invitado para hablar en muchas nuevas partes del mundo después de su ruptura con la Teosofía, incluyendo Sudamérica, y sus auditorios habrían de volverse, cada vez más, de una calidad diferente, personas interesadas en lo que él tenía que decir, no en lo que otros les habían contado que él *era*.

De nuevo en Ojai en la primavera de 1931, y después de regreso a Ommen para otro Campamento. En agosto le llegó la triste nueva de que Jadu, quien había permanecido en América ese año, había muerto en Arizona de un ataque fulminante. Tenía solamente 35 años. “Es algo terrible lo de Jadu”, escribió K a Lady Emily... “Es realmente muy trágico... bien que estamos mermando: Nitya y Jadu. Esto es extraño”. Sí, los viejos amigos mermban -muriendo o desertando. Pero nuevos amigos rápidamente cerraban las filas- nuevos interesados en sus enseñanzas, y nuevos asistentes- y no del viejo tipo de los que habían aceptado su autoridad y la autoridad de los líderes teosóficos, sino personas, con una creciente proporción de jóvenes, que anhelaban una forma completamente nueva de vivir.

K, tampoco fue a la India en 1931, porque había estado enfermo. En lugar de eso regresó a Ojai en octubre resuelto a tomar un descanso completo. Los Rajagopal tenían ahora una pequeña hija, Radha, por quien K sentía mucho afecto. En diciembre Rajagopal tuvo que ir a Hollywood para ser operado de las amígdalas Rosalind y la niña se fueron con él. Mientras permanecieron fuera, K se quedó completamente solo. Le escribió a Raja el 11 de diciembre: “Estoy pensando y ‘meditando’ mucho. En otras palabras, samadhi... Un reportero me preguntó si yo

era el Cristo y le dije que si, pero en el verdadero sentido, no en el sentido tradicional, aceptado de la palabra". El mismo día escribió a Lady Emily desde su cabaña:

El estar solo como estoy ahora, me ha dado algo tremendo, y eso es justamente lo que necesito. Hasta hoy, en mi vida todas las cosas han llegado precisamente en el momento debido. Mi mente está muy serena pero concentrada, y yo la vigilo como un gato a un ratón. Realmente estoy gozando esta soledad y no puedo poner en palabras lo que siento. Pero tampoco me engaño a mí mismo. Bajo hasta Arya Vihara para mis comidas [presumiblemente tenía una cocinera] y cuando Rajagopal y su familia vengan, tomaré mi comida en una bandeja aquí mismo. Durante los siguientes tres meses, o por el tiempo que sea necesario, seguiré haciendo lo mismo. Esto nunca terminará para mí, pero sí quiero terminar con todas las superficialidades que tengo.

En ese estado de, *samadhi*, K parecía llegar a la culminación de todos esos años de agonía física, en la consecución de un éxtasis que nunca lo ha abandonado. Parece haber sido por esta época, cuando había alcanzado un nuevo estado de conciencia, que perdió casi por completo la memoria del pasado. Esto era consecuente con su enseñanza de que la memoria, excepto para propósitos prácticos, era un peso muerto que no debía ser trasladado de un día para otro; morir para cada día era un constante renacer.

Sin embargo, Lady Emily y otros como ella, sintieron que su enseñanza se había vuelto ahora demasiado abstracta para servir de verdadera ayuda a aquellos que estaban obligados a vivir con familia y responsabilidades en un mundo de competencia; que él estaba, de hecho, escapando de la vida tal como ésta era realmente. Muchas personas que no han logrado comprenderlo han sentido esto y lo sienten todavía. Él trató de que Lady Emily lo comprendiera, en algunas cartas que son tan válidas ahora como lo eran entonces:

Lamento que usted se sienta así con respecto a lo que yo digo. El éxtasis que siento es el resultado de este mundo. Yo quería comprender, quería conquistar el dolor, esta pena del desapego y el apego, la muerte, la continuidad de la vida, todo lo que el hombre sufre diariamente. Quería comprenderlo y conquistarlo. Lo he hecho. Así, mi éxtasis es real o infinito, no es un escape. Conozco la salida de esta incesante desdicha, y deseo ayudar a la gente a salir fuera de este pantano del sufrimiento. No, esto no es un escape [30 de diciembre de 1931].

No es un escape no sumergirse en determinadas cosas cuando se ve que no son necesarias para uno. Vi que la vida de familia con todos sus encantos y complicaciones, no era necesaria para mí, así que me mantuve fuera de ella.

Deliberadamente he escogido lo que para mí no es ni escape, ni evasión, ni superstición, ni miedo, pero vi, a través de estas insensatas complicaciones, que lo que yo deseaba no había de tenerlo. Conociendo esto, ¿por qué iba a hundirme en ese ciego torrente de los celos, etc.? [4 de febrero de 1932].

Estoy tratando de aclarar las cosas, tratando de edificar un puente a fin de que crucen otros, no para alejarse de la vida, sino para tener una vida más rica. Yo siento eso, especialmente este último mes en que he realizado algo que otorga mayor plenitud a la existencia. Todo esto está muy mal expresado, y uno espera hacerlo más claro, expresándole constantemente y hablando de ello. Yo siento que esto -lo que digo- es la única ayuda, la salida para todo este caos y esta desdicha. No lejos de la vida, sino en la vida misma. Los pocos dan origen a la masa, pero son los pocos quienes deben hacer el supremo esfuerzo. Yo trato de incitar a tantos como puedo a vivir rectamente, pero, ¡¡por Dios que son bien pocos!! Todo esto es muy extraño. No puedo perder mi entusiasmo, al contrario, es muy intenso, y quiero ir y gritar, y empujar a la gente para que cambie y viva felizmente... Cuanto más pienso en lo que he "realizado" más claramente puedo exponerlo, y puedo ayudar a construir un puente, pero eso exige tiempo y un cambio continuo de las frases hasta darles el verdadero significado. Usted no tiene idea de lo difícil que es expresar lo inexpresable, y lo que es expresado no es la verdad. ¡Y así están las cosas! [26 de marzo de 1932].

Estos intentos de expresar lo inexpresable en diferentes palabras y frases, sin duda explican las reiteraciones que tan a menudo se critica en las charlas de K. Si una frase no da el sentido, otra puede darlo, si una palabra no comunica su significado, tal vez un sinónimo lo hará. "Desearía poder hablarle sobre lo que estoy sintiendo. Esto no es un vacío, una vacuidad, pero, ¿qué es la luz? Como existe la vacuidad, el vacío, hay luz, hay intensa energía y vitalidad. Así cuando uno está completamente vacío de todas las ideas y sentimientos personales, existe entonces el éxtasis de la vida". [6 de abril de 1932].

Lady Emily se sentía ahora llena de remordimientos, con un sentimiento de haberlo defraudado. La respuesta de él a esto fue inmediata:

Querida mamá, no estoy "desilusionado" de usted -¿cómo dice algo así, y qué cosas me ha escrito! Sé lo que usted está sufriendo, pero no se preocupe por ello... Lo único que tiene que hacer es transferir el énfasis que pone en ciertas cosas. Mire usted, uno no debe tener creencias, ni siquiera ideas, porque ellas pertenecen a toda clase de reacciones y respuestas... Si usted está alerta en el presente, libre de ideas, de creencias, etc., entonces percibe infinitamente, y esa percepción es júbilo es la Verdad, o lo que usted quiera... Todo esto por lo que usted está pasando engendra conocimiento. Ahora usted puede decir honestamente, que las creencias son inútiles, que vivir en el futuro no es compatible con la comprensión y que uno no puede ser un gramófono... La sabiduría está naciendo en usted... La sabiduría no tiene una dirección determinada. Ella es, y todas las cosas falsas que se le acercan se queman y consumen. ¿Qué más necesita usted? [31 de mayo de 1932].

Lady Emily estaba más confusa que nunca cuando se le dijo que no debía, tener creencias, ni siquiera ideas.

Después del Campamento de Ojai, en mayo de 1932, K hizo una gira por América. No hubo Campamento en Ommen ese año porque su intención era ir a Australia, hasta que descubrió que Jadu, en su ausencia, lo había comprometido a una gira por América. Mientras viajaba entre Búfalo y Cleveland, escribió desde el avión a Lady Emily el 21 de septiembre:

Estoy lleno de algo tremendo. No puedo expresarle en palabras lo que eso es, un gozo desbordante, un vívido silencio, un intenso y lúcido percibir, como una llama viviente. Estas son palabras -en un avión- pero más allá de las palabras hay algo muy real y profundo... He estado probando curar con mis manos, dos o tres casos, y les he pedido que no dijeran nada acerca de eso que ha resultado bastante bien. Una señora que estaba por volverse ciega quedará, así lo creo, perfectamente.

K siempre ha sido muy reticente con respecto a su poder de curar y nunca lo ha considerado más que como algo secundario con relación a su trabajo principal. No quiere que se le conozca como un sanador, o que la gente se acerque a él sólo para su curación física. En algunos casos ni siquiera conoce los nombres de las personas que declaran haber sido curadas por él. Es diferente con respecto a los poderes de clarividencia que en un tiempo poseyó. Estaba tan disgustado con las revelaciones psíquicas que Arundale y Wedgwood hicieron en 1925, que lejos de usar esos poderes o desarrollarlos determinó de ahí en adelante, relegarlos al trasfondo, si es que era imposible suprimirlos por completo. Su antipatía por la clarividencia es ahora aún más positiva; la considera como una intromisión en lo privado. Cuando las personas vienen a él pidiéndole ayuda, él no quiere saber de ellas más de lo que ellas mismas desean revelar. Como él dice, mucha gente llega a él usando una máscara; espera que sean ellos quienes se quiten la máscara, pero si no es así, él no intenta mirar tras ella más de lo que intentaría leer sus cartas privadas.

En noviembre de 1932 K viajó con Rajagopal a la India, vía, Inglaterra. No había visto a Mrs. Besant desde 1930, aunque había continuado escribiéndole regularmente pequeñas notas cariñosas que no decían nada de importancia. Fue recibido en Bombay el 5 de diciembre por algunos viejos amigos, incluyendo a Madame de Manziarly. Negó con firmeza a los reporteros un rumor que había estado circulando por algún tiempo de que él y Mrs. Besant habían reñido, y declaró que iba a Adyar tan sólo para verla. Cuando los reporteros le preguntaron qué pensaba acerca de que los intocables entraran en los templos, los sacudió con la inesperada respuesta de que no debería, haber templos. Mrs. Besant, de hecho había estado enferma a intervalos desde que sufrió una caída en Adyar en julio de 1931. Ahora su memoria estaba fallando. Le quedaban sólo 9 meses de vida pero había reunido todas sus energías remanentes para la Convención anual de la S.T. de 1932, a la cual tanto Leadbeater como K iban a asistir.

Ahora ella estaba recluida en su habitación. Tan pronto como K llegó a Adyar, siendo recibido en la estación de Madrás por Leadbeater, Raja, los Arundale y Shiva Rao, él y Rajagopal subieron a verla.

Fue realmente trágico [escribió a Lady Emily el 8 de diciembre]. Su voz ha cambiado, es como la de una mujer vieja, muy vieja, muy débil. Me reconoció y me dijo: "Me, alegre mucho de verte (lo repitió dos o tres veces), te ves muy bien. Yo te crié, ¿no es así?" Reconoció también a Rajagopal y pocos minutos después le dijo: "¿Estás contento de ver a Krishna?". Es realmente trágico sufrí un terrible choque al verla en semejante estado.

Y una semana después: "Tuve una larga conversación con Raja, todos ellos tienen una frase que repiten de memoria: nosotros sabemos, tú vas por tu camino y nosotros por el nuestro, pero nos encontraremos. Tú dices que no hay caminos, nosotros sabemos que los hay. Uno repite eso "ad nauseam", y así están las cosas. Es bastante descorazonador. Creo que ellos no querían que yo viniera aquí. Existe un marcado antagonismo, pero uno llama a eso tolerancia, una creación del intelecto, una cosa de por sí abominable. Es divertido observar, y ni siquiera me siento emocionalmente alterado, ya que estoy completamente fuera de todo eso -sus ilusiones, sus luchas por el poder, y su llamado ocultismo. Adyar es hermoso, pero la gente está muerta. Camino todas las tardes una hora por la playa. Adyar no es la misma. Son bellas las noches de luna, la sombra de las palmeras y la calma de los atardeceres... pero algo se ha ido de Adyar". Era él quien se había ido de Adyar.

K vio a Mrs. Besant por última vez a principios de mayo de 1933. Él había contraído unas varicelas muy serias en abril, contagiadas por los niños de la escuela de Benarés y no había podido rasurarse por las úlceras que tenía en la cara. Todavía llevaba barba cuando fue a Adyar para decirle adiós antes de embarcarse para Europa.

"Ella me reconoció", escribió él; "dijo cuán hermoso estaba con mi barba, que debía tomar jugo de uva para ponerme fuerte, que debía escribirle y contarle cómo estaba, si eso no era demasiada molestia; que debía hacerme pintar por un gran artista, y me preguntó si tenía suficiente dinero. Estaba más coherente y muy afectuosa. ¡Querida Amma, es trágico verla en tal estado! Todo esto es muy triste, para ellos".

Triste, sí, para aquellos que quedaban atrás dándole vueltas a la noria de sus tradiciones, pero para K, que se había desprendido de la carga del pasado, cada día iba a significar un nuevo y jubiloso descubrimiento, mientras con la energía apasionada de la libertad, proseguía su camino como un instructor del mundo.

EPÍLOGO

Mrs. Besant murió pacíficamente el 20 de septiembre de 1933. Leadbeater no le sobrevivió seis meses. Llamado a Adyar cuando se supo que ella estaba muriendo, estuvo presente en su lecho de muerte. Yendo de regreso a Sydney, murió en Perth, el 1º de marzo. Casualmente Krishnamurti se hallaba en Sydney en una gira de conferencias y pudo asistir a su cremación, que tuvo lugar allí.

George Arundale sucedió a Mrs. Besant como Presidente de la Sociedad Teosófica. Murió en 1945 después de una larga enfermedad. Fue después Presidente Jinarajadasa, posición que ocupó hasta un año antes de su muerte, en 1953. En cuanto a Wedgwood, quedó trastornado mentalmente en 1931 y desde entonces vivió en el Theosophical State, en Teckels Park, Camberley, Surrey. En ocasiones estaba bastante lúcido, pero se le restringieron las salidas, ya que la expresión de su locura consistía en quitarse las ropas en público. Murió en 1951.

Después de la temprana muerte de Lady De La Warr en 1930, Miss Dodge se mudó a Hove; ella y Krishnamurti mantuvieron su afecto recíproco hasta la muerte de ella cinco años después. Madame de Manziarly, gradualmente se apartó de Krishnamurti cuando, unos cuantos años antes de su muerte en 1956, se interesó en el movimiento de la Iglesia Ecuménica.

Lady Emily vivió hasta 1964, su nonagésimo año. En los años treinta decidió que ya no podía comprender la enseñanza de Krishnamurti; sin embargo, nunca dejó de amarlo y reverenciarlo. En su autobiografía lo describió como “el más puro y bello ser” que jamás había conocido -“la flor perfecta de la humanidad”. Él continuó escribiéndole y viéndola siempre que iba a Londres. Aún después de que ella perdió la memoria y se tornó imposible la conversación, él solía sentarse con ella durante una hora o más, tomando su mano y cantándole, lo que nunca dejó de deleitarla.

La muerte de Mrs. Besant, rompió el último lazo de Krishnamurti con la Teosofía. Desde entonces él ha seguido su propio camino, libre de toda forma de organización espiritual. Existen ahora tres Fundaciones Krishnamurti, una en Inglaterra, una en la India y una en Estados Unidos de América¹, pero son de naturaleza exclusivamente administrativa; hacen arreglos para sus charlas y para la publicación de sus libros y ayudan a mantenerlas escuelas que él ha inspirado. Nada hay de esotérico en ellas ni en su actual enseñanza.

A los ochenta años de edad, continúa con el mismo vigor de siempre y con, mucha mejor salud para viajar entre Europa, India y América todos los años. Durante los pasados catorce años, ha celebrado reuniones internacionales durante el verano en Saanen, Suiza, donde da siete charlas públicas en el curso de quince días y sostiene discusiones diarias con todas las personas que deseen tomar parte en ellas. Por los últimos seis años también ha celebrado reuniones durante el otoño en Brockwood Park, hermosa propiedad en Hampshire adquirida por la Fundación inglesa. Todas estas pláticas están abiertas libremente al público. En Saanen, quienes desean asistir a las reuniones, hacen sus propios arreglos para hospedarse en el pueblo, mientras que en Brockwood Park asisten a las charlas principalmente visitantes que acuden en el día; pero en ambos lugares hay amplias facilidades para acampar, de manera que los jóvenes, que forman una gran proporción de su auditorio, se alojan con el mínimo de gastos.

Recientemente se ha despertado en el mundo científico un gran interés por las enseñanzas de Krishnamurti y, por primera vez, en octubre de 1974 un grupo de físicos y psicólogos distinguidos, permaneció durante diez días en Brockwood Park sosteniendo con él discusiones diarias sobre el tema: “¿Qué lugar tiene el conocimiento en la transformación del hombre y de la sociedad?”.

La educación ha estado siempre más cerca del corazón de Krishnamurti que ninguna otra cosa. Tiene ahora cuatro escuelas co-educacionales en la India, dos de ellas internacionales, así como una escuela internacional co-educacional en Brockwood Park. Un diez por ciento de los lugares disponibles en todas las escuelas está reservado para alumnos que no se hallan en condiciones de pagar. Krishnamurti visita todas las escuelas cada año y sostiene discusiones con los alumnos y con los profesores. Aún cuando se siguen los programas académicos regulares, su principal objetivo al fundar estas escuelas es dar a los niños la oportunidad de crecer sin ninguno de los prejuicios nacionales, raciales, religiosos, de clase y cultura, que erigen barreras entre un ser humano y otro y suscitan tanta violencia. Él mismo siente que pertenece a todas partes y a ninguna en particular.

La principal dificultad que se presenta a estas escuelas es encontrar maestros que estén libres ellos mismos de todo prejuicio y que a la vez, tengan las necesarias calificaciones para la profesión. Krishnamurti, sin embargo, nunca se descorazona. Espera fundar muy pronto una escuela en Vancouver, una nueva en Ojai, California (no ha tenido relación con la Escuela del Valle Feliz por varios años), y tiene también planes para establecer más escuelas en la India, donde la educación se necesita desesperadamente. Siempre ha tenido la capacidad de inflamar a la gente con su propio entusiasmo, y con suavidad desapruueba al que es cauteloso y prudente. Juiciosos amigos le dicen con pesar que tal o cual escuela es un sueño imposible, que no hay dinero para ella. Él sonríe y asiente, sin embargo, antes de que pase mucho tiempo el dinero se ha materializado milagrosamente, se ha adquirido una propiedad, el personal y los alumnos han sido magnéticamente atraídos y la escuela está en marcha.

¹ N. del T. La Fundación Krishnamurti Hispanoamericana con sede en Puerto Rico también inició sus actividades a principios de 1971.

La enseñanza de Krishnamurti, naturalmente, ha cambiado de manera considerable en todos estos años y continúa cambiando conforme busca expresar en nuevas palabras la verdad que para él es tan clara como la palma de su mano, pero que tan difícil es hacerla clara para otros. Básicamente, sin embargo, lo único que le interesa sigue siendo lo mismo que cuando disolvió la Orden de la Estrella: liberar a los hombres psicológicamente. Sostiene que esta libertad puede tener lugar sólo mediante una completa transformación del espíritu humano y que todo individuo tiene el poder para transformarse radicalmente, no en alguna fecha futura, sino instantáneamente. Krishnamurti jamás ha perdido la felicidad que advino a él en los comienzos de los años treinta y es el júbilo lo que anhela compartir. Sabe que ha encontrado el remedio para el dolor y, como un buen médico, él quisiera darlo al mundo.

CRONOLOGÍA

Se utilizan las siguientes iniciales en lugar de los nombres completos:

AB	Annie Besant.
CWL	C.W. Leadbeater.
EL	Emily Lutyens.
GA	George Arundale.
K	Krishnamurti.
N	Nitya.
OEO	Orden de la Estrella de Oriente.
ST	Sociedad Teosófica.
SE	Sección Esotérica.

1831.
Agosto 11. Nacimiento de H.P. Blavatsky (de soltera von Hahn).
- 1832
Agosto 2. Nacimiento de H.S. Olcott.
- 1847
Febrero 17. Nacimiento de CWL.
Octubre 1º Nacimiento de AB.
- 1875
Noviembre 17. Se inaugura en América la ST.
- 1882
Diciembre. El Cuartel General de la ST se traslada a Adyar, Madrás.
- 1883
Diciembre 16. CWL ingresa en la ST.
- 1884
CWL conoce a Mme. Blavatsky y viaja con ella a la India, llegando a Adyar el 21 de diciembre.
- 1888
Marzo 15. AB conoce a Mme. Blavatsky.
- 1889
Mayo 21. AB ingresa a la ST.
Diciembre. CWL regresa a Inglaterra con Raja para asumir la tutoría del hijo de Mr. Sinnet y de GA.
- 1890
Se conocen AB y CWL.
- 1891
Mayo 8. Muerte de Mme. Blavatsky.
- 1893
Noviembre. AB va por primera vez a la India.
- 1895
Mayo 11. Nacimiento de K.
- 1897
K casi muere de malaria.
- 1898
Mayo 30. AB funda el Colegio Central Hindú en Benarés.
Nace Nitya.
- 1901
Upanyanam de K.
- 1905
Enero 7. Muere la madre de K.
- 1906
Mayo 16. Indagatoria Londres sobre las acusaciones de inmoralidad formuladas contra CWL. CWL renuncia a la ST.

1907

Febrero 17. Muerte de H.S. Olcott en Adyar.
Junio. AB es electa Presidenta de la ST.

1908

Noviembre. CWL es rehabilitado en la ST.

1909

Enero 23. Narianiah y su familia llegan a Adyar.
Febrero 10. CWL llega a Adyar.
Abril 22. AB deja Adyar para una gira de siete meses por Europa y América.
Agosto 1°. K y N son puestos a Prueba por el Maestro Kuthumi.
Noviembre 27. AB regresa a Adyar y conoce por primera vez a K.
Diciembre 31. K es aceptado por el Maestro Kuthumi.

1910

Enero 11. Primera Iniciación de K. N es aceptado.
Marzo 6. Documento firmado por Narianiah transfiriendo la tutoría de los muchachos a AB.
Abril. Narianiah se queja de la conducta de CWL hacia K.
Mayo 29. K conoce a GA en Adyar por primera vez.
Fines de Octubre. K inicia la enseñanza al grupo de Benarés
Diciembre. Se publica **A los pies del Maestro**.

1911

Enero 11. GA funda la Orden del Sol Naciente, la cual después se convierte en la internacional OEO.
Marzo 22. Los muchachos dejan Adyar acompañando a AB en una gira por Europa.
Abril 22. Los muchachos se embarcan en Bombay con AB y GA
Mayo 5. El grupo arriba a Londres. EL conoce a K por primera vez.
Mayo 28. K ofrece su primera disertación en Londres.
Junio 12. Los muchachos regresan a París con AB, quien habla en la Sorbonne. K ve al Maestro El Conde.
Octubre 7. AB y los muchachos, regresan a Adyar.
Diciembre 28. La gente cae a los pies de K en Benarés mientras él entrega certificados de ingreso a la OEO. De ahí en adelante, el 28 de diciembre es día sagrado para la OEO.

1912

Enero 17. Aparece en la India la revista trimestral **El Herald de la Estrella** (Herald of the Star).
Enero 19. Narianiah firma en Adyar un documento donde declara que no tiene objeción en que AB lleve a los muchachos a Inglaterra para que se les eduque.
Febrero 16. AB y los muchachos llegan a Inglaterra.
Marzo 26. Los muchachos en Taormina con CWL, GA y Raja.
Mayo 19. Segunda Iniciación de K en Taormina.
Mayo. AB se une al grupo de Taormina.
Fines de Julio. Los muchachos regresan a Inglaterra con GA y Raja. CWL vuelve a la India después de visitar Génova.
Agosto. AB regresa a la India para luchar en el juicio, dejando a los muchachos custodiados en Inglaterra por temor a un secuestro.
Octubre 24. Narianiah presenta pleito contra AB en la Corte del Distrito de Chingleput, que más tarde se transfiere a la Suprema Corte de Madrás.

1913

Noviembre-Abril. Los muchachos y sus custodios en "Old Lodge", Bosques de Ashdown.

1913

Marzo 20. El juicio se abre después de varias postergaciones.
Abril 11. AB pierde la tutoría, pero el cargo de inmoralidad contra CWL y K es rechazado.
Abril 15. Se pronuncia la sentencia. Se ordena a AB entregar a los muchachos el día 26 de Mayo o antes, pero se le adjudican todas las costas.
Abril 25. AB solicita el sobreseimiento en la causa pendiente de su apelación.
Mayo 17. AB deja la India en viaje a Inglaterra.
Junio 28. Los muchachos van a Varengeville, Normandía, con GA, Raja y EL.
Julio 5. AB llega de regreso a Adyar.
Fines de Septiembre. El grupo de Varengeville vuelve a Londres.
Octubre. Miss Dodge asegura a K una renta anual de 500 libras.
Octubre 29. El fallo dado a la apelación sostiene indecisión de la Corte y revoca la orden respecto de las costas.
Octubre 31. Importante carta de K a CWL, pidiendo se le releve de la tutela de Raja.

Diciembre 1° AB decide apelar al Comité Judicial del Consejo Privado de Londres.

1914

Enero 1°. El **Herald of the Star** aparece como revista mensual, ampliada a nivel internacional.

Principios de Enero. Los muchachos son llevados secretamente a Taormina por GA.

Enero 23. El grupo regresa a Inglaterra.

Enero 27. El Consejo Privado, en presencia de los muchachos, concede el sobreseimiento en la causa pendiente de apelación.

Febrero 20. CWL deja Adyar y parte para Australia, que de ahí en adelante se convierte en su hogar.

Marzo. Los muchachos van a Shinklin, Isla de Wight, con GA y Wodehouse.

Mayo 5. AB gana su apelación ante el Consejo Privado y se le imponen las costas.

Junio. Los muchachos, van a Cornwall con GA y estudian para ingresar en Oxford.

Agosto 4. Estalla la guerra con Alemania.

1915

Febrero 18. K escribe una larga carta a CWL en Sydney, explicándole todas sus dificultades.

Fines de Marzo. Nitya ingresa en la Cruz Roja en Francia como mensajero.

Abril. K espera ir a Francia. Ordena uniforme.

Mayo. Se frustran las esperanzas de K.

Junio. K deja Cornwall y trabajó con ÉL en el Hotel Edsleigh Palace, Bloomsbury, que se transforma en un hospital. N regresa de Francia.

Octubre. A pedido de AB, K renuncia a la idea de tomar parte en la guerra. Los dos muchachos se establecen en Londres y vuelven a estudiar para su ingreso en Oxford. Baillie-Weaver llega a ser una importante influencia en sus vidas.

Principio de Noviembre. GA es nombrado Secretario General de la ST para Inglaterra y Gales. Desde entonces ve muy poco a K.

Fines de Noviembre. Los muchachos regresan a Cornwall con Wodehouse como tutor.

1916

Enero-Febrero. Dificultades para ingresar en Oxford.

Junio. Los muchachos quedan bajo la custodia de Mr. Sanger, que reside cerca de Rochester, Kent. Mr. Sanger prepara aspirantes a rendir exámenes.

Julio 15. CWL en Sydney, es consagrado Obispo de la Iglesia Católica Liberal.

Noviembre 11. En Londres, Raja contrae matrimonio con Dorothy Graham.

1917

Marzo. Se pierden las esperanzas de ingresar en Oxford; se decide hacer un intento en Cambridge.

Junio. Esperanza perdida en Cambridge; se determina probar en la Universidad de Londres.

Junio 21. AB y GA se internan en Ootacamund.

Septiembre 21. AB es incondicionalmente exonerada.

Noviembre. K intenta curar la vista de N.

Diciembre. Los muchachos se mudan a un apartamento en Londres.

1918

Enero 14. K y N se presentan para la matricula.

Mazo. K se entera de que ha fallado en la prueba; N aprobó con honores. Ambos retornan con Mr. Sanger.

Mayo 24. Los muchachos dejan a Mr. Sanger para radicarse en Wimbledon. K asiste a las conferencias en la Universidad de Londres.

Junio. El nombre de N es inscrito en el Colegio de Abogados de Lincoln.

Septiembre 9. K se presenta por segunda vez a la matricula.

Octubre 1°. K se entera de que ha vuelto a fracasar. Continúa asistiendo a las conferencias en la Universidad de Londres.

Diciembre. Los muchachos abandonan Londres para recuperarse después de la influenza.

1919

Febrero. K y N regresan a Londres. K asiste nuevamente a las conferencias en la Universidad de Londres. N estudia Derecho.

Junio 6. AB llega a Londres después de más de cuatro años y medio.

Junio 14. K preside la reunión de la OEO, su primera tarea para la Estrella desde que AB se fue de Londres en 1914.

Julio. K juega golf en Escocia y llega a ser un jugador sobresaliente.

Octubre. K y N van a París con AB. Cuando regresan a Londres, toman un piso en St. James.

1920

Enero 13. N aprueba los exámenes de derecho Constitucional e Historia Legal.

Enero 24. K va a París y se aloja con los Blech, mientras que N permanece en Londres.

Enero. K hace amistad con los de Manziarly y con Isabelle Mallet, y renueva su amistad con Ruspoli.

Febrero 8. K siente una presencia, invisible. K y Ruspoli son igualmente desdichados.
 Febrero 12. K viaja al sur de Francia con Max Wardall.
 Febrero 28. K regresa a París, a su propio apartamento.
 Marzo 24. AB prohíbe viajar a la India a N.
 Abril. GA se casa con Rukmini Devi en la India.
 Mayo 6. K piensa todo el día en el Señor Buddha y medita.
 Julio 20. K se reúne con los Manziarly en Amphion, cerca de Ginebra.
 Julio 25. Vuelve a despertarse el interés de K en la ST y en la OEO. Se entera de que Rija ha ido a Londres con Rajagopal.
 Julio 31. K declara que cree en los Maestros, pero se rebela contra ciertas cosas de la ST, que él considera “monstruosamente enfermizas”.
 Septiembre 30. K y N regresan a Londres y se instalan en un nuevo apartamento.
 Octubre. K se encuentra con Rajagopal.
 Octubre. N pasa el examen de Código Criminal.
 Diciembre 8. K vuelve a París y se hospeda en el Hotel de la calle Ponthieu.
 Diciembre 28. K habla voluntariamente en la reunión de la ST.

1921

Enero 19. Vuelven a aparecer en el **Herald** las notas editoriales de K.
 Mediados de Mayo. N tiene su primera hemorragia.
 Mayo 22. K medita ligeramente. Decide que tiene que tener una filosofía de la vida.
 Mayo 29. N va a París para someterse a los cuidados del Dr. Carton.
 Julio 23-26. AB y K asisten en París al Primer Congreso Mundial de la ST.
 Julio 27-28, Primer Congreso Mundial de la OEO. K se hace cargo personalmente de todo y asombra aún a AB.
 Agosto 1º. K y N van a Boissy-St Leger.
 Septiembre 4. K y N van a Suiza con Rajagopal.
 Septiembre 15. K viaja a Holanda y ve por primera vez el Castillo de Eerde; conoce a Helen Knothe y se enamora de ella.
 Octubre 20. K va a Londres, luego a Amsterdam para las Convenciones de la ST y la OEO.
 Noviembre 19. K y N (a quien se cree curado) salen de Marsella para la India.
 Diciembre 3. AB recibe a K y N en Bombay.
 Diciembre 5. El grupo arriba a Adyar.
 Diciembre 14. En Benarés, se confiere a AB el Doctorado Honorario.
 Diciembre 17. ÉL llega a Bombay y es recibida por K y N.
 Fines de Diciembre. K da una de las cuatro conferencias en la Convención de Benarés.

1922

Enero 11. K habla bien en la reunión de la OEO en Adyar.
 Mediados de Enero. K y N se encuentran con Narianiah.
 Marzo 22. K y N se embarcan en Colombo con Raja en viaje a Sydney para la Convención de la ST.
 Abril 12. Llegan a Sydney y son recibidos por CWL a quien no han visto desde Julio de 1912.
 Abril 19. Surgen dificultades en la Convención entre CWL y la facción de Martyn.
 Abril 29. N otra vez enfermo. N y K viajan a Katoomba.
 Mayo 9. AB llega a Sydney.
 Mayo-Junio. Conmoción en los periódicos.
 Mayo 15. K, N, Raja y otros se presentan voluntariamente en el Depto. de policía para refutar los cargos de inmoralidad que hay contra CWL.
 Fines de Mayo. Se toma la decisión de regresar a Europa vía San Francisco y permanecer durante el verano en el Valle de Ojai.
 ¿Junio 1º? Mensaje del Maestro Kuthumi transmitido a K.
 Julio 3. K y N llegan a San Francisco.
 Julio 6. Arribo a Ojai.
 Mediados de Julio. N muy enfermo otra vez. Rosalind Williams llega para cuidarlo.
 Agosto 5. K comienza a meditar en el mensaje del Maestro.
 Agosto 17-20. K pasa por la experiencia que transforma completamente su vida. CWL sostiene que es su tercera Iniciación.
 Fines de Agosto. Comienza el extraño “proceso” de K.

1923

Enero. K inicia la publicación de su mensaje mensual para los Grupos de Auto-preparación, así como notas editoriales. Se publica en el **Herald** su primer poema.
 Febrero. K comienza a trabajar para la OEO, hablando y realizando colectas de dinero.
 Mediados de Febrero. Compra de la quinta y seis acres con una amplia casa.
 Mayo. K viaja por América en gira de conferencias. AB y CWL no pueden explicar el “proceso” de K.
 Junio 11. K y N llegan a Inglaterra.
 Julio 18-29. Congreso de la ST y la OEO en Viena; como AB no puede estar presente, K preside la OEO.
 Julio 30 - Septiembre 22. K y N con el grupo de amigos de Ehrwald van al Tirol austríaco. Muy doloroso el “proceso” de K.

Fines de Septiembre. K y el grupo visitan el Castillo de Eerde, el cual junto con 5.000 acres de terreno, es ofrecido a K por el Barón van Pallandt.
Octubre 22. K y N regresan a América con Rajagopal.
Noviembre 8. Llegan a Ojai y residen en la amplia casa que llaman Arya Vihara.
Noviembre 20. Se reinicia el “proceso” de K y continúa hasta el 11 de Abril de 1924.

1924

Febrero. El “proceso” de K alcanza el clímax pero aún continúa.
Abril. Llega la Dra. Roche enviada desde Sydney por CWL para que se cerciore de que el cuerpo de K no está sometido a tensiones excesivas.
Abril 11. La noche de este día es descrita por N como maravillosa para todos. La Dra. Roche está presente.
Abril 15. AB llega a Inglaterra.
Junio 15. K, N y Rajagopal llegan a Inglaterra.
Julio. AB, K y N van a París viajando, por primera vez, en avión.
Agosto 9-15. Convenciones de la ST y OEO en Arnhem, Holanda, seguidas por el primer campamento de la Estrella en Ommen.
Agosto 18. K y N con el grupo de amigos van a Pergine, cerca de Trento.
Agosto 21. Comienza otra vez el “proceso” de K.
Agosto 31. K inicia sus pláticas al grupo.
Septiembre 24. El “proceso” se detiene.
Septiembre 28. Todos dejan Pergine.
Noviembre 2. K y N parten de Venecia para Bombay con EL.
Noviembre 18. Llegada a Bombay, donde los recibe AB
Noviembre 24. Llegada a Adyar.

1925

Principios de Enero. K va a Madanapalle en busca de un sitio conveniente para la Universidad. Encuentra lugar en el Valle de Tettu (llamado más tarde Valle de Rishi) el que es adquirido en 1926.
Enero 26. N muy enfermo nuevamente, va a Ootacamund con Mme. de Manziarly.
Abril 3. K, N, Raja, Rama Rao y EL llegan a Sydney donde son recibidos por CWL.
Abril 7. Un especialista examina a N y le ordena ir a las montañas.
Abril 10. Se inaugura la Convención de la OEO.
Abril 19. K, N, Rosalind, Mrs. Roberts y Rama Rao se mudan a la quinta en Leura.
Mayo 8. Muchos avances ocultos en el Festival de Wesak.
Mayo 25. K habla en el “Manor”.
Junio 1º. Se anuncia en el **Herald** que K no podrá asistir al Campamento de Ommen en Agosto a causa de la salud de N.
Junio 2. CWL dice a EL que el “proceso” de K se debe a que se están forzando las “spirillae” en cada átomo.
Junio 24. K, N, Rosalind y Rama Rao dejan Sydney y se dirigen a San Francisco.
Julio 15. Llegan a Ojai luego de un terrible viaje. N muy mal.
Julio 24. AB pospone las conferencias en el Queen’s Hall y viaja a Huizen.
Agosto 7. GA sostiene que K y otros han pasado la cuarta Iniciación.
Agosto 10. GA “transmite” los nombres de diez de los doce Apóstoles.
Agosto 11. AB anuncia en el Campamento de Ommen los nombres de siete de los Apóstoles.
Agosto 14. GA dice que K y otros han pasado la Iniciación final. ÉL regresa a Londres y encuentra una carta de K plena de desdichado escepticismo.
Agosto 24. Rajagopal llega a Ojai enviado por AB para que ayude a cuidar de N.
Septiembre 16. K declina, con mucho tacto, confirmar las Iniciaciones “transmitidas” en Huizen.
Octubre 23. K, Rajagopal y Rosalind llegan a Inglaterra, habiendo dejado a N al cuidado de Mme. de Manziarly y Rama Rao. K muy triste y escéptico con respecto a las Iniciaciones y los Apóstoles.
Noviembre 2. AB y K hablan en la reunión de Londres sin mencionar a los Apóstoles.
Noviembre 8. AB, K, EL, Rajagopal, Rosalind, Shiva Rao, Wedgwood, GA y Rukmini se embarcan en Nápoles para Colombo.
Noviembre 13. N muere en Ojai a las 10:37 a.m.
Noviembre 14. K recibe la noticia de la muerte de N. Siguen diez días de profundo pesar después de los cuales K se recupera y escribe un artículo sobre N.
Noviembre 25. El grupo llega a Adyar. Rajagopal es nombrado Secretario General de la OEO en reemplazo de N.
Diciembre 3. CWL y su grupo arriban a Adyar desde Sydney. Poco después AB hace el último intento ante K para que éste reconozca a los Apóstoles.
Diciembre 21. K oficia por primera vez en el ritual hindú reformado.
Diciembre 24-27. Convención de la ST.
Diciembre 28. Se inaugura la Convención de la OEO. El Señor habla a través de K en la reunión matinal.

1926

Enero. CWL y su grupo regresan a Sydney.

Febrero 6. K va a Benarés para hablar a los niños de la escuela de la ST.
 Marzo 25-Abril 19. K en Ootacamund se recobra de un envenenamiento alimenticio.
 Mayo. Muchos periodistas en Bombay, desde donde AB y K parten para Inglaterra.
 Julio 3-19. Primera reunión en el Castillo de Eerde con 35 personas invitadas por K.
 Julio 7. K comienza a hablar cada mañana
 Julio 19. Todos los presentes creen que el Señor ha hablado durante una hora por intermedio de K en la reunión matinal.
 Julio 24-29. Campamento de Ommen. Se inaugura la Convención en presencia de AB y Wedgwood.
 Julio 27. El Señor habla por intermedio de K ante la hoguera del Campamento en la reunión vespertina. Wedgwood dice a AB que es el famoso Mago Negro quien ha hablado por boca de K, AB se lo dice a K, quien declara que él jamás volverá a hablar si ella cree esto. AB muy desconcertada.
 Agosto 19. AB, K, Rosalind y Rajagopal parten para América. Súbita decisión de AB en acompañarlo.
 Agosto 26. El grupo llega a Nueva York. Enjambre de reporteros a bordo.
 Agosto 27. K es entrevistado a solas por 40 reporteros. Causa buena impresión. También mucha publicidad en Chicago adonde van para la Convención después de Nueva York.
 Octubre 3. K va con AB a Ojai por primera vez.
 Mediados de Octubre. Debido a la dolorosa hinchazón en el pecho, los médicos aconsejan a K no ir a la India como estaba planeado. AB decide permanecer durante el invierno con él en Ojai.
 Noviembre. AB adquiere tierras en el Valle de Ojai para la labor de K.

1927

Enero. El “proceso” de K comienza de nuevo acompañado de intensas dolores. Él escribe poemas todos los días.
 Enero 14. AB emite una declaración a la Associated Press de América diciendo que “El Instructor del Mundo está aquí”.
 Abril 19. AB, K, Rosalind y Rajagopal llegan a Inglaterra.
 Mayo 25. K va a París, donde en una reunión de la SE dice que los Maestros son sólo “incidentes”. Esto choca y perturba a muchas personas.
 Junio 19. Una asamblea más amplia se reúne en el Castillo de Eerde. Después de la primera charla, K cae en cama con bronquitis por diez días.
 Junio 24. CA declara en una reunión en Londres que él no está de acuerdo con que la conciencia de K se haya fundido con la del Señor según lo sostiene AB.
 Junio 28. EL y Rajagopal redactan nuevos objetivos para la OEO. El nombre se cambia por el de Orden de la Estrella, y el **Herald** se convierte en **Star Review** (Revista de la Estrella). También se propone la edición de un **International Star Bulletin**.
 Junio 30. K reinicia sus charlas. Anhela convertirse en un **sanyasi**.
 Julio 22. Raja llega de Huizen y desalienta a la asamblea.
 Julio 23. K habla en la mañana reprobando a Raja.
 Julio 24. Raja declara que la asamblea ha sido un fracaso.
 Julio 29. K habla al Consejo de la Estrella, diciendo que ahora él está seguro de su misión.
 Agosto 2. K da su primera respuesta a la pregunta fundamental de si él cree o en los Maestros.
 Agosto 7-12. Campamento de la Estrella en Ommen con la presencia de AB y Raja. K habla de su unión con el Bienamado.
 Agosto 15. K habla al Servicio del Campamento después de la partida de AB. El informe de esta charla la desconcierta muchísimo.
 Fines de Agosto. K va a Suiza por algunas semanas.
 Septiembre 21. K va a París y posa por ocho días para el escultor Antonie Bourdelle.
 Septiembre 30. K viaja en avión a Londres para celebrar con AB el 80° cumpleaños de ella el 1° de Octubre.
 Octubre 3. Rosalind y Rajagopal se casan en Londres.
 Octubre 13. AB y K salen de Marsella para la India.
 Octubre 2-7. AB y K desembarcan en Bombay para enfrentarse a la multitud de reporteros. AB “atestigua” que un fragmento de la conciencia de K se halla fundido ahora con la del Señor.
 Noviembre. K en Adyar. Ofrece una conferencia pública en Madrás.
 Diciembre 4. CWL llega a Adyar para la Convención de la ST; muy reverente hacia K. AB y CWL dejan en claro durante la Convención que K es el Instructor. AB se declara su “devota discípula”.

1928

Enero 11. (Día de la Estrella). GA, en “estado anímico” contra K, no cree que él sea el Instructor. Primer Campamento en Guindy.
 Enero. Se funda el Fideicomiso del Valle de Rishi.
 Febrero 1-6. Primer Campamento en Benarés.
 Febrero. K viaja en gira por la India.
 Febrero 29. K, exhausto, parte con Jadu para Europa. Por primera vez ofrece charlas a bordo a pedido de los pasajeros.
 Marzo 31. K da la primera conferencia pública en Londres, en la Friends Meeting House.
 Abril 3. K viaja a Nueva York después de visitar París, Eerde y Londres.
 Abril. K descansa en Ojai.

Mayo. K molesto porque se le ha mezclado en el movimiento de la Madre del Mundo.
 Mayo 15. K da su primera charla en América ante 16.000 personas en el Hollywood Bowl.
 Mayo 21-28. Primer Campamento de la Estrella en los terrenos de la Happy Valley Foundation.
 Junio 14. K con Rajagopal y Jadu llegan a Inglaterra.
 Junio 18. Conferencias de K en el Kingsway Hall.
 Junio 23. Conferencias de K en la Sala Pleyel de París.
 Junio 27. K habla por radio en transmisión desde la Torre Eiffel.
 Junio 30. Una asamblea más numerosa que nunca se reúne en Eerde. En consecuencia, falta armonía.
 Julio S. Primera plática de K ante la asamblea después de haber estado enfermo durante semanas. AB muy enferma en Londres.
 Julio 30. K va a Londres por la noche para ver a AB.
 Agosto 2-10. Campamento de Ommen.
 Agosto 9. AB regresa a la India.
 Agosto-Septiembre. K en St Moritz con Raja.
 Octubre 20. K parte para Colombo con Jadu
 Fines de Octubre. AB clausura la SE en todo el mundo.
 Noviembre 6. K llega a Adyar.
 Diciembre 7-14. Asamblea de invierno en Benarés, en el estilo de las de Eerde.
 Diciembre. AB le dice a K que le gustaría renunciar a la Presidencia de la ST para seguirlo por todo el mando, pero que su Maestro no se lo permite.
 Diciembre. Se adquieren tierras en Rajghat, Benarés, para la escuela
 Diciembre 23-28. Convención de la ST en Benarés. K la preside en ausencia de AB, quien transmite instrucciones para que no haya ceremonias durante la Convención. GA celebra misa fuera del Campamento de la ST.

1929

Enero. K regresa a Adyar.
 Enero 16. Se abre en Adyar la Sede Central de la Estrella.
 Febrero. K parte para Europa con Jadu.
 Marzo. K vuelve a América con Jadu. El día 5, desde el barco, K escribe a Mar de Manziarly: "Yo nunca abandonaré a nadie pero todos me abandonarán".
 Marzo 19. K se sorprende al hallar en Ojai tanto antagonismo contra él entre los miembros de la Estrella.
 Mayo. K se siente enfermo y débil. Un nuevo médico dice que debe cuidarse pues la constante bronquitis ha afectado su pulmón. Por ello cancela sus conferencias en el Queen's Hall programadas para Julio. Los periódicos dicen que hay una escisión entre K y AB, lo cual K califica de absurdo.
 Mayo 27-Junio 4. Campamento de Ojai. K dice en una de las reuniones: "Yo soy esa llama pura que es la gloria de la vida".
 Junio 18. K llega a Londres con Jadu y los Rajagopal.
 Junio 25. K va con Jadu a los Alpes franceses para descansar.
 Julio 10-Agosto 1°. Reunión en Eerde.
 Agosto 3. K disuelve la Orden de la Estrella en el Campamento de Ommen.
 Octubre 1°. Se reabre la SE.
 Octubre 11. K regresa a la India con AB.
 Octubre 23. Llegan a Bombay y permanecen allí unos cuantos días durante los cuales K habla en tres oportunidades.
 Noviembre 10-17. Campamento en Benarés.
 Fines de Noviembre. K en gira por el norte de la India.
 Diciembre 23-27. Convención de la ST en Adyar. CWL, quien ha venido desde Sydney, se vuelve en contra de K y sostiene que "la venida ha sido un fracaso".
 Diciembre 26. K escribe a EL diciéndole que va a renunciar a la ST.
 Diciembre 28-Enero 3. Campamento de K en Guindy.

1930

Febrero 19. K deja Bombay con Jadu y parten para Inglaterra en ruta por América.
 Marzo 21. Llegan a Ojai.
 Mayo 27-Junio 19. Primer Campamento en Ojai abierto al público.
 Junio. K en gira por América.
 Junio 26. K se embarca en Nueva York para Inglaterra acompañado de Rajagopal.
 Julio 16-25.: Asamblea en Eerde.
 Julio 26-Agosto 7. Primer Campamento de Ommen abierto al público.
 Octubre 15-Noviembre 5. K en Francia y Suiza. Está con una fuerte bronquitis y cancela su gira por Italia.
 Noviembre 6-30. K se recupera en Taormina.
 Diciembre 9-14. K habla en Atenas.
 Diciembre 17-23. K llega a Bucarest en barco, vía Constantinopla. Tiene guardia policial día y noche porque su vida ha sido amenazada por los estudiantes nacionalistas católicos.

1931

Enero 5-8 K en Yugoslavia.

Enero 10 - Febrero. K en Hungría donde cae enfermo.
Febrero 6-10. Última reunión en el Castillo de Eerde.
Marzo 7 y 9. K ofrece charlas en Londres en la Friends Meeting House.
Marzo-Mayo. K en gira por el norte de Europa.
Marzo 26. Se firma la escritura de traspaso devolviendo Eerde al Barón van Pallandt.
Julio 28 - Agosto 6. Campamento de Ommen.
Agosto 19. Muerte de Jadu en Arizona durante una gira de conferencias.
Octubre. K regresa a Ojai.
Diciembre. K en samadhi en Ojai.

1932

Enero-Abril. K habla todos los domingos en el robledal de Ojai.
Junio 2-8. Campamento de Ojai.
Julio 13-Noviembre 6. K en gira por EE.UU. y Canadá.
Diciembre 7. K y Rajagopal llegan a Adyar vía Inglaterra. K ve a AB, quien ha perdido la memoria.
Diciembre 28-Enero 4. Campamento de K en Guindy después de la Convención de la ST. K no habla en la Convención.

1933

Enero 7-17. K en Benarés, donde ofrece seis charlas públicas.
Enero 21-Febrero 27. K en gira por el norte de la India.
Marzo. K enfermo de varicela en Benarés.
Abril. K se recupera cerca de Darjeeling.
Mayo 2. K dice adiós a AB en Adyar.
Mayo. K parte de Bombay con Rajagopal.
Septiembre 20. Muerte de AB.

1934

Marzo 19. Muerte de CWL.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES DE INFORMACIÓN

En esta sección se utilizan las mismas abreviaturas que en la **Cronología**, con el agregado de:

SPT Star Publishing Trust, Ommen.

TPH Theosophical Publishing House, Adyar.

Todas las cartas de K, AB y CWL cuyo texto completo o parcial figura en este libro y que fueran dirigidas a ÉL, obran en mi poder.

Las cartas de K, AB y CWL que tienen otros destinatarios, así como las de N, pertenecen a los Archivos de Adyar.

Algunos detalles han sido completados mediante comunicaciones personales directas con K.

Mlle. Marcelle de Manziarly genialmente ha copiado para mí datos de sus diarios íntimos y extractos de cartas que le dirigieran K y N, y me ha cedido en préstamo cartas de N a su madre. En 1975, EL Brill de Leiden, Holanda, editó la obra: **Bibliography of the Life and Teaching of Jiddu Krishnamurti**, de Susanaga Weeriperuma. Estoy profundamente reconocida a Mr. Weeraperuma por haberme facilitado una copia del libro antes de su publicación, y también a Mir. Yajnasvara Sastry por el préstamo de un conjunto de cuatro volúmenes Consistentes en referencias al Advenimiento del Instructor del Mundo recopiladas de diversas publicaciones teosóficas y de la Estrella aparecidas entre los años 1909 y 1934. Deseo asimismo expresar mi gratitud a Mrs. Radha Burnier por las investigaciones que ha realizado para mí en Adyar. Y, sobre todo, agradezco a Mr. Sri Ram, último Presidente de la Sociedad Teosófica, su permiso para que yo pudiera utilizar el material de los Archivos de Adyar.

The Masters and the Path. -C.W. Leadbeater (TPH. 1925, 1928).

How Theosophy Came to Me. -C.W. Leadbeater (TPH. 1925, 1928).

The Evolution of Mrs. Besant. -Por el editor de Justice (Madrás. 1918).

Clairvoyant Investigations. -CWL.

Theosophist. -Enero 1915, Enero 1926, Enero-Abril 1927, Enero-Diciembre 1928, Febrero-Diciembre 1929, Junio 1931, Junio-Noviembre, 1932, Marzo 1934, Julio 1948.

The Childhood of Krishnaji. -Captain R. Balfour Clarke (**Australian Theosophist.** Agosto-Septiembre-Octubre-Diciembre 1928).

Adyar Bulletin. -Julio 1911, Junio 1912, Noviembre 1912.

Alcyone and Mizar. -Folleto de George Arundale. 1912.

The Man and His Message. -Lilly Heber (Allen and Unwin. 1931).

Autobiography. -Enid Bagnold (Heinemann. 1961).

Old Memories and Letters of Mrs. Besant. -Esther Bright (TPH, Londres. 1936).

Occult Investigations. -C. Jinarajadasa (TPH. 1928).

Education as Service. -(TPH, Londres. Octubre 1912).

The Times. -Mayo 8 de 1913.-(Reporte sobre el caso Leadbeater). También Mayo 5, 6, 26 de 1914.

Herald. -Junio-Septiembre 1922, Agosto-Septiembre 1923, Enero-Septiembre 1925, Enero-Febrero-Marzo-Junio 1926.

Extracts from Letters from C.W.L. to Annie Besant 1916-1923. -Recopilación de C. Jinarajadasa (TPH. 1952).

Abrams' Method of Diagnosis and Treatment. -Editado por Sir James Barr (Heinemann. 1925).

The Book of Life, Mind and Body. -Upton Sinclair (Nueva York. 1923).

Towards Discipleship. -(TPH. 1925).

A Goldfish Bowl. -Elisabeth Lutyens.

Reader's Digest. -Junio 1926.

The Kingdom of Happiness. -(Allen & Unwin. 1927).

The Pool of Wisdom. -(SPT. 1928).

New York City Journal. -Octubre 18 de 1926.

New York Sun. -Octubre 18 de 1926.

Star Review. -Enero de 1928.

Who Brings the Truth. -(SPT. 1928).

By What Authority. -Folleto (SPT. 1928).

L'Intransigent. -Marzo 18 de 1928.

Australian Theosophist. -Agosto-Septiembre-Octubre-Diciembre 1928.

Theosophy in Australia. -Octubre 1915, Abril 1919, Octubre 1927.

Theosophy in India. -1927, 1931, 1932.

Une Lettre d'Antoine Bourdelle du Aout. -1927.

Cahiers de l'Etoile. -Enero, Febrero 1928.

Life-the Goal. -(SPT. 1,928).

Life at Eerde. -Edmund Mernan, 1928.

Let Understanding Be the Law. -(SPT. 1928).

International Star Bulletin. -Julio 1929 (Texto completo del discurso de K disolviendo la Orden de la Estrella).

Candles in the Sun. -Lady Emily Lutyens (Hart-Davis. 1957).

To Be Young. -Mary Lutyens (Hart-Davis. 1959).

The Last Four Lives of Annie Besant. -A.N. Nethercote (Hart-Davis, 1961).

A Bibliography of the Life and Teachings of Jiddu Krishnamurti. -Susanaga Weeraperuma (E. L. Brill - Leiden, Holanda, 1975).

ÍNDICE

	Pág.	
	Prólogo	7
1	Nacimiento e Infancia	11
2	El Escándalo Leadbeater	22
3	El Descubrimiento	40
4	Primera Iniciación	53
5	Primeras Enseñanzas	68
6	En Inglaterra	79
7	Tutela Legal	89
8	El Litigio	103
9	El Heraldo de la Estrella	114
10	Dudas y Dificultades	125
11	Saturación	150
12	Después de la Guerra	158
13	La Vida en París	168
14	Crítico y Rebelde	179
15	Enamorado	187
16	Regreso de la India	200
17	Dificultades en Sydney	210
18	El Punto Decisivo	227
19	Comienza el Proceso	245
20	El Proceso se Intensifica	255
21	Culminación del Proceso	266
22	Enseñando en Pergine	279
23	El Circo Ambulante	288
24	Temores por Nitya	298
25	Los Apóstoles Auto-nombrados	310
26	La Primera Manifestación	322
27	El Reino de la Felicidad	334
28	El Instructor del Mundo está aquí.	346
29	Liberación	354
30	Declaraciones Revolucionarias.	364
31	El Río hacia el Mar	371
32	Todos me abandonarán	384
33	La Verdad es una Tierra sin Caminos.	395
34	La Flor se Abre	400

ÍNDICE de ILUSTRACIONES

- El Bungalow Octagonal en Adyar, mirando río abajo hacia el mar. Fotografía por cortesía de Mark Edwards Pág. 48
- El Edificio del Cuartel General en Adyar, desde el lado opuesto del río, mostrando la casa de Mrs. Russak a la izquierda, y luego el Bungalow Octagonal. Fotografía tomada por K en 1911 Pág. 49
- La Gran Higuera de Bengala en Adyar. Fotografía por cortesía de Mark Edwards Pág. 49
- El padre de K, Narianiah Pág. 64
- K, Sirvaram y Nitya. La primera fotografía, Adyar, 1909 Pág. 64
- Nitya y K. Después de la primera Iniciación, Adyar, 1910 Pág. 65
- Llegada a la Estación de Charing Cross en Londres, en mayo de 1911. Nitya, Mrs. Besant, K y George Arundale Pág. 128
- Mrs. Besant, Leadbeater, K y Raja con las insignias de la Orden Púrpura. Benarés, diciembre de 1911. Pág. 129
- Taormina, enero de 1914. De pie: George Arundale, Dra. Mary Rocke y Nitya; sentados: Lady Emily, K, y Miss Arundale Pág. 144
- K en Amphion, verano de 1920 Pág. 145
- El Castillo de Eerde, Ommen, Holanda Pág. 272
- Arya Vihara, Ojai, California, en 1924 Pág. 272
- Pergine, agosto de 1924. Fila posterior: Helen, Rama Rao, Rajagopal, Cordes; fila delantera: K, Lady Emily, Betty, Mary, Sivakamu, Malati y Rut Pág. 273
- K bajo el manzana, Pergine, 1924 Pág. 288
- Llegada a Bombay, noviembre de 1924. Nitya, Mrs. Besant y K Pág. 289
- Consagración de Arundale como obispo, en Huizen, agosto de 1925. Desde la izquierda: El Obispo Mazel, Oscar Köllerstrom (como sacerdote), el Obispo Arundale, Rajagopal (sosteniendo el báculo), Mrs. Besant, el Obispo Wedgwood y el Obispo Pigott Pág. 368
- K hablando en el Campamento de Ommen Pág. 368
- K en el techo del Hotel Sheraton en Chicago, septiembre de 1926 Pág. 369
- K bajo el tapiz de Gobelín en el Castillo de Eerde. julio de 1926 Pág. 369
- Parte de un poema de K. Una. página en lápiz de su libreta de notas Pág. 384
- K disolviendo la Orden de la Estrella en el Campamento de Ommen, en agosto de 1929 Pág. 385

La impresión de este libro se terminó el día 20 de enero de 1979, en los Talleres Gráficos de EDITORA CUZAMIL, S.A. Laguna de Mayrán 230. México 17, D. F. Con un tiro de 3.000 ejemplares, por orden de EDITORIAL ORION.